

Centro Latinoamericano de Defensa y Desarme
(CLADDE)

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
(FLACSO)

**CAMBIOS GLOBALES Y AMERICA LATINA.
ALGUNOS TEMAS DE LA TRANSICION ESTRATEGICA**

ESTUDIO ESTRATEGICO DE AMERICA LATINA
1991 / 1992

La publicación de este libro y la elaboración de las tendencias regionales, las estadísticas y algunos de los artículos aquí publicados, ha sido realizada gracias al apoyo de The John D. and Catherine T. MacArthur Foundation para el proyecto "Transformaciones Globales y Paz", y de la Fundación Ford, para las actividades de investigación del Área de Relaciones Internacionales y Militares de FLACSO-Chile.

Las opiniones que en los artículos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de las Instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

363

C142

9

62

Producción editorial: Isaac Caro
Composición laser: Cristina de los Ríos

FLACSO-Chile: Casilla 3213, Correo Central, Santiago.
Fax: 274.10.04
Teléfono: 225.73.57 - 225.69.55

@ CLADDE - FLACSO

Inscripción N° 69347
I.S.B.N. 956-211-022-1

Impreso en S.R.V. Impresos S.A. - Tocornal 2052
556.5796 - 551.9123 - Santiago
Junio de 1993
Impreso en Chile / Printed in Chile.

INDICE

PRESENTACION	1
INTRODUCCION	9
 I	
CAMBIOS GLOBALES Y AMERICA LATINA. ALGUNOS TEMAS DE LA TRANSICION ESTRATEGICA	
 LOS CAMBIOS INTERNACIONALES Y SUS PROBABLES EFECTOS EN LA SITUACION ESTRATEGICA Y DE SEGURIDAD DE AMERICA LATINA Edgardo Mercado Jarrín	17
 NUEVAS TENDENCIAS EN LA SEGURIDAD HEMISFERICA: EL APOORTE NORTEAMERICANO David Mares	37
 ESCENARIOS PARA LA COOPERACION MILITAR ESTADOS UNIDOS - AMERICA LATINA Alejandro D. Wolff	47
 LA SEGURIDAD ESTRATEGICA REGIONAL EN EL CONO SUR Gustavo Druetta y Luis Tibiletti	53
 BASES DE LA POSTURA ESTRATEGICA DE LOS PAISES SUDAMERICANOS EN LA DECADA DEL NOVENTA Thomaz Guedes da Costa	61
 CONDICIONANTES DE LAS POSICIONES BRASILERAS FRENTE AL DESARME, CONTROL DE ARMAS Y SEGURIDAD REGIONAL Alcides Costa Vaz	87
 ACTORES EXTRARREGIONALES EN LAS CUESTIONES DE SEGURIDAD DE AMERICA LATINA: EL CASO DE SUDAFRICA EN EL CONO SUR Gladys Lechini de Alvarez	97

II TENDENCIAS REGIONALES: DEFENSA, GASTO MILITAR Y TRANSFERENCIA DE ARMAS

CRONOLOGIA REGIONAL	123
Cuadro N° 1: Evolución del gasto militar de América Latina y el Caribe: 1981-90	134
Cuadro N° 1a: Evolución del gasto militar/PNB por países América Latina. 1980-1989	135
Cuadro N° 2: Recursos comparativos de América Latina y el Caribe, 1960 y 1987	136
Cuadro N° 3: Indicadores del gasto militar y social en América Latina y el Caribe, 1987	137
Cuadro N° 4: Gasto militar y otros indicadores de América Latina y el Caribe, 1978-1989	138
Cuadro N° 5: Valor de transferencias de armas a América Latina y el Caribe en el período acumulativo 1985-1989	139
Cuadro N° 6: Registro de importación de las principales armas convencionales de América Latina y el Caribe, 1990	140

III FUERZAS ARMADAS Y RELACIONES MILITARES

SUDAMERICA:		
	Argentina	151
	Bolivia	165
	Brasil	173
	Colombia	187
	Chile	199
	Ecuador	213
	Paraguay	219
	Perú	225
	Uruguay	235
	Venezuela	241
MESOAMERICA:		
	Costa Rica	251
	Cuba	255
	El Salvador	263
	Guatemala	273
	Guyana	279
	Haití	283
	Honduras	289
	Jamaica	295
	México	299
	Nicaragua	305
	Panamá	313
	República Dominicana	319
	Surinam	323
	Trinidad y Tobago	327

PRESENTACION

Los autores considerados en el presente volumen examinan las nuevas dimensiones de la seguridad regional, derivadas de los cambios en el escenario internacional. Aunque algunos textos fueron escritos antes de la implosión de la URSS, se ha estimado incluirlos en sus versiones originales, debido a que conservan un valor indiscutible en la temática de la transición estratégica de América Latina.

El fin de la guerra fría, la expansión de la democracia y de las economías de mercado en América Latina han cambiado algunas, pero no todas, las condiciones de la seguridad regional. Por ello, debemos precavernos de creer que estos cambios son condición suficiente para establecer nuevas relaciones de seguridad en el hemisferio.

No existe, y es necesario tener, una definición común cuando hablamos de temas estratégicos y de seguridad. Siguiendo a Huntington, "la estrategia implica un oponente, un conflicto, una competencia, una situación en la cual un individuo o un grupo está tratando de alcanzar un objetivo en contra de otro grupo o individuo. Una estrategia nacional implica el desarrollo del uso de una amplia gama de recursos... por un gobierno para alcanzar sus objetivos a pesar de la oposición de otro gobierno o grupo"¹. Así, los intereses de seguridad son parte de los intereses nacionales y, a su vez, objeto de una estrategia nacional específica para protegerlos.

Dada la creciente amplitud de las vulnerabilidades nacionales en un mundo crecientemente globalizado, se corre el peligro de exceder el concepto de seguridad a prácticamente todas y cada una de las dimensiones nacionales e internacionales. En los últimos años, se ha observado una extensión abusiva del concepto de "interés de seguridad" llevándolo a abarcar prácticamente todos los principales temas de la vida nacional e internacional. Esta tendencia se ha visto pronunciada junto al incremento de la internacionalización y globalización. Diversos autores tienden a extra-limitarla. Así, se identifican las nuevas tareas militares en América Latina con problemas relativos a la contaminación, derechos de aguas, drogas, comercio, medio ambiente, inmigración, democracia, derechos humanos, resolución pacífica de controversias, ecología, alimentación, y atención de salud. Y se exhorta a una mayor extensión aún del concepto, hacia los llamados "nuevos temas".² Desde otro ángulo, se definen las nuevas tareas militares como de apoyo a las democracias, de proveer simbologías de nacionalidad y soberanía, el control de insurgencias, la lucha contra narcotraficantes, la construcción de la nación, y la

¹ Samuel P. Huntington, "The Evolution of U.S. National Strategy", en Daniel J. Kaufman, David S. Clark, and Kevin S. Sheehan, *U.S. National Security Strategy for the 1990s* (The Johns Hopkins University Press: Baltimore, 1991), pp. 11-12.

² Howard J. Wiarda, "U.S. Strategic Policy in Latin America in the Post-Cold War Era", en L. Erik Kjonnerod (Editor), *Evolving U.S. Strategy for Latin America and the Caribbean* (National University Press Publications: Washington, D.C., 1992), p. 34., pp. 28 y 35.

protección de las fronteras.³ O bien, se definen peligros a la seguridad de los EE.UU. en torno al tráfico de drogas, el servicio de la deuda, la degradación ambiental, la inmigración y la existencia de fuerzas anti-democráticas.⁴ Esta amplitud también se observa en trabajos colectivos, en los cuales se afirma que "la nueva constelación de desafíos y oportunidades hemisféricas exigirá prestar una atención concertada a una amplia agenda de cuestiones superpuestas relacionadas con la seguridad. Cualquier listado de este tipo ciertamente deberá incluir: las defensa de la democracia en la región; manejo de problemas residuales de la Guerra Fría; insurrecciones y terrorismo local; combate al narcotráfico; cuestiones de migración y refugiados; defensa hemisférica y cooperación militar; limitación de la producción de armas y control de exportación de las mismas; relaciones cívico-militares; seguridad energética; cuestiones sociales; disputas y resolución de conflictos; el papel de los organismos interamericanos y mundiales en la seguridad; y la posibilidad de ampliar la cooperación hemisférica en el plano político y de seguridad en un escenario global".⁵ Así, el concepto de seguridad se vuelve cada vez más inútil.

Por estas razones, para los efectos de desarrollar políticas específicas, es necesario focalizar el sentido en el que se usarán los términos estratégicos y de seguridad. El concepto de "estrategia de seguridad", en materias que se refieren a su componente militar, debe referirse a todas y cada una de aquellas materias que implican directa o indirectamente el uso de la fuerza militar o de las instituciones armadas en las relaciones internacionales de los países. Así, "estrategia militar es el uso de los recursos militares por parte de un gobierno para alcanzar sus objetivos a pesar de la oposición de otros grupos de personas".⁶ El objeto de reflexión de los estudios estratégicos, centrado en las relaciones de seguridad intra-latinoamericanas, así como las existentes entre EE.UU. y América Latina, tendrá a las fuerzas armadas latinoamericanas y las políticas de defensa nacional como su objeto primordial. Esta opción surge, además, de las propias nociones de profesionalismo castrense y relaciones civil-militares en EE.UU. y los países industrializados, especifica y circunscribe tales roles a la defensa nacional, destacándose el papel positivo del profesionalismo castrense.⁷ Igualmente, el común interés hemisférico por la democracia exige que los

³ Gabriel Marcella and Fred Worner, "Mutual Imperatives for Change in Hemispheric Strategic Policies: Issues for the 1990s", en L. Erik Kjonnerod (Editor), *Evolving U.S. Strategy for Latin America and the Caribbean*, *op.cit.*, p. 56.

⁴ Gregory D. Foster, "Latin American Conflict: A Paradigm for U.S. Strategic Reorientation", en *Ibid.*, p. 83.

⁵ Universidad Nacional de Defensa, "Refinando los intereses de Estados Unidos en América Latina. Un estudio estratégico para el Subsecretario de Defensa para Asuntos Interamericanos" (Fort Lesley J. McNair, Washington, D.C.: Febrero de 1992), p. 5.

⁶ *Ibid.*

⁷ Howard J. Wiarda, "U.S. Strategic Policy in Latin America in the Post-Cold War Era", en L. Erik Kjonnerod (Editor), *Evolving U.S. Strategy for Latin America and the Caribbean*, *op.cit.*, p. 34.

establecimientos militares latinoamericanos reduzcan su difusividad de roles --que conspira contra una estabilidad democrática-- y la concentren precisamente en torno a aquellas tareas profesionales y militares requeridas por la defensa nacional. Una política legítima, creíble y estable, en estas materias, exige evitar dobles estándares, uno para las FF.AA. de los EE.UU. y otro para las latinoamericanas.

En esta perspectiva, David Mares aborda la postura de los EE.UU., su política de seguridad en la región y muestra cómo está determinada por factores internacionales, que en la actualidad dicen relación con el carácter unipolar del mundo. Ello significa que EE.UU. no necesita preocuparse de rivales militares en América Latina. En el contexto de postguerra fría, el foco político-militar de EE.UU. es reemplazado por cuatro temas: el narcotráfico, la democracia, los derechos humanos y el control de armamento. Afirma que, como consecuencia de la nueva política de seguridad hemisférica, América Latina perderá para EE.UU. su coherencia geográfica y, en lugar de una política hemisférica, habrán políticas subregionales según el tema. El Caribe, Perú y Bolivia tendrán pocas posibilidades de contrarrestar la presión estadounidense, mientras que en el Cono Sur existirá espacio para el desarrollo de acuerdos de seguridad propios.

Circunscribiendo algo más el campo, Alejandro Wolff señala que los cambios internacionales han posibilitado un aumento de la cooperación en materia de seguridad entre EE.UU. y América Latina. Sin embargo, a pesar de que se han resuelto las disputas fronterizas, ha desaparecido la amenaza comunista, y las fuerzas armadas han estado sometidas a un proceso de reestructuración, persisten como graves amenazas a la seguridad regional el terrorismo, el narcotráfico, la degradación ecológica, los intentos de golpes de estado. La cooperación militar entre EE.UU. y América Latina debe entenderse en este nuevo contexto y debe considerar, además de los programas de entrenamiento militar y los intercambios militares periódicos, el papel de la ONU y la OEA en la resolución de conflictos, y los esfuerzos de control de armamentos convencionales y no convencionales.

Desde un ángulo latinoamericano, la contribución del general Edgardo Mercado Jarrín, se inscribe en la categoría amplia del concepto de seguridad. Este distingue como principales cambios del sistema internacional la creciente importancia de la Cuenca del Pacífico, la constitución de grandes bloques geoeconómicos (Comunidad Europea, Canadá-EE.UU., Sudeste asiático), y la crisis de los países del "socialismo real". A partir de estas transformaciones, define un nuevo discurso de seguridad que, a nivel global, está sustentado en la "Declaración de Londres", que enfatiza el carácter defensivo de la OTAN. En el nuevo contexto, los temas principales de la agenda internacional de seguridad se refieren a su dimensión no exclusivamente militar, a la resolución de amenazas provenientes del narcotráfico y la degradación del medio ambiente; su carácter global y compartido, lo que significa considerar los intereses de los adversarios; el énfasis en la cooperación y negociación más que en la confrontación. En el caso de América Latina, sostiene que el sistema de seguridad colectiva se elaboró en base a la posibilidad de una intervención soviética y una expansión de la ideología comunista promovida desde Moscú, dos premisas que han perdido sustento. Los actuales desafíos de seguridad en Sudamérica surgen, no de aspectos militares, sino de "las limitaciones al desarrollo económico y social, la pobreza

crítica, la marginalidad, la subversión y guerras civiles, el narcotráfico, el terrorismo, los movimientos migratorios interestatales".

Una visión diferente aportan Gustavo Druetta y Luis Tibiletti, quienes subrayan que la rápida transformación del escenario internacional se ha traducido en la necesidad de reformular los sistemas de seguridad. Destacando la dimensión militar de la seguridad hemisférica, postulan el concepto de "Seguridad Estratégica Regional", el que no abarca todos los aspectos de "seguridad", sino sólo los exclusivamente militares. El nuevo modelo de seguridad debe estar basado en la prevención de la escalada de conflictos, eliminación de las tensiones fronterizas, utilización de las experiencias internacionales sobre medidas de confianza mutua y cooperación militar, y modo en que la defensa nacional de cada país se articula con la seguridad regional y global. La viabilidad de su aplicación en el Cono Sur dependerá de la incorporación de los elementos anteriores; su carácter complementario y no confrontativo; y el resultado de un trabajo mancomunado de cancillerías, ministerios de defensa, fuerzas armadas y parlamentos.

Se ha asumido incorrectamente que el fin de la guerra fría tendría los mismos efectos en los países latinoamericanos que en los EE.UU. Es preciso destacar, que el efecto del fin de la guerra fría en los países latinoamericanos es distinto al observado en los países de la OTAN. En la medida que los países latinoamericanos no estuvieron realmente involucrados en la mantención de la seguridad internacional de guerra fría --como veremos más adelante--, salvo en el período 1952-1960, el término de ella no ha afectado de la misma y determinante manera sus intereses de seguridad y sus políticas de defensa. No obstante, la necesaria reducción presupuestaria y de personal en curso en los EE.UU. se tiende a extender mecánicamente a los países latinoamericanos. Sin embargo, esta extensión simple de una parte de la política estadounidense no alcanza otros campos en los cuales continúa un desarrollo militar importante. Tal es el caso del desarrollo de tecnologías militares y nuevos sistemas de armas. De esta forma, no es aceptable por la parte latinoamericana que, al desarrollo tecnológico de las fuerzas militares de EE.UU. y de la OTAN, le corresponda un subdesarrollo tecnológico regional. Así, se estarían aplicando --una vez más-- estándares dobles en la relaciones hemisféricas.

Para los estados latinoamericanos, los nuevos intereses de seguridad y las nuevas percepciones de amenaza no son tan distintas a las del pasado. Otras son las condiciones que indudablemente han modificado la inserción estratégica de estos países. Tales son los cambios en las formas de relación económica internacional. Estas no han tenido el mismo dramatismo en los EE.UU. como en la región latinoamericana.

No es fácil establecer nuevas relaciones de seguridad, aun cuando el medio estratégico-militar haya cambiado. Existen las llamadas "lagunas culturales"⁸, las que, como veremos más adelante, se observan actualmente tanto en los EE.UU. como en América Latina. Estas muestran que, a pesar del cambio de las condiciones materiales, ciertos complejos cognitivos continúan teniendo vigencia para los formuladores e implementadores

⁸ William F. Ogburn, *Social Change* (Viking Press: New York, 1932), p. 200.

de políticas.⁹ Estas latencias y residuos en materias de seguridad hemisférica hacen que estos cambios estructurales sean más bien condiciones necesarias, mas no suficientes, para el diseño de una nueva relación. Así, en el futuro, estos vínculos estarán más determinados por las percepciones de amenaza y los marcos conceptuales para definirlos --las condiciones suficientes--, que por los cambios mundiales últimamente observados, los que sólo serían sus condiciones necesarias.

En este contexto de temas propiamente de seguridad, Thomaz Guedes da Costa examina la postura estratégica de los países sudamericanos, sus percepciones, señalando como nuevos elementos una menor interacción con EE.UU. y mayores nexos con potencias extra-continetales (Gran Bretaña, Francia, Italia, Alemania, China, Japón), la resolución pacífica de controversias, la contención del desarrollo de armas nucleares. Tratando de proyectar comportamientos hacia el futuro, menciona que temas como el narcotráfico, soberanía de la Antártida, destino de las florestas nacionales, podrán abrir un campo de cooperación y negociación, pero también, por estar relacionados con cuestiones de soberanía nacional, podrán ser origen de controversias entre estados. Centrándose en el caso de Brasil, destaca que hay una revisión de la concepción estratégica, la que está determinada por los esfuerzos por integrarse en la estructura económica del mundo industrializado, la reestructuración de las fuerzas armadas, la revisión de proyectos nacionales vinculados a la seguridad nacional --particularmente, el programa nuclear-. Otros temas que se incluyen en la agenda brasilera de seguridad son las actividades de narcotraficantes y terroristas en zonas fronterizas de Colombia, Perú y Bolivia con Brasil; y la situación ecológica de la Amazonía.

En la misma dirección, Alcides Costa Vaz estudia la posición brasilera frente a la seguridad regional, examinando la política nuclear, el programa aeroespacial y el desarrollo de la industria bélica nacional, y colocando énfasis en las iniciativas de desarme y control de armamentos. Destaca los planes conjuntos desarrollados con Argentina y la importancia de alcanzar nuevas formas de cooperación a nivel regional, en temas como situación de la Amazonía, narcotráfico, zonas fronterizas, definición de una política de defensa.

Finalmente, el trabajo de Gladys Lechini de Alvarez tiene la particularidad de considerar a un actor extracontinental en las cuestiones de seguridad de América Latina. Analiza la política exterior de Sudáfrica y su incidencia en el escenario de seguridad de Sudamérica, teniendo como principales factores la propuesta de crear una Organización del Tratado del Atlántico Sur --la que no prosperó- y la declaración que establece el Atlántico Sur como zona de paz y cooperación --aprobada por la ONU en 1986-. Destaca que, con el abandono del esquema Este-Oeste y los cambios observados en Sudáfrica --tras el término del "apartheid"--, cobran importancia nuevas formas de seguridad compartida, que enfatizan el

⁹ Al respecto, ver: Lars Schoultz, "United States Values and Approaches to Hemispheric Security Issues", Paper presented at the Conference on *Security, Democracy and Development in the Western Hemisphere*, North-South Center, University of Miami, February 25-27, 1993; Fredrick B. Pike, *The United States and Latin America. Myths and Stereotypes of Civilization and Culture* (Austin: University of Texas Press, 1992); y Michael H. Hunt, *Ideology and U.S. Foreign Policy* (New Haven: Yale University Press, 1987).

aumento de la confianza mutua más que la amenaza. En el nuevo escenario, Sudáfrica deja de ser una amenaza externa, y comparte realidades similares con el Cono Sur de América (transición democrática, distensión con los países vecinos, predominio de instancias de cooperación, redefinición del rol de las fuerzas armadas, disminución del presupuesto militar).

Considerando la complejidad de la transición estratégica mundial y de seguridad regional, pensamos que, antes de formular políticas que comprometan recursos humanos y económicos a nivel hemisférico, es útil revisar las continuidades y cambios que se observan actualmente en materia de seguridad, así como examinar exhaustivamente la base conceptual de los mismos.

Augusto Varas
Editor

Isaac Caro
Editor Asociado

INTRODUCCION

AMERICA LATINA Y EL CARIBE EN 1991-1992

En el contexto de profundas transformaciones experimentadas a nivel global, el presente "Estudio Estratégico de América Latina 1991-1992" está enfocado en analizar los efectos de estos cambios en la región. Se describen las nuevas características del escenario internacional, colocando énfasis en la creciente importancia de la cooperación económica, el surgimiento de bloques económicos, los cambios en Europa Oriental, la emergencia de una nueva concepción de seguridad.

Especial relevancia tiene el examen de los factores de la política de EE.UU. sobre seguridad regional y de la nueva agenda en las relaciones hemisféricas, tras el término de la guerra fría. Se analizan también la posición de Brasil frente a la seguridad regional, tratando los temas del poder militar, control de armas y desarme; y el caso de Sudáfrica como un actor extrarregional en las cuestiones de seguridad de América Latina.

La segunda parte del estudio presenta una relación cronológica regional, con los principales eventos en materia de seguridad, defensa, desarme, fuerzas armadas, procesos de paz. Se incluyen también datos sobre la evolución del gasto militar en la última década; indicadores comparados de salud, educación y gasto militar; gasto y volumen de fuerzas armadas; valor y registro de las principales transferencias y producción bajo licencia de armas convencionales.

En la parte III, titulada "Fuerzas Armadas y Relaciones Militares", se expone información por países, destacando el gasto militar y otros indicadores (PNB, gasto fiscal, número de efectivos militares, importación y exportación de armas); el balance militar (armamento y personal por rama de las fuerzas armadas), incluyéndose las fuerzas en el extranjero y las paramilitares. Se incorpora también una cronología nacional, que describe los principales acontecimientos del año en torno a cooperación militar, industria de armamentos, comercio de armas, fuerzas armadas.

Siguiendo el método del anuario anterior, se ha dividido este acápite en dos secciones: la primera, referida a Sudamérica; y, la segunda, bajo la denominación de "Mesoamérica", centrada en Centroamérica, México y el Caribe. En esta parte, se han incluido Guyana y Surinam que, aunque geográficamente pertenecen al sur del continente, mantienen dimensiones y aspectos político-militares que los acercan más al Caribe.

TENDENCIAS REGIONALES¹

Según las cifras presentadas por el informe del SIPRI, entre 1981 y 1989 los países sudamericanos con un mayor gasto militar fueron Argentina, Brasil, Chile y Venezuela (Cuadro N° 1). En 1989, Colombia sustituyó a Venezuela en el cuarto lugar. El gasto argentino fue el mayor hasta 1985, cuando fue superado por el brasilero. En cuanto a Mesoamérica, Cuba mantuvo una amplia ventaja con respecto a los otros Estados de la subregión durante todo el período. De 1983 a 1989, el gasto de Cuba fue el tercero en importancia de América Latina. Es importante destacar que entre 1988 y 1989 existió en algunos países una tendencia a la disminución del gasto militar. La excepción la constituyeron Bolivia, Colombia, Paraguay, Cuba, Honduras, Nicaragua.

Al comparar en el largo plazo el gasto militar con los gastos en educación y salud entre los años 1960 y 1987, tomando como base el informe de Sivard, se puede constatar que en todos los países en que hay datos, a excepción de Haití y Rep. Dominicana, aumentó el gasto público en estos ítems (Cuadro N° 2). En ese período, el gasto militar subió más de un 500% en Bolivia, Perú, El Salvador y Guatemala; y aumentó en más de 1.000% en Honduras, Nicaragua y Panamá. En 1960, el gasto militar era mayor que el de educación y salud -considerados individualmente- en Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Paraguay, Cuba, Haití, Nicaragua y Rep. Dominicana. Casi tres décadas después, el gasto militar seguía superando a los otros indicadores en Bolivia, Cuba y Nicaragua, agregándose a esta lista Perú, Guyana, El Salvador y Honduras. En 1987, Cuba, El Salvador y Nicaragua eran los únicos países latinoamericanos que tenían un mayor número de militares que de profesores.

El informe de Sivard también presenta un completo estudio comparado de indicadores militares con el PNB y aspectos particulares de educación y salud en 1987 (Cuadro N° 3). Los dos Estados sudamericanos que tenían la más alta tasa de mortalidad infantil y la menor esperanza de vida (Bolivia y Perú) mantenían un gasto militar en relación al PNB altamente superior al promedio regional. Estos eran, además (junto con Paraguay), los que tenían el menor gasto per cápita en educación de la subregión.

¹ Para la información que aparece en los cuadros de las dos últimas secciones se han utilizado, básicamente, cuatro fuentes. El libro *World Armaments and Disarmament. SIPRI Yearbook 1991*, publicado por el Instituto Internacional de Investigaciones para la Paz de Estocolmo, proporciona datos sobre gasto militar y un registro anual de importación de las principales armas convencionales. El documento *World Military and Social Expenditures 1991*, de Ruth Leger Sivard, directora del centro de investigación "World Priorities", entrega información anual de los recursos mundiales para uso social y militar, comparando indicadores de educación y salud con índices militares, tales como gasto y volumen de fuerzas armadas. *World Military Expenditures and Arms Transfers 1990*, de la Agencia de Control de Armas y Desarme de EE.UU. (ACDA), proporciona datos sobre gasto militar, fuerzas armadas, PNB, gasto fiscal y transferencia de armas, en el período 1978-1988 (no acumulativo), por región y país. Finalmente, *The Military Balance 1991-1992*, del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres, entrega un completo panorama de las fuerzas militares, en lo que se refiere a componentes humanos y materiales.

En Mesoamérica, Haití era el que presentaba condiciones más desfavorables en educación y salud; sin embargo, su gasto militar era similar al del promedio regional. Por otra parte, los que tenían un menor gasto bélico en relación al PNB (Barbados y Costa Rica), descontando México, ostentaban gastos públicos en educación y salud superiores a los promedios regionales. En definitiva, estos datos sugieren que una disminución en los gastos militares puede ir en beneficio de los otros ítems, sobre todo en los países menos desarrollados del continente.

Para el conjunto de América Latina, considerando el período 1979-1989 (no acumulativo), se observa una apreciable disminución del gasto militar y del volumen de fuerzas armadas en los dos últimos años (Cuadro N° 4). Anteriormente, había existido - desde comienzos del ciclo- un creciente aumento en el número de efectivos militares. En 1989, en cambio, el gasto militar per cápita y el número de efectivos por 1.000 habitantes fueron los más bajos del período. No sucede lo mismo con el comercio de armas y, sobre todo con la exportación, la que experimentó una libre subida de 1987 a 1988. Desde 1982, las importaciones de armas tuvieron una participación mayor al 3% de las importaciones totales -a excepción de 1989-, en tanto que las exportaciones de material bélico representaron más de 0,5% de las totales -salvo en 1983, 1986 y 1989-.

Según la información proporcionada por el informe de ACDA sobre transferencia de armas, en el período acumulativo 1985-1989 Cuba fue el principal receptor de la región, concentrando más del 50% de las armas importadas, suministradas casi en su totalidad por la URSS (Cuadro N° 5). Le siguieron de lejos Nicaragua, Venezuela, Perú y Brasil y Argentina, cuyos principales vendedores fueron URSS, EE.UU., Francia y Alemania Federal, respectivamente. Alrededor de dos tercios de las armas exportadas a la región fueron suministradas por estos países. Otros proveedores importantes fueron otros países de Europa y del Medio Oriente, no individualizados.

Esta diversificación se comprueba al examinar el registro de importación de las principales armas en 1990 (Cuadro N° 6). Suministraron armamento convencional a América Latina países de la región (Argentina, Brasil), así como de Europa (España, Italia, Austria, Suecia, Suiza, Reino Unido, Holanda, además de los mencionados), Asia (Indonesia) y el Medio Oriente (Israel). Los sistemas de armas importadas incluyeron una amplia variedad de material terrestre (artillería, vehículos blindados, tanques), naval (buques de desembarco, corbetas, destructores, submarinos), aéreo (helicópteros; aviones de transporte, entrenamiento, combate, contrainsurgencia; bombarderos) y misiles (con base tierra, mar y aire), los que fueron adquiridos por los mayores poderes militares de la región: Argentina, Brasil, Chile y Venezuela.

En la producción bajo licencia de armamento convencional, éstos (a excepción de Venezuela), fueron los más desarrollados. Los proveedores han sido generalmente europeos. Las principales armas producidas han incluido helicópteros, aviones de transporte y fragatas, en el caso argentino; cohetes, helicópteros y submarinos, en lo que se refiere a Brasil; vehículos blindados, helicópteros y aviones de entrenamiento, por parte de Chile.

NOTAS METODOLOGICAS

La definición de "gasto militar" empleada por el SIPRI Yearbook 1991 (Cuadro No. 1) tiene como base el concepto de la OTAN, aparecido en "Financial and Economic Data Relating to NATO Defense", publicado anualmente en Bruselas. Se incluyen en esta definición: todos los gastos corrientes y de capital en las fuerzas armadas y en los departamentos de defensa y otras agencias gubernamentales comprometidas en proyectos de defensa o espaciales; el costo de fuerzas paramilitares y policiales, entrenadas y equipadas para operaciones militares; la investigación y el desarrollo militares; los costos de pensiones de retiro del personal de servicio, incluyendo pensiones de empleados civiles. Se excluyen la defensa civil, los intereses en deudas de guerra y los pagos a veteranos.

Entre las principales fuentes revisadas por el SIPRI para la confección del gasto militar se encuentran publicaciones anuales, como el informe de la OTAN arriba citado, "Europa Yearbook" editado en Londres, "Government Finance Statistics Yearbook" del Fondo Monetario Internacional, "Military Balance" del Instituto de Estudios Estratégicos de Londres, "Statistical Yearbook" de Naciones Unidas; fuentes nacionales, que incluyen presupuestos y datos estadísticos publicados por el gobierno o banco central del país respectivo; diarios y revistas especializados.

Las cifras de recursos comparados, del informe de Sivard (Cuadros N°s 2 y 3), fueron preparadas en 1990. Sin embargo, muchos de los indicadores sociales tienen como base el año 1987 o 1980, por lo que en algunos casos se hicieron proyecciones de éstos. Cabe señalar que los índices sociales tienden a tener un mayor sesgo que los militares, y que las variaciones en las definiciones y los conceptos pueden afectar significativamente la comparación.

El Producto Nacional Bruto (PNB) es definido por el total de bienes y servicios producidos por los residentes de un país y valorados a los precios del mercado. Los datos tienen como base el Banco Mundial.

El gasto militar, utilizado por este informe, incluye el total de gastos actuales y de capital para las necesidades de las fuerzas armadas, incorporando la asistencia militar a países extranjeros y los componentes militares de los programas nuclear, espacial y de investigación y desarrollo. Se utilizan como fuentes "The Military Balance", los informes anuales del SIPRI, publicaciones nacionales y regionales.

Los datos sobre efectivos militares se refieren sólo a las fuerzas regulares, incluidos conscriptos, puesto que esta información permite la comparación internacional. Se excluyen los reservistas y las fuerzas paramilitares, índices que tienen una gran variación en cada país.

El gasto público en educación representa el gasto actual y de capital del gobierno en educación pública y privada subsidiada por el Estado, del período preescolar hasta niveles universitarios. La principal fuente de información es la UNESCO. Profesores y estudiantes se consideran aquéllos de escuelas públicas y privadas, no incluyendo la educación

preescolar vocacional ni de adulto. Se considera como población en edad escolar la comprendida entre 5 y 19 años.

El gasto público en salud es definido como el gasto actual y de capital para el cuidado médico y otros servicios, como salud pública, seguro de salud, bienestar y seguridad sociales. No incluye el gasto en salud privada. Médicos se consideran aquéllos habilitados para practicar en el país. La principal fuente utilizada es "Government Finance Statistic Yearbook" del FMI.

La definición del gasto militar empleada por el informe de ACDA (Cuadro N° 4) incluye los gastos del ministerio de defensa y los costos de seguridad interna. Las fuentes principales son publicaciones de agencias gubernamentales norteamericanas y del FMI.

El PNB representa el total de bienes y servicios producidos por los residentes de un país y valorados a los precios del mercado. La fuente considerada es el Banco Mundial. Para el índice gasto militar/PNB, tanto el gasto militar como el PNB son convertidos a partir de las respectivas unidades monetarias en dólares a la misma tasa de cambio. Por lo tanto, la proporción es la misma en dólares y en moneda nacional, reflejando precios nacionales relativos.

El gasto fiscal incluye los gastos actuales y de capital, más préstamos netos del gobierno central a empresas gubernamentales. Se utiliza como base el FMI.

El término "fuerzas armadas" del ACDA se refiere al personal militar activo, incluyendo fuerzas paramilitares cuando se asemejan a unidades regulares en su organización, equipo, entrenamiento o misión. Se excluyen los reservistas. Los datos están tomados de fuentes del gobierno de EE.UU.

En cuanto a transferencias de armas -importación y exportación-, éstas representan el comercio internacional de equipo militar convencional, incluyendo armas de guerra, municiones, equipo de apoyo y otros artículos diseñados para uso militar. Las estadísticas contenidas en los Cuadros N°s 4 y 5 representan los valores de bienes entregados en los años respectivos, en relación al valor de los programas, acuerdos, contratos, órdenes y pagos realizados durante el período.

El registro de armas presentado en el Cuadro N° 6 incluye cinco categorías: material aéreo (helicópteros y aviones militares); artillería y vehículos blindados; sistemas de radar; unidades navales; y misiles. No se incluyen armas pequeñas, artillería con menos de 100 mm., municiones ni componentes tecnológicos. El SIPRI ha considerado dos criterios para seleccionar el registro de las armas: que sean de aplicación militar y que estén destinadas a las fuerzas armadas de un país diferente al del vendedor. Se incluyen las transferencias recibidas por las agencias de inteligencia, fuerzas paramilitares y policía, cuando se trata sólo de armas mayores.

Las fuentes tienen como origen cerca de 200 publicaciones, correspondientes a revistas especializadas, como "Armed Forces Journal International" de Washington,

"Defensa" de Madrid, "Interavia" de Ginebra, "Jane's Defense Weekly" de Coulsdon (Gran Bretaña), "World Weapons Review" de Connecticut, entre muchas otras; periódicos de Londres, Estocolmo, Madrid, Frankfurt, París, Zurich, Munich, Washington; documentos de referencia anuales, como "Defense & Foreign Affairs Handbook" de Washington, "Jane's Weapon Systems" de Coulsdon, "The Military Balance" de Londres. Cabe destacar que en la lista de 74 informes presentada por el SIPRI², no aparece mencionada ninguna publicación realizada en América Latina, aunque sí dos especializadas en esta región y publicadas en Londres: "Latin American Regional Report" y "Latin American Weekly Report".

Estos informes, según lo constata el SIPRI, a menudo omiten factores esenciales y mantienen discrepancias sustanciales entre sí, por lo que muchas veces predominan más las estimaciones que la exactitud de los datos. Esto es especialmente válido para la fecha y entrega de los sistemas de armas, así como para la cantidad de armas ordenada y entregada.

Con respecto a la información proveída por "The Military Balance" (cuadros referidos al balance militar en la Parte III de este Anuario), cabe señalar que el término "reserva" es utilizado para describir formaciones y unidades no completamente operacionales en tiempos de paz, pero que pueden ser movilizadas en caso de emergencia. Fuerzas paramilitares son aquéllas que pueden ser usadas en apoyo de las fuerzas militares regulares. Por otra parte, cuando existen grupos armados de oposición, que constituyen una amenaza a la seguridad de un Estado, éstos son explícitamente mencionados en el balance militar.

En la definición del equipo militar del ejército se utiliza la clasificación acordada en las Negociaciones de Fuerzas Convencionales en Europa, que consideran: tanques de batalla, vehículos blindados personales, vehículos de combate de infantería blindada, vehículos pesados de combate, artillería.

En cuanto a unidades navales, se emplea una clasificación basada en la OTAN que distingue principalmente: submarinos; naves mayores de combate de superficie (cruceros, fragatas, destructores); naves de combate de costa y patrullaje; dragaminas; anfíbios (unidades para desembarque de tropas); naves de apoyo y otras (barcos esencialmente no militares que proveen apoyo a actividades de la armada).

En lo que se refiere a la fuerza aérea, se mantiene un mínimo número de categorías que incluyen a aviones de combate, bombarderos y helicópteros, entre otros. Como los diferentes países tienden a usar un mismo avión en diferentes roles, en muchos casos se dificulta la clasificación y, por ende, la comparación.²

² SIPRI Yearbook 1991. *World Armaments and Disarmament*, Oxford University Press, 1991, pp. 276-277.

**I CAMBIOS GLOBALES Y AMERICA LATINA
ALGUNOS TEMAS DE LA TRANSICION
ESTRATEGICA**

LOS CAMBIOS INTERNACIONALES Y SUS PROBABLES EFECTOS EN LA SITUACION ESTRATEGICA Y DE SEGURIDAD DE AMERICA LATINA

Edgardo Mercado Jarrín*

Este tema se abordará analizando cada uno de los principales cambios que están ocurriendo en el sistema internacional y deduciendo de cada uno de ellos las síntesis parciales para concluir con la síntesis final: la situación estratégica y de seguridad de América Latina. A continuación, y especialmente a partir de los cambios políticos operados en los países del Este y las transformaciones del papel de las alianzas militares, resumiremos las eventuales características que definirían el nuevo discurso de la seguridad a nivel global --verdadero paraguas de la seguridad regional-- y su probable impacto en América Latina. Finalmente, comentaremos el probable efecto de los cambios globales en los viejos problemas internacionales de Seguridad y Estrategia de América Latina.

Para evitar errores de interpretación sobre los alcances del tema conviene precisar, primero, el contenido de los conceptos de estrategia nacional, estrategia militar y seguridad. Por estrategia nacional se entiende "El arte y ciencia de desarrollar y emplear los factores políticos, económicos, psicosociales, ecológicos y militares, tanto en tiempo de paz como de guerra, para alcanzar los objetivos nacionales". Por estrategia militar se conoce "a la ciencia y al arte de emplear las Fuerzas Armadas para alcanzar los objetivos de la política nacional, mediante el empleo de la fuerza o la amenaza de su

empleo." Por tanto, no se espera que el análisis y conclusiones del tema se formule restringido al campo de la estrategia militar sino, más bien, a uno más amplio que abarque las consecuencias económicas y políticas. Igualmente, ya es una verdad aceptada que el concepto de seguridad en América Latina está referido más a aspectos relacionados con la situación política, económica, psicosocial y ecológica que con los asuntos militares.

Otro aspecto que deseamos precisar es que las conclusiones del impacto de la cambiante situación internacional sobre América Latina, en los ámbitos de la estrategia y seguridad, sólo pueden ser aproximadas ya que los procesos en curso no han decantado todavía estructuras estables sobre las que operar. Se aprecia una cierta lentitud en la Administración Bush para dar una respuesta integral, un nuevo marco conceptual a la cambiante situación internacional. No hay una nueva estrategia global, aparte de dos ideas claras: la reunificación de Alemania y su integración en el sistema occidental --OTAN y CEE-- consolidando a aquélla en una fuerza del sistema atlántico como opción irrenunciable para EE.UU.. El mensaje que encierra el "Acuerdo de Londres" no es precisamente una pieza acabada de estrategia, de no iniciar una acción nuclear, como la gran ayuda que Occidente le puede proporcionar a su mejor interlocutor soviético, Gorbachov,

* Presidente del Instituto Peruano de Estudios Geopolíticos y Estratégicos (IPEGE).

en momentos en que internamente comienza a erosionarse la perestroika.

En verdad, a diferencia de lo que sucede hoy, al término de la Segunda Guerra Mundial un grupo de analistas norteamericanos de ideas y formación semejante, dirigidos por el Secretario de Estado Marshall, formularon una política y una estrategia global que funcionó fluidamente hasta nuestros días, para imprimir un giro decisivo en la política internacional de EE.UU. *La política de contención* se proponía reconstruir una Europa destruida por la guerra para impedir el expansionismo de la URSS, contener el crecimiento de los partidos comunistas y evitar la explotación social de la situación por el nuevo poder soviético; crear un sistema militar integrado basado en la concepción denominada "la respuesta flexible" que serviría de disuasión a las ambiciones estalinistas; establecer una sólida vinculación de carácter permanente, después de la desmovilización norteamericana, entre EE.UU. y Europa Occidental.

No se entrará en detalles sobre aspectos como los relativos al ámbito ecológico, el narcotráfico, las corrientes migratorias interestatales, los procesos subversivos en curso que constituyen las nuevas amenazas a la seguridad ni tampoco a los aspectos generales de lo que bien podría denominarse: una "Nueva Concepción de Seguridad".

Los cambios en el sistema internacional

Se están produciendo a nivel global ciertos hechos que están determinando el fin de una era y el comienzo de otra. Estos hechos son la creciente importancia de la Cuenca del Pacífico y de la geoeconomía y los cambios en el mundo comunista.

1) La creciente importancia de la Cuenca del Pacífico: El crecimiento económico del Japón, los NICS y los países del Sudeste asiático, ha determinado que el dinamismo en la economía mundial se traslade del Atlántico al Pacífico. Las economías mencionadas han experimentado una persistente expansión en la década del 80, que se espera continúe debido a que muchos países de la Cuenca del Pacífico están todavía en las primeras fases del desarrollo de sus ciclos económicos. Los progresivos ajustes estructurales han devenido en mayor crecimiento económico. El comercio intrarregional se seguirá extendiendo debido al crecimiento de la demanda doméstica y al rápido ascenso en las inversiones directas exteriores. Ninguna región ofrece logros comparables en crear economías prósperas en tan poco tiempo.

En la cuenca del Pacífico el comercio y la economía suman muchos miles de millones de dólares, montos superiores a las transacciones que históricamente se venían realizando en la cuenca del Atlántico. De este modo, el escenario de las grandes decisiones económicas del futuro será la Cuenca del Pacífico, por lo que un análisis de los influjos geopolíticos de dicha Cuenca y de lo que está sucediendo en ella permitiría visualizar cuál podría ser la situación geoestratégica de América Latina y las opciones que se le abren al Perú para un mejor aprovechamiento de su ubicación central en el Pacífico Sudamericano.

Históricamente, el rol protagónico de los mares ha ido avanzando de Este a Oeste. En los tiempos antiguos, en el Mediterráneo se forjó la unidad de Roma, la civilización fue desplazándose del Egeo al Jónico, y del Jónico al Tirreno. En los siglos XV y XVI, y desde la península

ibérica, el viejo mundo se desborda hacia el poniente y comienza la primacía del Atlántico, pero es desde el Occidente Europeo centrado en Gran Bretaña, a través del Atlántico y siempre al Oeste, que se coloniza gran parte del planeta y se domina hasta hace poco el mayor territorio colonial, emergiendo la fachada atlántica norteamericana, como detentora de la hegemonía económica mundial. En el siglo XIX, el archipiélago japonés se convierte en uno de los núcleos más estimulantes de las franjas del Océano Universal. En líneas esquemáticas, la marcha histórica de los núcleos marítimos ha sido de Este a Oeste, por lo que se estaría ingresando a una nueva etapa: la era del rol protagónico de la Cuenca del Pacífico. El siglo XXI será el siglo de la gran comunidad de naciones del Pacífico, abriendo la posibilidad de la constitución progresiva de un nuevo eje transideológico de poder mundial: Washington --Tokio-- Pekín.

De acuerdo a su ubicación geográfica, el estrecho de Bhering permite distinguir cuatro áreas geopolíticas que funcionan en la política mundial de manera distinta, ejercen influjos disímiles sobre la Cuenca, contienen diferentes núcleos geohistóricos, en cuyos espacios ha surgido el ímpetu creador de variadas culturas y civilizaciones.

El *área geopolítica nor oriental*, la más poblada, asiento de tres núcleos geohistóricos contrapuestos: el constituido por la Unión Soviética, cuya característica en este siglo es su mayor presencia en el Pacífico; China Popular, que emerge con un rol internacional de inclinación Tercermundista; y Japón, un nuevo poder de primer orden en el campo económico, financiero y tecnológico. Además, incluye

a Corea, la península Indochina y los NICS.

El *área geopolítica sur oriental* constituida por Australia, Nueva Zelandia, el Pacífico Insular y el conjunto de países de la ASEAN que conforma el área de soldadura de la Cuenca con el Océano Indico, pujante conjunto de naciones en desarrollo del Pacífico Sur y Sur Este Asiático.

El *área geopolítica nor occidental* constituida por Estados Unidos y Canadá, asiento del mayor poder marítimo de la tierra, en el que la potencia hegemónica, a diferencia del Atlántico, dispone de posiciones insulares. Conecta con el área geopolítica nor oriental a través de dos océanos, el Pacífico y el Artico, y coloca de relieve el frente polar, que hoy en día ha adquirido una gran importancia estratégica por ser lugar de tránsito para las comunicaciones aéreas y porque sobre su superficie se proyectan las distancias más cortas entre los litorales opuestos de la Cuenca del Pacífico.

El *área geopolítica sur occidental*, constituida por América Latina, de característica desértica, poco poblada y distante, en la cual se encuentran los principales accesos del Atlántico al Pacífico: el Canal de Panamá, el Estrecho de Magallanes y el Paso Drake. Constituye el área de soldadura entre el Pacífico y el Atlántico.

También desde el punto de vista geográfico podemos considerar a los países de la Cuenca divididos en dos grandes masas: el Nuevo Mundo, la orilla occidental, y el Viejo Mundo, la orilla oriental, cuyas mutuas relaciones difieren según se trate del hemisferio Boreal o Austral.

En los estudios geohistóricos y geopolíticos interesa, en primer lugar, el núcleo central originario, donde se concentran las reservas espirituales del espacio. Entre los núcleos geohistóricos más eficientes están la Isla de Francia, la cuenca del Támesis, el núcleo moscovita y los valles del Cuzco (de los cuales surgió el Imperio Incaico). Esto conduce a un postulado básico: todo espacio geográfico posee una zona eje de dominio desde la cual se le puede dominar o armonizar mejor.

La experiencia geopolítica revela que han existido en los bordes asiáticos de la Cuenca del Pacífico dos núcleos eficaces donde han crecido y se han proyectado grandes potencias terrestres. Por una parte, Mongolia y el norte de China, donde han prosperado los imperios de los Han, de los Gengiskhánidas y de los Ta Tshin, hoy constituido por la China comunista. Por otro lado, la región central rusa, el "pivoto continental" en la tesis de Mackinder, que hoy ha acunado el nacimiento de la Unión Soviética. Estos núcleos terrestres tienden a abrirse una amplia salida al Océano Pacífico, como sucede actualmente con el fortalecimiento de la presencia soviética en Viet Nam y la lucha emprendida por China Popular para evitar que otros ocupen el vacío dejado por Francia, primero, y luego Estados Unidos, en la península Indochina.

La misma experiencia demuestra la existencia de dos grandes sedes del poder marítimo en ambos bordes de la Cuenca: la fachada pacífica norteamericana, que hoy detenta la hegemonía económica mundial, y el archipiélago japonés, el núcleo más estimulante de la economía de la Cuenca.

En el juego mutuo de los núcleos terrestres y marítimos de la Cuenca del Pacífico los estímulos históricos del Japón y Estados Unidos resultan más efectivos, creadores y duraderos que los de China Popular y la Unión Soviética. Estos núcleos marítimos --Japón y Estados Unidos-- se mostrarán cada vez más firmes sobre la Cuenca del Pacífico, debido a que la potencialidad biológica y económica de China, y más aún de la Unión Soviética, se encuentra alejada de la Cuenca y, además, el archipiélago japonés se levanta como una barrera de contención a sus fuerzas expansivas.

Observando a la cuenca del Pacífico desde una proyección polar podemos deducir el valor geopolítico de América del Sur en el Pacífico. El rasgo distintivo que sobresale es que las masas de tierra que bordean la cuenca del Pacífico están concentradas en el hemisferio Norte y se abren angularmente, teniendo como vértice del Polo Norte hasta el Cabo de Hornos en Sudamérica, y el Cabo Loewin en Australia. Desde el punto de vista de las distancias oceánicas, Asia y Norteamérica están mucho más próximas entre sí que Australia y Sudamérica. Consecuentemente, las relaciones existentes entre Norteamérica y el costado del continente asiático trazan las líneas fundamentales de la política de la Cuenca del Pacífico, careciendo de importancia las relaciones entre América del Sur y Australia. De esta observación geopolítica se deduce que toda política individual sudamericana para obtener una mayor presencia en esta Cuenca está condenada de antemano al fracaso, y que sólo una acción de conjunto, a nivel sudamericano sobre la Cuenca, podrá compensar la debilidad que su ubicación geopolítica le otorga.

Si hacemos un análisis de los alineamientos geoeconómicos que se están produciendo en la cuenca del Pacífico constatamos que el primer gran alineamiento geoeconómico es el japonés-norteamericano; otro gran alineamiento es el que se está conformando entre la costa china, Japón, Corea del Sur, Taiwán (que a pesar de sus diferencias ideológicas y políticas, está realizando grandes inversiones en la China Continental); un tercero es el constituido por Nueva Zelandia y Australia, que ya han establecido un acuerdo de libre comercio.

En cambio, América Latina, mejor dicho Sudamérica, pues México se está integrando progresivamente al bloque norteamericano-canadiense, no ha diseñado ninguna política conjunta para participar favorablemente en este nuevo escenario de las grandes decisiones del futuro. Por el contrario, ella aparece aislada, fraccionada, debilitada. Por consiguiente, cualquier política peruana para que sea efectiva en la cuenca del Pacífico tiene que tener un contenido de carácter regional, por lo menos sudamericano. Sudamérica debería aprovechar su posición en la Cuenca para convertirse en un puente para recibir las inversiones asiáticas, particularmente las provenientes del Japón, que busquen alcanzar el mercado de la costa atlántica sudamericana; y como plataforma de proyección hacia la Cuenca para las inversiones de Argentina o el Brasil, porque los acontecimientos se están sucediendo tan rápidamente que no hay tiempo para construir los corredores viales y ferroviarios de costa a costa. Un mundo tan cambiante y que nos encuentra en una posición de inferioridad nos obliga a cambiar ciertas concepciones, por ejemplo, el de las Zonas Francas, constituyendo Zonas Económicas Especiales a base de la integración de los tres conceptos de

zona franca, comercial financiera. De esta manera se aprovecharía su posición revitalizando sus ventajas estratégicas, adaptándose a las circunstancias favorables de estos cambios en el mundo.

2) La creciente importancia de la geoeconomía: la constitución de los grandes bloques geoeconómicos.

Hasta el fin del ciclo que termina, la guerra fue concebida por Clausewitz y sus discípulos como "la continuación de la política por otros medios". En la era que se inicia, en donde comienza a perfilarse una distinta concepción de seguridad, es posible afirmar lo contrario. La guerra no es sustituto de la política. La guerra en su dimensión global se ha convertido en recurso inviable. Las armas, con su inmanejable capacidad de destrucción, ya no sirven para los fines políticos clásicos.

Desde las últimas décadas las élites dominantes de las grandes potencias han cesado de considerar a la guerra como una solución práctica a los problemas derivados de la confrontación entre ellas. Un conflicto bélico convencional no llegaría a ser definitivo, pudiendo ser interrumpido antes de alcanzar sus objetivos políticos por el temor al desencadenamiento de una guerra nuclear que acarrearía la mutua destrucción, deviniendo el armamento nuclear en un instrumento auto inhibitorio. Lamentablemente, esta nueva concepción aún no se abre paso a nivel regional, como es el caso del Medio Oriente, en donde la eventualidad de una confrontación militar sigue latente.

Los "realistas" afirman, como Clausewitz, que de ninguna manera nos encontramos en un punto de "ruptura", sino que sólo se trataría de un ciclo momentáneo. Pasados los motivos que con-

dujeron a la actual situación, nuevas armas surgirían y la causa armamentista recomenzaría. Este razonamiento se apoya, y con buenos argumentos, en las lecciones de la historia. Pero se soslaya la nueva realidad: el fin de la Guerra Fría está reduciendo progresivamente la importancia del poder militar en los asuntos mundiales; en el mundo hoy comanda una economía globalizada. La clave es ahora la posesión de capitales y tecnología. Los instrumentos comerciales sustituyen a los métodos militares. La confrontación está dando paso a la competencia. La disposición de capitales reemplaza a la capacidad de fuegos; las innovaciones tecnológicas civiles a los avances tecnológicos militares, la penetración de los mercados en reemplazo de las bases militares. Con ningún instrumento militar se puede derrotar la inflación; ningún arma puede impedir el flujo de capitales. El poder militar ya no constituye el bastión de la soberanía. La confrontación de las alianzas militares está siendo sustituida por la competencia comercial entre bloques geoeconómicos. El sitio de la geopolítica está siendo ocupado por la geoeconomía.

En efecto, el perfil de los bloques geoeconómicos de la próxima década está trazado por: el bloque de la Comunidad Económica Europea (CEE), con proyecciones hacia la Europa Oriental; el bloque asiático cuyo heartland es el Japón; el bloque norteamericano-canadiense-mexicano con proyecciones hacia el Caribe y América del Sur; y en la Cuenca del Pacífico, el espacio de libre comercio conformado por Australia y Nueva Zelanda.

a) El bloque europeo, de mayor institucionalidad, tiene prevista su integración para 1992. El acercamiento entre las anticuadas economías del bloque del Este

y la CEE podría alterar las relaciones básicas de su esfuerzo integrador. La CEE continuará con el intento ya iniciado de fortalecer las economías del Este. Ya ha otorgado privilegios a Polonia y Checoslovaquia y se ha establecido un Banco de Fomento para apoyar las deprimidas economías de la Europa Central. Son consideraciones geoeconómicas las que orientan sus futuras relaciones.

La CEE, un espacio geoeconómico sin fronteras, indudablemente cada vez más ejercerá una mayor gravitación tanto en dirección de los países de Europa Central como hacia la Unión Soviética, con ésta última debido a su necesidad de mantener un nuevo tipo de relaciones económicas y financieras para apoyar y sostener los nuevos cambios que vienen ocurriendo y que han dado lugar al fin de la Guerra Fría.

De otro lado, los socios mediterráneos de la CEE como Portugal, España y Grecia, cuentan con la preferente ayuda comunitaria para su pronto desarrollo y temen que éste se postergue si los fondos necesarios se canalizan para fortalecer las economías del Este. Se advierte ya el conflicto que se avecina entre los socios ricos y los pobres de la CEE.

Es indudable que ello tendría repercusiones negativas en las relaciones económicas con América Latina. La inversión directa europea en América Latina (35% del total) y la financiación (30% de la deuda externa) se están reduciendo. La perversa política Agrícola Común penaliza los productos básicos de exportación latinoamericana y, lo que es peor, distorsiona el sistema de precios en el mercado mundial. Las posibilidades de Sudamérica para vigorizar sus relaciones comerciales, obtener créditos y financiamientos con la

CEE, se verán disminuídos por la implicancia de un flujo de capitales occidentales que se orientarán preferentemente hacia Europa del Este.

Requiere mención aparte la Alemania reunificada, cuyo poderío combinado económico es superior al de Gran Bretaña y Francia reunidas, y que tiene como prioridad la reconstrucción de la que fue Alemania Democrática. Más de 400.000 millones de dólares se emplearán en los 5 años venideros para el efecto. ¿Quién mejor que Bonn o Berlín para ocupar ese espacio geoeconómico que surgiría ahora con Polonia, Checoslovaquia y Hungría, destino obligado de los excedentes financieros, de la nueva orientación comercial y de la transferencia tecnológica de la Alemania reunificada? Alemania fue hasta ayer motor de la CEE mirando al Oeste y ahora se desplaza en otra dirección, hacia el Este.

Alemania está perfectamente consciente que la consolidación de su proceso de reunificación está ligado al éxito de Gorbachov, a la estabilidad política de la URSS. Por este motivo, se esfuerza en apoyarla financiera y tecnológicamente, como lo demostró su solicitud en la reunión de los siete grandes en Houston, 1990, habiendo obtenido tan sólo un acuerdo de compromiso para "evaluar la situación de la economía soviética" en tanto la URSS no cancele la ayuda militar a Cuba. Desde ahora es posible visualizar la constitución de un nuevo eje transideológico europeo: París-Berlín-Moscú. Esta nueva situación entraña para Sudamérica y el Perú una disminución en la escala de prioridades de las relaciones económicas de la Alemania reunificada.

b) El bloque canadiense-norteamericano tiene como preocupación su

competencia con Japón. Washington está delegando en la CEE y la Alemania reunificada la ayuda a las reformas de los países euro-centrales. Poco a poco, y a medida que la nueva dirección de la orientación política de Gorbachov deja de constituirse en amenaza a la seguridad de EE.UU., comienza a moldearse en la opinión pública norteamericana como la nueva y principal amenaza la competencia comercial japonesa, consecuencia de su resurgimiento económico y tecnológico. Así lo demuestran los comentarios de los medios de comunicación, los pronunciamientos del Congreso, los estudios de investigación de las universidades, entre otras calificadas opiniones.

La agudización de la confrontación comercial con el Japón y la CEE, aunado al creciente y dinámico desarrollo del Japón y Alemania Occidental, cuyo poderío económico hoy es la verdadera revancha de los vencidos de ayer, llevó a los estrategas norteamericanos a la necesidad de ampliar la Zona de Libre Comercio para incluir a México, acentuando el proceso de regionalización en la globalización.

Los líderes norteamericanos no previeron la velocidad de la reunificación alemana, puesto que su visión política estuvo centrada en la expansión económica japonesa. El aceleramiento de la integración de la CEE, la reunificación alemana, a lo que habría que añadir el surgimiento del fenómeno Fujimori en el Perú con su promocionado viaje al Japón que hiciera factible la posibilidad que los intereses económicos del Japón ganasen la plaza sudamericana, influyeron para que EE.UU. volviera su mirada hacia el mercado latinoamericano luego de muchos años de progresivo desinterés, dando lugar a la Iniciativa Bush.

La Iniciativa Bush --plan para reducir la deuda, desarrollar nuevos programas de inversiones, convertir al hemisferio en una zona de libre comercio-- básicamente tiene motivaciones geoeconómicas: liberación de la economía, acceso a los mercados, integración comercial. Una zona de libre comercio implica el desarme aduanero entre los países, los que quedan en libertad para poner barreras hacia fuera de la zona.

En el pasado, las cuestiones geoeconómicas jugaron un nivel secundario debido a las prioridades políticas estratégicas. Es probable que las situaciones conflictivas del futuro sean más de carácter económico y que ellas se definan en el campo de comercio como consecuencia de los cambios en la escena internacional. En la medida que los peligros militares desaparecen y las alianzas pierden su razón de ser las prioridades geoeconómicas se convierten en dominantes.

Consecuentemente, las prioridades estratégicas tradicionales de EE.UU. con relación a América Latina comienzan a sufrir un cambio orientándose hacia la geoeconomía. Así, en el futuro ocuparán el primer lugar, el acceso a las materias primas, mantener abiertas las vías de transporte marítimo y la ampliación del mercado. Pasarán a segundo plano, el mantenimiento de la estabilidad política en términos compatibles con su sistema de seguridad y evitar la entrada de poderes extra hemisféricos hostiles al área.

La nueva situación y la gestación de bloques ha venido produciendo en América Latina lo siguiente:

- Un proceso de integración entre EE.UU., Canadá y México, y el distan-

ciamiento de este país de América del Sur.

- Como reacción mexicana a su creciente vinculación con EE.UU., y a fin de preservar su independencia económica, se está gestando el intento de conformar un bloque geoeconómico de la Cuenca del Caribe constituido por México, Venezuela y Colombia.

- La revalorización de Sudamérica como espacio geoeconómico.

- La aceleración del proceso de integración argentino-brasileño y la probable inclusión chilena, lo que eventualmente hará surgir al Cono Sur como un espacio de articulación geoeconómica.

Es decir, geoeconómicamente en el hemisferio se han producido dos hechos. Primero, una clara división del continente americano en el sentido de los paralelos: del Canal de Panamá al Norte un espacio en proceso de integración, y al Sur un espacio geoeconómicamente desarticulado. Segundo, en América del Sur se ha acentuado el proceso de fragmentación en el sentido de los meridianos: de un lado el borde atlántico constituido por el acelerado proceso integrador argentino-brasileño en vías de sumarse Chile, y de otro el borde del Pacífico conformado por los países que constituyen el Pacto Andino, cuya dinámica integradora se hace cada vez más lenta.

Esta nueva situación tiende a aislar y debilitar geoeconómicamente a Sudamérica, por lo que la política exterior de los próximos años, teniendo en cuenta la nueva importancia de la geoeconomía, deberá: 1) Aprovechar en lo pertinente la Iniciativa Bush para acceder al mercado norteamericano. Hoy el acceso a los

mercados internacionales es fundamental; además, tanto Chile como Brasil y Ecuador, ya están tomando los contactos pertinentes con EE.UU., 2) Tender puentes entre el Pacto Andino y el proceso integrador argentino-brasileño con miras hacia la conformación de un mercado común sudamericano, 3) Proyectarse hacia la Cuenca del Pacífico, convirtiendo su costa en una verdadera plataforma para el comercio del Brasil y Argentina con los países asiáticos, y del Japón con Sudamérica, mediante la conformación de áreas económicas especiales que sean al mismo tiempo zonas francas, comerciales y financieras, que permitan la transferencia tecnológica y el surgimiento de una constelación de industrias conexas en la zona costera.

c) El bloque asiático trata de conformarse alrededor del Japón, la costa china, Corea del Sur, Taiwán y Hong Kong, y está guiado igualmente por consideraciones geoeconómicas. Las mayores inversiones en la costa china las están haciendo Japón y Taiwán a pesar de las diferencias políticas. Japón, en la reciente reunión de Houston, ha conseguido levantar el bloqueo para otorgar un préstamo de 5.000 millones de dólares a China Popular.

Cabe resaltar el éxito que está obteniendo China en la atracción de inversiones extranjeras, como el caso de la nueva ciudad de Shebzgen, orientada a la economía de exportación para absorber recursos financieros y tecnológicos de Hong Kong, Macao, Japón y otros países. Para fines de la década del 80 se habían firmado más de 6.200 contratos de inversión por un monto de US\$ 50 mil millones.

De manera que estamos en vísperas de la constitución de un nuevo espacio geoeconómico asiático, que tiene potenciales posibilidades de vinculación comercial con América del Sur. Así, por ejemplo, no dispone de materias primas, carece de energía. En cierta medida su economía es complementaria con la economía sudamericana. Además, hay tres millones de japoneses en el Brasil y cien mil en el Perú, que crean un tipo de vinculación humana especial. Por tanto, los excedentes financieros, sus carencias de recursos naturales, el espíritu tradicionalista japonés, las necesidades de la complementación económica son aspectos, entre otros, que prevalecerán para favorecer una vinculación comercial más estrecha con América del Sur, no obstante un mundo orientado por una economía globalizada donde tiende a prevalecer la dinámica Norte-Norte.

3) Los cambios en el mundo comunista.

Un tercer hecho son los cambios y la crisis que afectan a los países del llamado "socialismo real". La Unión Soviética parece decidida a reformarse dentro del marco comunista, intentando redefinir la economía socialista y descentralizar sistemas rígidos para producir un modelo más compatible con el Oeste. Ahora bien, ¿hacia dónde conduce el actual proceso? No es posible de momento preverlo. Pero lo más probable es el viraje hacia una economía de mercado, la escisión del partido comunista, la exacerbación de las tensiones étnicas y nacionalistas en muchas regiones de las numerosas repúblicas que conforman la URSS y, en lo externo, una aproximación con Europa Occidental, los EE.UU. y el fin de la Guerra Fría.

La URSS es hoy una potencia declinante en su influencia. Como consecuencia de una desmesurada asignación de

sus recursos internos al esfuerzo militar se observa un retraso en su proceso de desarrollo industrial, lo que ha implicado un inevitable envejecimiento de sus plantas industriales ajenas a la actividad bélica y un retroceso en su capacidad de innovación tecnológica. Su poder se sustenta en la capacidad militar; sus niveles de desarrollo están distantes de los alcanzados por el Occidente industrializado. El énfasis en el potenciamiento militar ha sido un freno al desarrollo económico, social y tecnológico de la URSS.

Otro aspecto --agravado con la caída del Muro de Berlín y los cambios en la Europa del Este-- es la pérdida del impulso de penetración de la ideología comunista y del atractivo de su modelo social. Una comparación entre los llamados cuatro "dragones" del Asia (Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwán) con los países que tuvieron o mantienen aún regímenes socialistas con mayor o menor ayuda soviética (Vietnam, Nicaragua en su momento, Angola, Mozambique, Etiopía y Yemen del Sur), permite apreciar profundas diferencias en el desarrollo alcanzado por unos y otros. Se advierte cómo en los escenarios de la ofensiva ideológica y diplomática de la URSS su poderío ha sido muy importante y frecuentemente decisivo en lo que a la liberación de la opresión colonial se refiere, pero que no ha tenido el mismo empuje como motor impulsor de un riguroso desarrollo económico y tecnológico. En el ámbito político, los acontecimientos en Europa del Este --si bien son el resultado de los cambios en la política de Gorbachov--, imponen difíciles problemas al liderazgo sociopolítico.

Los aspectos reseñados son indicadores de que, en la esfera de las relaciones internacionales la URSS ha pasado a

la defensiva, ha dejado de ser una potencia generadora de un nuevo poder y de nuevos sistemas. Como resultado, su política exterior está perdiendo su sentido revisionista, su rol de activo desafío en contra de las posiciones norteamericanas y de ensanchamiento de su zona de influencia. Todo ello obligará a la URSS a dedicarse, en los próximos años, a una profunda transformación en lo interno para potenciar su capacidad económica, tecnológica y vigorizar su ideología con el objeto de recuperar su posición de superpotencia, para lo cual requiere un largo período de distensión y cooperación con EE.UU.

Al interior de la Unión Soviética, como resultado de los cambios, han surgido tres fuerzas antagónicas puestas de manifiesto en el último Congreso del Partido Comunista. La corriente conservadora que mantiene la necesidad de continuar con los lineamientos generales del comunismo y sostiene que los grandes cambios están destruyendo a la Unión Soviética; la tendencia radical, que estima que los cambios de la Perestroika deben ser mucho más acelerados y que se debe ingresar a un proceso franco de democratización; la línea moderada reformista que apoya a Gorbachov y que al parecer se ha consolidado por el momento, que afirma que los grandes cambios ya se han realizado, tales como, por ejemplo, modificar el artículo 6 de la Constitución para poner fin a la dictadura del proletariado y dar paso a un proceso plural. Este es uno de los cambios más importantes.

No obstante, el ciudadano común en la Unión Soviética, frente a la persistencia de la grave crisis económica, se pregunta si después de 5 años la Perestroika ha logrado éxito para mejorar el bienestar. Al parecer, no habría sido acerta-

do el que Gorbachov se haya dado un plazo de dos años para vencer la crisis. Los estadistas deben ser prudentes al dar plazos porque no cumplir con ellos políticamente es lo peor que puede ocurrirles, si llegada la fecha el pueblo constata que no se han cumplido las metas; la pérdida de credibilidad es inevitable.

Si bien es cierto que internacionalmente la Perestroika ha despertado una corriente universal de simpatía y apoyo y existe gran expectativa por su éxito, también lo es que hay un descontento creciente de la población al interior de la URSS, porque hay escasez de alimentos, de vivienda, limitaciones en el transporte, el mercado negro prolifera, la economía se dolariza, de manera que los cambios realizados aún no han logrado elevar los niveles de vida y alcanzar un mayor bienestar. En el futuro, la URSS tendrá que determinar claramente los objetivos de su política exterior, los que ya no podrán basarse ni en la expansión ideológica de un sistema en plena erosión, ni en la confrontación con EE.UU. para mantener la hegemonía mundial.

El punto de vista geopolítico sugiere que el foco de la actividad de la política exterior soviética del futuro podría ser el continente euroasiático. En dicho continente están concentrados los nuevos centros de poder: la CEE, Japón, China Popular y la URSS. Ahí está concentrada la mayor población de la Tierra. Ahí nacieron las civilizaciones más antiguas que echaron las bases del mundo contemporáneo. Ahí, en Europa Occidental y el Lejano Oriente, se encuentran dos pilares importantísimos de la actividad financiera, comercial y tecnológica, la CEE y el Japón, en cuyo centro --evocando a Mac Kinder--, la URSS sigue siendo el *heartland* de la "isla mundial", y que

hoy con gran ventaja para ella podría constituirse en un verdadero puente de dichas actividades entre estos dos pilares. La URSS es el único complejo euroasiático de pueblos, culturas y civilizaciones en el Viejo Mundo, el continente más extenso del planeta, y seguirá siendo parte importante en la formación estructural del nuevo sistema de vínculos y relaciones que en él se forme, a raíz de la caída del Muro de Berlín y los cambios operados en Europa del Este.

El hecho de destacar a Eurasia como la dirección prioritaria de la política exterior soviética no significa el olvido del resto del mundo. Sus relaciones con EE.UU. continuarán siendo importantes, en tanto que con respecto a América Latina se acentuará la pérdida de su interés y de su influencia para dar paso a una baja prioridad en comparación a la última década en la que se alcanzó su más alto nivel.

Características que definen el nuevo discurso de seguridad

Aun antes de la Perestroika habían comenzado a aflorar en las cúpulas políticas y militares soviéticas los lineamientos de lo que podría denominarse una nueva concepción de seguridad, doctrina que en esencia habría sido aprobada en el XXIII Congreso del PCUS celebrado entre el 10 y 12 de Julio de 1990.

La "Nueva mentalidad sobre seguridad y relaciones Este-Oeste" --postula Mijail Gorbachov-- argumenta que la seguridad internacional debe contemplarse ahora desde la óptica en la que todas las naciones están relacionadas entre sí por una "dependencia mutua" y que, por consiguiente, la colaboración recíproca es una necesidad. Sostiene que esa

cooperación no pertenece únicamente a las esferas de la economía y la tecnología, sino también a la seguridad. Al subrayar que ningún Estado se encuentra en una posición que le permita garantizar su propia seguridad mediante el esfuerzo unilateral y la defensa militar, concluye que todos los países deben realizar un esfuerzo conjunto para buscar soluciones por medios políticos.

El postulado de que las armas nucleares deben eliminarse constituye el centro de la "nueva mentalidad" de Gorbachov. Contra la amenaza nuclear, propone que la magnitud de las fuerzas y de los armamentos debe limitarse según las necesidades de una "defensa suficiente". Su recomendación sobre el desarme nuclear se basa en que la seguridad debe garantizarse principalmente por medios políticos y no militares. Se postula que el potencial ofensivo sea suprimido y que sólo se permitan preparativos para la defensa. Se argumenta que el hecho de disponerse exclusivamente para la defensa favorecería la seguridad mutua Este-Oeste, pues ninguna de las partes podría poner en peligro la existencia de la otra, aunque tendría asegurada la capacidad de defenderse en caso de ser atacada. En conclusión, la seguridad internacional debe apoyarse en la reducción de armas Este-Oeste y en la reorganización del sistema vigente entre los Estados, a fin de que ambas partes desechen permanentemente su posición de confrontación.

La actual paridad militar estratégica entre los EE.UU. y la URSS, y aun los futuros niveles de potencial militar, han dejado de ser un factor de contención. En su informe a la XIX Conferencia del Partido Comunista, Gorbachov señaló que la excesiva concentración de los esfuerzos en el área militar para enfrentar el impe-

rialismo fue uno de los errores de la URSS en el período anterior a la Perestroika. Como resultado de ello, permitieron verse involucrados en la carrera armamentista, aceptando las reglas del juego que ella le imponía. La nueva doctrina militar soviética reafirma su naturaleza defensiva, expresada en la declaración de que nunca iniciará un conflicto bélico ni será el primero en utilizar armas nucleares; naturalmente, considera las actuales amenazas y previene cualquier desarme unilateral.

No obstante, la nueva doctrina militar soviética está basada en la inadmisibilidad de la superioridad militar de la OTAN y de los EE.UU. sobre la URSS, por lo que expresa su renuncia a que la Alemania reunificada pase a formar parte de la OTAN, lo que está relacionado con los cambios en la estrategia de defensa de EE.UU. Este cambio se debe al reconocimiento recíproco de la imposibilidad de enfrentar y ganar una guerra nuclear. El Tratado de Eliminación de Misiles de Corto y Mediano Alcance demuestra que el proyecto de la balanceada reducción bilateral de armas puede ser logrado.

En cuanto a Occidente, en lo relativo a los nuevos lineamientos sobre seguridad, los líderes de los 16 países de la OTAN proclamaron en Londres, el 16 de Julio de 1990, el nacimiento de una alianza occidental "renovada" y adaptada a la nueva situación en Europa y acordaron recurrir a las armas nucleares sólo como último recurso, como parte de una estrategia radicalmente modificada que busca garantizar a la Unión Soviética que Occidente no es una amenaza.

Los elementos fundamentales de la "Declaración de Londres" sobre una OTAN transformada son los siguientes:

- La OTAN conservará "su naturaleza defensiva y no recurrirá jamás en primer lugar al uso de la fuerza, cualesquiera que sean las circunstancias".

- Los países de la OTAN proponen, además, a los del Pacto de Varsovia "una declaración común" en la que "proclamaremos solemnemente que ya no somos adversarios y reafirmaremos nuestra voluntad de no recurrir a la amenaza o a la fuerza contra la integridad territorial o a la independencia política de los Estados".

- La OTAN "seguirá asegurando la defensa común", pero reconoce que la "seguridad y la estabilidad no tienen una dimensión exclusivamente militar. Los occidentales se comprometen a "reforzar el elemento político de nuestro pacto".

- La OTAN moderará su estrategia y considerará a sus armas nucleares como de "último recurso", alejándose de la así "doctrina de respuesta flexible" desarrollada para contrarrestar cualquier eventual ataque masivo convencional de la Unión Soviética.

- La OTAN retirará todos los proyectiles de artillería nuclear de Europa si la Unión Soviética hace lo mismo.

- La OTAN quiere intensificar negociaciones para un acuerdo orientado a reducir las Fuerzas Convencionales de Europa.

La cumbre que dio lugar a la "Declaración de Londres" estuvo llena de mensajes políticos dirigidos a Moscú para tranquilizar a Gorbachov de las intenciones no agresivas de la Alianza a la luz de los drásticos cambios de Europa Oriental. No obstante los cambios semánticos para tranquilizar a Gorbachov, la capacidad

disuasiva de la OTAN seguirá igual. Sin embargo, en una Europa transformada es posible visualizar la adopción de una nueva estrategia en la que el uso de las armas nucleares sea realmente "el último recurso".

Hecho este preámbulo sobre el nuevo pensamiento militar de las grandes potencias, a continuación puntualizamos algunas características que, a nuestra manera de ver, definirían el nuevo discurso de la Seguridad a nivel mundial e influirán decisivamente en las concepciones de seguridad regionales y nacionales.

1. Las políticas de seguridad y los medios para llevarlas a cabo deben guardar proporción con las amenazas realmente existentes. Los Estados --las sociedades-- deben proporcionar los medios para resolver sus amenazas no militares, especialmente las ecológicas y las provenientes del narcotráfico, y han de aprender a actuar conjuntamente para resolver los grandes problemas planetarios.

Esta es una verdad aceptada. No se debe implementar una defensa descomunal frente a una amenaza insignificante. La pérdida de efectividad de la amenaza soviética dará lugar al repliegue de muchas bases de la OTAN. La Unión Soviética retirará sus tropas de Alemania Democrática, Polonia y Hungría. La OTAN y los Estados Unidos replegarán parte de sus fuerzas, porque se debe guardar proporción entre los medios y la amenaza. Debía haber existido una relación proporcional entre las fuerzas que se emplearon y destruyeron en su momento, los penales y la amenaza que la población penal significaba.

2. La política de seguridad es integral, no tiene exclusivamente una dimensión mili-

tar, siendo la defensa militar sólo una parte de ella. En aquélla debe prevalecer el componente político por lo que será necesario un progresivo proceso de desmilitarización del concepto de seguridad.

La política de seguridad es integral y esto tendrá cada vez mayor vigencia. La seguridad no tiene exclusivamente una dimensión militar y eso es lo que sigue distorsionando a nuestra política de seguridad en el campo interno. La estrategia nacional que hace frente a la subversión y a su instrumento más sanguinario, el terrorismo, emplea al componente militar sólo como una parte de ella. Siendo la subversión un fenómeno fundamentalmente político, en la política de seguridad diseñada para hacerle frente debe prevalecer el componente político. En la lucha contrasubversiva el componente político gravitará cada vez más, por lo que es necesario una progresiva desmilitarización del concepto de seguridad.

3. La seguridad no puede obtenerse actuando exclusivamente a nivel nacional. La seguridad ha adquirido una dimensión global, compartida, recíproca. Ello implica, como mínimo, considerar los intereses de los adversarios. La seguridad propia no ha de crear inseguridad a un tercero.

En un mundo cada vez más interrelacionado, la seguridad regional dependerá mayormente de la seguridad mundial; así lo apreciaremos al final de esta exposición cuando destaquemos cómo este nuevo paraguas de la seguridad mundial, derivado del hecho que la cooperación ha sustituido a la confrontación entre las grandes potencias, ha desarmado los viejos esquemas de conflicto que prevalecían hasta hace poco en Latinoamérica. La seguridad propia no ha de crear inseguridad a un tercero; hoy día el Perú comprometido

con el problema de la subversión, una verdadera guerra interna, debe evitar que su seguridad, frente a los problemas internacionales, cree inseguridad a Chile o Ecuador.

4. La seguridad se obtiene por la cooperación, no por la confrontación ni la competencia. La disposición al diálogo, la negociación y el compromiso, la cooperación para resolver los conflictos, la transparencia de las actividades militares, la utilización de medidas de confianza, la verificación del desarme, etc., ayudarán a crear un mundo más seguro y menos conflictivo.

Esta es la gran lección que surge de la nueva situación; el diálogo, la negociación, el compromiso a la cooperación para resolver los conflictos y la transparencia en las actividades militares, etc., ayudarán a crear un mundo más seguro.

5. Las políticas de seguridad deberán diseñarse de manera de no provocar a ningún país y no crear en ellos percepciones de amenaza. Las doctrinas de carácter no ofensivo comienzan a abrirse paso. La probabilidad mutua para no realizar ataques por sorpresa, el cercenamiento sobre determinados sistemas de armas ofensivas o de apoyo logístico, la creación de zonas libres de armas ofensivas, la declaración formal que bajo ninguna circunstancia serán los primeros en utilizar la fuerza, son algunas medidas que permitirán alcanzar una superioridad defensiva mutua y disuasiva.

La URSS ha declarado que su organización militar será de carácter defensiva; los Estados Unidos han hecho una declaración semejante. Las políticas de seguridad deberán diseñarse evitando su carácter provocativo y la posibilidad

que ellas sean percibidas como amenaza a terceros. Esa ha sido la finalidad de la declaración de Londres, fundamentalmente llevar un mensaje de confianza a la Unión Soviética.

6. El viejo paradigma de la seguridad, que daba lugar a la carrera armamentista, habrá de *dejar paso a los nuevos planteamientos de seguridad a través de modelos de defensa estructurados con niveles mínimos de armamentos*. Será necesario un mayor control a los procesos de investigación tecnológica militar, especialmente sobre aquéllos de carácter *estabilizador*.

Los nuevos planteamientos de seguridad a través de modelos de defensa conformados con reducidos niveles de armamentos es lo más delicado para los futuros estadistas y estrategias militares, puesto que la crisis económica que agobia a los países y el cambio de las amenazas los obligan a agudizar su sentido estratégico para poder lograr una adecuada proporción entre medios y las amenazas realmente existentes.

Probablemente, éstos podrían ser los seis puntos del debate de la agenda internacional sobre seguridad en el próximo futuro. Vivimos un período histórico caracterizado por una profunda transformación del concepto de seguridad y del papel de las alianzas militares, especialmente a partir de los cambios políticos operados en Europa del Este.

¿En qué medida los cambios en el sistema internacional gravitarán en la seguridad colectiva interamericana? La seguridad colectiva interamericana es un sistema cuya finalidad es el mantenimiento de la paz. La seguridad continental se da por garantizada con la vigencia del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca

(TIAR), instrumento que fue suscrito en Río de Janeiro en 1947, y que resultó inaplicable tanto para una emergencia tan importante como la Guerra de Las Malvinas entre Argentina y Gran Bretaña en 1982, como para la larga y cruenta crisis centroamericana. Este documento tuvo su razón de ser en los años inciertos de la Guerra Fría entre los dos ejes del poder mundial. Fue promovido como un instrumento para enfrentar presuntas amenazas soviéticas al hemisferio occidental. El Tratado ha sido, y continúa siendo, esencialmente una alianza anticomunista, aunque naturalmente entre sus objetivos se precisan otros como el perfeccionar los procedimientos de solución pacífica de las controversias. En el escenario de la década del 40, la ideología permitió establecer un parámetro claro para distinguir entre amigos y enemigos y formular una estrategia global sustentada en el credo del anticomunismo.

El sistema de seguridad colectiva interamericano se elaboró teniendo en cuenta dos premisas fundamentales que hoy han perdido sustento: posibilidad de la intervención soviética directa, y expansión de la ideología comunista promovida desde Moscú, basada en la noción que la caída de cualesquier gobierno latinoamericano a la esfera del "marxismo-leninismo" refuerza a la Unión Soviética como potencia global.

Hoy día en que la competencia militar viene siendo sustituida por la cooperación, no sería consecuente elaborar planes militares tomando como hipótesis la invasión soviética a cualquier parte del territorio americano, porque la Unión Soviética ya no es una superpotencia capaz de operar y mantener fuerzas militares y navales de alcance global, y dedica sus esfuerzos a la reparación de las rela-

ciones con Estados Unidos. Además, la profunda crisis económica por la que atraviesa y el ocaso de la Guerra Fría hacen inviable esta posibilidad. En cuanto a la otra premisa, la expansión ideológica comunista, ya Francis Fukuyama, autor de una teoría nueva y provocadora sobre el conflicto ideológico, publicó un artículo que pronto generaría uno de los más grandes debates intelectuales de la era de la postguerra, titulado "El fin de la historia".

Fukuyama comenzaba su controvertida tesis destacando que "ha sucedido algo fundamental en la historia mundial" y que los hechos recientes, en particular el surgimiento de movimientos reformistas en la Unión Soviética y Europa Oriental, así como la difusión de la cultura de consumo en gran parte del mundo, señalan "el triunfo de Occidente, del ideal Occidental".

La tesis central de su planteamiento es aún más extrema: "Quizás somos testigos no sólo del fin de la Guerra Fría, o del transcurso de un período particular de la historia de la postguerra, sino de la conclusión de la historia como tal; es decir, el punto final de la evolución ideológica de la humanidad y la universalización de la democracia liberal de Occidente como la forma última de gobierno humano". Según Fukuyama, estamos no solamente frente al desmoronamiento del comunismo, sino por primera vez en la historia asistimos a la unificación de un solo sistema; y es el fin de la historia, porque el hombre ha dejado de producir nuevos sistemas ideológicos y por lo tanto solamente prevalece en el futuro uno solo: la democracia liberal de Occidente. De manera que el comunismo, el nacionalismo, el fundamentalismo islámico, nada tienen que ver en el mundo de la post

Guerra Fría. La tesis de Fukuyama ha ocasionado una gran cantidad de comentarios serios. El debate en torno al "finalismo" sigue sin resolver y es probable que continúe. Esta cita conduce a una verdad elocuente: no podemos establecer nuestras relaciones en el campo de la seguridad y de la estrategia del sistema interamericano sobre la base de lo que ocurría hace 20 años atrás, la expansión de la ideología comunista, porque ésta como atractivo y como pretensión de encarnar una idea universalista hostil a nuestra forma de vida, ha ingresado a una etapa de franco retroceso.

El gran desafío del siglo que comienza consiste en lograr que los sistemas y las instituciones regionales y nacionales reflejen las realidades políticas, económicas y ecológicas del mundo posterior a la Guerra Fría. Tras la normalización de las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética, las instituciones de la Guerra Fría no deben seguir constituyendo el foco central de las nuevas relaciones. La Guerra Fría ya no sirve a los intereses de las superpotencias. Es necesario comenzar la tarea de desmontar las estructuras elaboradas para esa lucha y sustituirlas por otras que faciliten el camino de la concertación y la cooperación.

Las instituciones y los procedimientos creados en el hemisferio para hacer frente a la Guerra Fría en el campo de la seguridad han colapsado. Las circunstancias que dieron lugar al Sistema Interamericano de Seguridad son hoy radicalmente distintas y la naturaleza de las amenazas que afronta hoy la región es diferente. ¿La Junta Interamericana de Defensa deberá seguir planificando operaciones militares sobre supuestas amenazas de invasión soviética? ¿la realización de maniobras navales combinadas como las

operaciones llamadas Unitas deberán continuar realizándose con la misma finalidad?

Los verdaderos desafíos de la seguridad en América del Sur no son hoy necesariamente militares. Las amenazas más visibles surgen de las limitaciones al desarrollo económico y social, la pobreza crítica, la marginalidad, la subversión y guerras civiles, el narcotráfico, el terrorismo, los movimientos migratorios interestatales. El atraso tecnológico redunda en una mayor dependencia y las amenazas ecológicas y degradación del medio ambiente atentan contra nuestra propia sobrevivencia.

De otro lado, políticamente los países de América de Sur conforman un grupo poco contradictorio, en que las afinidades para alcanzar estratégicamente un primer nivel de solidaridad en el campo de la seguridad son más viables. Consecuentemente, en un nuevo enfoque de seguridad democrática regional el eje articulador debe ser la definición de Sudamérica como autor autónomo con identidad e intereses estratégicos y de seguridad propios y específicos.

"En síntesis, un nuevo enfoque de seguridad y defensa sudamericana debe dar sustento a un sistema integral, que contemple los ámbitos político, económico, social, cultural, ecológico y militar, para garantizar la paz, la estabilidad y la solución pacífica de los conflictos; atender las vulnerabilidades en esos campos, evitar la introducción de armas nucleares en la región; posibilitar un desarrollo armónico y autosostenido; profundizar y consolidar los procesos democráticos y alcanzar mayores grados de autonomía. Una concepción no sólo reducida a atender los elementos clásicos de continuidad

de la nación e integridad territorial, sino que, respetando los principios de soberanía, no intervención, autodeterminación y previendo las amenazas económicas y militares desde fuera, evite la internacionalización y la regionalización de los conflictos armados internos y mantenga a América del Sur fuera de la confrontación Este-Oeste".¹

Conclusiones

A nivel global, los cambios en la situación internacional, particularmente la constitución de bloques y la tendencia a intensificar el comercio entre ellos, debilitan aún más la situación estratégica de América Latina ya que geoeconómicamente continúa desarticulada. Sin embargo, paradójicamente a nivel regional su importancia relativa aumenta ante la necesidad de Estados Unidos de hacer frente en mejores condiciones a la creciente competencia comercial del Japón y la CEE. Así se explica la nueva estrategia norteamericana de ampliar la Zona de Libre Comercio con Canadá hacia México y luego a Sudamérica.

Las grandes potencias seguirán adoptando decisiones políticas y económicas con prescindencia de América Latina, porque ésta carece de gravitación estratégica, situación que se ha agudizado en la pasada década al agravarse los problemas socioeconómicos. El aislamiento estratégico, acentuado además por su posición periférica, seguirá siendo la característica de Sudamérica en las próximas décadas.

América Latina no ha llegado a constituir un bloque económico, por tanto llega tarde para aprovechar los cambios en el sistema internacional. Los grandes espacios geoeconómicos comienzan a ser la base de una economía globalizada en la

que las nuevas relaciones comerciales se realizarán preferentemente entre bloques.

El mundo ha ingresado a una nueva etapa donde el rol de la geopolítica irá gradualmente siendo sustituido por la geoeconomía. Los grandes espacios geográficos con valor económico adquirirán dimensiones políticas, las fronteras gradualmente irán desenvolviéndose como órganos periféricos de aproximación superando su viejo rol de zonas de fricción. Por ello hubiera sido una decisión más acorde con los cambios internacionales si el reciente acuerdo del Brasil y Argentina (1990) para acelerar su proceso de integración hubiera sido acompañado del patrocinio de la integración sudamericana.

En el campo de la gran estrategia, ha decrecido el valor militar en las confrontaciones y está logrando mayor importancia relativa el factor económico y, dentro de él, el comercial. El poder militar como pensamiento rector en la conducción de la política exterior, característica de la postguerra, dejará paso al factor económico y esencialmente al comercial, los que adquirirán mayor gravitación en las relaciones internacionales y en el nuevo tipo de confrontaciones.

La cooperación entre las superpotencias durante la década del 90 mejorará las condiciones de vida para los grandes países, pero no necesariamente para Sudamérica. La situación de Europa Oriental, podría convertir a los países de América Latina en una prioridad menor en la perspectiva de las superpotencias o de los países industrializados.

Los cambios en el sistema internacional no conllevan el compromiso de modificar las manifestaciones negativas

del actual orden económico internacional. Todo parece indicar que la distensión mundial aún no tiene un correlato de cambio económico-político que supere las deficiencias del marco institucional de postguerra creado en Bretton Woods (FMI, BM) y del GATT, sin el cual América Latina continuará relegada de los beneficios de una nueva estructura de poder económico y tecnológico internacional.

Los peligros de las superpotencias han quedado atrás, en tanto que Sudamérica se encuentra debilitada y marginada frente al nuevo cuadro resultante de la distensión y de la conformación de bloques. En cierto modo, la larga crisis generalizada en que está sumida y la falta de solución al problema de la deuda evidencian que lo que está sucediendo o vaya a suceder en la región importan poco a los países que se han beneficiado de los acuerdos Reagan-Gorbachov, situación que trata de corregir la Iniciativa Bush. Esto hace más necesaria la integración y puesta en marcha de un sistema de seguridad y defensa propio que impulsen la unidad y cohesión regional.

Evidentemente, un período largo de distensión entre EE.UU. y la URSS facilitaría el proceso para la creación de una concepción de seguridad latinoamericana alternativa; pero, muy poco cambiarían los intereses estratégicos de EE.UU. en la región, salvo en su orden de prioridad que sería el siguiente: (1) acceso a las materias primas de la región y la ampliación del mercado, (2) mantener la estabilidad política del área en términos que no afecten su seguridad, (3) evitar asentamientos de poderes extra-continetales hostiles a EE.UU. El proceso de distensión de los EE.UU. con la URSS no significaría necesariamente la aceptación

de una nueva concepción de seguridad regional, en tanto EE.UU. perciba que alguno o la totalidad de estos intereses estratégicos podrían verse afectados por el grado de autonomía que adquiriría la región.

Estados Unidos adquiere gran libertad de acción y de maniobra en sus relaciones con América Latina, especialmente en las áreas consideradas más relevantes desde el punto de vista de su seguridad, pues ha perdido efectividad la capacidad disuasiva que existía cuando había de por medio la actitud imprevista de un continente protagónico como la Unión Soviética. Cabe recordar que frente a la invasión de Panamá, solamente se produjo una suave declaración de protesta de la Unión Soviética. De manera que se ha alterado el equilibrio estratégico mundial a favor de los Estados Unidos, cuyo peso político y económico se sentirá más adelante en América Latina. Por lo tanto, se requiere que Sudamérica asuma solidariamente la necesidad de su integración para hacerse sentir y respetar en la comunidad internacional.

La constitución del bloque de libre comercio norteamericano --Estados Unidos, Canadá, México-- implica un mayor distanciamiento político y económico entre México y América del Sur, debilita el concepto tradicional de América Latina como región y abre el camino para afirmar a Sudamérica como espacio geoeconómico de la integración.

El sistema de seguridad colectiva interamericano que se elaboró al término de la Segunda Guerra Mundial no responde, en la actualidad, a las nuevas realidades política, económica, ecológica y militar del mundo post Guerra Fría; por tanto será necesario actualizarlo.

América Latina se ha convertido en un espacio, donde por su propia situación interna es una nueva fuente de amenazas. El surgimiento de nuevas amenazas resultante del "progreso", como los problemas ecológicos, o del "atraso", como el narcotráfico, los conflictos internos, el desplazamiento de poblaciones por razones migratorias o conflictos internos, la pobreza absoluta, etc., colocarán en una nueva dimensión los problemas de seguridad regional y, muy particularmente, los intereses de seguridad de Estados Unidos y América Latina. Hoy la región es, lamentablemente, una fuente genuina de amenazas por sí misma, a diferencia de lo sucedido en el pasado, cuando América Latina constituía una amenaza indirecta para la seguridad de Estados Unidos en la medida que su territorio fuese utilizado por la Unión Soviética para expandir su ideología o para confrontarla en el marco del enfrentamiento Este-Oeste.

A nivel regional, como consecuencia de los cambios internacionales, estaríamos ingresando a una etapa en la que los conflictos fronterizos tradicionales que han ensombrecido las relaciones interestatales en América Latina progresivamente irían causando un perfil más bajo. Las viejas diferencias entre Argentina y el Brasil sobre el Atlántico Sur, el dominio del corazón terrestre sudamericano, la utilización de las aguas del Paraná, etc., pasaron a segundo plano, dando lugar al proceso de integración argentino-brasilero. La crisis de Las Malvinas presionó a la Argentina para poner término al conflicto fronterizo con Chile con la firma de los acuerdos del Beagle, con lo cual las viejas diferencias entre ambos países se están transformando en un amplio proceso de cooperación e integración. Recientemente los presidentes Barco de Colombia y Pérez de Venezuela

idearon una nueva fórmula de diálogo y negociaciones para encontrar solución al conflicto de límites marítimos en el Golfo de Maracaibo. Se puede constatar cómo de hecho ya estamos frente a una situación distinta en el Pacífico Sur. Así, un Presidente del Perú, por primera vez desde el término de la Guerra del Pacífico, visita Chile y luego, también por primera vez desde el conflicto con el Ecuador en 1940, visita Ecuador. El Presidente de Bolivia, igualmente, por primera vez desde el fin de la Guerra del Chaco, visita Paraguay.

En las declaraciones últimas de la reunión de la OEA no hay ninguna referencia al problema de la mediterraneidad de Bolivia. En cuanto a este problema, es probable que siga latente, ya que Chile mantendrá su posición de que no hay solución pendiente. Sin embargo, es posible la búsqueda de fórmulas distintas a las del corredor soberano dentro del campo de la cooperación geoeconómica, como la creación de un polo de desarrollo tripartito en la frontera entre el Perú, Chile y Bolivia. Esta, o fórmulas análogas, podrían ser las nuevas opciones para tratar de solucionar este viejo problema. Es probable la intensificación de los procesos subversivos internos en la medida que se agudicen la crisis económica, la falta de solución al problema de la deuda, la pobreza crítica y la marginalidad.

El Cono Sur está emergiendo como un espacio geoeconómico independiente con posibilidades de éxito en la integración subregional. Sin embargo, sus avances en el campo de la concertación económica no generarán impacto en las decisiones políticas, económicas y militares de los países septentrionales. El término de la Guerra Fría acrecentará la importancia de nuevas formas de amenazas no

militares como la degradación del ambiente, el narcotráfico, los movimientos migratorios clandestinos entre países vecinos, la pobreza absoluta, la carencia de empleo, los problemas de la salud, el racismo, la violación de los derechos humanos, la intolerancia religiosa, el analfabetismo.

Tomará mayor conciencia regional el convencimiento de la necesidad de una nueva doctrina de seguridad sudamericana con mayor énfasis en los aspectos políticos, económicos, psicosociales y ecológicos que en los militares.

Aunque no asistimos a la universalización de la democracia liberal de Occidente como la forma última de gobierno humano, como sostiene Francis Fukuyama en su libro "El fin de la historia", sí podemos advertir que la pérdida de la influencia y de atractivo de la ideología comunista harán perder el sustento teórico y doctrinario en que se basan las llamadas "Doctrinas de Seguridad" y del Sistema Interamericano de Seguridad, los que deberán ser reformulados.

Cualesquiera que sean las políticas y estrategias que se apliquen en Sudamérica en la era post guerra fría, éstas tendrán que ser más pragmáticas, sin contenido ideológico y básicamente integracionistas.

1. Tomado de Mercado Jarrín, Edgardo, "Nuevo sistema de seguridad y defensa sudamericana". Cap. XII: Reflexiones finales. Nota del editor.

NUEVAS TENDENCIAS EN LA SEGURIDAD HEMISFERICA: EL APOORTE NORTEAMERICANO

David Mares*

Las relaciones hemisféricas en materia de seguridad han estado en proceso de cambio durante las últimas dos décadas. Al finalizar los sesenta, el orden impuesto por la Guerra Fría, en el cual EE.UU. dominaba, era el que definía las relaciones de seguridad en el hemisferio. Este orden relegaba las disputas intrahemisféricas a un rol secundario en relación al foco de mayor atención que eran las fricciones extrahemisféricas. Sin embargo, ya en la década de los ochenta, el alto grado de sofisticación alcanzado por el armamento convencional y el desarrollo interno de muchos países de Latinoamérica, puso en evidencia la pérdida de habilidad estadounidense para definir las relaciones de seguridad en el hemisferio.¹

La revolución peruana de 1968 y el desarrollo de industrias de armamento en Brasil y Argentina rompieron la capacidad de los EE.UU. para regular el poder destructivo de los militares en América Latina. Mientras los norteamericanos insistían en ofrecer armamento mejor equipado para el control interno, los comerciantes de armas franceses, ingleses e incluso soviéticos, ponían a disposición armamento mucho más sofisticado.

La región fue escenario de numerosas rivalidades: Perú vs. Chile, Chile vs. Argentina, Venezuela vs. Guyana,

Honduras vs. Nicaragua y, finalmente, Argentina vs. Gran Bretaña.

Paralelo al cambio en el nivel tecnológico y en la cantidad de armamento, se dio la búsqueda de un nuevo acuerdo sobre seguridad. Inicialmente, los tradicionales cálculos sobre el balance de poder suponían reemplazar el orden de la guerra fría dirigido por los EE.UU. Pero la crisis del Beagle entre Chile y Argentina, la carrera armamentista entre Chile y Perú, además de dos guerras internas (Ecuador-Perú y Argentina-Gran Bretaña) y dos guerras civiles (Nicaragua y El Salvador), produjeron desconfianza en los beneficios que tendría para la seguridad hemisférica un equilibrio de fuerzas. La redemocratización casi simultánea de la simple actividad política en la región pareció ofrecer la posibilidad de alcanzar la paz regional a través de mecanismos menos amenazantes.

Sin embargo, y en definitiva, los acuerdos sobre seguridad que se concreten serán el resultado de la interacción de tres condicionantes fundamentales: la situación internacional actual, la estrategia global de los EE.UU. y las estrategias globales de los países latinoamericanos. Respecto a la situación internacional actual, los primeros indicadores mencionados permiten un amplio rango de respuestas. Esto significa que el principal determinante de los nuevos acuerdos de seguridad en el período

* Profesor en el Departamento de Ciencia Política de la Universidad de California en San Diego, Estados Unidos.

post Guerra Fría, se encuentra en América Latina.

No obstante, los EE.UU. jugarán un rol importante sólo por su ausencia en algunas subregiones. En consecuencia, en la primera parte de este trabajo, se analizarán los factores que determinan el papel de los EE.UU. La segunda sección se refiere a la discusión de los factores que determinan la nueva agenda sobre seguridad. La última parte esboza el futuro rol de los EE.UU. en los acuerdos regionales sobre seguridad.

Factores de la política estadounidense sobre seguridad

La política sobre seguridad que tiene los EE.UU. para la región está determinada tanto por factores internacionales (sistémicos y regionales) como por factores domésticos. El factor internacional global es determinante en ciertas circunstancias, pero en otras lo son los factores internos y regionales.

a) Factores internacionales

La situación internacional del momento está definida por la polaridad del sistema y su nivel de tensiones internas. En los tiempos bipolares de la Guerra Fría, la dinámica de seguridad de las regiones a través de todo el mundo reflejaba los intereses de las dos superpotencias en competencia. Al parecer, en el presente tenemos una estructura unipolar: ninguna potencia militar puede desafiar a los EE.UU. La ausencia de un rival militar no implica que la única superpotencia actual pueda dictar las políticas del resto de los Estados. Simplemente significa que no debe temer al poder militar ajeno.²

Las características estructurales de un polo tienen importantes significaciones en la política de seguridad de la superpotencia y del resto de los países. Unipolaridad significa que las definiciones y políticas sobre seguridad de los EE.UU. en el hemisferio no estarán dominadas por los temas político-militares. Esto significa un cambio dramático respecto de otros tiempos, incluso antes de la Guerra Fría.

El hemisferio occidental provee una ilustración apropiada sobre las consecuencias de este cambio. Por razones estratégicas, e independientemente de la Doctrina Monroe, los EE.UU. continuarán percibiendo como una amenaza para su seguridad la relación militar entre un país del hemisferio y un rival militar. La política interna podrá influir en los detalles de la respuesta a esta percepción de amenaza, pero esta misma percepción y la necesidad de tener una capacidad militar para responder si fuese necesario no están determinadas por la política doméstica. Ronald Reagan, republicano y derechista, intentó contener al gobierno sandinista, fundando guerrillas y boicoteando económicamente al régimen. El presidente Jimmy Carter, democrático y liberal, comenzó la reconstrucción militar en la vecina Honduras y brindó ayuda económica a los enemigos de los sandinistas.³ La posición general de los Estados Unidos en relación a la seguridad hemisférica fue correctamente postulada por el presidente Franklin Delano Roosevelt en 1933, en las Reuniones Panamericanas donde los EE.UU. renunciaron a la intervención: la no intervención necesita el "mantenimiento de la ley y un gobierno ordenado" en cada nación; el fracaso de este proceso de orden justifica la intervención. Inmediatamente después, el subsecretario de Estado, Sumner Welles, indicó que la Doctrina Monroe era una declaración unilate-

ral y como tal podía ser invocada unilateralmente.⁴ En resumen, EE.UU. no intervendría mientras no fuese necesario.

El hecho que EE.UU. no necesite preocuparse de rivales militares en América Latina tiene diversas consecuencias para la región. En la reevaluación hecha por los EE.UU. después de la Guerra Fría sobre temas estratégicos el Atlántico y el Pacífico Sur han sido marginados.⁵ La recesión económica en los EE.UU. y la percepción de "dividendos de paz" también significan que los fondos para asistencia militar de todo tipo (entrenamiento, ventas, etc.), se reducen por principio, antes de considerar las peticiones de los estados del sur. Geopolíticos y economistas opinan que fracasará el interés de Sudamérica en desarrollar regímenes de seguridad para la defensa regional que necesiten de la experiencia, tecnología y recursos de los EE.UU.⁶ Otro potencial impacto de la nueva situación estadounidense es hacer que la consolidación democrática de los países sea más problemática. La redefinición del rol de los militares en la política latinoamericana desde lo doméstico a una tarea externa se hace más difícil si los recursos materiales y financieros no están disponibles.

Otra importante consecuencia de la situación militar unipolar puede encontrarse dentro de los EE.UU. La existencia de una crisis político-militar que desafíe a los EE.UU. hace que se aglutine la opinión pública, así como el Congreso para apoyar respuestas presidenciales que utilicen la fuerza. En esos momentos, EE.UU. responde como un actor unitario de facto. En la reciente guerra del Golfo, el masivo apoyo popular, junto a un débil acto de guerra de las potencias,⁷ virtualmente aseguraron que el presidente Bush respondería con la guerra, la intransigencia

iraquí. Pero, cuando la amenaza político-militar no es relativamente clara para los actores, la política interna se convierte en un factor determinante.

b) Factores internos

Cuando nuestra atención se centra en el campo nacional estadounidense, otros elementos son los importantes. Para el tema sobre la política de seguridad hemisférica, debemos centrarnos en la relación de tres grupos de actores dentro del sistema político de los EE.UU.: el ejecutivo (el presidente y la burocracia); el poder legislativo y sus grupos; y el sector judicial, con estructura federal descentralizada. Los actores de cada uno de estos sectores tienen la capacidad de influir en la agenda sobre seguridad hemisférica.⁸

El proceso que llevó a la invasión de los EE.UU. a Panamá en 1989 sirve como ejemplo de la pérdida de control del Ejecutivo sobre el tema de la seguridad. Existe una amplia evidencia que señala que las administraciones Bush y Reagan consideraron al general Noriega como una molestia menor. Pero, el tema de la droga se ha convertido en un problema interno lo suficientemente importante como para que la opinión pública y el Congreso busquen identificar a los culpables y necesiten evidencia del progreso en la lucha contra la droga. En este contexto, se ubica la actuación de un funcionario judicial del Estado de Florida con una demanda por culpabilidad contra el general Noriega, en conexión con el tráfico de drogas a los EE.UU.

Legalmente, el gobierno federal no puede hacer mucho para controlar al funcionario judicial. En el aspecto político, se hizo imposible que el presidente

ignorara el problema de Noriega y la droga. Ciertamente, no podemos explicar la respuesta militar que dio Bush solamente en términos de política interna. Pero, lo importante es destacar que sin la acción judicial local, Bush no habría contemplado respuesta alguna contra Noriega.

El nuevo temario sobre seguridad hemisférica

Actualmente, dentro del tema de la seguridad hemisférica, se incluye un amplio espectro de materias que van desde el problema ambiental hasta la proliferación de armas nucleares. Sin embargo, al analizar el tema de la seguridad de un país se debe considerar las prioridades de cada una de las amenazas. Estas prioridades nos permiten conocer la percepción de amenaza que afectará la política de seguridad del país. Por ejemplo, sin considerar el problema retórico, tanto la inmigración desde México como la política comercial japonesa, se verán reflejadas en la política de seguridad de los Estados Unidos.

Hacia el final de la Guerra Fría, la percepción de amenaza y el rango de prioridad de los EE.UU. provienen de asuntos internos del país. Algunos aspectos son compartidos por el público en general, otros les interesan a ciertos grupos favorecidos por el Congreso y/o de especial relevancia para el Ejecutivo. Las coaliciones arregladas por estos actores determinarán las prioridades, incluyendo los "trade-offs".

En la actualidad, y en términos de la política de seguridad hemisférica, cuatro temas dominan la agenda de los EE.UU. Las drogas, la democracia, los derechos humanos y el control de armamento en América Latina son los temas

con los que EE.UU. mira hacia el hemisferio sur.

Aspectos atrayentes del tema de la seguridad, y que ilustran el dramático cambio de los EE.UU. en la política de seguridad hemisférica, son aquéllos que no aparecen como importantes. El desarrollo, la amenaza guerrillera y la cooperación militar fueron los temas dominantes para los EE.UU. durante la Guerra Fría. En ese momento, el punto de vista de los EE.UU. era que la pobreza contribuía a la existencia de los grupos guerrilleros, y esto beneficiaba a la URSS. Entonces los recursos que los EE.UU. dedicaban a la seguridad hemisférica estaban intensamente dedicados a la contención militar de la guerrilla y al desarrollo socioeconómico.

Puede que la estrategia utilizada para combatir estos problemas fuera errada. Pero, el ímpetu de la política estaba claramente basado en la Guerra Fría.

Al comienzo de la Guerra Fría los EE.UU. proveían sólo de una retórica de libre mercado para el desarrollo (la Iniciativa para las Américas del presidente Bush era abundante en planes, pero escasa en recursos) y estaban mucho más preocupados del narcoterrorismo que de los movimientos insurgentes de Perú y Colombia.⁹

¿Podemos elaborar cierto tipo de escala de prioridades en relación a los cuatro temas que caracterizan la visión de los EE.UU. respecto a la seguridad hemisférica? El análisis del debate doméstico sobre estas materias y sus actores permiten sugerir que las drogas, los derechos humanos y la democracia tienen más impacto que el tema del control de armas. Se puede incluso concluir que el Congreso en caso de conflicto no se decidiría por

alguna de las tres y forzaría al Ejecutivo a decidir.

El problema del tráfico de drogas se convirtió en un tema importante en los EE.UU. durante los ochenta, incluso antes que terminara la Guerra Fría. Este problema no era nuevo, pero se comenzó a percibir que su influencia estaba llegando a la clase media. Como resultado, la lucha contra las drogas se convirtió en una materia política de importancia, con autoridades locales y nacionales proponiendo una variedad de posibles respuestas duras.¹⁰ La preocupación dentro de los EE.UU. por el problema de la droga se convirtió en un punto importante para la política de seguridad, por el costo político y económico asociado a la implantación de un plan de acción.¹¹

Una posible respuesta al problema de la droga es atacar la demanda y oferta al interior del país. Como en todos los mercados, la demanda determina la producción. La caída de la demanda tendría inevitablemente como consecuencia una reducción de la producción, tanto en los EE.UU. como en los países productores del resto del mundo. Si el crecimiento de la demanda en Europa y Japón equilibrara la disminución en los EE.UU., la producción en el exterior no caería, pero la oferta no se orientaría hacia los EE.UU. Como resultado, esta amenaza externa a la seguridad del Estado se vería disminuida.

Sin embargo, la respuesta que los EE.UU. dieron a esta amenaza se centró más que en la demanda interna casi exclusivamente en la producción externa. Una mirada a los costos políticos y económicos de una política orientada al interior explica esta opción.

Debido a la actual recesión económica y los déficits presupuestarios, a nivel local, estatal y federal, los programas de ayuda social y de educación están siendo eliminados. La posibilidad de ampliar los presupuestos para combatir el abuso de la droga son mínimos. Podría haber a lo más una redistribución de los fondos, pero el impacto de esta medida sería mínimo. La respuesta legal combina tanto costos políticos como económicos. Más policías, jueces y cárceles cuestan dinero. Además, el desbaratar a conocidos proveedores y consumidores y sus centros de operaciones no sólo implicaría un mayor grado de violencia en las calles, sino también provocaría la confrontación judicial debido a procesos por derechos humanos.¹²

No resulta extraño debido a todos estos costos que los EE.UU. centren sus respuestas al problema de la droga, en materias relacionadas solamente con la oferta. Un balance entre costos y beneficios resultaría conveniente si el grado de violencia interna generado por la droga fuese similar al de Colombia.¹³

El concepto de "democracia" también se ha convertido en un ítem importante en el tema de la seguridad después de la Guerra Fría. La ausencia de un rival militar significa en la práctica que existen escasos "trades-offs" entre democracia y seguridad militar. Es igualmente importante la nueva conceptualización renovada de la relación entre democracia y guerra. Los académicos, los políticos y el público, en general, han acogido los estudios que prueban que las democracias son inherentemente pacíficas.¹⁴ El Congreso y la Presidencia están de acuerdo en pensar que los regímenes democráticos de América Latina acrecientan la seguridad estadounidense y por ende son foco de importantes acuerdos sobre seguridad

hemisférica.¹⁵ La política de EE.UU. hacia el golpe de Estado en Haití permitió demostrar cierto apoyo estadounidense hacia la democracia; pero no sabremos los verdaderos límites de esta política hasta que sea legalmente elegido en la región un gobierno anti-norteamericano.

Los derechos humanos se han convertido en un tema importante en el área de la seguridad debido a los esfuerzos de diversos grupos de intereses. Estos grupos descubrieron la utilización del sistema de toma de decisiones políticas dentro del Congreso para hacer que el esquivo presidente considerara la violación de los derechos humanos como un componente de la política de seguridad hemisférica.¹⁶ La política del presidente Bush hacia la República Popular China demostró su deseo de poner el tema de los derechos humanos en un punto de menor interés que el tema del comercio y la estabilidad regional.

El tema del control de armamento en las regiones en desarrollo se hizo nuevamente importante para los actores de la política de seguridad, debido a la guerra del Golfo. Los avances de Sadam Hussein en la producción de armas atómicas, biológicas y químicas, así como de tecnología de misiles, hizo surgir el fantasma de una nación en desarrollo capaz de causar bajas importantes a sus enemigos del momento, incluido los EE.UU.¹⁷ En relación a esto, la CIA estima que hacia el 2000, 15 de 20 países en desarrollo tendrán misiles balísticos; el presidente del Comité de Servicios Armados del Senado, Sam Nunn, ha recalcado el llamado a crear una defensa anti-misil. Incluso el senador Nunn señaló que los soviéticos tendrán interés en modificar el tratado ABM para protegerse de la proli-

feración de misiles en su área geográfica.¹⁸

La política estadounidense de seguridad hemisférica ha estimulado el abandono de los programas nucleares por parte de Brasil y Argentina, y ha tratado de persuadir a los proveedores de armamento que moderen sus ventas en la región. Esto ciertamente produce tensión entre los militares de EE.UU. y Latinoamérica, incluso con los más democráticos, ya que buscan construir un "establishment" militar apolítico. El Congreso y el presidente, debido a que las armas provienen de un productor legítimo (a diferencia de la producción de drogas) y, a que la amenaza militar de países de América Latina es extremadamente baja, ubicarán de hecho el control de armamento en una posición menos importante que los temas de derechos humanos, droga y democracia.

Las disputas por la elección de una solución política para los temas principales son obviamente controvertidas. Durante la Guerra Fría, el Congreso encontró dificultad para tener un criterio único mediante el cual el país pudiera elegir entre diferentes objetivos que podían entrar en conflicto en un momento determinado. Tanto en la parte económica como militar, el Congreso sólo proveyó líneas generales, siendo el Ejecutivo quien determinó las acciones.¹⁹ Que el Congreso continuara el debate sobre el "Acta de Poder de Guerra" mientras el presidente despachaba tropas a Grenada, Panamá y Kuwait, sugieren que el Congreso continuará su negativa a definirse durante el período post Guerra Fría. Extrapolando la reciente política estadounidense hacia Perú, Colombia y Haití, se puede deducir que en las actuales circunstancias el presidente Bush, ordenando los cuatro ítems

sobre política de seguridad, hace prevalecer el tema de la droga por sobre el de los derechos humanos, pero también la democracia por sobre las drogas. Como se indicó, el tema del control de armamento se ubica por debajo de los tres ítems anteriores.

Implicancias del nuevo temario sobre seguridad para la política de seguridad hemisférica de los Estados Unidos

El dominio de los ítems indicados en el actual temario sobre seguridad estadounidense tiene una implicancia directa en su política de seguridad hemisférica. América Latina será visualizada y entendida desde una perspectiva determinada por las drogas, la democracia, los derechos humanos y el control de armamento. Las consecuencias son dobles. Primero, América Latina perderá para los EE.UU. su coherencia geográfica. Por ende, probablemente no habrá una política hemisférica, sino políticas subregionales de acuerdo a cada tema.

Cuando el centro de atención sea el tema de la droga, la política estará orientada hacia Perú, Colombia, Bolivia y México. América Central y el Caribe serán consideradas como zonas de traspaso y lavado de dinero, pero América del Sur (el cono sur y Brasil) serán virtualmente irrelevantes. Este enfoque tendrá sus puntos positivos y negativos. Habrá poca presión por parte de los EE.UU. para reorientar el desarrollo interno y la política policial para el combate al tráfico de drogas a expensas de una mayor presión sobre temas socioeconómicos en determinados países. Pero, a medida que el consumo y tráfico de drogas están comenzando a causar problemas en ciertas zonas del cono sur, los gobiernos de estos países probablemente no encontrarán en

EE.UU. el interés de compartir los recursos que está dirigiendo hacia las zonas de consumo y tráfico de drogas más importantes.

El tema de los derechos humanos virtualmente reproducirá la subregionalización de la política antidroga. Con el término de la Guerra Fría y la redemocratización en América Latina, EE.UU. probablemente se involucrará en asuntos no resueltos sobre los derechos humanos en el cono sur y Brasil. La falta de respuesta de EE.UU. a la violación de los derechos humanos de los niños de las calles de Brasil es indicativo de la futura política de Norteamérica hacia esta región, porque ellos no se ven a sí mismos como partícipes de estas violaciones.

Sin embargo, en las subregiones marcadas por el tema de la droga la política de los EE.UU. inevitablemente tomará en cuenta el tema de los derechos humanos producidos por la militarización del combate a la droga, su erradicación e intercepción del tráfico. El Congreso y los grupos de interés ejercerán suficiente presión para extraer del presidente demandas formales para que los países latinoamericanos conduzcan la lucha contra la droga sin violaciones masivas a los derechos humanos. Las insurgencias en Colombia y Perú carecen del prisma de la Guerra Fría: por lo tanto, la política oficial de los EE.UU. favorecerá los derechos humanos por sobre la estabilidad interna. Sólo a través de una "colombización" de la guerra antidroga en los EE.UU. el gobierno hará oídos sordos a los derechos humanos en el país.

Desde el punto de vista de EE.UU., el centrarse en la democracia y el control de armamento hará que se considere a la región como una unidad.

Pero, incluso así, se debe esperar distinciones intra-hemisféricas. Debido a la nueva realidad geoestratégica, el cono sur tiene menos importancia en términos de seguridad que el Caribe. Consecuentemente, se debe esperar que en el área centroamericana, EE.UU. proteja activamente las democracias existentes, pero se muestre menos activo en propiciar gobiernos no democráticos y no comunistas. (i.e., México en vez de Cuba). Incluso, en el tema del control de armamento los esfuerzos de EE.UU. para persuadir a Argentina de abandonar su programa sobre misiles serán débil en comparación con la respuesta que tendría si, por ejemplo, Guatemala levantara un programa para tener capacidad de construir misiles de corto alcance.

En conclusión, EE.UU. continúa teniendo una política de seguridad hacia Latinoamérica. En el contexto actual de post Guerra Fría, el foco político-militar de los EE.UU. ha sido reemplazado por una agenda multifacética. Los cuatro puntos en el temario, combinados con la situación internacional, han contribuido a diferenciar la región. Las consecuencias de esta nueva política de seguridad para el Caribe y Perú/Bolivia no son globalmente alentadoras. Para estos países habrá pocas oportunidades de contrarrestar la presión norteamericana mientras que las nuevas preocupaciones sobre seguridad de los EE.UU. justifican el interés de este país en los asuntos internos de las naciones norteamericanas.

Pero, para el cono sur el futuro se ve diferente. Por primera vez, desde comienzos de la Segunda Guerra Mundial estos países tendrán un vasto margen para el desarrollo de sus propios acuerdos sobre seguridad, acuerdos que respondan a su propia percepción de amenaza. Las

negociaciones que se planteen dependerán de la consideración de costos y beneficios que implica la respuesta a las amenazas. Que los nuevos acuerdos sobre seguridad traigan paz y prosperidad o conflicto y derroche de recursos dependerá ahora de los propios países.

1. Para un panorama general de la relación, ver John Child, *Unequal Alliance: The Inter-American Military System*, Boulder, Westview, 1980.

2. El debate sobre la seguridad en la post Guerra Fría, que comenzó con la caída del muro de Berlín, es mostrado en el periódico *International Security*, Vol. 14 N° 1 (verano de 1989) que incluye Stephen M. Walt: "The Case for Finite Containment: Analyzing U.S. Grand Strategy", Steven R. David, "Why the Third World Matters", Vol. 15, N° 4 (primavera 1991), Robert J. Art, "A Defensible Defense: America's Grand Strategy After the Cold War", and Theodore H. Moran, "Towards Strategy for Defense Spending", Vol. 12, N° 3 (invierno 1987/88).

3. Karl Bermann, *Under the Big Stick*, Boston, South End Press, 1986. p. 275-78.

4. J. Lloyd Meham, *The United States and Inter-American Security, 1889-1960*. Austin, University of Texas Press, 1962. p. 116 y p. 144, respectivamente.

5. Tan sólo dos de los autores citados en las notas mencionan estas áreas.

6. Para una discusión de estos tipos de regímenes de seguridad, consultar CLADDE-FLACSO-RIAL, eds., *Cooperación para la Paz y Seguridad Compartida en América Latina: Perspectivas para el Siglo XXI*. Santiago, 1989/90.

7. James Nathan, "Revising the War Powers Act", *Fuerzas Armadas y Sociedad*, Vol. 17, N° 4, verano 1991, p. 513-544.

8. La obra clásica es Robert L. Paarlberg, "Domesticating Global Management", *Foreign Affairs*, 54. Abril 1976.

9. Discusiones con J. Samuel Fitch y Jorge Gumucio.

10. Para un panorama general sobre temas doméstico e internacionales, consultar Inter-American Dialogue, *The Americas in 1989: Consensus for Action*. Queenstown, MD. The Aspen Institute 1989, capítulo 3.

11. El testimonio de los congresistas para reformar "The War Powers Act" refleja la preocupación por la capacidad de las acciones militares secretas del extranjero en la guerra contra las drogas. Nathan, *op.cit.*, p. 532-33.

12. Cf. *Los Angeles Times*, "High Caseload Gives Break to Pot Dealers", December 18, 1990, p. 1; "Drug War Looks Like a Long One", August 5, 1991, p. 1

13. Para una confección de los "trades-offs" entre una variedad de políticas sobre el control de la droga, ver David R. Mares, "The Logic of Inter-American Cooperation on Drugs: Insights from Models of Strategic Interaction" in Peter Smith, ed., *Drug Policy in the Americas*, Boulder, Westview, 1992.

14. Michael Doyle, "Liberalism and World Politics", *American Politics Science Review*, Vol. 80, N° 4 Diciembre 1986, pp. 1151-1169; para una crítica, ver John J. Mearsheimer, "Back to the Future; Instability in Europe After the Cold War", *International Security*, Vol. 15, N° 1, verano 1990, esp.pp. 48-51.

15. Por ejemplo, el embajador estadounidense en la OEA, Luigi Einaudi, criticó a la OEA por no concebir el golpe de Estado en Haití como una amenaza para la seguridad regional. "La política hemisférica de Estados Unidos en la década actual". Ponencia presentada en el Tercer Seminario de Política de Defensa Comparada, Santiago, Chile, 9 de septiembre de 1990. Publicada en *Fuerzas Armadas y Sociedad*, VI: 1 enero/marzo 1991, p. 35.

16. Para un resumen del tema de los derechos humanos en las relaciones hemisféricas, ver John D. Martz y Lars Schoultz, eds., *Latin America, The United States and the Inter-American System*, Boulder, Westview Press, 1980. Tercera parte.

17. De acuerdo a inspectores de las Naciones Unidas, Hussein estaba a ocho meses de construir bombas nucleares. "Iraq Nearly Had Own Bomb A-Bomb, U.N. Finds". *Los Ange-*

les Times. Octubre 5, 1991, p. 1; David Mares, "Why the Third World Matters", propone que las naciones en desarrollo poseen una variedad de amenazas para la seguridad estadounidense, incluso después de la Guerra Fría. pp. 69-82.

18. "Needed: An ABM Defense", *New York Times*, julio 31, 1991, pp. A17.

19. Para conocer la política de comercio, ver Robert A. Pastor, *Congress and the Politics of U.S. Foreign Economic Policy, 1929-1976*. Berkeley, University of California Press, 1980. En política militar consultar Thomas M. Frank y Edward Weisband, *Foreign Policy by Congress*, New York, Oxford, 1979.

ESCENARIOS PARA LA COOPERACION MILITAR ESTADOS UNIDOS - AMERICA LATINA

Alejandro D. Wolff*

Es importante evitar la tendencia muy común en EE.UU. de tratar todo aquello que sea relacionado con el sur del Río Grande como una sola región. De todas maneras, hay orientaciones generales aplicables en distintos grados a toda América Latina, que proporcionan una buena base para comprender cómo el gobierno de EE.UU. aborda la cooperación militar con cada país de la región, teniendo siempre presente que cada país tiene sus circunstancias especiales las que son consideradas al asignar prioridad a los esfuerzos de cooperación y asistencia.

La puesta en escena

Desde la perspectiva de Washington, la cooperación militar con América Latina ocurre en un contexto de cambios rápidos en el acontecer mundial. La caída del comunismo y el fin del sistema internacional bipolar han generado nuevas incertidumbres y han planteado interrogantes sobre la misión militar y la naturaleza misma de la seguridad nacional. Las Fuerzas Armadas de América Latina están en una redefinición fundamental y difícil de su rol en la sociedad, después de décadas de tensiones derivadas de la Guerra Fría. A medida que América Latina avanza en el proceso de integración, se resuelven las disputas fronterizas, desaparece la amenaza comunista y se restringen los presupuestos, las instituciones militares enfrentan un proceso de reestructuración y reducción. Sin embar-

go, contra ese telón de fondo, las posibilidades de proliferación de armas, el terrorismo, el narcotráfico y la degradación del medio ambiente, persisten como graves amenazas a la estabilidad regional, y confirman la necesidad de continuar y aumentar la cooperación entre las naciones en cuestiones de seguridad internacional. En este marco, las Fuerzas Armadas de cada nación continuarán desempeñando un rol crítico en nuestros países.

Las preocupaciones

América Latina también enfrenta desafíos particulares a la seguridad, como la insurgencia, el narcotráfico y los golpes que amenazan a la democracia en la región. Habiendo mencionado el narcotráfico, cabe señalar que no es la política del gobierno de los Estados Unidos convertir a las Fuerzas Armadas de América Latina en policías antinarcóticos. Pero, la amenaza que representan los narcotraficantes a la soberanía de una nación, sin mencionar el tejido moral, exige que los militares contribuyan en algunas formas específicas a combatir esa amenaza.

De hecho, hay un importante, permanente y deseable rol para los militares de América Latina en la tarea de enfrentar estos desafíos y en la construcción de las instituciones democráticas. Queremos estimular mejores relaciones entre civiles y militares y un mayor profesionalismo militar. Buscamos promover la

* Consejero Político en la Embajada de los Estados Unidos de América.

estabilidad en la región, expandiendo nuestras relaciones con las fuerzas armadas de América Latina para ayudarlas durante los difíciles períodos de transición. Tratamos de hacerlo a través de nuestros programas de educación y entrenamiento, conferencias, intercambios militares y visitas.

El enfoque

En este contexto, entendemos nuestra asistencia y cooperación en materias de seguridad como un medio para promover toda la gama de los intereses nacionales de los Estados Unidos. Nuestros programas de seguridad y cooperación no son una cuestión filantrópica: Desarrollamos estos programas porque sirven a nuestros intereses. Al mismo tiempo, para que nuestros programas sean efectivos, ellos también tienen que ser útiles para los intereses de nuestros socios, tanto en un amplio sentido político, como en el sentido militar más específico. Por ejemplo queremos:

- Mejorar la capacidad de nuestros socios en materias de seguridad, para disuadir y defenderse de la agresión y para combatir una parte mayor de la carga común de la defensa;
- Ayudar a mantener arreglos de defensa sólidos y coherentes con nuestros amigos;
- Promover la estabilidad a través del control de las transferencias de armas sobre el volumen y el tipo de armamentos que se proporcionan a los que reciben los programas de asistencia a la seguridad;
- Fortalecer las economías de los países con los que tenemos relaciones de seguridad;

- Promover los derechos humanos y la importancia de las instituciones democráticas.

Existen programas e instituciones en los Estados Unidos a través de los cuales se podrían aumentar los contactos militares con América Latina. Por ejemplo, nuestros programas militares de educación y entrenamiento, el Consejo Interamericano de Defensa, y el Colegio Interamericano de Defensa. A través de la utilización cuidadosa de estas y otras opciones, Estados Unidos trata de ayudar a las naciones latinoamericanas a manejar los difíciles pero necesarios procesos de reestructuración de fuerzas que tienen su origen en las contracciones presupuestarias, en la disminuida amenaza del comunismo internacional y en la mayor integración y cooperación entre vecinos.

Programas como el "Programa Internacional de Educación y Entrenamiento Militar", conocido por las siglas "IMET", proporcionan con bajo costo entrenamiento en instalaciones norteamericanas a estudiantes militares sobre una base de becas que contribuyen a este fin y que, al mismo tiempo, proporcionan el entrenamiento técnico necesario para desarrollar y mejorar la capacidad profesional. Estos estudiantes se compenetran del sistema militar de los Estados Unidos y del papel que desempeña en la sociedad norteamericana. Recientemente, el Congreso estableció el programa "IMET Expandido" para proporcionar entrenamiento tanto a funcionarios civiles como a personal militar para que puedan capacitarse sobre administración de recursos, el control civil de los militares, métodos para mejorar el sistema de justicia militar y respeto por los derechos humanos. Estamos dando gran prioridad al diseño de programas para capacitar a civiles en

cuestiones de administración de política de seguridad. En realidad, una de las lecciones de la crisis de Venezuela es que es muy importante que América Latina desarrolle un diálogo serio y permanente entre civiles y militares, de tal manera que las instituciones militares no queden simplemente aisladas.

En un contexto multilateral, continuamos auspiciando conferencias, tales como la Conferencia de los Ejércitos de América, para ayudar a los militares de la región a intercambiar opiniones sobre cómo reestructurar sus fuerzas en el nuevo ambiente internacional. Nos gustaría también ver más intercambios similares entre los civiles de nuestros respectivos ministerios de defensa. Finalmente, continuamos impulsando visitas formales de oficiales militares y funcionarios civiles a los Estados Unidos, las que deben incluir entrevistas en el Departamento de Estado, nuestro Congreso y funcionarios civiles de defensa, para dar a los visitantes una perspectiva de nuestro proceso de seguridad nacional.

Estos esfuerzos no pretenden proclamar que los Estados Unidos han descubierto la única forma de organizar un sistema nacional de defensa que funcione en una democracia. Pero, conocer la forma cómo operamos promueve un mayor entendimiento de algunas de las alternativas que existen y demuestra que ni la integridad, ni el profesionalismo, ni la efectividad de las instituciones militares nacionales tienen que estar comprometidas. Por ejemplo, todos debemos discutir más abiertamente el tema del correcto ejercicio de la autoridad, de manera de asegurar que todos los ciudadanos tengan confianza que las instituciones de gobierno pueden responder a sus necesidades. Los servidores públicos, civiles y milita-

res, deben seguir siendo responsables por sus acciones y tienen que defenderse de la corrupción, el despilfarro y del abuso de la fe pública. Cada persona que viaje a los Estados Unidos escuchará sobre estas cuestiones casi diariamente, con escándalos que estallan tanto en el poder ejecutivo como en la rama legislativa. Pero lo importante es que estos problemas se ventilen públicamente y que existan instituciones fuertes que castiguen las malas acciones. Sólo de esta manera los ciudadanos confiarán en que el gobierno democrático trabajará para ellos, para satisfacer sus necesidades básicas y para proteger sus derechos.

Cooperación regional

También, a través de mejores relaciones y contactos entre militares tratamos de abordar las subyacentes preocupaciones de seguridad que dan origen a la búsqueda de sistemas de armamentos más avanzados. Esto involucra una mayor transparencia y cooperación entre los militares de la región.

Cabe también mencionar nuestro deseo de mejorar la efectividad de las organizaciones regionales e internacionales y sus esfuerzos para promover la paz, la seguridad y la estabilidad. Hemos visto a la OEA desempeñar un papel principal en los esfuerzos por restaurar al verdadero presidente electo de Haití y para ayudar al retorno a la democracia en Perú. También estamos ayudando al proceso de paz, auspiciado por la ONU, en El Salvador. Las naciones latinoamericanas también se han mostrado dispuestas a participar en esfuerzos multinacionales para la mantención de la paz. En la práctica, el historial de América Latina es prometededor. Cabe citar los siguientes ejemplos:

- Argentina y Chile tienen representantes activos en la Organización de Supervisión de Treguas de la ONU (UNTSO);

- Chile y Uruguay participan en el Grupo de Observadores Militares de la ONU en India y Pakistán (UNMOGIP);

- Brasil está involucrado en la Misión de Verificación de la ONU en Angola (UNAVEM);

- Chile está representado en el esfuerzo de la ONU en Cambodia;

- Argentina, Chile, Uruguay y Venezuela han enviado personal a participar en la Fuerza de la ONU para la Mantención de la Paz en Kuwait (UNIKOM);

- Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador y Venezuela están involucrados en las Fuerzas de Observadores de la ONU en América Central (ONUCA).

Es importante estimular este tipo de participaciones y contribuciones.

Consideraciones sobre el control de armas

Estamos conscientes de que los Estados Unidos son meramente uno entre muchos posibles proveedores de armas para los países de la región. No podemos controlar las decisiones de naciones soberanas sobre qué tipo de armas necesitan comprar, y a quién se las compran. No obstante, estamos trabajando para mejorar la cooperación entre las naciones proveedoras para promover la moderación en la venta de armas y tecnología relacionada, reforzando con ello nuestro objetivo común de evitar una carrera armamentista desestabilizadora o la proliferación de armas de destrucción masiva. En relación

a esto, hemos adoptado principios comunes que rigen las exportaciones de armas convencionales de las cinco principales naciones proveedoras de armamentos: los Estados Unidos, el Reino Unido, Francia, la ex-Unión Soviética y China.

Esta cooperación entre los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas es un signo del consenso que existe en la comunidad internacional de que la proliferación de las armas debe ser controlada. Más aún, hay un creciente acuerdo sobre las normas que deben gobernar las exportaciones de varios tipos de armamentos. En esta materia, Estados Unidos trata activamente de evitar la proliferación de misiles balísticos y de tecnología nuclear no controlada en América Latina. El principal objetivo es estimular a todos los países a respetar los principios de exportación de tecnología delicada bajo el Régimen de Control de Tecnología de Misiles (MTCR). La cancelación por parte de Argentina del programa del misil Cóndor es una contribución importante en esta área a la estabilidad regional. Igualmente, el reciente tratado firmado por Argentina, Brasil y Chile para prohibir las armas químicas, biológicas y nucleares es otra contribución para mejorar la seguridad de todos los países de la región.

Finalmente, cabe referirse al papel de la industria de defensa. Apoyamos las privatizaciones en esa industria y no tememos a la competencia que origine. Pero, tenemos que asegurarnos que las actividades de esas industrias sean responsables y cumplan con las legislaciones nacionales y las normas internacionales.

Conclusión

En resumen, los efectos del cambiante ambiente internacional sobre nuestras instituciones militares han abierto las posibilidades para aumentar la cooperación. Pero, esta cooperación no puede ser definida solamente por el nivel de la asistencia militar norteamericana a un país en particular. En realidad, se debería esperar que el monto agregado en dólares de asistencia norteamericana decline en los años venideros. Nuestro deseo no es cortar abruptamente la asistencia donde ya existe, sino más bien trabajar para lograr una transición suave que sea consistente con las prioridades de nuestros respectivos gobiernos. Idealmente, esto coincidirá con el aumento de la cooperación en el contexto de los nuevos roles y estructuras de fuerzas más eficientes, que se están desarrollando en la región y que probarán ser más eficientes en términos de costos para todos en los próximos años.

LA SEGURIDAD ESTRATEGICA REGIONAL EN EL CONO SUR

Gustavo Druetta*
Luis Tibiletti**

La acelerada transformación del escenario internacional acaecida en los últimos dos años ha provocado la necesidad de *reformulación de los sistemas de seguridad, tanto a nivel global como regional*.

Por ello, la última *Asamblea General de la OEA* realizada en Chile en junio de 1991, decidió avanzar también en el tema y creó un Grupo de Trabajo para que presente ante la próxima Asamblea un informe sobre los *mecanismos que se podrían implementar para aumentar los niveles de seguridad hemisférica*¹.

Frente a este desafío, resulta importante reflexionar acerca del *sentido que para nuestros países debería tener este concepto de seguridad*. Y al decir este concepto, estamos procurando dar respuesta a uno de los problemas que el abordaje del tema "seguridad" plantea a los especialistas en relaciones internacionales.

La noción de seguridad es un concepto que se caracteriza por la imprecisión semántica -por no decir confusión- que suele plantearse a su alrededor².

Es por ello preferible abandonar las discusiones sobre los significados ya sea etimológicos, ontológicos, o incluso ideológicos, para manejarse con conceptos de *carácter operativo*. Es decir, aquéllos que definirían en un sentido weberiano los usos del término "seguridad" en el marco de la *acción racional de medios orientados a determinados fines*. Lo mismo se ha propuesto oportunamente con relación al concepto operativo que debe hacerse del término *estrategia*³.

En primer lugar, debe evitarse la tentación de generar una confusión conceptual, que por similitud a lo ocurrido en otros tiempos, provoque una *concepción securitista de fácil deslizamiento hacia la estrategización de todos los campos de las relaciones entre nacionales y pueblos*. Esa tentación deviene del hecho de que los problemas que más gravemente afectan la capacidad de supervivencia de las naciones de nuestra región son de carácter político-económico-social, y no estratégico-militar proveniente de una amenaza externa cierta. Por lo tanto, debe evitarse la tendencia a utilizar el concepto de seguridad para responder al peligro que entrañan aquellas problemáticas, sin diferenciarla del concepto de seguridad vincu-

* Director del Departamento de Política de Defensa y Estrategia del CEPNA y Asesor de la Presidencia de la Nación Argentina.

** Director de la Revista *Seguridad Estratégica Regional* y Asesor del Senador Aldo Vaca, Argentina.

lado específicamente con lo estratégico militar.

Seguridad Estratégica Regional (S.E.R.)

En este sentido, nuestra contribución será entonces la reflexión sobre una dimensión de la seguridad hemisférica que denominamos *Seguridad Estratégica Regional*, (S.E.R.), sistema multilateral que es posible ir construyendo desde distintos espacios geográficos multinacionales del continente americano, ya sea para consolidar la paz, o para reestablecer las condiciones de una paz duradera en cualquier lugar del continente donde dichas condiciones se hubiesen quebrado. No pretende pues esta dimensión abarcar todos los aspectos -políticos, económicos, ecológicos, sociales y criminales- que tienden hoy a incluirse en esa acepción amplia o laxa del concepto de *seguridad*, sino ceñirse estrictamente al aspecto del empleo posible del poder *militar*, entendiendo éste como el núcleo "duro" de la llamada seguridad hemisférica.

Evitar las guerras no sólo implica tener la capacidad de disuadir a un potencial agresor, sino convencerlo de que el mayor dividendo se encuentra en la paz mutua. Ser *instrumento consensuado de esa paz* en una determinada región es la mejor definición sintética de un sistema de seguridad estratégica regional. Con mayor precisión *seguridad estratégica regional (S.E.R.) es la prevención de la escalada de conflictos interregionales que lleven al empleo del instrumento militar*⁴.

Las otras dimensiones de la seguridad hemisférica, como pueden ser la defensa del medio ambiente, la lucha contra el narcotráfico, la preservación de los recursos pesqueros, la lucha contra el terrorismo, etc., deberán ser objeto de

análisis para la construcción de otros subsistemas regionales de seguridad hemisférica no necesariamente militares.

Por ejemplo, la "*Seguridad Ecológica Regional*" (a cargo de los especialistas en medioambiente), la "*Seguridad Antinarcotráfico Regional*" o la "*Seguridad Antiterrorista Regional*" (a cargo de fuerzas de seguridad policial y organismos especializados). Todas ellas se integran con la S.E.R. en un *sistema local, multifacético y multidisciplinario de seguridad hemisférica*.

De estas precisiones conceptuales podemos derivar que las nociones de *alianza o sistema colectivo de defensa*, como fueron concebidas a partir de la Segunda Guerra Mundial (OTAN, SEATO, Pacto de Varsovia, TIAR, etc.) *no se ubican como primera prioridad en la agenda actual de la problemática de seguridad internacional*. Para ello influyen, además de los cambios conceptuales ya señalados⁵⁶, dos elementos principales.

1) La idea predominante de un mundo en transición, donde los *niveles de incertidumbre* impiden la fijación de hipótesis de conflicto con el carácter estático que tuvieron durante el período anterior, y donde aparecen conceptos como el de "amenazas" o el aún más deletéreo de "*riesgos*" para servir de orientadores a las políticas de defensa de los estados. Una *alianza o sistema colectivo de defensa sólo es viable cuando hay un enemigo común claramente identificado*, ya sea por la potencia rectora si hablamos de un proceso de integración de tipo organizacional, o por la percepción consensuada de los actores si nos ubicamos en un proceso de tipo asociacional.

2) La necesidad de los estados de afrontar con el máximo de sus recursos *el desafío de la globalización de la economía, y la clara percepción de que es en este campo y en el dominio del conocimiento donde se jugará la reestructuración del poder en el futuro*. Esto no significa -como quiere a veces leerse- una disminución (ni menos aún desaparición) del componente estratégico-militar en el balance del poder, sino una transformación en las pautas de su empleo. De aquí que la mayoría de los países del mundo se planteen la necesaria readaptación de las misiones y funciones de las Fuerzas Armadas, y los procesos de redimensionamiento y modernización en términos tecnológicos.

La prospectiva posible se ubica entonces en la construcción de un sistema de seguridad regional en el Cono Sur sobre estas bases, pudiendo considerárselo un estadio en el proceso de construcción de un *sistema colectivo de defensa* si determinadas condiciones futuras lo permitiesen y/o lo hiciesen inevitable.

El modelo del seguro compartido

Es en la concepción expuesta que la S.E.R. aparece como la posibilidad de crear *mecanismos de seguro compartido*. Esta teoría se basa en considerar a la *defensa nacional como la prima de seguro que todo estado-nación requiere para su supervivencia en paz*. Sin embargo, este concepto (que cuando primaban sólo las visiones del "realismo" en las relaciones internacionales conducía exclusivamente al planteo de la capacidad de disuasión propia de cada estado-nación) debe hoy, en una etapa de incremento de las *relaciones interdependientes*, incorporar un nuevo bagaje teórico⁷.

Sin duda, como lo expresaran últimamente los Jefes de Estado Mayor de la Armada y el Ejército argentino en sus exposiciones ante el Colegio Interamericano de Defensa y la Conferencia de Ejércitos Americanos, la función principal de las FF.AA. consiste en brindar a sus conducciones políticas *un instrumento disuasivo apto para el mejor cumplimiento de sus intereses nacionales*. Sin embargo, coincidieron también en una *visión nueva* de cómo cumplir esa misión, que fue expresada textualmente así por el general Balza y el almirante Ferrer:

"La prevención y el control de los conflictos constituyen la esencia de esta misión principal y es el único determinante de la necesidad de un Ejército".

"En el poder militar está adquiriendo cada vez más significación y trascendencia, la faceta positiva de su esencia y razón de ser: Evitar la Guerra y Mantener la Paz".

Si aceptamos esta concepción, entenderemos que la economía política nos ha puesto en una encrucijada, donde nuestros países no están en condiciones de pagar por sí solos la prima de seguros. Como ejemplo, vale lo que les pasó a muchos argentinos, que llegaron a dejar de pagar el seguro de su vehículo porque si lo hacían *carecían de dinero para poner nafta al auto* (léase, el crecimiento del país). Por esta razón las compañías de seguro, al ver caer sus curvas de ventas, decidieron instrumentar rebajas en esas primas por conceptos tales como seguro bajo techo, alarmas contra robo y *seguros compartidos* de vehículos de vecinos para el caso de los domicilios.

Esta imagen tan clara que la economía de mercado nos ha facilitado

debe trasladarse al campo de la seguridad estratégica. Nuestros países no circulan en rutas demasiado congestionadas: *es el lado positivo de nuestra marginalidad geoestratégica*. Debemos aprovecharlo. Bien se puede pensar en un mecanismo de seguro compartido con aquellos vecinos cuyos vehículos mal conducidos puedan provocarse bastante más que un abollón, y dar de paso tranquilidad a aquéllos que poseen un modelo de automóvil más pequeño.

También es viable pensar que a través de estos *mecanismos subregionales de prevención de conflictos* (como el que pone en marcha la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea con sede en Viena), podría comenzar a articularse una S.E.R. de todo el continente, mucho más viable que el fenecido por "desuetudo"⁸ Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). Así, un mecanismo de seguro compartido en el Cono Sur debería depositarse (como un Instituto de Reaseguro), ante la OEA, e ir construyendo de ese modo un *nuevo modelo hemisférico de seguridad estratégica*.

La dinámica de la construcción de un sistema de seguridad regional

Para avanzar en la construcción del modelo, es necesario pensar primero en la lógica de un *sistema de seguridad mundial* emergente. Luego, en la posibilidad de una seguridad estratégica regional, es decir, de prevenir escalada de conflictos, eliminando tensiones entre fronteras y utilizando las experiencias internacionales sobre medidas de confianza mutua y cooperación militar⁹. Y, finalmente, en la manera en que la defensa nacional de cada país, disminuidas las hipótesis de conflicto con sus vecinos y proyectadas poco a poco en hipótesis de

confluencia con ellos, se articula con aquella seguridad regional y, por esta vía, con el sistema de seguridad global.

En el sistema global mundial se articulan las relaciones de poder en todas sus dimensiones -económicas, políticas, tecnológicas, estratégico-militares, informáticas, culturales, etc.-. En el campo específico de las relaciones internacionales la manifestación práctica se concreta en el tipo de inserción (o exclusión) internacional y la consecuente política exterior de cada país, incluida muy especialmente su participación en los foros internacionales.

En el plano de los sistemas de *seguridad estratégica regional*, grupos de países que comparten intereses comunes en todas o algunas dimensiones del sistema global articulan sus políticas de defensa para protegerlos mancomunadamente por medio de estrategias de confluencia militar. Es el campo específico de las relaciones estratégicas regionales entre los estados involucrados, cuya manifestación última es el posicionamiento estratégico y la consecuente política de alianzas defensivas (y/u ofensivas) de cada estado.

Por último, el plano de lo que se entiende por *defensa nacional* pertenece a la definición conceptual e instrumental propia de cada estado, y está muy condicionada por el tipo de inserción de los militares dentro de la estructura estatal y social, es decir, se constituye *desde la evolución y estadios de las relaciones cívico-militares*. Pero en términos generales, históricamente la defensa nacional ha tenido como instrumento protagónico, aunque no único, a las Fuerzas Armadas y, en caso de guerra, a la ciudadanía constituida en reserva convocable. Y por tanto, su manifestación más acabada es el tipo de organización armada (y no arma-

da) de defensa y la consecuente política militar -en el sentido de política institucional castrense- de cada estado. Sin perjuicio de que otras políticas sectoriales (producción para la defensa, defensa civil, economía de "guerra", negociaciones diplomáticas específicas una vez desatado el conflicto) también concurren a conformar a la defensa nacional.

La *política exterior* fija los límites del posicionamiento estratégico de un estado y de su *política de alianzas*, permitiendo el desarrollo de unas hipótesis de conflicto y/u otras de confluencia. Por fin, la *política de defensa* orienta a la política militar de un estado dándole un perfil y un rol a las Fuerzas Armadas. Es el modelo de las democracias consolidadas, donde la secuencia de sobredeterminación (no mecánica) de lo internacional sobre lo estratégico y sobre lo militar está jerarquizada desde la dimensión con mayores grados de libertad relativa -las relaciones internacionales de un estado-, hasta la última dimensión -la política militar del mismo estado-, cuyas alternativas dependen, en mayor o menor grado, de las decisiones políticas en los niveles de las precedentes dimensiones. En síntesis:

a) relaciones internacionales/inserción internacional/política exterior: andamiaje del sistema de seguridad global;

b) relaciones regionales/posicionamiento estratégico: andamiaje de los sistemas de seguridad estratégica regional;

c) relaciones cívico-militares/tipo de organización defensiva/política militar: andamiaje de los sistemas de defensa nacional.

La lógica de la formulación de una política de defensa enmarcada en la seguridad regional

La pregunta a formularse ahora es cuál es la lógica con la cual un estado de la región deberá plantearse hoy la formulación de una política de defensa. ¿Cómo comienza la lógica de la defensa nacional? La primera pregunta a formularse es: ¿qué se quiere defender?

La respuesta tradicional que surge en esta pregunta es que se trata de defender los "intereses nacionales". Aquí sin duda al aplicar esta receta globalizadora comienza otro debate sobre los mecanismos por los cuales un sistema constitucional moderno fija los intereses de una nación. Sobre todo a aquellas naciones como las nuestras, cuyos pueblos han padecido reiteradamente que, en nombre de los "intereses nacionales", se tomen decisiones que los afectan gravemente.

En el caso argentino, la ley de Defensa Nacional, aprobada en abril de 1988 por los representantes de más del 90% del electorado y tras cuatro años de intensos debates parlamentarios, dice que la defensa nacional tiene como finalidad "garantizar de modo permanente la soberanía e independencia de la nación argentina, su integridad territorial y capacidad de autodeterminación, y la vida y libertad de sus habitantes" (art. 2º, 2do. párrafo).

No sin arduo debate se excluyó la propuesta de que también debía garantizar el "orden constitucional", en tanto esa misión quedaba reservada al campo de la seguridad interior o pública que incluye delitos anticonstitucionales -terrorismo, narcotráfico, etc.- y que corresponde, de acuerdo al proyecto de ley de Seguridad

Interior a punto de sancionarse, a los cuerpos policiales y de seguridad.

La lógica indica ahora que la siguiente pregunta es: ¿de qué o de quién quiero defender estos intereses?

La respuesta es: de todo tipo de amenazas. En Argentina decimos que al campo de la defensa nacional le corresponde responder sólo a las amenazas que impliquen el uso del factor militar contra agresiones de origen externo, siendo el resto de las amenazas propio de cada uno de los campos de la conducción política global del estado.

Surge ahora la pregunta: ¿quién o quiénes pueden amenazar esos intereses?.

Para responder esta pregunta, que implica finalmente la determinación de las hipótesis de conflicto, de guerra o de confluencia, debe seguirse también un camino determinado. Lo importante es saber que al final del camino deberá haber una forma de hacer que ese "alguien" prefiera sacrificar parte de sus propios "intereses nacionales" antes que enfrentar la propia capacidad de defensa, justamente cimentada para apoyar el logro de los propios objetivos de política exterior.

Para esto, lo primero que se debe hacer es analizar el marco dinámico del sistema global en el cual el país se encuentra hoy. Determinar allí las principales tendencias y estimar aquellas incertidumbres que cada día cobran un valor más relevante, como datos prospectivos, para orientar las acciones de inserción en el mundo.

Una vez realizados estos estudios, corresponde analizar el marco regional para identificar cuáles son, atendiendo a

las realidades de los diferentes países, las posibilidades de inserción en el nuevo orden mundial prefigurado y las prioridades de acción de la región y subregión. Pero, además, ello exige hacerlo sobre la premisa que la dinámica actual de los cambios reclama la generación de varias alternativas que, probablemente, deban ser jugadas en simultánea, y esa flexibilidad será la clave para saber aprovechar las escasas oportunidades de una inserción favorable a esos "intereses nacionales".

Sigue el estudio de la situación nacional del propio país. En el caso argentino, en particular -lo que se puede extender a la mayoría de los países de la región- resulta necesario analizar la magnitud de las transformaciones que se están produciendo al interior del propio espacio nacional, en particular la reformulación de modelos económicos-sociales con sus consecuencias político institucionales. Un punto clave en la concatenación posterior es identificar los nuevos sujetos de poder sobre los cuales reconstruir el estado-Nación con sus funciones reformuladas.

Recién entonces es cuando puede insertarse a este sujeto nacional en la región y en el mundo. Concluido este proceso se podrá determinar con cierto grado de certeza -o, para decirlo más precisamente con una dosis menor de incertidumbre- el camino más útil para la construcción de una política de seguridad estratégica regional.

Viabilidades y alternativas de un sistema de seguridad estratégica regional en el cono sur

Atendiendo a lo expuesto hasta aquí, podemos decir que desde el punto de vista argentino la consideración de todos los ítems de análisis nos lleva a

creer viable en esta coyuntura histórica un *sistema de seguridad estratégica regional en el Cono Sur*, siempre que responda a las siguientes premisas:

1) *Basarse en los nuevos conceptos de seguridad expuestos*, más que en los conceptos de alianza o sistemas colectivos de defensa.

2) *No ser confrontativo sino complementario* de toda iniciativa en materia de seguridad que la principal potencia hemisférica pueda eventualmente plantear en consideración.

3) No ser obra exclusiva de diplomáticos ni de militares, sino del *trabajo mancomunado de las cancillerías, ministerios de defensa y estados mayores, junto a la legitimación consensuada en los parlamentos*.

4) Utilizar como *herramienta fundamental las baterías de medidas de confianza mutua* ampliamente desarrolladas a nivel teórico y práctico en la región.

De acuerdo con estas premisas, podrían desarrollarse una, varias, o todas las siguientes *alternativas*:

a) Definición por parte del poder político de los países de la región de sus intereses comunes en materia de defensa y seguridad, atendiendo principalmente a la eliminación de los posibles focos de conflicto y a la armonización de las políticas de gasto militar y armamentos. Creación de una *Conferencia Permanente de Seguridad y Cooperación del Cono Sur*, como instrumento operativo de estas definiciones multilaterales y de la acción concreta para neutralizar hipotéticos conflictos que conlleven el peligro del empleo de la fuerza.

b) Creación de un *Centro de Prevención de Conflictos subregional*, cuya sede podría ubicarse en Asunción del Paraguay, al cual todos los países miembros del Mercosur y Chile aporten la información nacional. Este Centro debería atender cuatro tareas básicas:

- *Creación de un banco de datos de información estratégica de carácter estático* de los países de la subregión (que permita quizás ahorrar la compra o por lo menos evitar errores de los informes conteniendo dichos datos -"secretos" entre nosotros- provenientes del SIPRI de Estocolmo, el Instituto de Estudios Estratégicos de Londres o de las oficinas de desarme de la ONU).

- *Receptar toda información dinámica* sobre movimientos de unidades o sistemas de armas, cambio de condiciones de alistamiento, etc.

- Con toda la información reunida, *impedir falsas percepciones de amenazas entre países de la región*, que puedan tener su origen y/o agravarse por celos surgidos en relación con actividades de tipo estratégico militar de un vecino.

- Promover y desarrollar investigaciones, simposios, conferencias y todo tipo de eventos que coadyuven al *desarrollo de un pensamiento estratégico común en la subregión*. En particular se debe poner fuerte acento en el tema de las *percepciones mutuas en los casos de países vecinos con antiguos problemas territoriales pendientes*.

c) Promover desde los estados nacionales *intercambios de tipo político y técnico entre los actores y expertos de las relaciones estratégicas militares*.

d) Promover la *cooperación de los estados de la región en materia de protección pública* (como una concepción desgajada de las actividades de defensa civil, limitando a ésta a la salvaguarda de los ciudadanos en los casos bélicos).

e) Instrumentar la *cooperación militar en materia de producción para la defensa*, iniciando un proceso de unificación de calibres y complementación en armamentos.

1. En el plano de las acciones, la resolución considera a la nueva situación internacional propicia para adoptar tres tipos de medidas convergentes, a saber:

"-garantizar la seguridad hemisférica del continente americano;

"- fortalecer los procesos democráticos en todos los Estados miembros;

"-todo aquéllo permitirá dedicar el mayor número de recursos al desarrollo económico y social".

También se inserta en la creciente atención por esta problemática la "Declaración de Ottawa sobre el sistema de seguridad colectiva de la ONU", en la cual se hace un llamado a los gobiernos a tomar medidas para el fortalecimiento del Sistema de Mantenimiento de la Paz de la ONU, y a la iniciación de un proceso que conduzca a la revisión de la Carta de dicha organización en 1995 "para garantizar que se ponga en práctica el sistema de seguridad colectiva". En *Acción Mundial de Parlamentarios*, Global Action, Nueva York, n° 111/2, junio 1991.

2. Como expresara un autor: "Para la América Latina contemporánea existen pocas nociones que presenten características más difusas (...) como la noción de seguridad". Portales C., Carlos, "Seguridad compartida en América Latina: desafío del Siglo XXI" en *Cooperación para la Paz y Seguridad Compartida en América Latina. Perspectivas en el Siglo XXI*. CLADDE-FLACSO-RIAL, Santiago de Chile, 1991, p. 29.

3. Cf. Druetta Gustavo y Tibiletti Luis. "Los simposios de estudios estratégicos de los Estados Mayores Conjuntos de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay y su significado para la cooperación regional para la paz" en Nuevo Proyecto. *Revista de Política, Economía y Ciencias Sociales*, N° 718. CEPNA, Buenos Aires, 1991. Allí se formula un análisis de las muy diversas formas de conceptualización del concepto de estrategia, y se advierten los riesgos que pueden correrse de no realizar un esfuerzo claro de precisión conceptual a nivel operativo de muchos de los términos en boga en el área de las relaciones estratégicas internacionales.

4. Un concepto militar puede encontrarse en Beltrán Virgilio, cuando se refiere al concepto de "capacidad mínima defensiva suficiente" en *Marco General para el Estudio de la Reorganización del Ejército*. Documento interno del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército, Buenos Aires, 1991.

5. También puede consultarse en este tema el análisis de las nuevas dimensiones estratégicas, "Las relaciones estratégicas internacionales de la postguerra fría", en Tomassini Luciano, y Moneta Carlos y Varas Augusto (colab.), *La Política Internacional en un Mundo Postmoderno RIAL*, Santiago de Chile, 1991, Documento de Trabajo N° 10.

6. Pérez Llana Carlos. *De la Guerra del Golfo al Nuevo Orden*, Grupo de Estudios Latinoamericanos, Colección de Estudios Internacionales, Buenos Aires, agosto 1991. El autor analiza allí las discusiones entre los "realistas" y los "interdependientistas" y su influencia en la percepción sobre el nuevo orden, los problemas de la seguridad y las relaciones estratégicas internacionales.

7. Tal fue el término utilizado por el Embajador de EE.UU. ante la OEA, Luigi Finaudi, aludiendo al TIAR en ocasión de una conferencia dictada en la Fundación Simón Rodríguez, Buenos Aires, febrero de 1991.

8. Cf. Palma Hugo, "Proposiciones de diversos aspectos de la cooperación para la paz en América Latina", en *Cooperación para la Paz y Seguridad...*, pp. 35 a 45.

BASES DE LA POSTURA ESTRATEGICA DE LOS PAISES SUDAMERICANOS EN LA DECADA DEL NOVENTA Y LAS INTERACCIONES ESTRATEGICAS DEL BRASIL

Thomaz Guedes da Costa*

Las convenciones celebradas en la Tercera Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores (creando la Junta Interamericana de Defensa, en 1942, para el planeamiento de acciones contra el nazi-fascismo), y en el Tratado de Río -- Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR)--, en 1947, son comúnmente reconocidas como los principales símbolos de la seguridad internacional del continente americano.¹ En las décadas del cincuenta y del sesenta, la asociación de esos instrumentos con las iniciativas militares de los Estados Unidos de América (EE.UU.) y con las reacciones condescendientes de los demás países americanos a estas acciones sedimentaron la noción de que en el continente se vigorizó un régimen de seguridad internacional administrado por la hegemonía norteamericana. Y son subordinadas a las normas y a los valores de este sistema que deberían estar siendo conducidas las interacciones estratégicas de los países sudamericanos.²

Durante décadas, la armonía de las relaciones interestatales interamericanas vinieron siendo aceptadas sin mayores contestaciones. Solamente después de los momentos de crisis, con el sacrificio de vidas humanas asociadas a pérdidas políticas, como en la Guerra de las Malvinas o en la invasión norteamericana a Grenada,

los debates afloran y hacen emerger la perplejidad de muchos ante las iniciativas militares en las interacciones de los países de la región. Al inicio de la década del noventa, los intereses por las relaciones estratégicas en la América del Sur no dirigen los debates políticos y académicos. Esto tiene una lógica propia, porque hoy hay relativa tranquilidad regional. Los temas de mayor urgencia entre los diplomáticos y los académicos son aquéllos vinculados a la comprensión de las graves cuestiones económico-financieras, como también evaluar el movimiento de democratización que afecta a los países de la región. Pero debería mantenerse atención sobre la temática, puesto que durante la década del ochenta se dieron procesos de transición en las relaciones militares de los países sudamericanos entre sí y entre éstos con sus interlocutores de otras regiones.

A continuación son presentadas algunas consideraciones sobre los recientes comportamientos de los países sudamericanos en sus vinculaciones internacionales. El foco de la exposición sobre ciertas tendencias revela perspectivas discordantes en las relaciones futuras entre los EE.UU. y los países sudamericanos. Ciertos patrones de comportamiento en este cuadro no se revelan dramáticamente.

* Coordinador del Programa de Estudios Estratégicos del Centro de Formación y Perfeccionamiento de la Secretaría de Asuntos Estratégicos de la Presidencia de la República de Brasil.

salvo en instancias como la crisis de Malvinas. Surgen sí, del análisis de la estructura de las interacciones militares con el exterior, que actualmente se están desarrollando rutinariamente en los países de América del Sur.

Si fueran examinados conjuntamente la ocurrencia de eventos críticos y los comportamientos aislados de rutina de los países sudamericanos, se podría sugerir que estas transformaciones son más expresivas que meros reajustes funcionales del régimen de seguridad instalado desde la década del cuarenta. Los países sudamericanos están reaccionando ante profundas modificaciones sistemáticas, tanto en la macro-estructura mundial como principalmente en el campo de la hegemonía norteamericana en las Américas. En general, esas modificaciones en el régimen de las relaciones ocurren por descuido de las intenciones de sus unidades conformadoras, los Estados, que buscan apenas optimizar sus intereses nacionales particulares.³ Algunos patrones de decisión surgen como novedad, desafiando a estudiosos sobre la posibilidad de extrapolar sus reales impactos corrientes y futuros. Otras políticas y formas de relación permanecen inmutables, teniendo de significativo la consolidación de las tendencias.

Rupturas con el pasado

La redefinición de la aproximación de los Estados Unidos de América hacia el Sur del Continente.

La primera conjetura a ser hecha, y tal vez fundamental para la noción de transformación de seguridad interamericana en la década del ochenta, se refiere a la aproximación de los EE.UU. hacia las Américas: los EE.UU. pasan efectivamente a distinguir, en términos de foco de

seguridad internacional, las regiones de América Central y el Caribe de la América del Sur. En lo que concierne al uso de los instrumentos diplomáticos y militares (empleo de fuerzas combatientes, asistencia técnica-militar o transferencias de material bélico), se nota que los norteamericanos desarrollan iniciativas distintas que llevan en cuenta esa separación geográfica.

En la América Central y en el Caribe continúa estable un abanico de intereses norteamericanos mantenidos durante décadas, así como los instrumentos para conseguirlos. De México a Panamá, de Nicaragua a Grenada, los EE.UU. han mantenido la intervención directa tanto en la política interna como en las relaciones internacionales de los países de la región en instancias que pudieran afectar, en la interpretación norteamericana, los intereses de seguridad nacional de los EE.UU.

En los últimos años, los desafíos y el peso para los norteamericanos han sido elevados en esa región, sea con intervenciones directas como la ocurrida en Grenada o con las extensas ayudas militares a los gobiernos de Honduras, Guatemala y, principalmente, El Salvador; o bajo forma subrepticia con la ayuda a los "contras" en la guerra civil nicaragüense. Para los EE.UU., la tipología de los conflictos en la América Central (insurrección y subversión apoyada del exterior) y la naturaleza (la amenaza revolucionaria marxista) poco se diferencian a lo largo de los años; apenas se intensifican las consecuencias a ser enfrentadas, la mayoría inesperada en el momento de formulación de políticas en Washington.

Para las poblaciones locales, a la violencia física de los combates actual-

mente se suma la perenne miseria económica e inestabilidad institucional de sus Estados. Los resultados recogidos por los EE.UU. en la región no son los más deseables: aumentan los gastos militares; se mantiene la desconfianza hacia los gobernantes locales; las economías nacionales de estos pequeños países están en colapso y sobreviven a costa de la ayuda norteamericana; hordas de refugiados se dislocan ilegalmente para el territorio norteamericano; militares americanos sirviendo en la región corren riesgo de vida y sufren bajas; y divisiones internas en la propia política norteamericana crean conflictos entre políticos y grupos del gobierno proclives al aventurismo, como lo ocurrido en el caso "Contragate".

En relación al contingente americano, los EE.UU. evitan proponer efectivamente que los conflictos regionales sean resueltos por canales multilaterales, sea a través de instrumentos como la OEA, sea colaborando más activamente con las iniciativas conjuntas de países de la región. La conducta norteamericana en asuntos de seguridad, en la América Central, está basada en acometer con decisiones unilateralmente, sustentando sus objetivos en el apoyo a los grupos internos, consultando a otros gobiernos locales sólo para legitimar hechos consumados (como el caso Grenada) o buscar salidas para la impotencia política (como el caso Noriega). Aunque tal línea atiende los intereses norteamericanos en el sentido de evitar opiniones y propuestas de otras fuentes, ella da un mensaje de descrédito a los propios mecanismos de resolución de disputas existentes en el tradicional sistema interamericano.

La permanente e intensa presencia política de EE.UU. en la región centroamericana es contrastada por la impotencia

militar y económica (o tal vez hasta el desinterés político) de los demás países americanos, tales como México, Perú, Argentina y Brasil, en actuar efectivamente para encontrar soluciones a los problemas de América Central y del Caribe. Consecuentemente, estas condiciones de divergentes abordajes estratégicos abren brechas entre los países de América del Sur y los centroamericanos en términos de alineamientos de relaciones de seguridad en las interacciones estratégicas con los EE.UU. en el escenario mundial.

En contraste con la América Central, la relevancia de las relaciones militares entre los EE.UU. y los países sudamericanos se caracteriza por la disminución de los lazos tradicionales entre las dos partes. Se observa el deterioro, tanto a nivel de la conducción multilateral, en lo que dice respecto a entendimientos sobre las premisas de la defensa continental, como a nivel del intercambio bilateral militar.

A nivel multilateral, lo más importante a registrar fue el desmoronamiento de la estructura anclada en el TIAR y en la Reunión de Ministros de la OEA. Estos mecanismos, operacionalmente jamás efectivizados en el planeamiento militar conjunto de cada país, se mostraron incapaces de proporcionar soluciones a los conflictos como el de Malvinas o el de la violencia desbordante de América Central. Esto demuestra la disonancia entre la estructura jurídica vigente y la disparidad de intereses y de políticas externas entre los países americanos y los EE.UU.

Además del intercambio militar bilateral entre los EE.UU. y cada uno de los países de América de Sur, se asistió, en los años ochenta, a un cambio en la

naturaleza y volumen.⁴ Los EE.UU. redujeron sensiblemente su participación como proveedor de armamentos, de entrenamiento militar, y de asistencia técnica, si se comparan con los intensos y dominantes lazos que existieron hasta mediados de la década del setenta. Curiosamente, esa reducción continúa creciendo al final de los ochenta, cuando los norteamericanos confrontan también las debilidades existentes en otros vínculos militares con otras alianzas tradicionales, tales como la OTAN y el Japón.

Una hipótesis capaz de explicar ese debilitamiento de los lazos militares se basa en la modificación de las percepciones de amenaza internacional en América del Sur. Aparentemente, se reduce a simple valorización la premisa según la cual la amenaza extracontinental original de la alianza soviética sería la guía para un posible planeamiento militar común para las Américas. Otra explicación es que, debido a la estabilidad nuclear entre las superpotencias, países de menor poder relativo como los sudamericanos, situados lejos de los focos tradicionales de confrontación, pueden tomar ventajas de ese *impasse* apartándose de compromisos con uno de los dos polos y creando nuevos modelos de relación militar con otros países. Finalmente, la propia noción de eslabonamiento militar con los EE.UU. puede estar en reducción debido a la desconfianza mutua que crece a medida que se desarrollan proyectos nacionales -- de los países sudamericanos--por las industrias de armamentos locales.

La guerra de las Malvinas

La guerra de las Malvinas, en 1982, reveló claramente las limitaciones en el funcionamiento del sistema militar interamericano. De acuerdo a los eventos

del conflicto, la estructura interamericana reaccionó de forma anárquica. A primera vista puede sorprender a algunos, debido a la entonces noción aceptada, de que la hegemonía norteamericana en la América del Sur se encargaría de resolver según sus deseos, por imposición, la disputa entre Argentina y Gran Bretaña. Si tal anarquía fue perjudicial al esfuerzo argentino de atraer apoyo diplomático hacia su causa, ella tal vez hubiera permitido a los demás países escamotear el desagrado por la iniciativa militar de Buenos Aires y evitar los riesgos y costos que podrían sobrevenir con el envío de ayuda militar a la Argentina. La desconfianza hacia la utilidad del tradicional sistema militar interamericano floreció con aquel episodio. Al mismo tiempo en que el conflicto dejó impactos marcantes entre los países directamente involucrados en la disputa, la confrontación también dejó secuelas hacia otras direcciones.

La iniciativa de la Argentina pudo haber abierto un precedente sobre el uso de las fuerzas armadas en América del Sur. Por casi cincuenta años, los países sudamericanos se abstuvieron de enfrentamientos bélicos para resolver disputas internacionales (esto no quiere decir que las fuerzas militares no puedan haber sido empleadas en otras formas disuasivas o coercitivas). La duda principal que queda por saber es si los estrategas gubernamentales sudamericanos consideraron la iniciativa argentina como una alternativa viable factible de ser repetida por cualquier otro país del continente en aventuras futuras o si, por el contrario, evaluaron que ésa fue una acción que no rompía las normas de convivencia regional.

El desempeño de las fuerzas armadas argentinas puede también haber funcionado como una alerta sobre la

deficiencia en el potencial de combate de las fuerzas armadas sudamericanas. Aparentemente, los propios militares sudamericanos tuvieron motivación para realizar una auto-evaluación de sus reales capacidades, tanto que la imagen de aquella derrota militar indujo también a los civiles a cuestionar la competencia de las fuerzas armadas de sus propios países, en sus estructuras, planeamiento y desdoblamiento de rutina.

A propósito del conflicto de las Malvinas, el comportamiento norteamericano, incapaz de promover una solución conciliatoria para los beligerantes, pudo haber creado temores entre militares sudamericanos de que sus países pesen poco en el complejo estratégico norteamericano. Esto, si es aceptado, puede generar temores de que puedan ser abandonados en sus alianzas con los EE.UU. nuevamente en el futuro, generando desde ese momento consecuencias imprevisibles.

A largo plazo, una especulación sobre la disputa permanece. Si la confrontación en torno a la soberanía de las islas volviera a exacerbarse militarmente, o si Argentina buscara aumentar su capacidad militar para mejorar su posición en relación a Gran Bretaña en la mesa de negociaciones, el dilema de seguridad regional será afectado. Por más que Argentina indique que un aumento de sus fuerzas armadas estará orientada hacia la disputa con Gran Bretaña, ella no tiene cómo evitar modificaciones en las percepciones de sus vecinos sobre su postura militar debido a la ambivalencia del empleo del poder militar. Así, la continuidad de esa disputa y el dilema de seguridad, juntos, presentan un desafío conceptual a los estrategias de la región en la formulación de sus políticas de defensa.⁵

Por fin, la gran secuela es el propio sistema interamericano. Mientras existe un entendimiento generalizado de su falencia bajo la forma actual, nada fue hecho para reformarlo o substituirlo por algo que tenga la capacidad de administrar la próxima crisis en América del Sur.

Armamentos

Una tercera conjetura sobre la futura postura militar de los países sudamericanos puede ser elaborada a partir del conjunto de decisiones unilaterales que fueron tomadas en cuanto a armamentos en la región. Los modelos de adquisición de armamentos son los más reveladores de esos cambios en los lazos militares. Los EE.UU. dejaron de ser, como en el pasado, el país que proveyó mayor cantidad de armamentos a América del Sur. Con excepción de la venta de aeronaves de combate F-16 a Venezuela, las más significativas importaciones de equipamiento bélico fueron de Francia, Gran Bretaña y la República Federal de Alemania.

El desarrollo de industrias nacionales, principalmente en Argentina y Brasil, indica también la compleja naturaleza de la transferencia de tecnología militar que ocurre entre países sudamericanos y europeos. Mientras que Gran Bretaña ha proveído unidades y sistemas de armamentos navales y auxiliado con la producción local de fragatas en Brasil, la República Federal de Alemania aseguró la transferencia de tecnología necesaria para la fabricación de submarinos en Argentina y en Brasil. Inmediatamente, las vinculaciones de estos países con los EE.UU. se modificaron, pasando Washington a concentrar sus transferencias en forma de componentes y partes aisladas que son integradas a la producción doméstica de armamentos en América del Sur.

En la comercialización, esas industrias nacionales sudamericanas atienden parcialmente la demanda interna (y sirven de base de movilización industrial de las necesidades militares que surgirán en el futuro). A pesar de la inestabilidad del sector, causada por la fluctuación de las órdenes de compra tanto nacionales como del mercado exportador, el sector presenta, en la década del ochenta, resultados favorables. Estos resultados generan divisas para los exportadores e implicancias políticas para los gobiernos, principalmente en las ventas al Oriente Medio.

Estas consecuencias, por más limitadas que sean, demuestran cómo ciertas negociaciones de armamentos de los países sudamericanos pueden interferir de varias formas en escenarios regionales. Por ejemplo, las exportaciones de misiles, principalmente del argentino Cóndor II, pueden afectar significativamente el equilibrio estratégico regional del Golfo Pérsico y el comportamiento de las potencias en aquella región. Otras ventas, entre las que se destacan las de carros de combate y misiles de saturación, pueden desagradar no sólo a los concurrentes comerciales, sino también a los gobiernos de otras potencias que apuestan en las disputas regionales de aquella parte del globo.⁶

En las importaciones sudamericanas, el acceso a las tecnologías y a los equipamientos bélicos nuevos intensifican nuevas evaluaciones estratégicas mutuas, tendiendo a aumentar el objetivo de interpretación sobre motivos que llevan a los países de la región a adquirir nuevas capacidades militares.

Si la Guerra de las Malvinas demostró que la dependencia política de cara a los proveedores extranjeros de armamentos llevan a los países sudameri-

canos a correr serios riesgos, se está haciendo efectivamente poco para superarlos. Al contrario de otras potencias emergentes, como la India, tanto Brasil como Argentina desarrollan lentamente sus armamentos, sin mayores presiones internas o externas. Estos países continúan bastante dependientes en cuanto al acceso de piezas de reposición y a los componentes primarios (equipamiento electrónico, sensores, motores, etc.) que son incorporados a los sistemas de armamentos por ellos producidos. Este padrón industrial indica pocas expectativas de confrontación militar en un futuro previsible.

Finalmente, la cooperación militar en el sector de armamentos entre los propios países sudamericanos es modesta, para no decir casi inexistente. Este hecho no sorprende, pues es un fenómeno típico de un contexto en que la confianza entre los estados todavía es limitada.

Los modelos de las futuras relaciones serán sensibles a la demanda por el avance tecnológico en áreas tales como armas inteligentes y guerra electrónica, que exigirá el planeamiento militar de largo plazo de países como Argentina, Chile, Brasil y Perú. Ciertos proyectos internacionales que son necesarios para la adquisición tecnológica, como la de sensores electrónicos, por empresas locales exigen definiciones de compromiso político de larguísimo plazo entre las partes. En este caso, la atracción por programas conjuntos con países europeos tiende a desenredarse de la inercia de las relaciones corrientes. Por el contrario, la estructura actual indica perspectivas mayores de confrontación que de cooperación con los EE.UU., si permanece el presente estado de intercambio militar entre aquel país y los de América del Sur.

La mayor incógnita, del lado de la demanda, se concentrará en los desarrollos político-militares, tanto en los países de la región productores de armas como de clientes potenciales en el exterior. Las tensiones y distensiones internacionales ciertamente escapan del control de los planificadores nacionales.

Las vinculaciones con otras potencias

Mientras que las vinculaciones militares, como ya se mencionó, entre los EE.UU. y los países sudamericanos declinan, son cada vez mayores las interacciones bilaterales de los países de la América del Sur con otras potencias extra-continetales. La presencia europea en la formulación de políticas de defensa de los países sudamericanos se consolida, mientras se modifican las actitudes de estos países en sus relaciones con la URSS y se expanden las perspectivas futuras de las relaciones de Japón con la región.

En la actualidad, además de ser una importante contraparte en las negociaciones de armamentos con América del Sur, Gran Bretaña participa directamente del juego estratégico en el Cono Sur. Las relaciones entre Argentina e Inglaterra son condicionadas por la soberanía de las Malvinas. Esa ecuación ciertamente tiende a repercutir en el planeamiento estratégico de las vinculaciones de Chile, Uruguay y Brasil con los contendores. Más concretamente, esa repercusión se hace sentir en las decisiones de política externa de rutina, como en relación a la cautela tomada por esos países en lo que dice respecto a la autorización de escalas en sus territorios de navíos y aeronaves ingleses que se destinan a Puerto Stanley.

El direccionamiento de una solución aceptable para Argentina como para

Inglaterra en esta disputa pasará por una evaluación crítica que ambas partes puedan hacer de sus reivindicaciones. La carga financiera que significa para los ingleses mantener una fuerza militar en la región es elevada. Tal vez, con moderación, Argentina pueda nuevamente conducir a los ingleses a alguna forma de negociación. Sin embargo, el gobierno de Londres no siente presiones populares o de políticos por el retiro de sus fuerzas. Por el contrario, las características y "status" de la población en las Falklands sugieren una situación favorable al mantenimiento de la presencia militar inglesa que, a largo plazo, puede transformarse en el símbolo de un imperio colonial de un pasado histórico desaparecido.

La presencia francesa, aunque menos ostentosa, es significativa. En los últimos veinte años, Francia, discretamente, se tornó en uno de los más importantes proveedores de los sistemas de armamentos de la América del Sur. Aeronaves "Mirage" forman la espina dorsal de las fuerzas aéreas de Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, Perú y, en menor medida, Venezuela. Misiles "Exocet" también fueron adquiridos por las fuerzas armadas de varios países sudamericanos, y el complejo sistema de control de tráfico aéreo en Brasil, que es equipado con componentes electrónicos franceses. Finalmente, se debe recordar que Francia se encuentra presente en la Guayana Francesa, donde opera la base de lanzamiento aeroespacial de Kourou.

En menor escala, las vinculaciones de Italia y la República Federal de Alemania con países sudamericanos, en los sectores de armamentos y tecnología nuclear, revelan la diversidad de interacciones actualmente en vigor en la región. La suma de esfuerzos unilaterales

de los europeos con América del Sur se multiplicará con la creciente unidad económica de Europa. Tal unidad, en el futuro, indudablemente, se transformará en facetas políticas de nuevas tonalidades que exigirán nuevas atenciones de los países sudamericanos.

Los cambios más significativos en el sistema mundial son de transformación. Continúa el relajamiento de las tensiones en las relaciones entre los EE.UU. y la URSS, con las iniciativas en desarme y el ambiente favorable que se crea, al finalizar esta década, con la esperanza de resolución de los conflictos de Irán-Irak, en Afganistán, Angola, Namibia, Nicaragua y Vietnam-Kampuchea, entre otros, además de las modificaciones internas de las superpotencias en relación a sus bloques en Europa.⁷ En el choque regional entre las superpotencias hay una modificación en la postura soviética. Esta nueva postura ha sido reforzada con variadas iniciativas diplomáticas en relación a las políticas externas de los países sudamericanos. En los últimos años, muchos fueron los canales abiertos y consolidados en el intercambio entre los países sudamericanos y los del bloque soviético.⁸ Se puede sugerir que las modificaciones en el conjunto de intereses y de percepciones de los sudamericanos sobre los interlocutores de Moscú vinieron a afectar también las evaluaciones estratégicas de los países de América del Sur sobre sus inserciones en la política de bloques de poder, en las ideas sobre su participación en la "defensa de Occidente" y sobre el entendimiento de la competencia por hegemonías entre los EE.UU. y la URSS.

En relación al Oriente, nuevos lazos más efectivos se forman con la República Popular de China y Japón. En el objetivo fundamental de las considera-

ciones sobre postura estratégica de los países sudamericanos en la próxima década, será la ponderación de éstos sobre el impacto que viene provocando el constante crecimiento del Japón como potencia económica hoy, y tal vez como superpotencia al final del siglo.⁹ Y, en similar desarrollo, si la Comunidad Europea obtiene éxito con la nueva etapa de integración económico-financiera que inaugura en 1992, los países sudamericanos estarán sujetos a una multipolaridad política con significativas repercusiones en las relaciones exteriores de cada uno.¹⁰ Como los EE.UU., los países sudamericanos deben estar revaluando las perspectivas de relaciones futuras con estos centros de poder, principalmente en lo que afecta a las confrontaciones posibles sobre disputas hegemónicas.

Consolidación de tendencias

Resolución pacífica de disputas

Habiendo todavía aspiraciones y contestaciones tradicionales entre países sobre cuestiones de soberanía nacional en áreas de frontera, tales reivindicaciones no obligaron a los Estados sudamericanos a usar fuerzas armadas como medio de solución de sus desaveniencias regionales. Todavía se debe considerar que, posiblemente, por detrás de los cálculos estratégicos de cada uno, las capacidades militares existentes pueden estar desempeñando un papel disuasivo contra iniciativas que vengan a modificar el "status quo" de fronteras regionales o sugerir hegemonías locales.

En el caso de América del Sur, ese padrón de comportamiento es relevante, pues existe un elevado número de pares de estados en litigio, lo que aumenta

las *chances* de optar por la fuerza militar como instrumento de política exterior.¹¹

En ese contexto, se puede destacar los esfuerzos en la búsqueda de soluciones negociadas o arbitradas. Esa actitud está ejemplificada por la solución encontrada en la cuestión del Beagle, o en el caso de la política venezolana en relación a sus aspiraciones en la región de Esequibo. Venezuela podría fácilmente ocupar esa región, siendo que difícilmente otros países sudamericanos se levantarían contra esa acción, cargando con los costos de repeler tal ocupación.

Se debe destacar también la falta de señales palpables de posibles alineamientos intra-regionales. La idea de que ciertos países sudamericanos son aliados naturales, como Chile y Brasil, Argentina y Perú, todavía permanece en el campo de las hipótesis.

Contención del Desarrollo de Bombas Nucleares

No todos los países sudamericanos adhirieron por completo a las prescripciones del Tratado de No-Proliferación Nuclear (TPN) y del Tratado de Tlatelolco. A pesar de ser tradicionales críticos de las potencias nucleares y de sus aliados en implantar el régimen de TPN y "congelar el poder mundial", los países sudamericanos, especialmente Argentina y Brasil, tienen adoptadas políticas cautelosas referentes a la opción nacional de poder adquirir, si fuera necesario, artefactos atómicos.

Aparentemente, esos países vienen evaluando que los beneficios con el mantenimiento del "status quo" no-nuclear, en términos del consecuente aumento de confianza mutua, son mayores que los

riesgos de una nuclearización incierta. En el caso específico de estos dos países, la tan difundida rivalidad regional no se ha materializado en hostilidades, ni tampoco se alimenta de hechos relativos a sus programas nacionales de investigación en el sector nuclear. Por el contrario, las iniciativas de cooperación y el intercambio entre los dos países en el área nuclear pueden proporcionar una sedimentación mayor en sus relaciones bilaterales.

Proyectando comportamientos

¿Qué se podría inferir de esos padrones de comportamiento con respecto a la proyección de la postura estratégica de los países sudamericanos, particularmente en la próxima década?

Primero, es de esperar un mayor contraste en la configuración de decisiones y en los lazos militares entre los Estados en la región y entre ellos y sus interlocutores extrarregionales. Muchos asumen que los EE.UU. han tenido una política de seguridad internacional respecto a América Latina, mientras los países del Sur hubieran comulgado con la misma política respecto a los EE.UU. La fragmentación del sistema interamericano de la postguerra, el alejamiento norteamericano en el intercambio con la región y las nuevas interacciones bilaterales de los países de América del Sur con otras potencias abren un abanico de incertidumbres y oportunidades.

También en el sector de seguridad internacional, la idea de "América Latina" ha sido más una constatación de yuxtaposición geográfica que una unidad y de iniciativas políticas comunes. En el futuro, las distinciones en política de defensa entre los países de la región pueden ir en aumento. Los países sudamericanos no

están actuando de común acuerdo en la alteración de sus posturas militares en esta década. Así, las diferencias en las decisiones de selección de nuevos socios militares, en los tópicos de preocupación, en los ritmos de conducción de proyectos nacionales y en la interpretación de iniciativas de las superpotencias podrán resultar en distanciamiento de intereses y de distintas interpretaciones sobre motivaciones y políticas estratégicas. El contenido y la forma de las relaciones de estos países, entre sí, podrán ser diferentes, dando amplio margen para una variedad de abordajes, de difícil previsión ahora debido a la ausencia, en el comportamiento político de los gobiernos de esos estados, de destaque y prioridad sobre cuestiones de seguridad internacional para con la región.

Segundo, los EE.UU. pueden convertirse en la mayor preocupación estratégica para los países sudamericanos. No es que ellos mismos vayan a desafiar al coloso del norte, pero la poca atención dada por Washington a los países sudamericanos en la rutina de la política exterior norteamericana, el reconocimiento norteamericano de esa fuga de los países del Sur a su control de las relaciones estratégicas, y el desagrado por la penetración de otras potencias en la región, pueden suscitar reacciones no calculadas. El punto crítico será la formulación de políticas basadas en una asimetría doctrinaria: para los EE.UU. los resquicios de la Doctrina Monroe permanecen; para los sudamericanos el no-intervencionismo y el pluralismo de relaciones militares son más deseables.

Tercero, la actitud actual de los EE.UU. de negligencia estratégica para la región sudamericana, o el reconocimiento de este país de que no tiene que ejercer abiertamente su hegemonía, podrá permi-

tir a los estados sudamericanos una continuidad en la búsqueda de mayores interacciones con otras potencias. Aunque los tipos de alianzas con otras potencias pueden ser de cooperación, los países sudamericanos deberán precaverse de que en eventuales disputas con ellas, o entre sí, tendrán que enfrentarlas sin auxilio de los EE.UU. o mismo con la hostilidad norteamericana. En el caso que los EE.UU. modifiquen la forma de ejercer su hegemonía, voluntaria o involuntariamente, manifestando la tendencia o la preferencia de seleccionar uno o más países de la región como socio militar, las perspectivas de desconfianza e inseguridad intraregional ciertamente crecerán.

Cuarto, no existen señales de preferencia o tendencia de los países sudamericanos en asociarse, ni de incrementar, de forma significativa, los vínculos militares entre sí, firmando acuerdos de cooperación o de defensa mutua. Por más que esto sea interpretado en este momento como una señal de tranquilidad, esta condición no impide la rápida formación de alianzas regionales en el caso de futuras confrontaciones regionales.

Quinto, la postura estratégica de los países sudamericanos en la década del noventa será, como viene siendo hasta hoy, fuertemente influenciada por las relaciones mayores de las superpotencias. Son las variaciones en las relaciones de confrontación entre los bloques las que aparentemente permiten hoy mayor flexibilidad de acción internacional a los sudamericanos.

Finalmente, se proyecta un mayor distanciamiento de los países sudamericanos de los problemas de América Central. Esta actitud viene siendo percibida hace algún tiempo. Con la influencia de los

micro-estados caribeños en los canales multilaterales y la tendencia de los estados de transferir costos a otros siempre que fuera posible, es difícil identificar ventajas políticas a ser tomadas por los sudamericanos si por ventura fueran a extender lazos militares para resolver conflictos de aquella región. Las dificultades en encuadrar la política externa de los países sudamericanos respecto a América Central aumentan cuando se considera que la mayoría de los problemas centroamericanos son de política interna, que las decisiones internacionales pasan por el filtro norteamericano y que parte de las dificultades son de fondo socio-económicas. Además de la retórica diplomática, las posibilidades de influencia de los sudamericanos en América Central son limitadas.

En el momento en que los lazos entre los bloques de las superpotencias se aflojan, reduciendo la posibilidad de confrontación entre ellas que justifique preocupación respecto a la defensa continental, y que los países de la región se esfuercen por estabilizar sus regímenes democráticos, el papel y la función de las fuerzas armadas en América del Sur pasan a ser cuestionados. Un discurso atractivo para la política interna de cada país sudamericano es la sugerencia de dirigentes, según la cual los militares deben volver a sus actividades profesionales, principalmente a la defensa nacional (traducción: seguridad internacional). Paradojalmente, a pesar de que esa indicación pueda tranquilizar a grupos nacionales sobre el destino de la política interna del país, por la ausencia de amenazas militares extracontinentales o regionales claramente identificadas, esa propuesta puede generar expectativas inusitadas e inseguridad entre los países vecinos en América del Sur.

Temas, por ejemplo, como el destino de la soberanía del continente Antártico, el destino de las florestas tropicales y el combate al narcotráfico exigen también acompañamiento analítico. Ellos pueden resultar en confrontaciones entre Estados, sea por declaraciones inoportunas, o por amenazas veladas. Estos asuntos abren un amplio campo para la negociación y cooperación regional y con otros Estados de fuera de la región. Pero, como estos asuntos conectan directamente con cuestiones de soberanía nacional e ingerencia en los asuntos internos de los Estados, los riesgos de confrontación son elevados. Siendo así, como estos son algunos de los tópicos corrientes tenidos en cuenta para la toma de decisiones, nuevas preocupaciones deben ser incluidas en las agendas de debates regionales.

De la subordinación a la hegemonía norteamericana, los países de América del Sur se enfrentan, en la década del noventa, con la disyuntiva entre continuar el desarrollo de políticas de seguridad internacional aisladas o coordinar de una nueva forma sus iniciativas. Ciertamente, lo deseable sería una mayor transparencia de las motivaciones estratégicas de los países sudamericanos debido al continuo entrelazamiento de decisiones o interacción con socios regionales y potencias extracontinentales. En este sentido, la tranquilidad regional existente en este momento proporciona nuevos incentivos a la formación de un nuevo régimen de seguridad internacional de la región que sea armonizador de intereses y aspiraciones de los países sudamericanos.

Cooperación y conflictos en las interacciones estratégicas del Brasil: los desafíos de la nueva década¹²

Las interacciones estratégicas entre Estados en la política internacional son entendidas como aquellas en que, por abarcar intereses considerados vitales, el empleo potencial o real del poder militar para resolver disputas se transforma en una parte integrante del desdoblamiento de las relaciones entre los actores. Esas interacciones complejas son caracterizadas, aun, por acontecimientos simultáneos de situaciones de cooperación y de conflicto entre las partes involucradas, las cuales intentan prever y anticipar decisiones y movimientos, influenciando así mutuamente sus cálculos sobre esas interacciones y los desdoblamientos de la competencia a fin de garantizar ventajas comparativas superiores. Esas características crean situaciones paradójicas -las dificultades de decidir a la luz de los riesgos, oportunidades, costos y beneficios- que son gerenciadas, de una forma o de otra, por las partes involucradas en la definición de intereses y en la toma de decisiones¹³. El análisis que se sigue discute y analiza conjeturas sobre los componentes del cuadro estratégico brasileño en el inicio de la década de los noventa.

En el caso de las interacciones estratégicas del Brasil, desde la Segunda Guerra Mundial hasta los finales de la década de los ochenta, las paradojas estratégicas han sido minimizadas por una conjunción extremadamente provechosa entre los intereses vitales y la interacción del país en el escenario mundial. No es que Brasil haya conseguido evitar impactos negativos a sus aspiraciones, impactos, en este caso, surgidos del exterior, tales como los derivados de las crisis financie-

ras, de competencia ideológica entre bloques o del uso de la fuerza armada en la lucha entre otros actores. Pero, pocas fueron las oportunidades en que los intereses vitales brasileños se confrontaron seriamente con iniciativas de otros Estados. Y apenas en una instancia (en la llamada guerra de la Langosta en 1963), el conflicto alcanzó un nivel tal que indujo al Brasil a usar fuerzas militares como uno de los instrumentos para solucionar la controversia en forma favorable¹⁴.

En general, no hay fuertes evidencias que indiquen una percepción nacional de amenaza a intereses brasileños admitidos como vitales. Es fundamental agregar a cualquier análisis sobre la política exterior del país ese factor, pues es él el que da la perplejidad sobre cuál pueda ser, de hecho, la función del poder militar del Brasil. Como instrumento de política internacional, a las cuestiones estratégicas les ha faltado destaque histórico, han perdido su relevancia en lo cotidiano de la vida nacional. No se observan debates políticos significativos, con amplia participación de variados grupos de intereses, sobre los propósitos, los costos y la dirección de los proyectos nacionales militares (como programas de armamento, de investigación nuclear y de investigación con misiles, entre otros), ni tampoco acerca de la distribución de los gastos presupuestados para las fuerzas armadas, la estructura y el desdoblamiento de unidades y las capacidades presentadas por la fuerza militar brasileña.

En este cambio de década, sin embargo, Brasil se enfrenta con dos conjuntos de modificaciones que podrán afectar significativamente la normalidad vista hasta ahora en las decisiones sobre intereses y política en sus interacciones estratégicas. El primero se refiere a lo que

aparenta ser una modificación sobre las premisas orientadoras de las relaciones internacionales. Incentivos económicos y transacciones sociales, aliadas a nuevas exigencias de mejoría de la calidad de vida de los pueblos, pasan a superar el rechazo de las relaciones internacionales exclusivamente calcadas en la visión "Realista". Según ésta, la naturaleza de las relaciones internacionales está fundamentalmente basada en la soberanía del Estado-Nación, en las relaciones de poder entre los actores y en el marco de las interacciones a la luz de los conflictos. Las concepciones de interdependencia creciente entre actores y de gerencia productiva de acontecimientos simultáneos de conflicto-cooperación abren nuevas perspectivas también en las relaciones de Brasil con el resto del mundo, particularmente en los nuevos escenarios de alineamiento y de política de bloques de países, que crean nuevas oportunidades de iniciativas multilaterales y de nuevas relaciones de Brasil con las varias potencias en el futuro próximo.

Las presiones por cambios: cuestiones sistemáticas

Brasil ciertamente observa, con la misma perplejidad de sus interlocutores extranjeros, los indicadores y las señas de cambio en las características del sistema internacional. Mientras las evidencias sean ambiguas en cuanto a las repercusiones en la política exterior del país, las potenciales modificaciones en la conjugación entre las superpotencias y sus subsistemas pueden expandir el margen de maniobra de la inserción estratégica del Brasil, en general, y de las relaciones militares brasileñas con otros países.

De la rigidez y estabilidad bipolar, del auge nuclear-militar y la política

de bloques ideológicos, se hace presente hoy la multipolaridad económica, la fragmentación del bloque soviético, la debilidad del liderazgo económico-financiero norteamericano, el aglutinamiento europeo, la expansión japonesa y el continuo empobrecimiento relativo de la mayoría de los países del llamado Tercer Mundo. Evidentemente, la paradoja que se forma en la postura estratégica brasileira se resume en dos indagaciones. ¿Si el sistema internacional es "ordenado" por las premisas del realismo cuáles serán las presiones estratégicas que surgirán con una nueva configuración del poder? ¿Si, por otro lado, el sistema internacional pasa a estructurarse por la interdependencia de los Estados y por el transnacionalismo de las iniciativas, cuál será la utilidad residual de parco poder militar brasileiro en las relaciones externas del país?¹⁵.

En los últimos años, Brasil ha modificado su interacción estratégica en el sistema internacional. Por un lado, el objetivo de segmentos nacionales de transformarlo en una de las principales potencias en el fin de la década está siendo repensado, debido a los costos y al fracaso del modelo concebido para tal fin. Por otro lado, esa interacción fue condicionada, hasta finales de los ochenta, por la hegemonía estratégica de los Estados Unidos de América. Los Estados Unidos, enmarañados con interacciones en otros continentes y en sus propias transformaciones internas, son incapaces de liderar iniciativas a fin de promover soluciones para los problemas internacionales del Brasil, que son casi únicamente de cuño económico. En el área militar, el intercambio entre los dos países se redujo drásticamente. Más importante aún, los Estados Unidos pasaron a demostrar su desagrado con las iniciativas brasileñas, principalmente en relación con la industria

bélica, tales como las promovidas en las áreas nuclear y de los misiles. Esa divergencia, a pesar de no ser aún generadora de un desencuentro mayor entre los dos Estados, indica una desintegración parcial, aunque peligrosa, en las relaciones entre dos tradicionales socios¹⁶.

Un aspecto derivado de la dominación hegemónica estratégica se refiere a las ambigüedades del fenómeno y la manera cómo es percibido, por el dominado, en el aspecto peculiar de una visión de declinación del ejercicio hegemónico. Si no están claros los mecanismos de control hegemónico, los Estados que serían dominados tenderían a huir hacia iniciativas propias de política exterior con relación a otras potencias, descomprometidas del "ex-poder" hegemónico¹⁷. La imagen, real o virtual, de la declinación hegemónica crea una inercia propia, generando reacciones entre los países que quieren desafiar y ejercer tal hegemonía o entre los dominados que pretenden liberarse. En el caso de Brasil, en la nueva gama de relaciones militares se fundamenta tanto el argumento de la declinación o de la hegemonía americana, como en la visión de que lo que sucede es el surgimiento de una desconfianza fundamental entre los dos países¹⁸.

De cualquier forma, Brasil ha sido estimulado a sacar provecho de una libertad calculada de acción de la hegemonía norteamericana. Surgieron a lo largo de los años nuevas oportunidades de asociación con las potencias medias de Europa y, más recientemente, se iniciaron intercambios militares con la Unión Soviética y la República Popular China. Se abren, en la nueva década, las perspectivas de integración regional en América del Sur, ahora sin la ingerencia de los Estados Unidos¹⁹.

Entretanto, nuevas tendencias estructurales transforman marcadamente el nuevo cuadro estratégico brasilero.

Para los países al sur del Río Grande, a pesar de que como un todo esta región continúa siendo objeto de una indiferencia discreta por parte de las principales potencias, algunas iniciativas surgen palpitando modificaciones. La creación del bloque económico norteamericano consolida la integración entre los Estados Unidos y Canadá, acelerando el derrumbe de barreras para el libre tránsito entre los dos países. Por otro lado, después de sucesivas intervenciones norteamericanas en la región centroamericana y caribeña, las nuevas iniciativas y acuerdos que buscan la integración económica de México y de los demás países de la región al bloque del Norte, se definen con más precisión. Este aspecto, siendo positivo para el desarrollo moderno de los países de aquella región, podrá distanciar en realidad el abordaje del discurso de la integración entre los países latinoamericanos al sur de los Estados Unidos²⁰.

En el contexto de las transformaciones y propuestas de integración hemisférica, la "Iniciativa para las Américas" puede tomar nuevas formas cuando se busca comprender como una propuesta que mira la expansión comercial. Mayor libertad económica para los flujos de productos y capitales y el tratamiento innovador para el endeudamiento externo de los países de la región encajarían con la visión de megabloques. ¿Será la "Iniciativa para las Américas" la semilla de un lineamiento para una estrategia opcional de integración americana, en el caso de que la conformación de los megabloques degeneren en un proteccionismo regional descontrolado?

Esta vez, algunos países sudamericanos resolvieron no esperar para reaccionar, como lo hicieron en el pasado, a los movimientos de los Estados Unidos, quebrando la inercia de "esperar para ver". Los esfuerzos de integración regional tomaron cuerpo con la meta principal de establecer una zona de libre comercio en 1995, en el Cono Sur. Las expectativas de grandes beneficios a ser alcanzados, paulatinamente, están revitalizando la naturaleza de la interdependencia regional, y eventualmente forzarán los liderazgos a redefinir los significados de "seguridad" y "defensa" para cada país, para la región como un todo y de la región en su inserción global.

En este cuadro, el gobierno del Presidente Fernando Collor, la primera administración federal brasilera que gobierna bajo el mando del voto popular en casi treinta años, asomó sobre el caótico estado de la economía nacional y de las presiones externas de varios orígenes. Internamente, se partió hacia un programa radical de estabilización, desdoblado en varias fases, buscando equilibrar la economía del país. En el campo externo, al lado de una extensa negociación sobre los términos del pago de la deuda externa del país, Brasil se sintió acorralado con las críticas internacionales sobre la conducción de la política nacional en relación a dos temas claves: la Selva Amazónica y su programa nuclear. En tanto el gobierno estudiaba una reacción concertada, intentando transmitir una posición sensible y responsable sobre estas preocupaciones internacionales, como la invasión de Irak a Kuwait. La reacción militar de la Coalición, liderada por los Estados Unidos, colocó a Brasil en una situación de rehén frente al nuevo aumento de los precios del petróleo y al esfuerzo de liberación de los

brasileros retenidos por el gobierno de Saddam Hussein²¹.

En el frente regional, justamente por no estar en la agenda cuestiones de disputas y desconfianzas locales, surgieron oportunidades renovadas de cooperación económica. Las cuestiones de seguridad internacional y de la defensa nacional, se ausentaron significativamente de la agenda nacional.

Sin embargo, se puede percibir que existe y que está en curso una revisión de la concepción estratégica brasilera. Primero, la nueva administración pregonó la integración del Brasil en la estructura económica de los países industrializados. Este discurso fue la tónica en el primer año de gobierno. Segundo, las fuerzas armadas brasileras se encontraron debilitadas materialmente. Las necesidades de modernización y reequipamiento, la revisión de proyectos tecnológicos e industriales del segmento de la producción de armamentos domésticos y las nuevas formulaciones presupuestarias y de la reestructuración de las fuerzas pasan necesariamente por una reflexión y un consenso nacional sobre la naturaleza y el propósito de una concepción estratégica nacional, y funcionalmente, de una doctrina de empleo militar²². Tercero, los esfuerzos del gobierno por dar mayor transparencia y revisar los proyectos nacionales vinculados a la seguridad nacional, más especialmente el programa nuclear, encontró poca repercusión, en cuanto a un apoyo político macizo, para que sean mantenidos como lo fueron en el pasado.

Otras señales surgen de las fuentes diplomáticas. Recientemente, el Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, Francisco Rezek, indicó en la Escuela Superior de Guerra los temores de consecuencias

desfavorables para el Brasil en cuatro grandes dimensiones. El primer temor se refiere a la ascensión norteamericana a una hegemonía mundial indiscutible y desproporcionada. Otro temor sería la formación de un concierto entre potencias y sus aliados para actuar de forma condominial en el mundo, imponiendo "acciones correctivas aun contrariando el derecho internacional"²³. El Ministro Rezek mostró también preocupación en cuanto a la ingerencia de países en cuestiones de amenazas no-militares a la seguridad de las sociedades, destacando principalmente el caso del combate internacional al narcotráfico. Finalmente, la formación de megabloques con tendencias altamente proteccionistas sería significativamente nocivo para aquellos países que adoptasen modelos económicos basados en el libre comercio internacional para el desarrollo económico.

Las presiones por los cambios: el poder militar

La conjugación de ausencia de amenazas militares externas explícitas que vengan a comandar un cuadro estratégico impositivo al Brasil con las necesidades organizacionales de modernización de las fuerzas armadas y con las transformaciones sistemáticas coloca a la sociedad brasilera frente a importantes cuestiones relativas a futuras interacciones estratégicas. Dentro de ellas, se destacan:

- ¿Cuál será la concepción de inserción brasilera en la escena mundial que debe orientar la preparación del poder militar nacional?
- ¿Cómo mantener una participación mayor de las fuerzas armadas en la política externa brasilera, si los principales temas en la agenda internacional del país,

tales como el enduedamiento, el comercio exterior y las iniciativas de integración regional se correlacionan muy poco con el empleo del poder militar?

- ¿Cómo orientar la planificación militar para la defensa, si no están claras cuáles serán las transformaciones y las características de la nueva coyuntura del sistema internacional, ni cuáles serán las formas de relacionamiento que el Brasil tendrá con las principales potencias mundiales y con las de su región geográfica?

- ¿Cuál debe ser el papel del poder militar en las relaciones con otros Estados, si la tendencia de la política externa del Brasil y de sus pares es de estimular cada vez más los esfuerzos de cooperación internacional? (La lógica de esa nueva estrategia de lidiar con conflictos potenciales via la cooperación, se basa en el aumento progresivo de la valorización de los beneficios de la cooperación (*linkage*) a fin de que, en términos comparativos, las ganancias unilaterales que podrían incentivar los socios en iniciar acciones desviantes sean relativamente minimizados).

- ¿Cómo esperar que las fuerzas armadas vengan a desempeñar misiones esencialmente militares (de preparación para iniciativas de defensa nacional y participación junto a los compromisos multilaterales de seguridad colectiva), si sus estructuras no están exclusivamente volcadas para tal fin, si les faltan recursos materiales para la preparación, y si los patrones tecnológicos de las fuerzas se encuentran relativamente desfasados en comparación con los de las principales potencias?

Este trabajo toma en cuenta esas indagaciones para presentar algunas reflexiones sobre los desafíos que los estrategas brasileiros enfrentan en este final de

siglo, particularmente en relación al *continuum* "cooperación-conflicto" en las relaciones del país con sus socios regionales y con las potencias mundiales²⁴.

Históricamente, las fuerzas armadas brasileras han desempeñado tres roles distintos: actores en la política externa del país, en el desarrollo económico y en la política interna. Se puede argumentar que la particular inclinación por la presencia activa de las fuerzas armadas en la política interna y en el esfuerzo desarrollista ha minimizado significativamente la preparación de los militares brasileros para la defensa externa, o por lo menos perturbado la percepción nacional de las necesidades de preparación de los militares para ejercer las funciones principales de defensa nacional.

Se percibe que la postura operacional de las fuerzas armadas brasileras está íntimamente ligada a la participación de los militares en la política interna del país. La idea de ocupación nacional respaldada por las fuerzas armadas ha dispersado (fuera del Brasil) contingentes de militares, siendo las unidades militares de pequeño tamaño utilizadas más como recurso simbólico de apoyo a la presencia nacional del gobierno central que como reflejo de un desdoblamiento volcado para el empleo de la fuerza en relación a las misiones de combate. Desvirtuando aún más su papel profesional para la defensa, la adopción de la idea de que la seguridad es algo de alcance global indujo a los militares a asumir, también, el papel de promotores del proceso económico del país en el pasado y los llevó a desviar recursos humanos de la tropa para tareas no militares de gerencia en varias organizaciones de la administración pública. En cuanto a los resultados obtenidos en la promoción del progreso económico y en

la mejoría de la calidad de vida del hombre brasiler, pueden haber sido significativos, habiendo un alejamiento de las fuerzas armadas de sus misiones principales.

Esas imprecisiones en la gran estrategia nacional y en la doctrina militar se revelan de forma más marcada en dos instancias de la administración militar. Hay un desencuentro entre aspiraciones organizacionales sobre lo que cada fuerza singular debe ser capaz en términos de misiones y la postura de la fuerza existente de hecho. Se nota también una disparidad entre las necesidades identificadas, en cada fuerza, para la preparación singular y de conjunto, y las ejecuciones presupuestarias anuales, siempre menores a lo necesario de acuerdo con los deseos de los comandantes militares²⁵.

Otra dificultad para la modernización profesional tiene relación con la ausencia de una doctrina militar integrada, codificada, que traiga al seno de las fuerzas armadas un entendimiento de propósitos y la coordinación operacional²⁶. Aquí no se debe confundir doctrina militar operacional con la llamada Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) que encauzó el régimen militar en Brasil hasta el inicio de la década de los ochenta. Entretanto la DSN suministró una lógica en la participación de los militares en la política interna y en la planificación centralizada del país, siendo incapaz de establecer la integración administrativa, de comando y operacional entre el Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea²⁷. Con esa deficiencia doctrinaria, tal vez causada por la ausencia de urgencia que sería disputada por una concepción estratégica más clara, los otros segmentos de la sociedad encuentran dificultades para entender los propósitos y las necesidades defendidas por los milita-

res en relación a su función de guardianes de la defensa nacional. Cada fuerza singular ha sido independiente de las demás en su planeamiento militar, en su estructuración y en la gerencia de su presupuesto. Cada organización busca preservar su autonomía con celo y dedicación. A pesar de los esfuerzos por más de cuarenta años del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas (EMFA), y en especial de su Escuela Superior de Guerra (ESG), por tratar de articular un comando de operación conjunto en tiempo de paz, los intereses y las prerrogativas de cada fuerza predominan en el planeamiento militar brasileiro en tiempo de paz²⁸.

En los últimos treinta años, el desarrollo científico, tecnológico e industrial brasileiro en apoyo a las fuerzas armadas ha reflejado las preocupaciones inmediatas de equiparlas materialmente. A largo plazo, la política de producción interna se ha esforzado por establecer una base industrial militar permanente. Los resultados se expresan no sólo por la gama de productos, sino también por las oportunidades de comercialización en el mercado mundial²⁹.

Entretanto, en ese cuadro de progreso industrial se pueden notar dos tensiones que permean decisiones diversas en la planificación estratégica y que van, por ejemplo, desde la selección de un tipo de fragata para equipar la Marina hasta la producción de componentes electrónicos básicos para el comando de tiro para piezas de artillería. La primera tensión se refiere al ritmo del progreso que debe ser impuesto a los proyectos nacionales. La segunda surge de la búsqueda de equilibrio entre la nacionalización de la producción y los vínculos del Brasil con los países extranjeros para el acceso y la

adquisición de tecnología y sus componentes.

En los años ochenta, los cambios cualitativos en la tecnología de armamentos y los costos financieros intensificaron cada vez más esas tensiones, especialmente con la integración efectiva de la electrónica como elemento esencial a los sistemas no sólo de armamentos, sino también de comando y control de las operaciones militares de combate. La situación que Brasil usufructa en el escenario mundial le ha permitido cambiar el acceso urgente a las armas modernas *off-shelf*, que las crisis internacionales exigen por la flexibilidad de producción interna asociadas con la importación de componentes y de sistemas de armamentos.

Sin embargo, las exigencias de la guerra moderna, por un lado, y la ausencia de justificaciones inmediatas para altos gastos en el sector, por el otro, tienden a forzar al Brasil a revisar su modelo tecnológico-industrial militar. El ritmo de algunos proyectos nacionales (i.e., fragata, submarino, aeronave de combate, etc) están siendo determinados más por las disponibilidades presupuestarias que por los plazos técnicos o las hipótesis para su empleo. Si hasta mediados de la década de los ochenta, el destino de los recursos discurrió sin mayores dificultades, sin presiones de crisis internacionales o de mayores restricciones financieras, tal situación ahora se modifica en lo que respecta a los recursos presupuestarios. Unido a las dudas sobre el empleo de caros sistemas de armamentos, el descontrol financiero de la administración pública, tanto en el presupuesto interno como en las finanzas internacionales, ha forzado profundos cortes de presupuesto y atrasos en los cronogramas de proyectos militares³⁰.

Por muchos años, el equilibrio entre el esfuerzo de nacionalización y el proceso de internacionalización de la compra de armas estuvo referido a parámetros que no eran el costo financiero total y la disponibilidad para el combate. En nombre de la independencia política de los proveedores externos (algo de difícil evaluación financiera), se utilizó la argumentación en pro de la nacionalización. Sin embargo, las nuevas exigencias de integración e introducción de avances tecnológicos mínimos, tales como los necesarios para desarrollar armas inteligentes y medios para la guerra electrónica entre otros, asociados con las limitaciones nacionales financieras y tecnológicas, pueden modificar sensiblemente los criterios de evaluación de los proyectos en curso y de las nuevas iniciativas nacionales brasileñas en la producción de armas en el futuro.

Por ejemplo, como el proyecto de la aeronave AMX ha dejado de manifestarse, los esfuerzos de nacionalización de los componentes, si bien apenas parciales, están resultando en atrasos en la disponibilidad, aumentando los costos y levantando dudas sobre el desempeño final y futuro del producto³¹. Se hace evidente que el Brasil no dispone de los recursos financieros, ni de la competencia tecnológica para enfrentar solo la nueva escalada técnica de los armamentos de la actualidad. ¿Cómo entrar, entonces, de forma aceptable, en esa nueva etapa tecnológica necesaria para la estructuración moderna de la fuerza militar brasileña?

A pesar de los términos de la dependencia política en la compra de armas, Brasil ha aprovechado amplias oportunidades de cooperación internacional en ese campo. En los últimos años, el país ha buscado, más especialmente en

Alemania Occidental, Francia, Gran Bretaña e Italia, auxilio imprescindible para el desarrollo y la producción industrial de los más variados sistemas de armamentos³². Curiosamente, se nota una ausencia de proyectos de cooperación entre el Brasil y los Estados Unidos. Eso tal vez se debe a las restricciones norteamericanas sobre los tipos de transferencia de tecnología permitidos y las exigencias sobre el empleo de equipamiento y sobre los clientes potenciales que puedan adquirir armas brasileñas. No obstante, ese desencuentro no perjudicó, hasta el final de la década de los ochenta, el acceso brasileño a los componentes fabricados por firmas norteamericanas para ser integrados a los proyectos nacionales de sistemas de armas.

Un avance de esas asociaciones internacionales para la producción conjunta de armamentos, al mismo tiempo que distribuye costos, crea nuevas oportunidades de incrementar la confianza y la solidaridad entre actores, reduciendo los sacrificios nacionales inconmensurables de proyectos autárquicos en la producción de armas modernas. Sin embargo, esta tendencia de asociación con socios extranjeros es contraria a la independencia política de las fuentes externas, premisa que ha sido la directriz de la capacitación militar nacional hasta el momento.

Reacciones a la hegemonía: los riesgos y las limitaciones

La percepción de cambio hegemónico ciertamente generará inseguridades en la política brasileña, pero no solamente limitada a las relaciones con los Estados Unidos. Si hubiesen modificaciones en el ejercicio del poder entre las grandes potencias y sus bloques, los brasileños ciertamente buscarán estimar de dónde

provendrán los próximos desafíos de influencia, cuáles serán las turbulencias sistemáticas a enfrentar y cómo el Brasil se ajustará a esas modificaciones. En este instante de transición sistémica, con el aumento de la libertad de acción, surgen las posibilidades de que Brasil cree iniciativas propias para su inserción estratégica.

No obstante, esas iniciativas pueden suscitar nuevas paradojas. Por ejemplo, la propuesta de que Brasil aproveche este instante para lanzarse a una "autonomía estratégica", como surgieron algunos, puede provocar consecuencias inesperadas.

Primero, se debe reconocer que el Brasil aún es incapaz de asegurar un estado económico que le dé paridad y poder de trueque a un nivel semejante al de las principales potencias. Es justamente en este campo que el país encuentra sus más urgentes vulnerabilidades políticas. Segundo, se debe alertar que, agregar capacidades militares como forma de asegurar autonomía contra aventuras hegemónicas de otros, suscitaría el dilema de la seguridad; o sea, incrementaría la inseguridad de otros Estados de la región y de otros continentes, pudiendo generar problemas hasta ahora inexistentes. Finalmente, se debe constatar que no están claros cuáles son los objetivos nacionales que una propuesta de "autonomía estratégica" brasilera valorizaría, ni siquiera cuáles serían los costos potenciales para alcanzarlos³³. Una estrategia solamente tiene sentido en el contexto de la búsqueda de ciertos objetivos políticos con beneficios estimados y costos aceptables. Hasta ahora, en la nueva fase política brasilera no existen claras manifestaciones de una síntesis nacional sobre objetivos que se conecten con una propuesta de esta naturaleza.

Se debe, también, considerar que la adopción de iniciativas, como exportación de armamentos o de tecnología sensible, puede tener implicaciones complejas. Mientras que, en el corto plazo, el país puede beneficiarse con ese comercio, las relaciones con otros actores, cuando se ejecutan fuera de una visión estratégica global del Brasil, puede generar problemas. Por ejemplo, las principales potencias pueden imponer condiciones en las transferencias de tecnología al país si el Brasil exportase sistemas de armamentos para "países no-confiables", como algunos del Oriente Medio. Pero sería una circunstancia en que la exportación de armas brasileras fuese a herir intereses vitales de las potencias, principalmente de los Estados Unidos, en situación de crisis internacional. En ese caso, sanciones o contramedidas podrían afectar gravemente otros intereses brasileiros que pueden estar inicialmente fuera de las consideraciones gubernamentales en el momento de la comercialización de los armamentos.

El uso de la fuerza en las relaciones del Brasil

Desde hace algún tiempo, Brasil enfrenta una disfunción entre las grandes preocupaciones de su agenda internacional y el papel que su capacidad militar podría, de hecho, desempeñar en auxilio de sus intereses de política exterior. Es verdad que no se trata de un caso único. Tanto las superpotencias como las potencias medias y otros países de *status* similar al del Brasil tienen dificultades en emplear directamente su capacidad militar para generar, por ejemplo, beneficios económicos. De cualquier forma, la ausencia efectiva en la agenda brasilera de la política externa, de tópicos que contemplen el apoyo necesario directo de sus fuerzas armadas, paradójicamente, agota la articu-

lación de los planificadores militares en la búsqueda de apoyo político en el escenario nacional, para que ellas sean reestructuradas y modernizadas en esta transición³⁴.

Una vez que el Brasil se encuentre fuera de los ejes principales de disputa entre las grandes potencias, no sufriendo amenazas o concentrando sus problemas internacionales en las cuestiones económicas, se hace necesario hacer algunos comentarios adicionales sobre el potencial de empleo de la fuerza militar brasilera en un abanico de interacciones más limitado, más concreto.

Desde la Segunda Guerra Mundial, el gran objetivo de seguridad externa del Brasil es de mantener el *status quo* regional, en términos de la preservación de las fronteras, salvaguardar los recursos naturales y la neutralización de las ambiciones hegemónicas regionales. En ese sentido, se constata que esas metas fueron plenamente satisfechas. Si, por un lado, las capacidades nacionales necesarias para disuadir aventuras no son claramente transparentes, por otro lado, la habilidad diplomática ha contenido el florecimiento de ambiciones perjudiciales a los intereses brasileros. Las fronteras del Brasil con los países sudamericanos se han mantenido inmutables. En relación con los desafíos originarios de potencias extracontinentales, los incidentes navales del Brasil con Francia en 1963 y con los Estados Unidos en el inicio de la década de los 70 fueron confrontados con éxito³⁵. En relación al más sensible ejercicio diplomático reciente, la resolución de explorar los recursos fluviales en la Cuenca del Plata, se negoció de forma satisfactoria³⁶. Las negociaciones para la integración comercial regional avanzan.

Convergencia regional en el Plata: el ejemplo de la neutralización de la carrera nuclear asimétrica estratégica

En otro campo crítico, el nuclear, también fue mantenido con éxito el *status quo* en la región. La interacción entre el Brasil y la Argentina ha demostrado que las ventajas mutuas de la no-nuclearización militar exceden en mucho los éxitos que podrían ser cosechados con las inseguridades de la nuclearización descontrolada por iniciativa unilateral³⁷. La iniciativa brasilera de promover una "zona de paz" en el Atlántico Sur, a pesar de ser una medida meramente simbólica, demuestra un esfuerzo regional de buscar mayor consolidación de la confianza entre los pares del área (por lo menos, del lado americano de este océano)³⁸.

Las relaciones Argentina-Brasil representan un ejemplo pleno de las complejidades de la simultaneidad "cooperación-conflicto". Los dos países tradicionalmente se esforzaron para transmitir una cierta imagen de liderazgo regional. Esa actitud por sí sola ciertamente debería ser fuente de desconfianza de disputas más concretas entre los dos Estados. Sin embargo, a pesar de ser vecinos y de tener las mayores dimensiones (territoriales, industriales y militares) en América del Sur, lo que le ocurre a los dos países es una asimetría en cuanto al cuadro estratégico. Las preocupaciones más agudas de cada uno han sido divergentes. El Brasil no ha tenido confrontaciones militares, y sus mayores preocupaciones están dirigidas hacia la frontera amazónica, al paso que la Argentina enfrentó la crisis con Chile y una guerra con Gran Bretaña. Se comprueba que entre Brasil y Argentina existe una baja preocupación mutua ostensiblemente manifestada.

La exploración de tal cuadro favorable ha permitido una aproximación cada vez mayor entre los dos países³⁹. Es necesario destacar que el intercambio en áreas que afectan la seguridad nacional puede ser uno de los instrumentos más efectivos para el aumento progresivo de la confianza recíproca entre los dos Estados. Los intercambios que ya se realizan en proyectos conjuntos en la industria aeronáutica y en el campo de la energía nuclear demuestran la singular posibilidad de esa aproximación regional.

Lo que puede ser perturbador en el avance de la cooperación mutua se debe a la falta de complementación y al potencial de competencia entre Argentina y Brasil. Ambos están básicamente en el mismo nivel tecnológico, industrial y agrícola, poseyendo matrices productivas que compiten entre sí por los mismos mercados regionales y mundiales. Aun más, históricamente, el potencial de competencia no se ha degenerado en disputas obstinadas revelando así un grado de madurez política alcanzado por los dos países.

Nuevas interacciones: los nuevos ricos

Para el Brasil, la no-cooperación rutinaria con determinados países puede ser una fuente de riesgo de conflictos graves. Hoy, además de las interacciones ya mencionadas con el desarrollo de la tecnología para el sector militar, dos otros tópicos entran en la agenda de las preocupaciones brasileras en el final de esta década.

El primero se refiere a la represión de narcotraficantes y terroristas que operan en países vecinos. Las actividades llevadas a cabo en Colombia, en Perú y en Bolivia, principalmente en las regiones

fronterizas como el Brasil, han pasado a preocupar a las autoridades brasileras. Esas regiones son áreas de difícil control, debido al relieve, a la vegetación y a las grandes distancias a ser recorridas. El potencial de fuga de ilegales hacia el Brasil ha aumentado la inseguridad de ciertas localidades, exigiendo refuerzos policiales. Con la posible escalada de represión al narcotráfico, en particular con la ayuda de los Estados Unidos a los gobiernos de Colombia, Perú y Bolivia, la violencia podría traspasar las fronteras. Un posible aumento de violencia en la periferia podría resultar en un flujo mayor de personas hacia el Brasil, con el fin de buscar refugio o recursos para la lucha armada.

Consecuentemente, la hipótesis de "laosización" de las áreas de frontera del Brasil se hace posible⁴⁰. Cuanto más se intensifiquen las operaciones armadas en contra de esos grupos ilegales, mayor será la necesidad de coordinación entre los países directamente involucrados en los combates. Tal coordinación se hace urgente para optimizar los escasos recursos de todos los países involucrados. Más importante, entretanto, es la necesidad de evitar un conflicto entre los países vecinos y el Brasil, a raíz de operaciones armadas localizadas. Para entonces, se harán necesarios mecanismos permanentes de intercambio de informaciones sobre planes y acciones para, como mínimo, reducir las posibilidades de incidentes armados en las fronteras.

El segundo tema que entra en la agenda de preocupaciones internacionales del Brasil es la cuestión ecológica de la Amazonía. Ese tema, así como los pasos sobre su gerencia, está empañado por dos dificultades. La primera se refiere a la inseguridad científica de estimar el impac-

to ecológico de una posible destrucción de la selva tropical. Las más variadas posiciones políticas, en el exterior y en Brasil, reciben distintos respaldos de las ciencias⁴¹. Tal divergencia reduce las iniciativas de diálogo, debido a la confusión que se genera en los interlocutores.

La otra dificultad para la cooperación internacional en la búsqueda de una solución para el destino de la selva surge de la visión que algunos brasileños tienen del problema. En cuanto se reconoce que la selva debe ser conservada para que su destrucción no venga a afectar la ecología terrestre, la discusión sobre la utilización de la Amazonía es, en el momento, abordada en términos de soberanía nacional por las autoridades del gobierno y como recurso económico por aquellos deseosos de explorar la región para fines de desarrollo⁴². Así, dentro de sus respectivas lógicas, ambos rechazan la interferencia externa en dicho problema brasileño. Sin embargo, las cuestiones del medio ambiente, como problemas de administración internacional de bienes colectivos, traspasa el propósito de la gestión de la soberanía unilateral. En el caso de que las principales potencias consideren la destrucción de la Amazonía como inadmisibles, las manifestaciones podrán ser mucho más complejas, dependiendo de la intensidad con que las partes se involucren y defiendan sus posiciones. La estructuración de esa interacción futura es de difícil estimación por el momento, considerando que no se puede precisar la yuxtaposición de intereses, de los costos y de las posibilidades de medidas persuasivas o coercitivas. En este cuadro pesimista, Brasil ciertamente enfrentará una crisis internacional sin precedentes en su historia.

Conclusión

A modo de conclusión, se puede indicar algunos elementos centrales en la evolución de las interacciones estratégicas brasileñas en este umbral de décadas.

En primer lugar, debido a su *status* secundario en el sistema internacional, tanto por la pequeña disponibilidad de capacidades estratégicas de trueque como por la localización fuera de los ejes de atención de las potencias, Brasil tendrá la tendencia a asumir una postura reactiva a las iniciativas de las principales potencias. Hasta el momento, Brasil no tiene peso para imponer su abanico de opciones a los actores principales del sistema internacional en la resolución de las grandes controversias internacionales. Brasil ciertamente sólo podrá reaccionar a eventos prominentes en la política mundial dentro de sus limitadas capacidades de ajuste.

En términos de seguridad externa, salvo que fuese perjudicado por una escalada descontrolada de acciones policiales de sus vecinos contra narcotraficantes y guerrilleros, no existen amenazas inmediatas a sus intereses vitales. La excepción son las ocasionales violaciones de las fronteras por individuos o grupos ilegales en fuga.

En relación con la Amazonía, en caso que se estime una amenaza ecológica su destrucción, no existen razones lógicas para que los propios brasileños no reconozcan la necesidad de preservar la floresta tropical, evitando así su destrucción y la confrontación con los países críticos.

La estructura actual de las fuerzas armadas brasileñas sufrirá modificaciones impulsadas por las necesidades de actualización tecnológica y por la convivencia

democrática con otras instituciones de la política nacional. Es verdad que una variable importante será el destino del nuevo régimen político brasileiro. Si regresa la inestabilidad en las instituciones, los militares ciertamente retomarán la tutoría del Estado y sus preocupaciones serán nuevamente los problemas internos. En ese caso, las cuestiones de seguridad internacional y modernización de la fuerza volverían a ser secundarias en relación con las prioridades de gerencia de la política interna, salvo si ocurriese una confrontación grave en la esfera de la política externa. Si se mantiene la estabilidad del nuevo régimen, el mayor desafío de las fuerzas armadas será revisar su estructura militar, definiendo su rol, sus capacidades y su composición operacional dentro de una concepción estratégica clara tanto para los militares como para la Nación.

Si fuese mantenida y ejercida la hegemonía norteamericana en las Américas, queda muy poco espacio para que Brasil pueda insertarse independientemente en el sistema internacional. Al contrario de las potencias medias como Francia, India o la República Popular China, Brasil no dispone de recursos, ni de incentivos de seguridad internacional para lanzarse en busca de un *status* autónomo similar.

Si Brasil viniese a promover su "autonomía estratégica", ello implicaría un nuevo sistema de relaciones con las actuales superpotencias y con las otras emergentes, lo que generaría nuevas relaciones de cooperación-conflicto. Eventualmente, no obstante, intereses, costos y riesgos no indican, por el momento, beneficios que justifiquen la adopción de esa alternativa. En la adopción de "autonomía estratégica", los mayores riesgos estarían en las decisiones que podrían

transmitir una imagen de agresividad del Brasil, provocando inseguridad y desconfianza de países vecinos, de socios tradicionales o de las principales potencias.

Aparentemente, la mejor opción que está surgiendo en este cambio de década para que el Brasil pueda evitar los efectos indeseables de imposiciones hegemónicas de otros Estados se encuentra en la integración económica y en el concierto político con otros países, ya sea con los del continente sudamericano, especialmente con Argentina, ya sea con las democracias industrializadas interesadas en cooperar. El engrandecimiento mutuo y el aumento de los beneficios que de allí surjan creará lazos cada vez más fuertes de interdependencia entre los Estados. Los costos con el rompimiento de esos lazos serán tales que las ambiciones desmedidas no tendrían lugar en sus relaciones.

1. Sobre el tradicional sistema militar interamericano, ver John Child. "The Inter-American Military System: Historical Development, Current Status, and Implication for U.S. Policy", en *The Future of the Inter-American System*, ed. Tom J. Farer, New York: Praeger Publishers, 1979, pp. 155-194.

2. Un sumario del debate sobre la noción del régimen se encuentra en Stephen D. Krasner, (Ed.) *International Regimes*, Ithaca, NY: Cornell University Press, 1983.

3. Kenneth N. Waltz, *Theory of International Politics*, New York: Random House, 1979, pp. 38-49.

4. Para investigación sobre el asunto, ver U.S. Department of Defense, *Foreign Military Assistance Facts*, Washington, D.C.: Government Printing Office, 1973, 1979 y 1983.

5. Sobre el idioma de seguridad, ver Robert Jervis, *Perceptions and Misperceptions in International Politics*, Princeton, NJ: Princeton University Press, 1976, pp. 58-69.

6. NBC, 1989. "NBC Nightly News", 1º marzo, 1989.
7. Ellen B. Laipson, "Regional Conflicts: Is there a Peace Epidemic?" *CRS Review* (Nov/Dic 1988), pp. 35-36.
8. Cole Blasier and Aldo C. Vacs, "América Latina frente a la Unión Soviética", *Foro Internacional* 24, 2 (Oct-Dec, 1983), pp. 199-211; Eusebio M. Mujal-León, "Perspectives on Soviet-Latin American Relations", *Washington Quarterly* 9, 4 (Otoño, 1986), pp. 165-168; Isabel Turrent, "La Unión Soviética en América Latina: El caso de Brasil", *Foro Internacional* 27, 1 (Jul-Sep, 1986).
9. Peter K. Hall, "Avance del Transnacionalismo Japonés y América Latina", *Foro Internacional* 23, 3 (Ene-Mar, 1983), pp. 287-304.
10. Wolf Grabendorff, "Las Relaciones entre América Latina y Europa Occidental: Los Actores Nacionales y Transnacionales, sus Objetivos y Expectativas", *Estudios Internacionales* 16, 64 (Oct-Dic), 1983), pp. 112-130.
11. Jack Child, *Geopolitics and Conflicts in South America: Quarrels Among Neighbours*, New York: Praeger, 1985.
12. Algunas partes de este capítulo fueron presentadas previamente en el ámbito de las discusiones del Grupo sobre Cooperación y Paz, en la XI Reunión del RIAL (Programa de Estudios Conjuntos sobre las Relaciones de América Latina), Madrid, 9-12 de Octubre de 1989 y en la XII Reunión del RIAL, Santiago de Chile, 21-24 de Octubre de 1990. Las opiniones son exclusivas del autor, quien agradece la colaboración de Ana Maria Falcão, Alberto Ricardo S. Patier, Augusto Varas y Raquel F. Martins en la elaboración del trabajo.
13. Sobre el tema, vea Glenn H. Snyder & Paul Diesing, *Conflict Among Nations*, Princeton, NJ, Princeton University Press, 1977.
14. Eddy Sampaio Espellet (Almirante de la Escuadra) "Recordações do episódio naval denominado Guerra da Lagosta", en *Revista Marítima Brasileira*, Río de Janeiro, Julio-Agosto-setiembre 1985, pp. 11-24.
15. Para un resumen que contrasta esas dos imágenes de las relaciones internacionales, vea Paul R. Viotti & Mark V. Kauppi, *International Relations Theory, Realism, Pluralism and Globalism*, New York, MacMillan, 1987, pp. 1-31.
16. Para un relevamiento cuantitativo de ese cambio, vea US Department of Defense, *Foreign Military Assistance Facts*, Washington, DC, Government Printing Office, 1983.
17. Para una discusión sobre el análisis del poder, vea David Baldwin, "Power analysis and world politics: new trends versus old tendencies", en *World Politics*, 31, 1979, pp. 161-194.
18. Sobre las vinculaciones entre el Brasil y los Estados Unidos, el Ministro de Relaciones Exteriores Abreu Sodré comentó, con relación al viaje del Presidente Sarney a Moscú: "No tenemos compromisos de estar eternamente ligados a los americanos". "Cae en Moscú la barrera del preconceito", en *Veja*, 26 de octubre de 1988, p. 63.
19. El intercambio con otras potencias y con vecinos también está siendo estimulado por el propio desarrollo tecnológico brasileiro que genera el interés de países como la URSS y la República Popular China.
20. Para un tratamiento de esta potencial separación estratégica, vea Thomaz Guedes da Costa, "Bases da postura estratégica dos países sul-americanos para a década de 90", en *Contexto Internacional*, 10, Río de Janeiro, Julio-diciembre 89, pp. 55-66.
21. Sobre la nueva postura brasileira frente al escenario internacional, vea el discurso del Presidente Collor en la apertura de la 45 Sesión de la Asamblea de las Naciones Unidas, el 24 de septiembre de 1990.
22. En la necesidad de ilustrar sobre la política militar, vea a Marcio Moreira Alves, "A política militar de Collor", en *Jornal do Brasil*, 3 de octubre de 1990, p. 11.
23. Mara Helen Tachinardi, "Os pilares ideológicos em xeque", en *Gazeta Mercantil*, 14 de septiembre de 1990, p. 46.
24. La idea de un *continuum* debe ser resalta-da, pues la tendencia natural es presentar la cooperación y el conflicto como nociones mutuamente excluyentes.

25. Una base de datos homogéneos puede ser encontrada en los discursos de los jefes militares a lo largo de los años en la Escuela Superior de Guerra, en Río de Janeiro.

26. Aparentemente fue hecho un esfuerzo de establecer una doctrina militar integrada en los años setenta, sin embargo son pocas las repercusiones visibles de ese esfuerzo. Sobre este asunto vea Antonio Candido de Oliveira Junior, "Doutrina Militar Brasileira", en *Revista da Escola Superior de Guerra*, I,2, Abril de 1984, pp. 61-77.

27. Una rica reseña sobre la DSN se encuentra en el número de *Política e Estratégia*, VI, 2, abril-junio 1988.

28. Sobre los problemas de planificación militar, vea Mário Cesar Flores "O preparo da Marinha dos próximos 10 a 30 anos", en *Política e Estratégia*, VI, 4, Octubre-Diciembre 1988, pp. 750-761.

29. Sobre la industria militar brasileira, vea Clóvis Brigagao *O mercado da Segurança*, Río de Janeiro, Nova Frontera, 1984; Alexandre de Souza Barros, "Brazil" en *Arms Production in Developing Countries: An Analysis in Decision Making*, Edited by James Katz, Lexington, Mass., Lexington Books, 1984, pp. 73-87, y Klaus Wolff-Casado Revuelta, "La industria de defensa brasileña: ¿socia o competidora para las industrias de defensa occidentales?", en *Tecnologia Militar*, 8, 12, 1986, pp. 30-53.

30. Los mayores problemas presupuestarios que deben ser enfrentados por los militares brasileiros ocurren en 1990, con una previsión de corte de aproximadamente 80%, "Area militar terá verba menor em 90", en *Jornal do Brasil*, 8 de septiembre de 1989, p. 19.

31. "Turbulência no ar", en *Veja*, 14 de junio de 1989, pp. 122-123.

32. Sobre los proyectos en curso en la cooperación para la fabricación de armamentos, vea Klaus Wolff-Casado Revuelta, "Cooperación en el campo de la Defensa entre Europa e Iberoamérica - un largo camino", en *Tecnologia Militar*, 9, 12, 1987, pp. 12-18.

33. Proponiendo una autonomía estratégica, vea Gerald Lesbat Filho, "Autonomia militar e construção de potência", en Eliéser Rizzo de

Oliveira et al., en *As Forças Armadas no Brasil*. Río de Janeiro, Espaço e Tempo, 1987, pp. 76-87.

34. Uno de los objetivos de la publicación de trabajos de militares es justamente incrementar el debate con la esperanza de aumentar el apoyo popular para las necesidades de los militares.

35. Sobre los incidentes navales brasileiros, vea Michael Morris, *International Politics and the Sea: The Case of Brazil*, Boulder, Col., Westview Press, 1983.

36. Cristian G. Caubet, "Diplomacia, Geopolítica e Direito na bacia do Prata", en *Política e Estratégia*, II, 2, abril-junio 1984, pp. 337-346.

37. Wolf Grabendorff, "O Brasil e a nao-proliferação nuclear", *Política e Estratégia*, VI, 2, abril-junio 1988, pp. 272-311.

38. Fernando Augusto Alburquerque Mourao, "Zona de paz e cooperação no Atlântico Sul", *Política e Estratégia*, I,1, enero-marzo 1988, pp. 49-60.

39. Las relaciones entre Brasil y Argentina son objeto de análisis permanente en *Política e Estratégia*.

40. El término "laosización" de la Amazonia fue sugerido por Oliveiros S. Ferreira, en Campinas, 21 de septiembre de 1989.

41. Sobre la polémica, vea "Amazônia: la riqueza sob a polémica", *O Globo*, 5 de marzo de 1989, p. 5 y "Geléia geral impera quando tema é Amazônia", *Folha de Sao Paulo*, 19 de setembro de 1989, B-6.

42. "Sarney lança Nossa Natureza e rechaça pressões", *Jornal do Brasil*, 7 de abril de 1989, p. 7.

CONDICIONANTES DE LAS POSICIONES BRASILERAS FRENTE AL DESARME, CONTROL DE ARMAS Y SEGURIDAD REGIONAL

Alcides Costa Vaz*

El objetivo del presente texto¹ es identificar y analizar los principales factores que, en los últimos años, han condicionado las posiciones y los intereses brasileros con relación a los problemas de desarme y control de armas en el contexto regional.

El argumento desarrollado es que las posiciones brasileras reflejan una preocupación secundaria en los aspectos estrictamente militares y de seguridad relacionados con aquellas cuestiones, y que las mismas poseen un carácter instrumental para el restablecimiento de la credibilidad y confiabilidad del país. En especial, en lo relacionado con la transferencia de tecnologías sensibles consideradas imprescindibles para la modernización e inserción competitiva en el escenario internacional.

Inicialmente, son abordados los factores que concurren para explicar el interés relativo brasilero por los temas en exámenes. Se trata en ese contexto, de la política nuclear, el programa aeroespacial y el desarrollo de la industria bélica nacional. En seguida, se describe el esfuerzo gubernamental por restablecer la credibilidad del país en materias de tecnología sensible y la acción con miras a tal objetivo en las áreas anteriormente descritas. En una tercer parte, se analizan los factores que contribuyen para inhibir las posi-

ciones del país o para suscitar resistencias sectoriales a las propuestas de desarme y control de armas.

La tesis de la autonomía estratégica, los grandes proyectos tecnológicos y el desarme en la política externa brasiler

La identificación y caracterización de los factores que concurren para definir la posición brasiler frente a las cuestiones de seguridad regional, y más particularmente al desame y control de armas, requiere que inicialmente las mismas estén situadas en el contexto de los demás temas que componen la agenda de la política exterior brasiler. Se trata, por lo tanto, de identificar los principios que a lo largo de los últimos años han dirigido la conducta del país en foros multilaterales, en entendimientos bilaterales y en iniciativas pertinentes a los temas considerados.

Se puede afirmar que, hasta el final de los años ochenta, las cuestiones relacionadas al desarme y control de armas no se presentan como prioritarias en la agenda política externa brasiler². Esto se debe, entre otros factores, a la condición de actor secundario del país en el escenario internacional, a la pequeñez de su estatuto bélico en forma general y en términos relativos a otros países en desarrollo y a sus pares latinoamericanos. Se debe a la inexistencia de amenazas

* Profesor e investigador del Centro de Formación y Perfeccionamiento de Recursos Humanos de la Secretaría de Asuntos Estratégicos de la Presidencia de la República de Brasil.

inmediatas o potenciales a su seguridad que justifiquen de forma objetiva un alto grado de interés e involucramiento en las discusiones sobre desarme y, finalmente, al reconocimiento de estrechos límites en cuanto a la capacidad del país de ejercer alguna influencia significativa en las decisiones importantes sobre el tema.

No obstante, Brasil siempre participó en las principales discusiones sobre desarme y control de armas emprendidas desde la década de los sesenta en el ámbito de las Naciones Unidas, donde sus principales contribuciones se circunscribían al plano conceptual, al examen de cuestiones relacionadas con la desnuclearización de América Latina, a los vínculos entre desarme y desarrollo y a la no proliferación nuclear³.

Corresponde investigar en consecuencia cuáles son las razones por las cuales el país jamás dejó de participar formalmente en las discusiones multilaterales y de ámbito regional y en defender y promover sus posiciones e intereses relativos en cuanto al desarme y al control de armas.

En primer lugar, con la firma del Acuerdo de Cooperación Nuclear firmado con Alemania en 1974, seguido de la ruptura del Acuerdo de Cooperación Militar con los Estados Unidos en 1977, Brasil consolidó la actitud de alcanzar mayor autonomía en lo que respecta al desarrollo tecnológico en áreas estratégicas, destacándose la nuclear. Por un lado, ese esfuerzo era condicionado con el anhelado objetivo de, según los postulados realistas, proyectar al mediano plazo al país como potencia regional⁴ y conceder formas para defender y promover sus intereses externamente, inclusive aquéllos relacionados con la seguridad de sus

fronteras, de su *status-quo* en el continente y de sus rutas terrestres, aéreas y marítimas de comercio internacional⁵. Por otro lado, tal esfuerzo creó dificultades en las relaciones con los Estados Unidos y situó al país en el centro de las preocupaciones en lo concerniente a la proliferación nuclear.

Esas preocupaciones venían no solamente del esfuerzo emprendido por el país de capacitación en el área nuclear, también provenían de su renuencia a firmar el Tratado de No Proliferación (TNP). Tal posición, mantenida hasta hoy, se basa en el principio de que el país no debe realizar ningún esfuerzo que implique cualquier forma de congelamiento del poder, que restrinja el desarrollo nuclear para fines pacíficos y que inhiba la proliferación horizontal de las armas nucleares, sin hacer lo mismo con su proliferación vertical. Además, se argumenta que otros países signatarios del TNP que aceptaron otros instrumentos multilaterales de control continuaron sufriendo restricciones a sus programas de desarrollo nuclear para fines pacíficos.

Las preocupaciones de la comunidad internacional y, en especial, de los Estados Unidos con el programa nuclear brasileiro ganaron impulso a medida que el país, en los años subsiguientes, pasó a dominar el ciclo de combustible nuclear por intermedio del Programa Autónomo de Desarrollo Nuclear, conocido en 1987, pero que era controlado desde 1981 por las Fuerzas Armadas y enteramente fuera de cualquier control y salvaguardia internacionales.

El desarrollo logrado en el campo nuclear a partir de mediados de los años setenta, la negativa de firmar el TNP y la divulgación del programa nuclear parale-

lo, alimentaron las sospechas internacionales de que Brasil buscaba capacitarse para la fabricación de armamentos nucleares. En respuesta, el país intentó reafirmar el compromiso con la no proliferación, la opción por el desarrollo nuclear para los fines exclusivamente pacíficos y el apoyo integral a los esfuerzos de desarme de carácter universal y no discriminatorio. Tal respuesta, sin embargo, no fue suficiente para dirimir las sospechas existentes sobre los objetivos y las investigaciones nucleares, particularmente aquéllas conducidas en el ámbito del programa nuclear paralelo.

Además del aspecto nuclear, el interés de Brasil por las cuestiones de desarme no puede ser disociado del hecho de haber desarrollado el país una industria bélica que, entre 1985 y 1989, lo llevó a ser un principal exportador de armas convencionales, tercer productor entre los países del Tercer Mundo y décimo primer exportador en forma general⁶.

El surgimiento de la industria bélica nacional se dio en el mismo contexto de la búsqueda de autonomía estratégica que implicaba la substitución de las importaciones de equipo militar y la viabilización de su producción en escala por medio del comercio internacional de armamentos. El modelo adoptado para su implementación se fundamentaba en la intensa participación del Estado en calidad de generador de incentivos fiscales y financiamiento al sector privado y responsable aún por la mayor parte de las actividades de investigación, principalmente aquéllas pertenecientes a las Fuerzas Armadas. El Estado era también el promotor de una política de exportaciones dirigida por el extinto Consejo de Seguridad Nacional y por el Ministerio de Relaciones Exteriores y consubstanciado por el

Programa Nacional de Exportaciones de Material de Empleo Militar (PNEMEM), creado en 1973⁷.

Debe destacarse que más del noventa por ciento de la producción brasilera de armamento se destina a exportación, cuyos principales mercados eran respectivamente, el Medio Oriente, que significaba cerca del 50% de las exportaciones, América Latina el 25% y los países africanos el 15%⁸.

El hecho de haberse transformado en un actor significativo, en lo relativo a la producción y transferencia de armas, no necesariamente inhibe las posiciones defendidas por Brasil frente a las cuestiones de desarme, una vez que las transferencias brasileras (considerando el tipo de equipo transferido, su volumen y valor) no eran significativas si se comparan con los dos principales productores y exportadores; tampoco eran un factor de desequilibrio o inestabilidad en ninguno de sus mercados de destino⁹.

Otro factor que explica el relativo interés brasilero por las cuestiones de desarme es el desarrollo de un programa aeroespacial que muestra esfuerzo en el sentido de adquirir competencia tecnológica y gerencial en las actividades espaciales. El programa consubstanciado en la Misión Espacial Brasileira Completa (MBEC) fue iniciado a principios de los años 80 y objetivaba la obtención y el desarrollo de las tecnologías e infraestructura necesarias para la construcción, lanzamiento y operación de satélites. De la misma forma que el programa nuclear, MBEC sufrió restricciones severas en lo que respecta a la transferencia de tecnología necesaria para su implementación, dadas las ambigüedades que cercaban sus objetivos, fundamentalmente en lo que

respecta al vehículo lanzador de satélites. Este fue desarrollado por el Centro Tecnológico de Aeronáutica, y sus características, particularmente el empleo de combustible sólido, lo hicieron susceptible de que pudiese ser eventualmente convertido en un misil de medio alcance.

Además de despertar preocupaciones, sobre todo de los Estados Unidos, el programa aeroespacial brasileiro también se transformó en blanco de críticas y presiones externas, sobre todo a partir de la guerra del Golfo, cuando se fortalecieron las sospechas de que ingenieros brasileiros estarían cooperando con Irak en el desarrollo de misiles y que Brasil estaría permitiendo la fuga de tecnologías sensibles por no disponer de mecanismos eficaces de control sobre los mismos.

La búsqueda de cooperación tecnológica para la modernización: el carácter instrumental del desarme

Además de los factores asociados a las actividades nucleares, aeroespaciales y a las exportaciones de armamentos, es importante destacar que las cuestiones de desarme y control de armas, no prioritarias en la agenda de la política externa del Brasil, pasaron a tener mayor relevancia frente a las necesidades, traducidas en objetivos de gobierno a partir de 1990, al redefinir el perfil externo del país con miras a asegurarle condiciones propicias a su modernización e inserción competitiva en el escenario internacional.

Se trata, fundamentalmente, de un esfuerzo cuyo objetivo es transformar al país en un interlocutor confiable en lo que respecta a las cuestiones de seguridad y de transferencia de tecnologías sensibles, removiendo los obstáculos al aumento de la cooperación tanto con los países indus-

trializados como también con sus socios regionales en torno de aquellos problemas. Se anhelaba así abrir un espacio para un manejo más eficaz de los recursos, a fin de responder a las necesidades de modernización de su sistema productivo, de búsqueda de soluciones para los problemas sociales y de reequipamiento y modernización de las Fuerzas Armadas.

El esfuerzo por restablecer la credibilidad y la confiabilidad del país se centra precisamente en las áreas que presentaban mayores ambigüedades en cuanto a los objetivos pretendidos y que, consecuentemente, eran blancos de grandes restricciones externas. Estos eran: la política nuclear, el programa aeroespacial y el acceso a tecnologías sensibles. Los cambios que están ocurriendo en los últimos dos años, si bien no asociados a las iniciativas de desarme y control de armas de cuño regional, ocasionan importantes desdoblamientos para el tratamiento de esos temas en la medida en que confieren mayor transparencia a los objetivos de las políticas brasileiras en áreas sensibles y aumentan el margen de convergencia entre los intereses estratégicos brasileiros y los de sus pares regionales, así como con los Estados Unidos.

Así, a partir de 1990, se observan desarrollos significativos que, en su conjunto, buscan eliminar los temores internacionales y desbloquear el flujo de tecnologías para el país. Internamente, la política nuclear es objeto de una amplia revisión y de discusiones, involucrando al Ejecutivo, militares, parlamentarios, académicos y representantes de sociedades, en general. En el ámbito del Congreso, se estableció una Comisión Parlamentaria de Investigación (CPI) para investigar el programa nuclear paralelo, cuya existencia fue oficialmente reconoci-

da en septiembre de ese año. En un gesto simbólico, el Presidente de la República lanzó una pala de cal a un pozo construido en Serra do Cachimbo y aparentemente destinado a la realización de pruebas nucleares futuras.

Esas iniciativas, que muestran el propósito del Gobierno de ser transparentes en las actividades nucleares y de comprometerse con su empleo para fines exclusivamente pacíficos, no significaron la desmilitarización del programa nuclear¹⁰. De esa forma y bajo fuertes restricciones presupuestarias, continúan las investigaciones de la Marina para el enriquecimiento del uranio por ultracentrifugación y la construcción de un reactor prototipo para la propulsión submarina, del Ejército en torno a un reactor de uranio natural y de la Aeronáutica en el enriquecimiento de uranio por láser.

Mientras tanto, los avances más significativos en cuanto a la política nuclear y el impacto para la seguridad regional resultaron de la colaboración con Argentina en este campo, iniciada a partir de 1986. En noviembre de 1990, los presidentes de los dos países firmaron la Declaración de las Cataratas del Iguazú sobre Política Común de Salvaguardia Nuclear y crearon un Sistema Común de Contabilidad y Control institucionalizado - en julio de 1991- con la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares (ABACC) para la inspección y monitoreo de las actividades nucleares de los dos países. Finalmente, en diciembre de 1991, Brasil y Argentina ratificaron un acuerdo de salvaguardia abarcando también el ABACC y la Agencia Internacional de Energía Atómica (AEIA). Este acuerdo, entretanto, resguarda el derecho de ambos países de emplear la energía nuclear para la propul-

sión o para la operación de cualquier tipo de vehículo, preservándose así el proyecto de la Marina Brasileira. El acuerdo reconoce también el derecho de ambos países para mantener en silencio las tecnologías desarrolladas, inclusive la de enriquecimiento de uranio.

Con relación al programa aeroespacial, se observa el empeño del Gobierno de retirarlo del área militar, creando una agencia espacial de carácter civil, vinculada ya no al Estado Mayor de las Fuerzas Armadas (EMFA), sino a la Secretaría de Asuntos Estratégicos de la Presidencia de la República (SAE). La creación de tal agencia, ahora en estudio, además de buscar la desmilitarización del programa aeroespacial, pretende viabilizar la prestación de servicios y la formación de *joint-ventures* en el área espacial, reduciendo así la connotación científico-militar que reviste la actuación de la Comisión Brasileira de Actividades Espaciales (COBAE), responsable por la conducción de programas aeroespaciales hasta el momento¹¹.

Hay que resaltar que la decisión no significa la completa separación militar de las actividades aeroespaciales, pero refleja un esfuerzo para viabilizar nuevas formas de cooperación que involucren la transferencia de tecnologías en el sector. Se reducen, aún, las posibilidades de que el país avance en el desarrollo de misiles debido a las mayores probabilidades de recorte que puedan dirigir las actividades comerciales que se busca priorizar en ese sector.

Como forma de asegurar el empleo pacífico y el control adecuado de las exportaciones de tecnologías y productos de uso dual, Brasil ha desarrollado, con la colaboración de los Estados Unidos, una legislación sobre control de exportaciones

acorde con los principales regímenes internacionales en esta área, tales como el Comité Coordinador para el Control Multilateral de Exportaciones (COCOM) y el Régimen de Control de Tecnologías de Misiles (MTCR).¹²

Desde 1990, a raíz de las transformaciones dramáticas en el plano de las relaciones Este-Oeste, el Gobierno brasileño se ha preocupado con los controles de exportación más estrictos y selectivos que han establecido los países industrializados. Estos se han inclinado con más vigor hacia las nuevas modalidades de proliferación (armas químicas y bacteriológicas y misiles) en países en desarrollo. La inexistencia de controles eficaces sobre las tecnologías adquiridas o desarrolladas en sectores estratégicos, acrecentadas de ambigüedades que cercan las actividades brasileñas en el campo nuclear y aeroespacial, contribuirán decididamente para que los países industrializados incrementen aún más las restricciones de cualquier colaboración con el Brasil que involucre la transferencia de bienes o conocimientos en aquellas áreas.

De ese modo, no le queda al país otra opción para restablecer su confiabilidad ante los países industrializados que actuar en consonancia con los principios y mecanismos que rigen el intercambio y el comercio de bienes y tecnologías sensibles. Ilustra esta preocupación el hecho de que, durante la última sesión de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas, Brasil y Argentina hayan presentado una iniciativa, bajo la forma de proyecto de resolución, intentando iniciar la discusión multilateral sobre el control de las transferencias internacionales de tecnologías sensibles.

Por su parte, el tema de la proliferación de armas químicas y bacteriológicas fue objeto de una iniciativa regional. En agosto de 1991, Brasil y Argentina firmaron el compromiso de proscribir armas químicas y biológicas, seguido posteriormente de un acuerdo que abarca también a Chile y que prohíbe la producción y almacenamiento de tales armas. Con el acuerdo, Brasil, así como los demás, intentan no solamente aumentar su grado de confiabilidad internacional, sino también anticiparse a las negociaciones sobre armas químicas que se están desarrollando en Ginebra y que, se espera, finalicen en el curso de 1992.

La iniciativa de los tres países parece sugerir la opción de que, con la finalización del conflicto Este-Oeste, es necesario fortalecer los canales multilaterales de alcance regional, paralelamente a los de alcance universal, para la puesta en marcha de las cuestiones de desarme y control de armas. A ese respecto fue también significativo el hecho que estos mismos países, más Canadá, presentaran una resolución que fue aprobada por la XXI Asamblea de la Organización de los Estados Americanos, realizada en junio de 1991, instando a la colaboración de los Estados Miembros a la limitación de armamentos y el establecimiento de medidas de confianza y seguridad en el hemisferio.¹³

Esa posición aparentemente contrasta con el hecho de, que por más que se haya intentado confrontar la cuestión del desarme a través de foros multilaterales, efectivamente poco se obtuvo, particularmente cuando se considera los de composición universal.¹⁴ Mientras tanto, es preciso considerar que a medida que avanzan los esfuerzos de integración en otras áreas se hace inevitable que las

discusiones relacionadas con seguridad y defensa de los países involucrados en tales esfuerzos pasen a ser conducidos por medio de mecanismos bilaterales o regionales.

La opción de canales multilaterales regionales no es incompatible con la posibilidad de arreglos o iniciativas bilaterales, como bien lo muestra la reciente cooperación entre Brasil y Argentina en el campo nuclear, aun en lo referente a las armas químicas y bacteriológicas. La flexibilidad y la convergencia entre las posibilidades de entendimiento en los distintos niveles se presentan como fundamentales para que países como Brasil puedan actuar de forma positiva en relación con las cuestiones de seguridad y desarme. Toda vez que sus intereses inmediatos de seguridad se hallan cada vez más estrechamente vinculados a la seguridad de sus vecinos en el contexto regional, por lo que las posibilidades de iniciativas bilaterales se muestra más promisorias. Por otro lado, el poder de negociación del país es reducido para enfrentar las demás cuestiones: congelamiento de poder y restricciones a la transferencia de tecnología. La vía multilateral es la más favorable para que el país ejerza alguna influencia en las negociaciones sobre el desarme y la defensa en sus intereses.¹⁵

Factores de inhibición frente al desarme

Sin embargo, es preciso considerar también los factores, que de cierta forma, confluyen para inhibir la posición brasilera frente a las iniciativas de desarme. En primer lugar, es necesario destacar que la argumentación en favor del desarme no encuentra acogida positiva entre los principales actores internos, sobre todo los militares, considerando el

cuadro de restricción presupuestaria al que han sido sometidos desde mediados de los años ochenta y de la relativa debilidad de las Fuerzas Armadas brasileras frente a sus principales interlocutores regionales o mundiales.

Se observa, por ejemplo, que en términos absolutos los gastos militares brasileros fueron reducidos significativamente a partir de 1987, reduciéndose de cerca de tres mil millones y medio de dólares a cerca de mil millones de dólares en 1990¹⁶. En el mismo período, los gastos argentinos se situaban en cerca de 2,9 mil millones de dólares. El porcentaje de los gastos de defensa en relación con el producto interno bruto se ha mantenido alrededor del 0,4% en los últimos años, significativamente menor al de Argentina (2,5%), Perú (1,6%) o Chile (2,6%), tomándose como base el año de 1989¹⁷. La participación de las Fuerzas Armadas en el presupuesto de la Unión disminuyó de 10% en 1987 a 2,0% en 1990, siendo actualmente de un 3,5%¹⁸.

Por otro lado, se observa que, además de la pequeña magnitud de los gastos en defensa, sobre todo cuando se considera la necesidad de reequipamiento y modernización de las Fuerzas Armadas, existen aún otros asuntos que continúan indefinidos y que contribuyen para que iniciativas que implican reducción de las fuerzas o cortes en los gastos militares no encuentren resonancia positiva. Dentro de ellas se incluyen la percepción de amenaza sobre la Amazonia que emana de la tesis de internacionalización de aquella región frecuentemente ventilada por los órganos de prensa y en el contexto de las Fuerzas Armadas brasileras¹⁹, la indefinición en cuanto a una política de defensa y el perfil que las Fuerzas Armadas deben asumir en función de los cambios ocurridos interna

y externamente²⁰, y por fin, la insatisfacción de los militares en cuanto a los salarios. La persistencia o la profundización de esas cuestiones afectará de forma significativa la disposición del estamento militar de comprometerse sin reticencias en propuestas de desarme o de reducción de los gastos de defensa.

Otro factor consiste en que Brasil ve el desarme como algo instrumental, considerando fundamental la discusión sobre las razones que, de hecho, provocan la inseguridad internacional y la investigación de armas, tales como litigios territoriales, comportamientos hegemónicos y aspectos de política interna que puedan amenazar la seguridad de terceros. En función de ello, el país siempre se posesionó de forma favorable a la discusión del tema, en tanto que las soluciones contempladas no involucrasen cualquier tentativa de congelamiento del poder o significasen limitaciones o restricciones en otras áreas. En resumen, Brasil se muestra reticente a entrar en cualquier negociación que pueda generar riesgos en aumentar sus debilidades relativas o reducir sus oportunidades de desarrollo económico y científico tecnológico.

Estos factores se traducen, por ejemplo, en la reacción del Brasil a la propuesta de desarme del Presidente Fugimori presentada durante la Reunión de Cúpula de los Países Iberoamericanos en Guadalajara en julio de 1991. Públicamente, hubo una manifestación adversa a la propuesta, teniendo en cuenta la forma sorprendente de su presentación, la cual se dio sin previas consultas diplomáticas. Se consideró, que la misma se encontraba fuera de cualquier discusión sobre litigios regionales, divorciada de la realidad de los gastos militares y de la necesidad de modernización del aparato bélico brasile-

ro. En el plano diplomático, las reacciones desfavorables se deben también al hecho de que la propuesta implica elementos relativos al Tratado de No Proliferación y a las transferencias de tecnologías que Brasil debate en otras instancias.

Se observa aún las reacciones desfavorables entre liderazgos militares preocupados con las restricciones que podría darse de la implementación de la propuesta, en sus términos originales, para el presupuesto de las Fuerzas Armadas y para los proyectos específicos, en particular para la construcción del submarino de propulsión nuclear. Además, se percibe en la propuesta el riesgo de alejar a las Fuerzas Armadas del escenario político de la región²¹.

Consideraciones finales

Teniendo en cuenta el cuadro de incentivos y restricciones que condicionan la posición brasilera frente a las iniciativas de desarme y control de armas, se pueden considerar las siguientes conclusiones.

En primer lugar, el examen de los principales factores y desarrollos que explican el interés del Brasil por las cuestiones relacionadas con el desarme muestra que las posiciones brasileiras reflejan una preocupación mucho mayor con las restricciones que los esfuerzos de desarme y control de armas pueden suscitar para el acceso al conocimiento técnico científico y a ciertos bienes y servicios considerados estratégicamente relevantes de una estrecha preocupación con cuestiones militares y de seguridad. Sin embargo, aunque considerando el carácter instrumental y secundario que Brasil reconoce en el tema del desarme, se percibe la oportunidad de estimular e implementar iniciativas que resulten en un contexto de seguridad más

estable, en ganancias para la credibilidad y confiabilidad del país junto a sus principales interlocutores internacionales y en una dimensión y manejo de los gastos de defensa más compatibles con las necesidades del área militar y, sobre todo, de otros sectores.

En segundo lugar, aunque no directamente asociados a las iniciativas específicas del desarme, los esfuerzos brasileros en el sentido de reaproximación con los Estados Unidos y con la Argentina mediante la eliminación de los obstáculos de cooperación más extensa en las áreas estratégicas y la mayor transparencia de los objetivos y de las políticas brasileras, contribuye para la creación de condiciones más estables en el plano regional en la medida en que aumenta la confianza recíproca. Esto también favorece el avance de propuestas de reducción del nivel de armamento en el hemisferio que sean compatibles con los principios compartidos regionalmente y con las expectativas y necesidades de cada país en particular en cuanto a su seguridad. En este sentido, es importante otorgar transparencia y flexibilidad a los esfuerzos de cooperación bilateral a fin de evitar que su consecución no se dé en perjuicio de intereses de seguridad de terceros países o que sean percibidos de esa manera.

En tercer lugar, a pesar de los factores inhibidores señalados, existen condiciones propicias para que el país continúe desempeñando un papel constructivo en términos de desarme o de seguridad en el contexto regional. Hay un consenso en cuanto a la voluntad y necesidad de mantener y profundizar la cooperación con Argentina en las cuestiones de seguridad. Por otro lado, no existe voluntad política de reiniciar actividades que signifiquen el empleo de energía nuclear y de

capacidad aeroespacial para fines diferentes que no sean de naturaleza pacífica.

Finalmente, la naturaleza de las amenazas percibidas sobre todo en lo concerniente a la Amazonía, así como los desafíos del combate al narcotráfico, de la ocupación y monitoreo de zonas fronterizas y otros asuntos como la propia definición de una política de defensa, puede ser enfrentada en cooperación y no exclusivista, sin proporcionar riesgos a la seguridad de cualquier país vecino. Esto tiende a fortalecer el énfasis que Brasil ha dado, a partir de arreglos bilaterales, para alcanzar nuevas formas de cooperación a nivel regional.

1. Las ideas del presente texto son de exclusiva responsabilidad del autor. Fueron presentadas en la XIII Reunión Anual del Programa Integrado de Estudios Conjuntos sobre Relaciones Internacionales en América Latina (RIAL), Asunción, Paraguay, del 3 al 6 de Noviembre de 1991.

2. Marcos Castrioto Azambuja, "Desarmamento-Posições Brasileiras" en Gelson Fonseca Jr y Valdemar Carnerio Leao (org) *Temas de Política Externa*, Brasília, Fundação Alexandre Gusmão e Instituto de Pesquisa de Relações Internacionais, 1989, p. 177.

3. *Ibid.*, p. 179.

4. Geraldo L. Cavagnari Filho, "Brasil no Século XXI: Ciência e Tecnologia como variável estratégica no pensamento militar brasileiro-Concepção Estratégica". Informe de la investigación para el Proyecto de Evaluación y Perspectivas, 1989, Brasília, Conselho Nacional de Pesquisa (CNPq), 1988, pp. 33-39.

5. Oliveiros S. Ferreira, "Política Externa e Defesa: o caso brasileiro", *Política e Estratégia*, Vol 2, N° 2, Abril/junio de 1984, p. 326-328.

6. Entre los trabajos recientes sobre la industria bélica brasilerá se destaca la tesis de

doctorado de Scott D. Tollefson, "Brazilian Arms Transfers, Ballistic Missiles and Foreign Policy: The Search for Autonomy", The John Hopkins University, Baltimore, 1991.

7. Mauricio Broinizi Pereira, "Tiro pela culata; a crise da indústria bélica brasileira", **Teoria e Debate**, N° 14, Mayo de 1991, p. 8.

8. Scott Tollefson, *op.cit.*, pp. 66, 73-79.

9. El valor de las exportaciones de armas brasileras, por ejemplo, entre 1985 y 1989 fue alrededor de sesenta veces menor que el de las exportaciones de la Unión Soviética, cincuenta veces menor en relación con los Estados Unidos, quince veces menor con relación a Francia, correspondiendo en el mismo período cerca del 1% del valor de las exportaciones totales de armas de esos mismos países.

10. A mediados de diciembre de 1991, en el Encuentro Nacional de Trabajadores de Energía Nuclear, se realizaron denuncias de que el programa nuclear continúa militarizado y que se ha dado poco énfasis a los programas civiles de empleo de energía nuclear, estando la mayor parte de los recursos y de mano de obra relacionada con el proyecto de fabricación del submarino de propulsión nuclear.

11. María Elena Tachinardi, "Agencia é parte da estratégia para aquisição de tecnologia sensíveis", **Gazeta Mercantil**, 13 de Diciembre de 1991, p. 11 y Luiza Pastor, "Governo quer dar caráter civil ao Programa Espacial Brasileiro", **Gazeta Mercantil**, 12 de Diciembre de 1991, p. 14.

12. Una misión integrada por representantes de países miembros del RCTM estará en Brasil en el primer semestre de 1992 para colaborar en el desarrollo de mecanismos de control de exportaciones de bienes y tecnologías sensibles.

13. Centro Regional para la Paz, el Desarme y el Desarrollo de América Latina y Caribe, "OEA asume el papel activo en la limitación de armamentos en las Américas", Boletín N° 2, Lima, junio de 1991, p. 2.

14. Marcos C. Azambuja, *op.cit.*, p. 190.

15. *Ibid.*, p. 192.

16. World Military Expenditures and Arms Transfers 1990 y The Military Balance 1990/91.

17. World Military Expenditures and Arms Transfers, 1990.

18. De acuerdo con el presupuesto inicial del Estado Mayor de la Armada.

19. Para discutir este tema, se creó una Comisión Parlamentaria de Investigación en el ámbito del Congreso Nacional. En los medios militares el tema fue objeto de un seminario organizado en octubre de 1991 por la Escola de Comando e Estado Mayor do Exército (ECEME) que contó con la participación de las autoridades gubernamentales civiles y militares.

20. La discusión en torno de una política de defensa se circunscribe a los medios militares, y en menor medida, al medio académico, donde se postula la adopción de una postura defensiva, que considere nuevas variables como la integración regional.

21. **Gazeta Mercantil**, "Collor e Menem firmarán un comunicado con la intención de eliminar las armas químicas", 20 de agosto de 1991, p. 3.

ACTORES EXTRARREGIONALES EN LAS CUESTIONES DE SEGURIDAD DE AMERICA LATINA: EL CASO DE SUDAFRICA EN EL CONO SUR

Gladys Lechini de Alvarez*

Con el fin de la guerra fría, los principios rectores del orden internacional de postguerra se han vuelto anacrónicos, destruyéndose el marco en el cual los Estados definían sus intereses nacionales y regionales de seguridad. A fin de construir un orden interamericano nuevo y pacífico, Latinoamérica puede delinear sus concepciones de seguridad adoptando enfoques no ideológicos.¹

El objetivo de este trabajo es avanzar algunas reflexiones sobre la política exterior de un actor extracontinental, Sudáfrica, para analizar su incidencia en los futuros escenarios de seguridad latinoamericanos. En el ámbito del continente africano, Sudáfrica se perfila como uno de los pocos países que, de resolver su situación interna, puede constituirse en un interlocutor válido para América Latina antes de fin de siglo. Esto, teniendo en cuenta que estamos viviendo un período muy particular en la evolución del sistema internacional donde ni los actores internacionales, ni los criterios ordenadores están absolutamente definidos.

Tomando como clivaje la guerra fría, se describirá la política exterior sudafricana durante ese período, marcando sus principios generales, áreas prioritarias y desafíos presentes a la concepción de seguridad del Estado aún dominado por la minoría blanca.

La década de los noventa marca un importante cambio en los escenarios internacionales, así como en el escenario regional sudafricano y en su situación interna. Por tanto, se analizarán los cambios que se están operando en Sudáfrica vinculados a su política exterior, la seguridad del Estado y de la región.

LA POLITICA EXTERIOR SUDAFRICANA DURANTE LA GUERRA FRIA

En el caso particular de Sudáfrica, su política exterior estuvo fuertemente atada, por una parte, a los objetivos del gobierno y, por la otra, a las limitantes de un sistema internacional que condicionaba la inserción del país a modificaciones en la política interna. Los objetivos del gobierno sudafricano se centraban en sustentar un patrón de desarrollo político cuyo criterio ordenador era la discriminación racial sobre la base de la superioridad blanca. Esta fue la cuestión que provocó las mayores presiones externas, a pesar de ciertos vaivenes vinculados a la evolución del sistema internacional.

Con el argumento de una privilegiada ubicación estratégica y de la posesión de recursos y materias primas a disposición de sus eventuales aliados, Sudáfrica se autopercibía como bastión de la seguridad militar occidental en la re-

* Licenciada en Relaciones Internacionales argentina. Profesora de la Universidad Nacional de Rosario.

gión del Océano Índico y del Atlántico Sur. Por tanto, los líderes sudafricanos pensaron que los gobiernos occidentales, debido a sus intereses económicos y estratégicos en la región austral, adoptarían una posición armónica con el statu quo, más allá de las demostraciones retóricas contrarias al Apartheid.

Esta percepción dotó a la política exterior sudafricana de rigidez e inflexibilidad, características éstas que se mantuvieron durante toda la guerra fría, pues los líderes sudafricanos no calibraron debidamente la íntima relación entre política interna e internacional. El creciente aislamiento sudafricano provocado por su política interna demostró lo equivocado de esta concepción. Teniendo en cuenta los cambios en el escenario regional e internacional, por una parte, y la agudización de la crisis interna sudafricana, por la otra, Occidente abandonó la retórica llegando en la década del ochenta a aprobar sanciones económicas con grado de efectividad variable según países y casos.

Según Olivier, los objetivos generales de la política exterior de la minoría blanca sudafricana pueden resumirse en: a) imprescindible necesidad de consolidar y expandir sus vinculaciones con los actores industriales occidentales; b) decidida actitud anticomunista; c) vital exigencia de mantener una situación de statu quo en África (En la relación con África el criterio predominante durante las décadas siguientes al conflicto mundial varió significativamente respecto a su forma y contenido incluyendo aislamiento, contención militar, creación de una esfera de influencia en la región sur y detente. Según los períodos fueron privilegiados uno u otro de estos factores); d) conveniencia de cumplir en lo posible con los principios del derecho internacional, en

particular la no interferencia en los asuntos internos de otros Estados. Esto vinculado a adelantarse a cualquier posible intervención externa en sus políticas internas de discriminación racial. No obstante, en su práctica regional Sudáfrica violó este principio a partir de las frecuentes intromisiones en los asuntos internos de sus vecinos.²

DIFERENTES DISEÑOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR SUDAFRICANA

Las prioridades de la política exterior sudafricana se centraron en tres escenarios: el contexto regional de Sudáfrica, las relaciones con Occidente y el contexto mundial, que incluye las organizaciones internacionales. Esto no quiere decir que no hubiera actividad fuera de estas áreas, pero era intermitente y marginal; por ejemplo, a medida que se incrementaba su aislamiento, Pretoria intentó vincularse con otros Estados parias, con Estados Latinoamericanos y con Australia.³

Los cambios de la segunda postguerra habían revalorizado la ubicación de Sudáfrica en la estructura geopolítica y socioeconómica del continente africano. A partir de entonces, el gobierno asumió sus intereses naturales con Occidente, buscando participar con los países centrales en alianzas de seguridad en función de su autopercebida imagen de Estado occidental líder en África. Por ello, todos los desafíos a gobiernos blancos en este continente eran interpretados como provenientes del comunismo.⁴

Pero, la valoración de Occidente respecto al rol estratégico de Sudáfrica varió de acuerdo a los cambios que se fueron operando en el escenario interna-

cional y regional. No obstante los mismos, las élites blancas sudafricanas siguieron aferradas a la concepción inicial de esta percepción interpretando esos cambios como ajustes coyunturales (los consideraban un fenómeno temporario).

Los años críticos de la guerra fría mostraron el momento más fructífero en la relación. En 1951, el gobierno de Malan propuso la formación de una organización africana de defensa destinada a reunir al África del Sur con las potencias coloniales que en África tuvieran vínculos con la OTAN. En 1955, Gran Bretaña entregó la base de Simonstown a Sudáfrica, pero firmó un acuerdo por el cual tendría libre acceso a la base naval si Sudáfrica era objeto de una agresión externa.

Durante los sesenta dos hechos delinearon la política sudafricana. En primer lugar, el establecimiento como república el 31 de mayo de 1961 y su posterior separación de la Commonwealth, que otorgó autonomía de vuelo a su política exterior. En segundo lugar, el inicio del aislamiento sudafricano por el acceso a la independencia de la mayoría de los países africanos, quienes redujeron lazos diplomáticos con Sudáfrica por su política del Apartheid. La política exterior de la nueva república sudafricana se asentó en tres pilares: atenuación de las reacciones altamente críticas al Apartheid, satisfacción de los requerimientos de seguridad y expansión del crecimiento económico.⁵

En el período 1965-1974, el valor estratégico de Sudáfrica para los países centrales disminuyó, constituyendo la relación entre los mismos un "collage" de hostilidad política y cooperación económica. En esta etapa se produjo un importan-

te crecimiento de la economía sudafricana.⁶ El gran desarrollo económico y la obtención de importantes beneficios incrementaron los contactos internacionales (a las tradicionales relaciones con Gran Bretaña, se agregaron EE.UU., Alemania Occidental y Japón) y las inversiones occidentales, el comercio y el intercambio de tecnología, atrayendo a las multinacionales. Según el Ministro de Relaciones Exteriores, Hilgard Muller, Sudáfrica estaba entre las doce naciones más importantes del mundo por su comercio exterior.⁷

Con el acceso de los laboristas al poder, Gran Bretaña abandonó las posiciones militares de la época imperial en Asia y en África. Sudáfrica sufrió una baja de perfil tanto por las resistencias al Apartheid como por una disminución del interés estratégico en la base de Simonstown.⁸ El acuerdo sobre esta base nunca fue invocado por Gran Bretaña, quien lo denunció finalmente en 1975.

En función de la creciente hostilidad, Pretoria reformuló su política exterior con nuevas orientaciones y estrategias: a) diseñó la política de "movimiento hacia el exterior" (outward policy) consistente en la búsqueda de nuevas relaciones en el mundo externo que otorguen apoyo político, mercados y, de ser posible, contribuyan a la seguridad subregional; b) intentó entablar un diálogo con África negra y reemplazar la política de contención militar por la de cooperación regional (Sudáfrica se autopercebe como poder africano con peso propio); c) disminuyó su dependencia externa en la producción de armamentos y desarrolló una industria local para enfrentar el aislamiento; d) creó los llamados "homelands"⁹ para disminuir los puntos irritativos y contrarrestó a través de la propaganda en el exterior la

globalización de la presión internacional.¹⁰

Los aspectos más exitosos de la "outward policy" estuvieron vinculados a la expansión de las relaciones externas: se establecieron misiones en Tokio, Taipei, Hong Kong y Wellington. Aunque en América Latina Montevideo fue la única nueva oficina, se acreditó al embajador sudafricano en Buenos Aires, Bolivia, Paraguay y Chile. Pero, el principal esfuerzo se dirigió al África¹¹ y, particularmente, a la región austral, donde el gobierno identificó dos objetivos generales: promover la paz basada en la cooperación y el respeto mutuo, y alimentar intereses materiales a través de compartir actividades económicas y técnicas. Se dejaba claro la intención tanto de no interferir en los asuntos internos como de no buscar posiciones políticas comunes.

Con la caída del imperio portugués en 1974, Sudáfrica perdió al aliado blanco en la región y se vio obligada a consolidarse en sus fronteras políticas. No obstante, no pudo impedir la penetración de la guerrilla que a la vez favoreció el incremento de la oposición al interior haciendo peligrar la estabilidad. A partir de entonces Sudáfrica comenzó a utilizar una política exterior compuesta: a la zanahoria de la cooperación le acompañaba el garrote de la intervención militar (golpes punitivos contra vecinos negros).

Con el transcurso de los setenta, las presiones internacionales se intensificaron. La crisis del petróleo y los problemas internos complicaron las cosas. Si bien Sudáfrica fue marginada de Naciones Unidas en 1973 (se retiró para evitar problemas mayores y retener la membresía), sus importantes recursos naturales influyeron para que las grandes potencias

no presionaran más, tratando de separar las relaciones económicas de las políticas.

En la segunda mitad de la década del setenta, por el avance soviético en África, la dimensión militar volvió a adquirir importancia para británicos y norteamericanos. Entre los conservadores británicos se discutió incluso la posible extensión de la OTAN hasta cubrir las rutas del Cabo y la formulación de un tratado del Atlántico Sur entre Gran Bretaña, Sudáfrica, Argentina y Brasil. Se redimensionó el Índico y el Atlántico Austral en función del conflicto de Medio Oriente. No obstante, en 1977 se aprobó en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas un embargo obligatorio de armas bajo el argumento que la adquisición de armas por Sudáfrica constituía una amenaza a la paz (esta votación fue la respuesta internacional a las detenciones de octubre y la muerte del líder de Conciencia Negra, Steve Biko). Los sucesos internos afectaron la confianza de los inversores en Sudáfrica.

Como resultado del continuum amor-odio en las fluctuantes relaciones de Pretoria con Occidente, en 1979 el Primer Ministro P. W. Botha amenazó con mantener una posición neutral.¹² Propuso crear una constelación de Estados Africanos Australes (CONSAS) a partir de una política de neutralidad en el conflicto de las superpotencias y priorizando los intereses del África Austral como forma de institucionalizar las relaciones regionales de Sudáfrica.¹³ En 1980, con la independencia de Zimbabwe, Sudáfrica había quedado totalmente cercada por Estados negros, razón por la cual volvió a endurecer su política regional, utilizando abiertamente el poder militar contra sus vecinos.

En tanto, desde el punto de vista internacional, el acceso de una administración neoconservadora en EE.UU. favoreció las aspiraciones sudafricanas. Reagan promovió el "constructive engagement" efectuando un "linkage" entre el retiro de tropas cubanas en Angola y la independencia de Namibia. De esta manera, la diplomacia estadounidense en la subregión confirió a Sudáfrica una dimensión estratégica global, incontestable recurso para dirigentes sudafricanos. Fue EE.UU., quien, entre bambalinas, manejó los hilos para la firma de los acuerdos de Sudáfrica con Mozambique (Nkomati) y con Angola en 1984, que permitieron un corto florecimiento de la detente en la región.

A mediados de los 80, la política represiva del gobierno de Pretoria, tanto al interior de su territorio como en las incursiones militares a los Estados vecinos, generó otro ciclo de presiones internacionales, que esta vez llegó a las sanciones económicas. Sucede que la sociedad civil de los países occidentales se había movilizado y las materias primas sudafricanas habían perdido parte de su carácter estratégico.¹⁴ Además, los acuerdos de Nueva York de diciembre de 1988 (Angola, Cuba y Sudáfrica) confirmaron que el Africa Austral había dejado de ser un área de proyección potencial de las rivalidades este-oeste. Más aún, la URSS reconfirmó su voluntad de revisar radicalmente su política para la subregión, tomando distancia del ANC, anulando por dos veces la visita de Nelson Mandela y multiplicando los contactos oficiales con Sudáfrica.¹⁵ (Restableció relaciones diplomáticas en noviembre de 1991).

CUESTIONES DE DEFENSA Y SEGURIDAD EN LA POLÍTICA SUDAFRICANA

Las fuerzas de defensa de Sudáfrica presentan un carácter original. Estructuradas según un modelo británico y bien equipadas han sido formadas para combatir en el marco de una estrategia de contrainsurgencia.

Sudáfrica posee un poder militar significativo donde se destacan el ejército y secundariamente la fuerza aérea. Según el vicealmirante Mario César Flores, la configuración militar sudafricana refleja nítidamente el reconocimiento que su problema de seguridad es esencialmente regional y Vinculado a las incertidumbres del cono sur sudafricano.¹⁶

Las FF.AA. sudafricanas están compuestas por poco más de 100.000 hombres (fulltime force) y 500.000 reservistas (part time force). Los cuadros de carrera sólo representan un tercio de la fuerza de tiempo completo.¹⁷ El ejército comporta tres cuartas partes de los efectivos. Sus campos de acción lo constituyen la protección del territorio sudafricano y la asistencia a la policía para ciertas operaciones de mantención del orden. La marina sudafricana es limitada, de defensa local, con pequeña capacidad submarina y antisubmarina. Este dato contrastaría con la retórica sudafricana vinculada a su posible rol en la seguridad del tráfico marítimo a lo largo del extremo sur de Africa -área de elevada densidad-. Probablemente, ese argumento sólo fue usado para disminuir internacionalmente los efectos del Apartheid sin que los sudafricanos reconocieran la existencia de amenaza capaz de justificar una buena marina para sí mismos.

En los sesenta, frente a un medio hostil, se va a producir la primera "expansión militar"¹⁸ con el objetivo de preservar la seguridad interna, respaldar a Occidente y responder a amenazas militares de países limítrofes. Como Sudáfrica contaba con equipamiento inadecuado para enfrentar las nuevas demandas, se incrementó rápidamente el gasto en armas buscando abastecedores externos y desarrollando una industria nacional¹⁹ que fue ganando importancia desde la primera prohibición no obligatoria para la venta de armas resuelta por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en 1963. La mayor parte de los Estados la ignoraron, abierta o solapadamente, particularmente los gobiernos conservadores de Francia y Gran Bretaña que suministraban armas para "uso externo", distinción ésta sólo convencional. Con el acceso de los laboristas al gobierno británico, los franceses quedaron como los principales abastecedores. Pero, todos siguieron vendiendo equipo con doble uso civil-militar y licencias de fabricación.

Gracias al incremento en la capacidad de defensa, a mediados de los sesenta, Sudáfrica demostró su superioridad frente a posibles ataques convencionales de Estados vecinos. Cuando apareció la amenaza de la guerrilla nacionalista las fuerzas armadas fueron entrenadas en función de operaciones antiguerrilla incluyendo la lucha urbana. Sudáfrica estructuró entonces un bloque regional blanco con los portugueses en Angola y Mozambique y los blancos de Rodhesia.

Con los nuevos gobiernos "pro soviéticos" de Angola y Mozambique (1975), desaparecieron las esperanzas de una cooperación regional. Este dato externo, sumado a los sucesos de Soweto (1976), llevaron a Pretoria a declarar al

país envuelto en una guerra total, produciéndose un incremento del rol de las fuerzas armadas en la seguridad interna y externa y movilizándose a la población blanca para la defensa del Estado.

La agudización del conflicto interno llevó a las Naciones Unidas a aprobar el embargo obligatorio de armas en 1977. Sudáfrica lo contrarrestó por dos vías: haciendo un "bypass" al embargo y reorganizando la producción doméstica de armas. En el primer caso comercializó con gobiernos preparados para ignorar a Naciones Unidas y realizó acuerdos secretos con productores privados e intermediarios logrando que la tecnología llegase de contrabando. En el segundo, transformó la Corporación para el Desarrollo y Producción de Armas en ARMSCOR (Armaments Corporation of South Africa), un "joint venture" entre capitales privados y estatales. Esta corporación, responsable de todas las fases de producción y abastecimiento de armas, reforzó los lazos entre los intereses militares y civiles e incorporó parte de la élite de negocios al ambiente militar. ARMSCOR devino entonces la piedra angular de la seguridad sudafricana. Producía principalmente vehículos adaptados a la lucha antiguerrilla, blindados ligeros de reconocimiento, cañones de artillería, lanzacohetes múltiples, aviones de caza, helicópteros de ataque. De acuerdo a esta producción, el embargo no trajo consecuencias graves para el ejército, pero sí para la aviación y principalmente para la marina.²⁰ Sudáfrica no sólo respondió a sus necesidades internas, sino que se convirtió en un exportador de armas a otros países, especialmente Sudamérica y Medio Oriente. ARMSCOR constituye, luego del sector minero, el segundo rubro de exportaciones del país.²¹

Además de concentrarse en la fabricación de equipo terrestre, Sudáfrica priorizó la investigación en ciertas áreas de la tecnología, particularmente la nuclear. El autopercebido status de potencia regional favoreció este desarrollo. Contaba para ello con importantes reservas mundiales de uranio situadas en su territorio y en Namibia, donde compañías mineras sudafricanas juegan un rol determinante en la economía. Fruto del acuerdo de cooperación nuclear de 1976 con Francia, Sudáfrica desarrolló un centro de investigación sofisticado y una usina de tratamiento de uranio enriquecido (central nuclear de Koeberg).²² En el ámbito internacional, Sudáfrica perdió su asiento en la Junta de Gobernadores de la AIEA en 1977, y en 1979 la mayoría de los miembros rechazaron sus credenciales en la Conferencia General.

Frente al creciente status de paria internacional, buscó alianzas con estados en condiciones similares, como Israel. Ambos combinaron compartir fuerza económica y militar, reducir el aislamiento psicológico y limitar su dependencia. Durante los setenta, ésta fue una relación de conveniencia y no de afecto. Israel cooperó con Sudáfrica en el desarrollo de la industria nuclear y, junto con Taiwan, en el desarrollo y ensayo de armas nucleares.

Con el acceso de P.W. Botha como Primer Ministro en 1978, se reestructuró el manejo de los asuntos de Estado. La pieza central fue el Consejo de Seguridad del Estado (SSC), principal comisión del gabinete e indudablemente la más poderosa, presidida por el Primer Ministro. Poseía un status diferente al de las otras comisiones pues había sido establecido por ley en 1972. Botha tomó esta institución y amplió sus responsabilidades

a todas las cuestiones relativas a seguridad, incluyendo la política exterior, y no simplemente aquellos aspectos de la política exterior directamente vinculados a consideraciones de seguridad. Si bien formalmente el SSC tenía un rol consultivo, en la realidad tenía un gran poder derivado de su composición y de la importancia que le asignaba el Primer Ministro.²³ En la práctica, era el cuerpo ejecutor de decisiones que involucraba Inteligencia, Seguridad y Política Exterior, ocupando la posición central en la toma de decisiones.

Para Botha, la seguridad era la cuestión central que debía determinar la política exterior. El SSC fue usado para integrar la política de defensa y la exterior en una sola estrategia vinculada a la seguridad del Estado contra amenazas externas.²⁴ Muchos aspectos de las cuestiones internas también fueron gradualmente incluidos en el SSC e integrados a una estrategia nacional orientada por la seguridad llamada Estrategia Nacional Total. El concepto de Estrategia Total Nacional reflejaba la opinión de Botha sobre la seguridad como el tema más crítico en política interna e internacional. Esta estrategia fue definida como, el plan comprensivo para utilizar todos los medios disponibles del Estado de acuerdo a un esquema integrado, con el propósito de lograr los objetivos nacionales en el marco de específicas políticas.²⁵ Esta definición amplia de estrategia la hacía aplicable a todos los niveles y a todas las funciones de la estructura estatal.

La relevancia otorgada a las cuestiones de seguridad se ve también reflejada en un incremento sustancial del presupuesto militar. Entre 1977 y 1987 el mismo se triplicó, aun excluyendo los gastos de seguridad especiales escondidos

en otras áreas del presupuesto.²⁶ Tras la renuncia de Botha y el acceso de F. de Klerk, se produjeron cambios sustanciales respecto a las anteriores concepciones.

LAS RELACIONES DE SUDÁFRICA CON AMÉRICA DEL SUR

El vuelco sudafricano hacia Sudamérica puede explicarse por el relativo fracaso de las respuestas europea y norteamericana frente al autopercebido rol de Sudáfrica como baluarte anticomunista y principal aliado de Occidente en África.

América del Sur aparecía como un objetivo de la política de diversificación sudafricana que incluía la búsqueda de mercados clientes y cooperación en intercambio y producción de bienes industriales. Pero, paralelamente Sudáfrica intentaba encontrar posiciones político-ideológicas compartidas, a través de un área mínima de coincidencia estratégica y táctica potencialmente capaz de sostener acciones cooperativas en puntos específicos.²⁷ La defensa del Atlántico Sur permitirá observar las bases y los límites del acercamiento entre Sudáfrica y algunos actores sudamericanos.

En la década del 60, la región latinoamericana aparecía como relevante para Sudáfrica porque cumplía con un triple requerimiento: proveer mercados y oportunidades de inversión, contribuir a neutralizar el aislamiento y responder parcialmente a la satisfacción de los requisitos de seguridad interna.

La ofensiva hacia Sudamérica privilegió a los países mayores por su capacidad económica y a aquéllos que por su situación en el Atlántico Sur pudieron contribuir a la defensa del flanco occidental sudafricano. Los países pequeños o de

menor desarrollo fueron considerados en la medida que, necesitados de inversiones, podían facilitar el efecto-demostración.²⁸

En 1966, después de visitar la región (la gira de 1965 incluyó Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay) el Ministro de Relaciones Exteriores sudafricano Muller dijo: "debemos mirar a estos pueblos como nuestros vecinos", y en 1967 el presidente Diederichs habló de construir un bloque comercial de los océanos australes con Australia, Nueva Zelanda y Sudamérica.²⁹ No obstante, durante una visita de latinoamericanos a Sudáfrica, quedó demostrado que el entusiasmo de Pretoria no era correspondido en igual medida por los gobiernos sudamericanos, por lo cual Muller planteó no apurar el paso.

La evolución política de muchos países latinoamericanos hacia regímenes autoritarios alentó una nueva ofensiva. Las necesidades externas latinoamericanas en materia de inversiones, bienes de capital y tecnología, fueron evaluadas pragmáticamente por los especialistas sudafricanos, distinguiendo en cada caso cuáles eran los factores económicos con que Sudáfrica contaba para ser puestos en juego en el continente.³⁰ En el acercamiento se privilegiaron los aspectos financiero, comercial y tecnológico.³¹ La capacidad de la minería sudafricana y la disposición de recursos financieros fue utilizada para el establecimiento de lazos comerciales con países latinoamericanos. Se ampliaron en función del acercamiento las líneas de transporte.³²

La cooperación militar -planteada a países atlánticos y Chile-, constituía un esfuerzo separado, que requería un desarrollo gradual y cuidadoso. La gira latinoamericana del Primer Ministro Baltha-

zar Vorster en 1975 promovió la inclusión de actores militares en las relaciones bilaterales. Comenzaron así los vínculos graduales con las autoridades navales de los países mayores del área (se destinaron agregados militares o navales en representaciones diplomáticas) y se organizaron ciclos de visitas de almirantes y altos jefes de las FF.AA. a todos los países (Brasil, Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay y Bolivia).

Con el fortalecimiento del régimen militar en Chile se incrementaron significativamente las relaciones bilaterales y el comercio. La colaboración financiera y las inversiones sudafricanas se centraron en la actividad pesquera, fabricación de insumos industriales, minería, construcción y reparación de barcos. Pero, fue en el progresivo desarrollo de los vínculos político-militares donde se observaban las buenas relaciones chileno-sudafricanas. Sin duda, el hecho de compartir similares circunstancias de aislamiento internacional había incrementado el acercamiento entre ambos gobiernos, con un particular énfasis en las relaciones castrenses bilaterales. Para Muñoz, entre las causas merecen mencionarse: las coincidencias ideológicas que giraban en torno a una similar posición frente a la expansión comunista, la necesidad de contar con aliados que otorgasen apoyo en situaciones conflictivas, la posibilidad para las FF.AA. chilenas de contar con fuentes de abastecimiento alternativas ante la negativa de proveedores tradicionales de venderle pertrechos bélicos (compras chilenas a ARMSCOR). Por su parte, la participación de Pretoria en las ferias militares chilenas fue clave para la estrategia sudafricana de ventas militares a Latinoamérica.³³

La política exterior de Brasil hacia Sudáfrica tuvo muy en cuenta las prioridades de Itamaraty con los países del África Negra. Por tanto, si bien se mostró cauteloso en las relaciones con Pretoria, no rompió relaciones diplomáticas argumentando que su representación serviría como una ventana para entender los cambios.³⁴ No obstante el bajo perfil (Brasil, como se analizará más adelante, fue el único país del grupo latinoamericano que nunca aceptó las propuestas de la OTAS), el comercio bilateral se ha incrementado, así como las inversiones sudafricanas con interés en asociarse a empresas brasileñas, y así poder contornar las sanciones que impedían a Sudáfrica la importación de productos.³⁵

Los vínculos con Argentina también se incrementaron en los setenta, particularmente el comercio en ambas direcciones. La pieza clave de la penetración sudafricana en Argentina la constituyeron ciertos funcionarios de Cancillería con fuertes vínculos en el sector empresarial y en la Marina. Las relaciones comerciales argentino-sudafricanas no dependieron de las variaciones en la vinculación político-diplomática. Desde la década del sesenta, Sudáfrica apareció en los primeros lugares del comercio argentino con el continente africano. Las fluctuaciones estuvieron vinculadas a los requerimientos de sus mercados internos. Hasta el advenimiento del gobierno militar en 1976, Argentina había bajado el perfil político en su relacionamiento con Sudáfrica tratando de desalentar las actividades que apuntalaran al régimen, señalando, no obstante, que iban a ser tenidos en cuenta los objetivos de las Fuerzas Armadas en lo que hacía a la defensa del Atlántico Sur.³⁶ Con los militares en el poder, se produjo un florecimiento en los flujos transatlánticos, tanto privados como gu-

bernamentales, consolidándose las relaciones militares (particularmente entre ambas marinas), cuyo objetivo común era la lucha contra el comunismo internacional.

Con respecto al Paraguay, la penetración sudafricana se centró en el sector de inversiones y transferencia de tecnología.³⁷ Obviamente, una afinidad ideológica unía a ambos países a tal punto que Stroessner se convirtió en 1974 en el primer jefe de Estado que visitó Sudáfrica desde 1948.

Con el Uruguay se iniciaron los vínculos comerciales en los setenta profundizándose en los ochenta. Esta relación fue respaldada por préstamos financieros e inversiones.

La Organización del Tratado del Atlántico Sur

El 9 de abril de 1976 se efectuó una reunión en Buenos Aires entre altos jefes navales norteamericanos, argentinos y brasileños para discutir la defensa del Atlántico Sur.³⁸ Se pensaba en la posibilidad de un tratado que creara una Organización del Atlántico Sur al estilo de la OTAN que, basada en la suma del poder naval de sus miembros, pudiera neutralizar la amenaza del comunismo internacional. La así denominada OTAS estaría integrada por Argentina, Brasil, Uruguay y Sudáfrica (a los que eventualmente se agregarían Paraguay y Chile) y tendría como objetivo formar un frente común contra la penetración soviética al océano austral, sustentada por el boom de regímenes marxistas a ambos lados de las costas africanas.³⁹ Según Flores, la supuesta amenaza soviética en la región del África austral y del Atlántico Sur (desde la perspectiva de su marina) tenía escaso fundamento, pues Moscú sólo estaba capacitado

para interferir el tráfico por la ruta del Cabo con dos submarinos. Más aún, la URSS no mostró intención en ejercer control en las aguas del Atlántico Sur, sino sólo brindar un respaldo político a sus aliados del África meridional y obtener información.⁴⁰

A pesar de esto, la alianza convenía a militares en el gobierno de la Argentina, que hablaban de una amenaza externa, a la marina de Uruguay que precisaba algo que la enalteciese frente al ejército en el control del país, y a Sudáfrica para reducir su aislamiento. La armada chilena, por su parte, se mostró sumamente interesada en la propuesta sudafricana.

En el caso argentino, el gobierno de facto encontraba en el enemigo externo la justificación de su política de represión. Esta percepción de amenaza soviética al Atlántico Sur y al Índico fue también utilizada por la armada para incrementar su peso político interno, especialmente frente al ejército que controlaba el ejecutivo. En la puja por la distribución de los ministerios, la Marina obtuvo el control de la Cancillería donde puso en práctica sus políticas de defensa del interés nacional.⁴¹ Por su parte, Sudáfrica fue un buen puerto para los oficiales argentinos que habían trabajado con la represión posterior a 1976.⁴² La buena relación entre ambas marinas mostró instancias de fricción ante la posición de Sudáfrica en la guerra de las Malvinas. Sin embargo, fuentes académicas sudafricanas mencionaron los problemas que existieron en la relación sudafricano-británica por la sospecha, nunca definitivamente confirmada, que el Exocet argentino que había destruido al Sheffield fue producto de la cooperación militar argentino-sudafricana.

Para Sudáfrica, la OTAS representaba la culminación de su aspiración de participar en la alianza atlántica⁴³, si bien ésta era una tarea bastante difícil teniendo en cuenta que su marina venía adoptando una postura de mera guardia costera, incompatible con el rol que los sudafricanos se asignaban frente a los rusos.

En cambio Brasil rechazó la OTAS a través de su canciller Azeredo da Silveira, quien en 1976 expresó que "no existía la menor posibilidad de establecer un sistema de defensa colectiva en el Atlántico Sur, especialmente con la indeseable presencia de Sudáfrica".⁴⁴ Las relaciones de Brasil con Sudáfrica estuvieron condicionadas por la fuerte vinculación de Brasilia con el África negra, particularmente con las ex colonias portuguesas (comunidad afro-luso-brasileña). Por tanto, Brasil consideraba al tratado inocuo en situación de guerra sin el concurso de USA y perjudicial en tiempos de paz por la reacción negativa del África negra.⁴⁵

La OTAS presentaba algunas debilidades. Por una parte, las marinas de Argentina, Brasil y Sudáfrica son de carácter defensivo y carecen de potencial suficiente como para patrullar eficientemente sus propios mares patrimoniales. No tienen infraestructura de aprovisionamiento y logística que les permita operar a muy grandes distancias de sus bases. La OTAS también muestra falencias en su capacidad de disuasión, ya que su eventual vigencia puede apoyarse sólo en su carácter de instrumento político de ser Estados aliados de una superpotencia en un conflicto de superpoderes.

Aunque los gobiernos militares sudamericanos comulgaban con el ideal de

defender a Occidente de los avances comunistas, por su propia naturaleza tendían a incrementar las hipótesis de conflicto con sus vecinos, primando el interés nacional por sobre el regional. En este contexto, la OTAS no aparecía como prioritaria. En tanto, la participación en la OTAS le daría al gobierno blanco sudafricano cierta legitimidad, pues formaría parte de una alianza largamente deseada con países pro-occidentales y dispondría de un mecanismo confiable frente a la eventual consolidación de una revolución negra.

Los argumentos anteriormente expuestos, particularmente la negativa brasileña, hicieron que el Tratado nunca llegara a concretarse. Es decir, que aun cuando ubicuos desgobiernos formaran el piso común, una alianza entre el Cono Sur y Sudáfrica fue siempre precaria y poco creíble o confiable. Más aún, el resurgimiento de la democracia en América del Sur le ha dificultado a Sudáfrica el fortalecimiento de relaciones con los países de la región. Dejaron de ser Estados parias en el mismo momento en que la hostilidad de la comunidad internacional hacia Sudáfrica llegaba a su pico máximo: estas renacidas democracias tenían que asegurarse sus credenciales.⁴⁶

La Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur

La declaración que establece al Atlántico Sur como Zona de Paz y Cooperación fue aprobada por la Asamblea General de la ONU el 27 de octubre de 1986 a través de la Resolución 41-11.⁴⁷

El proyecto fue una iniciativa brasileña de gran trascendencia y elaboración por parte de Itamaraty, que contó

con el mayor apoyo entre todas las iniciativas del mismo género referentes a otras áreas geográficas.⁴⁸ Fue patrocinada por los Estados de la subregión y otros extrarregionales.⁴⁹

La declaración de Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur respalda la posición de mantener el Atlántico Sur fuera del marco de confrontación Este-Oeste a través de la no militarización de la región. Exhorta a los Estados militarmente importantes a la reducción eventual de la fuerza militar, a la eliminación de la presencia nuclear y a la definición de mecanismos para intensificar la cooperación, la seguridad, la paz y el desarrollo de la región, considerando que estas cuestiones están interrelacionadas y son inseparables. Se considera la discriminación racial y la independencia de Namibia condiciones esenciales para garantizar la paz y seguridad del Atlántico Sur.

Su objetivo fundamental reside en alejar a la región de las tensiones globales. Esto no implica que los países independientes del área dejen de tomar las medidas necesarias a su propia defensa, conduzcan ejercicios conjuntos de entrenamiento o equipen y modernicen sus fuerzas para que puedan cumplir con sus responsabilidades. La zona de paz del Atlántico Sur tampoco disuelve los compromisos anteriores asumidos por estos países, tanto a nivel internacional como regional.⁵⁰

Si bien la propuesta de Brasil tuvo gran acogida, encontró dos obstáculos: el voto negativo de los Estados Unidos y - en el plano interno - las diferencias de opinión sostenidas por las Fuerzas Armadas brasileñas. En el primer caso, el gobierno norteamericano acusó al proyecto de "serios defectos"⁵¹, argumentando

que restringía el principio de libre navegación pacífica, a pesar de no existir en el texto ninguna limitación salvo aquella referida a la navegación de países extrarregionales militarmente significativos. Los militares brasileños, por su parte, objetaron la confusión entre los términos "desmilitarización" y "no-militarización", haciendo que Itamaraty incluyera un capítulo en el documento final aclarando que el concepto de no-militarización del área por países extraños no se confundía con la reducción de la capacidad de actuación militar de los países de la región.⁵²

Si bien esta propuesta se dio en un marco de guerra fría, donde el conflicto Este-Oeste aún estaba vigente, distaba mucho de las proposiciones que dominaron la década anterior referidas a la creación de una fuerza militar defensiva. Esta variación se debe a los cambios en el cuadro político de la región. Con el Cono Sur dominado por regímenes militares y Angola aproximándose a la URSS, no fue difícil la aceptación a mediados de los setenta de la idea de una organización similar a la OTAN. Con el acceso a la democracia de Brasil, Argentina y Uruguay, la vieja proposición fue reemplazada por otra que pretendía transformar al Atlántico Sur en "zona no-nuclear".⁵³

La resolución, de todos modos, reviste el carácter de un acuerdo político, sin llegar a ser un tratado internacional, por lo que no obliga a las partes a asumir responsabilidades jurídicas.⁵⁴ Por otro lado, al ser sólo una declaración política que no crea una ley, tampoco modifica la situación de las dos bases militares establecidas en la zona: la de Estados Unidos en la isla de Ascensión (definida como base de comunicación), y la de Inglaterra en las Malvinas.⁵⁵

El concepto de cooperación incluido en la resolución involucra diversos aspectos. A modo de ejemplo, se podrían mencionar cooperación científico-tecnológica en el área de oceanografía; preservación y utilización de los recursos vivos y no vivos del océano; preservación del medio ambiente marino; desarrollo de los transportes marítimos, aéreos y de las comunicaciones; programa de apoyo técnico, educacional, sanitario, militar, etc. Todas estas metas son perseguidas a largo plazo, sin que se desconozca la existencia de problemas que puedan entorpecer el desarrollo de la cooperación regional. El más agudo lo constituía, al momento de aprobar la resolución, el accionar del régimen sudafricano, que se caracterizaba por la práctica del Apartheid, la ocupación ilegal de Namibia y la intervención a los países vecinos. Sudáfrica constituía una verdadera amenaza para la paz de la región, por lo que fue excluida de participar en cualquier esquema regional -en especial de la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur-.

A partir de 1986, se realizaron reuniones a pedido de la Secretaría General de Naciones Unidas a fin de avanzar en las múltiples posibilidades de cooperación y darle un contenido preciso a la resolución de 1986. Hasta el momento, los países miembros de la zona llevan realizadas dos reuniones en las que se reiteran los principios de la declaración y se trata de avanzar en los aspectos cooperativos.⁵⁶

Según José María Vázquez, hasta este momento sólo eran percibidas las intencionalidades político-diplomáticas de la política exterior brasileña. Sin embargo, en la reunión de Nigeria, al proponer la construcción de mecanismos de monitoreo y vigilancia conjuntos para la preser-

vación de la paz en la región, la compromete también en el campo político estratégico. Esta última cuestión es de gran significación porque ubica las políticas de seguridad exterior de Argentina y Brasil -como países más relevantes- en el ámbito de los respectivos poderes políticos de los noveles regímenes democráticos.⁵⁷ El cambio en las percepciones mutuas de estos dos países es una variable para ser tomada en cuenta. Después de siglos de confrontación marcados por el predominio de hipótesis de conflicto, comienzan a revalorizarse los aspectos referentes a cooperación e integración. Estas concepciones aún existían cuando se discutía la posibilidad de crear la OTAS, ya que Brasil y Argentina competían por jugar el rol de país hegemónico en la región. Por el contrario, estas crecientes coincidencias sobre un determinado modo de ir construyendo respuestas a los desafíos de seguridad que supone el Atlántico Sur, pueden ser valoradas como un modelo en conformación, progresivamente legitimado por los intereses mancomunados de los países de la región.

SUDAFRICA EN LA POSTGUERRA FRIA

Los cambios en el escenario internacional que se iniciaron con el relajamiento de tensiones entre las dos superpotencias, las modificaciones al interior de la Unión Soviética y el colapso de los denominados comunismos reales, fueron hechos que mostraron el anacronismo de una Sudáfrica baluarte de los principios de Occidente, por una parte, y de un gobierno blanco empeñado en luchar contra la subversión comunista negra en el país, por la otra.

Por sus políticas internas, Sudáfrica fue objeto de un creciente aislamiento

internacional en lo político-diplomático, y principalmente durante las dos últimas décadas, en lo económico. Esta situación le otorgó un status de paria internacional, asfixió su economía y le impidió una adecuada inserción en el sistema internacional. La supresión total del Apartheid permitirá a Sudáfrica reintegrarse a la comunidad internacional.

Aceptando estos desafíos, y en función de mejorar la imagen de Sudáfrica en el mundo de la postguerra fría, De Klerk se propuso cambiar el criterio ordenador de los sucesivos gobiernos sudafricanos, pasando del Apartheid a la democratización, pues percibe que no hay más espacio para el ajuste.⁵⁸

Las nuevas realidades posibilitaron el diseño de nuevos enfoques y nuevas políticas. El objetivo del presidente De Klerk es lograr, en función del dato democrático, la reinserción de Sudáfrica en todas las instancias internacionales posibles para que pueda ocupar el lugar que le corresponde en el concierto de las naciones. En este marco, De Klerk abandonó los paradigmas ideológicos sobre los cuales Sudáfrica había fundamentado su relacionamiento externo para adoptar un enfoque predominantemente comercialista.⁵⁹

Luego de constatar "la tendencia internacional hacia el desarme y un movimiento cada vez más marcado en dirección a la cooperación multilateral, tanto regional como mundial",⁶⁰ así como la desaparición de las amenazas externas, De Klerk firmó la adhesión al TNP el 27 de junio de 1991. Esta decisión que abrió todas las instalaciones nucleares al control de la AIEA estaba, fundamentalmente dirigida a calmar las inquietudes suscitadas por las capacidades sudafricanas en

materia de armas nucleares y restablecer la confianza perdida frente a los países centrales.

Sudáfrica está manteniendo relaciones externas diferentes a aquellas que le imponía su status de Estado paria, diversificando e intensificando los intercambios y mejorando los contactos con Estados importantes del continente: Marruecos, Camerún, Kenya, Cote d'Ivoire y Zaire.

Los Estados africanos, por su parte, si bien en lo discursivo, insisten en el mantenimiento de las sanciones hasta que se consolide un gobierno de la mayoría negra, en la práctica, por razones económicas están acercándose lentamente a Sudáfrica.⁶¹

El apaciguamiento de las tensiones en Africa Austral y el desmantelamiento del Apartheid han contribuido a una rehabilitación de las pretensiones sudafricanas de ejercer una hegemonía regional.⁶²

La Desmilitarización de la Política Regional Sudafricana

Junto al fin de la guerra fría han desaparecido las amenazas externas a la seguridad del Estado sudafricano, amenazas sobre las cuales se estructuró toda la política exterior de Pretoria.

Hasta finales de los 80 las Fuerzas Armadas sudafricanas estuvieron esencialmente comprometidas en tres frentes:

* Contra los combatientes de la SWAPO, quienes a partir de sus bases en el sur angolano desarrollaban acciones de guerrilla contra las tropas sudafricanas instaladas en el norte de Namibia.

* Contra los nacionalistas del ANC, lanzando acciones preventivas contra sus sedes situadas en Estados vecinos, las más relevantes en Mozambique (1981), Lesotho (1983), Botswana (1985) y simultáneamente en Zambia y Zimbabwe (1986).

* Contra las fuerzas angolano-cubanas que realizaron hasta 1988 numerosas operaciones de envergadura con el objetivo de dominar la zona controlada por UNITA en el sudeste angolano. El apoyo de las FF.AA. sudafricanas a las tropas de Jonas Savimbi fue siempre determinante para frenar las ofensivas del MPLA.⁶³ Los dos primeros compromisos explican el esfuerzo sudafricano en la lucha anti-guerrilla.⁶⁴ El tercer tipo de compromiso, que revela una guerra más convencional, ha justificado el importante desarrollo de una artillería de campaña.

En 1988 se mostraron claros los límites al ejercicio de una hegemonía regional sudafricana fundada en la militarización de su política exterior. La batalla de Cuito Cuanavale (fin de 1987-principios de 1988) contra las fuerzas angolano-cubanas mostró lo impopular de la guerra, aun entre los blancos sudafricanos; la imposibilidad, por el embargo, del reemplazo inmediato de las armas perdidas; el costo de la guerra para las finanzas del país y sus limitaciones para acceder al mercado internacional de capitales. Se reconoció entonces la importancia y necesidad de buscar soluciones negociadas.

En los noventa, se logró este objetivo a partir de los siguientes datos:

* La firma, bajo la supervisión de EE.UU., de los acuerdos de Nueva York el 22 de diciembre de 1988 entre Sudáfrica, Angola y Cuba, que culminaron con la

independencia de Namibia el 20 de marzo de 1990.⁶⁵

* El levantamiento de las prohibiciones a los movimientos de oposición antiapartheid y la liberación de Mandela (11 de febrero de 1990) que abrieron las puertas a las negociaciones en lo interno.

* La firma del acuerdo de Lisboa el 31 de mayo de 1991 bajo la égida de los EE.UU., URSS y Portugal, que parece poner fin a 16 años de guerra civil en Angola, entre el régimen en el poder en Luanda (MPLA) y la Unita.

A partir de la pacificación de la región, Sudáfrica comienza a elaborar una nueva política exterior destinada a consolidar una detente con los vecinos. La seguridad vendrá entonces atada a los criterios de desarrollo.

El Rol de las Fuerzas Armadas frente a los Cambios

La influencia de las Fuerzas Armadas sudafricanas sobrepasa ampliamente el marco estrictamente militar. La posición clave de esta institución en el marco del Estado y el surgimiento de la industria armamentista han tenido una incidencia política y económica sobre la vida del país.

Las grandes decisiones, particularmente desde Botha, han sido tomadas por el Consejo de Seguridad del Estado donde los militares son mayoritarios. Este organismo consultivo, aun cuando ciertos especialistas afirman que ya ha sido suprimido, ejerce una influencia discreta pero determinante en los asuntos de Estado.

Las FF.AA. sudafricanas no tienen ya más compromisos al exterior de

sus fronteras, hecho que ha llevado a una disminución del presupuesto de defensa que ahora insume un 4,4% del PNB. La reducción de gastos militares ha afectado sobre todo a la marina y a la aviación.⁶⁶ La voluntad de los extremistas blancos y negros de proseguir con la lucha armada constituye hoy la principal amenaza, por lo que Pretoria debe dar prioridad a la seguridad interna.

En este sentido, la participación de las FF.AA. junto con la policía sudafricana en el mantenimiento del orden interno es de larga data.⁶⁷ En estos dos últimos años, ese tema se ha convertido en una cuestión espinosa en el marco de las negociaciones frente a la disrupción del orden interno por la luchas interétnicas: el gobierno planteaba restricciones en la intervención, en tanto que las fuerzas en pugna reclamaban una mayor participación que, según hacia donde se inclinase podría ser cuestionada.

Es por ello, y teniendo en cuenta la historia intervencionista de las fuerzas de seguridad, que se discute su rol en el mantenimiento del orden presente, cómo jugarán en la futura maqueta constitucional, cómo se integrarán todas las comunidades sudafricanas en el seno de la institución militar, particularmente el brazo armado del ANC -Umkhonto we Sizwe- y los militantes zulúes que portan las llamadas "armas culturales". Estas son cuestiones por demás complicadas que irán de la mano de una redefinición de la misión de las FF.AA., al interior como al exterior del país. En este marco adquiere pertinencia el proyecto sobre un Código de conducta para la South African Defense Force (SADF) elaborado por el gobierno y sometido a discusión con el ANC e Inkhata.⁶⁸

A partir de una nueva concepción planteada, se pretende despolitizar a las fuerzas de seguridad considerando que los miembros de la SADF no sólo deben tener profesionalismo, sino aprender a participar en una sociedad democrática tanto en su rol de ciudadanos como de soldados. No obstante, no escapa al análisis considerar la posibilidad que a través del código la minoría blanca esté resguardando sus intereses al impedir la intromisión en sus asuntos de futuras fuerzas armadas mayoritariamente negras.

Por tanto, y según el proyecto del Código de Conducta, la política de seguridad de Sudáfrica estará gobernada por los siguientes principios:

- * La preservación de la paz mientras se mantenga la libertad, independencia e integridad territorial;
- * No intervención en los asuntos domésticos, exceptuando cuando actúen bajo las órdenes de la policía;
- * No agresión a los vecinos sudafricanos;
- * Si no se logra evitar la agresión, efectiva defensa.⁶⁹

CONSIDERACIONES FINALES

Con el consiguiente abandono de las concepciones de seguridad global que determinaron la adscripción al esquema Este-Oeste, se hace necesario en la actualidad, encontrar y desarrollar nuevas nociones de seguridad. En este contexto, y con referencia a la región sudamericana en particular, es que se plantea actualmente la búsqueda de nuevas formas de seguridad compartida, entendida como aquella que se alcance mediante un aumento de la

confianza mutua más que a través de la amenaza.⁷⁰

Esta concepción de seguridad compartida difiere mucho de la doctrina de seguridad nacional adoptada por estos países en la década del '60 y '70, por la que trasladaban su visión de confrontación internacional al plano interno.

Este cambio es relevante porque una Sudáfrica sin Apartheid, camino a la democracia, en el marco de una distensión en la región, deja de ser una amenaza para la paz en el Atlántico Sur especialmente para los países africanos, pierde su calidad de antimodelo para las democracias sudamericanas y puede participar eventualmente en algunas instancias de cooperación por necesidad propia de reinsertarse en todas los ámbitos internacionales.

Si bien para los países sudamericanos la tendencia de corto plazo perfila una regionalización acotada, un esquema de seguridad compartida puede ser desarrollado a mediano plazo a través del establecimiento de zonas de paz. En este ámbito, la "Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur" puede ser imaginada como un futuro escenario de inserción sudafricana.⁷¹

Como los cambios producidos en el cono Sur americano otorgan relevancia a los mecanismos de cooperación, la zona sería una buena instancia para desarrollar tareas conjuntas con respecto a pesca, recursos vivos y no vivos, transporte, intercambio de tecnología. En este sentido, Sudáfrica tiene una sólida base para aportar; además de ser el país más importante de la región sudatlántica en su flanco oriental, puede ofrecer, al igual que los países sudamericanos, satisfactorios puer-

tos, aeródromos, sistemas de comunicación y de seguimiento de naves, cuadros capacitados técnicamente. La intencionalidad sudafricana puede además percibirse en los discursos de De Klerk cuando habla de una alianza natural entre América del Sur y África Meridional.⁷²

Sudáfrica comparte con el Cono Sur de América realidades similares. En lo político, transiciones democráticas, distensión con los países vecinos, predominio de instancias de cooperación sobre instancias de conflicto. En lo militar, redefinición del rol de las FF.AA., desarme de hecho por disminución del presupuesto como resultado del "linkage" efectuado por los países centrales condicionándolo a la ayuda económica, reconversión de la industria militar. En lo económico, la puesta en marcha de programas de ajuste y desregulación frente a la necesidad de resolver la crisis económica y recibir inversiones externas.

Si bien, como se mencionó, Sudáfrica ha dejado de ser una amenaza externa, las aspiraciones sudafricanas en la región, así como la actitud que puedan tomar los países sudamericanos, dependerá de cómo se resuelva el problema interno. De Klerk se propone transferir el poder para compartirlo en una Sudáfrica multirracial donde la minoría blanca retenga el poder económico. El otro grupo en las negociaciones pretende acceder a una Sudáfrica con un gobierno negro, estableciendo una virtual política de nacionalizaciones. Estos dos escenarios pueden ser obstaculizados por actitudes de las Fuerzas Armadas. Frente al deterioro de la situación interna, podría pensarse en la posibilidad que las FF.AA. intenten tomar el poder por un período transitorio. Las FF.AA., que poseen estructuras sólidas y favorables al Partido Nacional, entrarían

a jugar un rol político pues son un aliado confiable para el actual gobierno. Hasta el presente, las FF.AA. y la Policía han respaldado en el proceso de negociaciones a De Klerk pero no es impensable que de acuerdo a la dirección de los acuerdos se sientan con mayor afinidad con los conservadores.⁷³ Si bien estos riesgos también los han vivido las transiciones democráticas latinoamericanas, aquí la cuestión racial es una variable más y muy determinante.

En el marco de la postguerra fría, y dada la incertidumbre sobre la conformación definitiva del nuevo orden, sólo se pueden aventurar algunas opiniones en calidad de hipótesis sobre el futuro rol de Sudáfrica. El modelo de inserción para una "nueva Sudáfrica" privilegiará la recomposición de las relaciones políticas y económicas con el mundo desarrollado y con el Africa meridional. En segundo plano, aparece la búsqueda de renovar contactos en el marco de las relaciones Sur-Sur, imponiéndole una connotación cooperativa canalizada por vía política, económica y de seguridad. El acercamiento político dependerá de la evolución de las cuestiones internas, con excepción del ámbito del Tratado Antártico, del cual Sudáfrica nunca fue excluida como miembro originario. En el marco económico, se planteará una cooperación selectiva con los países con los que mantiene mayores vinculaciones de este tipo, pudiéndose incluso imaginar contactos fluidos entre estructuras económicas ampliadas, como el Mercosur y una Comunidad Económica del Africa Austral. En las cuestiones de seguridad, existe la posibilidad de avanzar en los aspectos cooperativos de la preservación del Atlántico Sur en detrimento de las percepciones tradicionales de amenaza a la seguridad, transformando las otroras "nefastas vinculaciones" en un área más

de cooperación, no sólo gubernamental sino también privada. Esto sin desentonar con las propuestas medioambientalistas y de seguridad regional que figuran en la agenda global ofrecida por los países del Norte.

1. Augusto Varas, "La seguridad del Hemisferio Occidental en el período posterior a la guerra fría", trabajo presentado a Conference of Latin American and Caribbean Research Institutes, Conference organized by UNIDIR with the co-operation of the Ministério das Relacoes Exteriores, Brasil and the Instituto de Estudos Avancados, Universidade de Sao Paulo, Sao Paulo, 2-3 december 1991, pp. 1 y 2.

2. Oliver, G., *Detente in Perspective*, en *Detente in South Africa: Two Views*, Johannesburg, The South African Institute of International Affairs, 1976. Carlos Juan Moneta, "Aspectos conflictivos de las relaciones afro-latinoamericanas: las vinculaciones políticas, económicas y militares de Sudáfrica con los países del Atlántico Sur latinoamericano", en *Relaciones Internacionales*, México, julio-septiembre 1978, número 22, p. 57.

3. James Barber; John Barratt, "South Africa's Foreign Policy. The search for status and security 1945-1988", Cambridge University Press, Johannesburg, 1990, p. 5.

4. Se prohíbe al Partido Comunista Sudafricano en 1950 y se cierra el consulado soviético en 1956.

5. Carlos Juan Moneta, "Aspectos conflictivos de las relaciones afro-latinoamericanas. Las vinculaciones políticas, económicas y militares de Sudáfrica con los países del Atlántico Sur latinoamericano: El caso brasileño", en *Revista Argentina de Relaciones Internacionales*, Centro de Estudios Internacionales Argentino (CEINAR), Buenos Aires, Enero/Abril-Mayo-Agosto 1980, 16-17, p. 105.

6. Oppenheimer, de la Angloamerican, hablaba de los años fabulosos argumentando que el crecimiento minaba el Apartheid porque la expansión económica incrementaba la demanda de mano de obra negra.

7. *The Star*, Pretoria, 29 de junio 1967.

8. Bach explica que esta disminución de interés se debió a varios factores: la instauración de un equilibrio nuclear entre las superpotencias, la extensión del radio de acción de la marina y aviación occidental, sumado al hecho que los satélites redujeron considerablemente el interés en las facilidades de observación de Simmonstown. Bach, Daniel, "L'Afrique du Sud puissance régionale", en *Défense Nationale*, París, Octubre, 1991, p. 64.

9. Con el objetivo de enfatizar el multinacionalismo sudafricano, que durante los setenta se implementó la idea de los "homelands" o "bantustanes", por una parte, y la creación de Estados independientes con autogobierno, por la otra. Se presentaba esta política como equivalente a la de las potencias imperiales otorgando la independencia a sus colonias. A pesar de que esta política implicaba una reducción del territorio del Estado, la mayoría del mismo seguía permaneciendo bajo el control blanco. Incluso, si los homelands llegaban a ser independientes, los blancos continuarían controlando el 87% del área total, incluyendo los principales centros urbanos y puertos. La intención de Pretoria era doble: por una parte, lograr un Estado "blanco" más seguro -aunque un poco más pequeño- externalizando a los negros y, por la otra, contrarrestar las críticas internacionales otorgándoles a los africanos los derechos políticos en sus propias áreas. Fue una radical ingeniería social a partir de la cual gran cantidad de africanos fueron forzados a mudarse a los homelands. Los negros que trabajaban en las zonas blancas, centro de la actividad económica, no poseían derechos porque su hogar estaba en los bantustanes.

10. Carlos Juan Moneta, "Aspectos conflictivos ... El caso brasileño", *op.cit.*, p. 106.

11. Según Barber y Barratt, la política africana de Pretoria incluía tres niveles: -la gran Sudáfrica: una poderosa república blanca circundada por complacientes satélites negros: los bantustanes, Africa Sudoccidental y los Border Line States (Aunque existían claras diferencias constitucionales y políticas entre estos territorios, todos eran fuertemente dependientes de Sudáfrica); un bloque sudafricano

no austral, que incluía la gran Sudáfrica. Angola y Mozambique, Rodhesia y Malawi; el resto de Africa, donde las relaciones con Pretoria eran disímiles. Pensaban que el éxito en uno de los niveles llevaría a sucesivos éxitos en los otros e influiría finalmente en una mejora sustancial de su posición internacional. James Barber; John Barratt, *op.cit.*, p. 126.

12. *Ibid.*, p. 260.

13. Este conjunto de Estados incluía Botswana, Lesotho, Swazilandia, Namibia, Rodhesia, Sudáfrica y los Homelands independientes.

14. Oliver Ramahatra, "Les matieres premieres de l'Afrique Austale sont-elles encore strategiques?", en *Afrique Contemporaine*, París, n 155, 1990.

15. Daniel Bach, *op.cit.*, p. 65.

16. Mario César Flores, "La importancia estratégica del Africa Atlántica y Subsahariana", en *Armada Argentina*, Centro de Estudios Estratégicos, II Seminario Atlántico Sur, Buenos Aires, 1988, p. 57.

17. El servicio militar es obligatorio para blancos (reducido a un año desde 1991) en tanto que los negros, mestizos e indios aún no son convocados; su reclutamiento es voluntario y la oferta supera a la demanda.

18. Según Barber y Barratt, el gasto militar subió de un 7% del presupuesto global en 1959-60 a un 17% en 1966-67, en James Barber; John Barratt, *op.cit.*, p. 101.

19. La Oficina de Producción de Armas, creada en 1964, fue reorganizada en 1968 en la Corporación para el Desarrollo y Producción de Armas.

20. Si bien no existen estimaciones oficiales sobre los efectos del embargo en los costos de la producción doméstica de armas, esta cuestión es un tema recurrente en los White Papers sudafricanos vinculados a Defensa y Suministro de Armas.

21. Michel Klen, "L'Armée Sudafricaine", en revista *Défense Nationale*, París, octubre 1991, p. 84.

22. La detección por satélites de explosiones nucleares en el desierto de Kalahari (1977) y en las Islas Marion (setiembre de 1979- diciembre de 1980) -aunque no corroboradas-

hacen pensar que, si bien puede no disponer del arma atómica, posee los medios para fabricar armamento nuclear reducido. Las dificultades para evaluar la capacidad nuclear sudafricana estuvieron vinculadas al rechazo de Pretoria de firmar el TNP, tema siempre presente en la agenda norteamericano-sudafricana.

23. Además del Primer Ministro como Presidente, lo conformaban los Ministros de Defensa, Asuntos Exteriores, Justicia, Policía, asistiendo también a las reuniones regularmente algunos Ministros claves como el de Finanzas y el de Desarrollo Constitucional y Planeamiento; también participaban los Jefes de las Fuerzas de Defensa, los de Inteligencia y Policía.

24. En este marco, los estrategas militares reconocieron la necesidad de reorganizar en particular la capacidad del Estado para intervenir militarmente en la región, incluyendo comandos de reconocimiento y otras fuerzas especiales para operaciones rápidas; batallones étnicos estacionados cerca de las fronteras y compuestos por soldados negros del mismo grupo cultural que los pueblos del Estado vecino; fuerzas subrogantes como la UNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola), el MNR (Resistencia Nacional de Mozambique), el LLA (Armada de Liberación de Lesotho) y la ZAPU (Unión del Pueblo Africano de Zimbabwe). Si bien en estos casos los soldados pertenecían al país vecino eran equipados, entrenados y dirigidos por las Fuerzas de Defensa Sudafricanas y, en particular, por el Director de Tareas Especiales. Ohlson, Thomas, "Strategic Confrontation versus Economic Survival in Southern Africa", en DENG, Francis, Zartman, William (edited by), *Conflict Resolution in Africa*, The Brookings Institution, Washington, 1991, pp. 225-226.

25. James Barber; John Barratt, *op.cit.*, pp. 252 a 255.

26. Thomas Ohlson, *op.cit.*, p. 225.

27. Carlos Juan Moneta, "Aspectos conflictivos... El caso brasileño", *op.cit.*, p. 113.

28. Si bien Sudáfrica mantenía ya relaciones diplomáticas con algunos países latinoamericana-

nos -en 1938 abrió un consulado general en Buenos Aires que alcanzó status diplomático en 1948, en 1944 abrió una oficina consular en Brasil elevada a legación cuatro años más tarde- los contactos se profundizaban en intensidad y nivel a mediados de los sesenta.

29. *Southern Africa*, 12 July 1969, p. 15.

30. Carlos Juan Moneta, "Aspectos conflictivos... Atlántico sur latinoamericano", *op.cit.*, p. 70.

31. La Corporación Sudafricana de Comercio Exterior, la Corporación de Crédito y la de Desarrollo Industrial, junto con el Ministerio de Comercio Exterior, fueron los instrumentos ejecutores de las políticas hacia América Latina.

32. En 1969, South African Airways inició sus escalas en Río de Janeiro, como contrapartida, Varig inició sus vuelos hacia Sudáfrica en 1970. En 1972 se realizó el acuerdo entre Aerolíneas Argentinas y la empresa sudafricana. Se intensificaron también las vinculaciones marítimas de estos dos países latinoamericanos con los puertos de Sudáfrica.

33. Herald Muñoz, "Las Relaciones Exteriores del Gobierno Militar Chileno", Las Ediciones del Ornitorrinco, PROSPEL- CERC, Santiago de Chile, 1986, pp. 251 a 259.

34. María Alejandra Saccone, "El continente africano en la política exterior brasileña", Cuadernos de apoyo de cátedra CERIR, Rosario, 1991.

35. La empresa sudafricana Angloamerican, junto con el Grupo Bozano Simonsen, controla Mineracao Morro Velho, detentadora del 72,5% de la producción brasileña de oro industrial. La Angloamerican de Brasil es el mayor grupo extranjero actuando en el país. Desde 1985, pasó a detentar importantes segmentos de minerales metálicos al comprar en el exterior sociedades del grupo norteamericano Horschild. Controla además 72,3% del níquel, 32,75 de tungsteno, 14,4% de fosfatos, 44,6 del niobio y 3,8 de la plata. A partir de 1986 la Angloamerican, a través de su subsidiaria De Beers, invierte en un proyecto de diamantes industriales en Mato Grosso con producción anual que duplicaría la del país. También han realizado inversiones en empre-

sas de transporte, manufacturas y productos químicos. Para mayores datos consultar Núñez Pereira, José María, "Africa do Sul, A questao do Apartheid e as relacoes com o Brasil", comunicacao apresentada ao V Congreso Internacional da ALADAA, Buenos Aires, 7 al 11 de setiembre de 1987.

36. Para un tratamiento más completo del tema consultar: Gladys Lechini, "Así es Africa. Su inserción en el mundo. Sus relaciones con la Argentina", Editorial FRATERNA, Buenos Aires, 1986; y "Argentina - Africa: la crisis sudafricana", en *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, PROMOPEA, Rosario, junio de 1988.

37. Préstamos sudafricanos en proyectos agrícolas, minería, comunicaciones y construcción.

38. Carlos Juan Moneta, "Aspectos conflictivos...El caso brasileño", *op.cit.*, p. 118.

39. La idea de crear una defensa común del Atlántico Sur contaba según Sosa con dos antecedentes: la invitación de Argentina en 1956 a Brasil y Uruguay para formar una fuerza naval colectiva junto con Gran Bretaña, y la política de fronteras ideológicas sustentada por Portugal y Sudáfrica contra el peligro soviético durante la década del 60. SOSA, Alberto, "El Atlántico Sur, ¿OTAS o zona de paz?", trabajo presentado a las Jornadas Nacionales de ALADAA, Buenos Aires, 1976.

40. Mario César Flores, *op.cit.*, p. 63.

41. Para un análisis de los objetivos de la participación argentina en OTAS ver Moneta, Carlos Juan, "Aspectos conflictivos... Atlántico Sur latinoamericano", *op.cit.*, p. 93 y ss.

42. Según Gravi, ése fue el premio por los servicios de muchos que participaron en la guerra sucia, por ejemplo Rubén Chamorro, attaché de las Fuerzas Armadas en Pretoria desde el 14 de junio de 1979, al que le siguieron Jorge Perren y Alfredo Astiz. Gravi, Roger, "The Southern Cone and South Africa", trabajo presentado al Seminario "Las relaciones angloargentinas después del Conflicto del Atlántico Sur", realizado en Buenos Aires, del 19 al 21 de abril de 1988, p. 3.

43. Según el entonces secretario sudafricano de Relaciones Exteriores, Brand Fourie, Sudamérica y Sudáfrica poseían un interés común en el Océano Atlántico.

44. Esta declaración de la Cancillería fue apoyada por el Ministro de Marina, Almirante Henning, uno de los más ardientes defensores de la "liaison" sudafricana que consideró "a la presencia soviética en Africa como un problema que concierne exclusivamente a los países africanos" mostrando un súbito respeto al principio de no intervención por parte de las FFAA brasileñas. Carlos Juan Moneta, "Aspectos conflictivos...El caso brasileño", *op.cit.*, p. 119.

45. Mario César Flores, *op.cit.*, p. 63.

46. En Argentina la preocupación del gobierno de Alfonsín por los derechos humanos tuvo como dimensión externa la ruptura de relaciones diplomáticas el 22 de mayo de 1986, restablecidas por la Administración Menem el 8 de agosto de 1991. Uruguay y Chile continúan manteniendo relaciones plenas, aunque con más bajo perfil que Paraguay. Brasil, por su parte, sostiene buenos vínculos tanto con Sudáfrica -en Pretoria posee un Consulado General- como con el resto de los países del Africa Negra.

47. La Zona de Paz pertenece a ciertos regímenes comprensivos que, si bien aún no han sido totalmente definidos por el Derecho Internacional, pueden ser conceptualizados como "una región geográfica -concebida con la misma elasticidad y relativismo que el concepto de región utilizado en materia de proscripción zonal de las armas nucleares- en que los Estados que se incluyen en ella, habida cuenta de las características de la región, reafirman su compromiso de no recurrir al empleo de la fuerza para resolver los conflictos que puedan existir, de acuerdo con los principios de la Carta de Naciones Unidas y el Derecho Internacional actual, en que se conviene desacelerar la carrera armamentista, en que se prohíbe el uso bélico de la energía nuclear y de otras armas de destrucción masiva y en que las potencias externas a la región se comprometen a no servirse de esa Zona para sus objetivos bélicos o armamentistas, de

manera directa ni indirecta, en especial mediante la eliminación de las bases militares y de toda otra actividad que signifique una presencia armada permanente"; en Gros Espiell, "El concepto de Zona de Paz", Comisión Sudamericana de Paz, Santiago, 1988, en Palma, *Zonas de Paz*, p. 7.

48. El resultado de la votación fue de 124 votos a favor, 8 abstenciones y el voto negativo de los Estados Unidos.

49. Angola, Argentina, Cabo Verde, Congo, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Liberia, Nigeria, Santo Tomé y Príncipe, Uruguay, Bangladesh, Cote d'Ivoire, Gabón, Ghana, Nepal y Santa Lucía.

50. Más aún, según el ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Roberto de Abreu Sodré, constituiría secuencia y complemento lógico a esfuerzos anteriores de los países latinoamericanos y africanos, corporizados en el Tratado de Tlatelolco, en la Declaración de Desnuclearización de África y en la Declaración y Programa de Acción de Lomé relativos a Seguridad, Desarme y Desarrollo en África. Discurso do Ministro de Estado das Relacoes Exteriores Roberto de Abreu Sodré, em Nova York, em 22 de setembro de 1986, por ocasião de abertura da XLI Sessão de Assembleia Geral da Organização das Nações Unidas (ONU), en *Resenha de Política Exterior do Brasil*, Ministério das Relações Exteriores, Brasília, edicao suplementar dezembro de 1986, p. 32.

51. Estados Unidos se opuso a la forma de crear una zona de paz a través de una resolución, en lugar de hacerlo mediante negociaciones entre las partes. Destacó que el texto puede restringir los accesos navales y el principio de la libre navegación generalmente reconocido en el Derecho Internacional, a la vez que criticó la imprecisión del documento en la delimitación del área de paz.

52. "O Estado de Sao Paulo", 28 de outubro de 1986, p. 6, en *Resenha de política exterior do Brasil*, Ministério das Relações Exteriores, Brasília, edicao suplementar, dezembro de 1986, p. 77.

53. Para ese entonces los países sudatlánticos no abandonaban sus proyectos de uso pacífico

de la energía nuclear. Los recientes acuerdos sobre salvaguardas entre Argentina y Brasil (Ginebra, diciembre de 1991) confirman el predominio de la cooperación sobre el conflicto en esta cuestión.

54. Altas fuentes de Itamaraty expresaron que Brasil no tenía intención de transformar la resolución en un tratado, sino que sólo quería que la ONU acompañase sus progresos en el próximo año cuando el secretario general de la Organización hiciera un informe sobre la situación en el Atlántico Sur. También se expresó que la resolución no evolucionará, de ninguna forma, hacia un tratado de alianza militar entre los países de la región. La iniciativa es de paz. "Jornal da Tarde", 30 de outubro de 1986, p. 3, en *Resenha de Política Exterior do Brasil*, Ministério das Relações Exteriores, Brasília, edicao suplementar dezembro de 1986, p. 86.

55. *Ibid.*

56. La primera reunión conjunta se realizó en Río de Janeiro entre el 25 y 29 de julio de 1988. Allí, los países miembros de la Zona reiteraron los principios anteriores, complementándolos con una amplia gama de aspectos vinculados a transporte, cooperación, recursos vivos del mar, etc. En la segunda reunión realizada en Abuja, Nigeria, del 25 al 29 de junio de 1990 se coincidió en urgir a los Estados de la zona para cooperar mediante la búsqueda de mecanismos conjuntos de monitoreo en el Atlántico Sur, incluyendo vigilancia costera, enfatizando la necesidad de pacificación y las legítimas transacciones marítimas en el Atlántico Sur que evitasen interferencias externas, rivalidades militares y la competencia de armas nucleares.

57. José María Vázquez, trabajo presentado al Grupo de Trabajo Cooperación para la Paz, en el marco de la Reunión Anual del RIAL, Santiago de Chile, en el mes de octubre de 1990, p. 9.

58. Gladys Lechini, "Ajustes y cambio en el patrón de desarrollo político sudafricano", trabajo presentado a las III Jornadas Nacionales de la ALADAA, La Plata, 16 de octubre de 1991.

59. Recientemente, se observa un creciente acercamiento con los países de la región del Índico y los países industrializados de la cuenca Asia-Pacífico, con la consiguiente implantación en Sudáfrica de empresas de Singapur, Taiwán, India, Malasia, Japón y Corea del Sur. Según Bach, la localización geográfica y las características económicas de este "nuevo país industrializado atípico" podrían convertirlo en un polo de articulación entre Europa, África Austral y Asia-Pacífico, Daniel Bach, *op.cit.*, p. 64.

60. "El futuro rumbo internacional de Sudáfrica", Discurso pronunciado por De Klerk ante el Instituto Sudafricano de Relaciones Exteriores, Johannesburgo, 19 de noviembre de 1991.

61. Los intercambios con el continente africano se han duplicado los últimos dos años; los productos sudafricanos circulan libremente en todos los Estados de la SADCC, donde las visitas de hombres de negocios sudafricanos son cotidianas. Desde 1991, la South African Airways dispone de derechos de aterrizaje y sobrevuelo en el continente. También durante ese año los Estados de la SADCC (South African Development Coordination Conference) y de la ZEP (Zona de Intercambios Preferenciales) han invitado a observadores sudafricanos a participar en sus trabajos. Las misiones comerciales y representaciones diplomáticas de Pretoria en África se han más que duplicado: a las de Malawi, Zimbabwe, Lesotho, Mozambique y Swazilandia, se agregan Comores, Namibia, Togo, Cote d'Ivoire, Mauricio, Madagascar y Marruecos.

62. En este sentido, De Klerk expresa que la principal prioridad sigue siendo el África meridional, planteando la formación de una comunidad económica en la que Sudáfrica desempeñe un papel constructivo, retomando así proyectos abandonados, como aquél de la zona de coprosperidad en el marco de una constelación de Estados de África Austral (CONSAS). Sugiere celebrar conversaciones multilaterales regionales para fomentar la confianza, el crecimiento económico y la seguridad, análogas a la Conferencia para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

63. La SWAPO era la organización armada del Pueblo del África Sudoccidental -actual Namibia-; el ANC, Congreso Nacional Africano, movimiento anti-Apartheid proscrito por el gobierno de Pretoria en 1960; la UNITA (Organización para la Independencia Total de Angola), grupo contrarrevolucionario apoyado por Sudáfrica y los EE.UU. en lucha contra el MPLA (Movimiento Popular de Liberación de Angola), en el poder desde 1975.

64. Desarrollo significativo de blindados ligeros, protegidos contra el efecto de las minas y un empleo intensivo de helicópteros. Se crearon numerosas unidades antiguerrilla compuestas de autóctonos conocedores del terreno. El Instituto de Estudios Estratégicos de Pretoria consagra la mayor parte de sus reflexiones a la guerra subversiva.

65. Las fuerzas sudafricanas dejaron Namibia y Angola para finales de 1989, en tanto que la retirada de 50.000 cubanos de Angola se completó en julio de 1991.

66. Michel Klen, *op.cit.*, pp. 81 y 82.

67. Ver varios autores, Section I; "State and Politics", en Moss, Glen and Obery, Ingrid (Edited and compiled by) *South Africa Review* 5, Ravan Press, Johannesburg, 1989, page 1 to 149.

68. Este código obliga a los soldados a desobedecer "órdenes políticas" que violen la constitución o el mismo código, quedando de esta forma protegidos contra el abuso de la autoridad militar. También propone la creación del "ombudsman" que se ocuparía de las acusaciones sobre irregularidades en las fuerzas armadas y sugiere el nombramiento de una comisión que bosqueje una guía para la educación, entrenamiento y desplazamiento de una nueva SADF. El reclutamiento, elección y promoción de los miembros de la SADF se basará en el mérito y aceptación de los valores del Acuerdo Nacional de Paz, así como deberá ser representativo de la composición de la sociedad sudafricana. Este código, de ser aprobado, formaría parte del Acuerdo Nacional de Paz firmado el 15 de setiembre de 1991 en Johannesburgo entre el ANC, el Inkatha y el Partido Nacional. Para mayores detalles,

consultar *Sunday Times*, Johannesburg, 22 de setiembre de 1991.

69. *Ibid.*

70. Enrique Gomariz, "Seguridad regional. Doctrina estratégica y políticas de seguridad en América Latina", en *Cooperación para la Paz. Seguridad Compartida en América Latina: Perspectivas para el Siglo XXI*, Estudio Estratégico de América Latina, CLADDE, RIAL, FLACSO, Santiago, 1989/1990, p. 26.

71. La probable aceptación de una Sudáfrica democrática por otros países miembros se evidenció en la posición de Brasil, país que más relevancia otorgó a la zona en su política exterior: "El gobierno brasileño espera que en un futuro no muy distante sea posible recibir en la comunidad de Estados del Atlántico Sur, al legítimo gobierno de una Namibia libre e independiente así como a una Sudáfrica libre del régimen del Apartheid", en "O Brasil e a situacao no Atlântico Sul", Discurso del Ministro de Estado de Relaciones Exteriores de Brasil dirigido al Secretario General de las NU en *Resenha de Política Exterior do Brasil*, N° 54, julho- agosto e setembro de 1987, Ministerio das Relacoes Exteriores, Brasilia, p. 50.

72. "Se están presentando nuevas oportunidades en los países de América Central y América del Sur. Existe una fuerte alianza natural entre América del Sur y el Africa meridional. Ello es una buena razón para mejorar nuestros vínculos transatlánticos y entablar un diálogo sur-sur." en "O Brasil e a *Ibid.*

73. Otra cuestión está vinculada con la posición que eventualmente pudieran tomar ciertos cuadros de las fuerzas de seguridad frente a la abolición del Apartheid. Este hecho podría ser percibido como una amenaza a la identidad de ciertos segmentos de las fuerzas de seguridad, cual los planificadores estratégicos de inteligencia de la policía y de las Fuerzas Armadas, así como oficiales intermedios; estos grupos, durante un tiempo considerable, han sido expuestos a los aspectos más militarizados de la ideología del Apartheid. Es posible pensar, entonces, que alberguen temores de ser secuestrados y asesinados, expulsados de las

fuerzas de defensa o del país o más aun, tener un superior negro.

**II TENDENCIAS REGIONALES:
DEFENSA, GASTO MILITAR
Y
TRANSFERENCIA DE ARMAS**

CRONOLOGIA REGIONAL

1990

Enero

- Muchos países latinoamericanos, junto con denunciar la invasión norteamericana a Panamá, criticaron una mayor presencia militar en la lucha contra las drogas, lo que podría amenazar la reunión cumbre sobre el narcotráfico planeada para febrero. (09)
- La Organización de Estados Americanos (OEA) expresó su preocupación por la violación a las inmunidades diplomáticas que la invasión norteamericana a Panamá ha protagonizado. (09)
- Los cancilleres del Grupo de los Ocho acordaron una reunión para discutir la crisis de Panamá, la situación política de América Central y el tráfico de drogas. (16)
- El gobierno panameño pidió al agregado comercial peruano que dejara el país en 72 horas como represalia por las declaraciones del Presidente peruano, Alan García, quien condenó la invasión norteamericana a Panamá y criticó al Presidente panameño, Guillermo Endara. (16)

Marzo

- En la séptima reunión ordinaria del Grupo de los Ocho, realizada en Ciudad de México, los ministros de RREE acordaron someter al Comité Jurídico Interamericano de la OEA el problema suscitado a raíz de la violación del derecho internacional por parte de EE.UU. en la invasión a Panamá y en la tentativa de bloqueo marítimo del Caribe. (30)

Abril

- El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aceptó la propuesta del gobierno argentino de enviar cuatro lanchas rápidas para patrullar el Golfo de Fonseca, integrando las Fuerzas de Paz de América Central. (06)
- El Presidente de Brasil, Fernando Collor de Mello, decidió la participación de su país en el grupo de observadores militares de la ONU que fiscalizará el cese del fuego en Nicaragua, respondiendo a una petición de la secretaría general de la ONU. (24)

Mayo

- El jefe del Comando Sur de EE.UU., Maxwell Thurman, después de reunirse con el Ministro de Defensa, el Subsecretario de Prevención de la Drogradicción y altos jefes militares de Argentina, propuso la formación de una fuerza militar internacional para combatir el narcotráfico en la región. (16)
- El Grupo de Río exhortó a la contra nicaragüense a cumplir los compromisos de desmovilización en forma plena y en los plazos previstos para así consolidar la paz y democracia. (31)

* Las cronologías fueron preparadas por Mireya Dávila.

Junio

- En la XX Asamblea General de la OEA se acordó la revisión del TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca), se señaló que este instrumento correspondía a otro tiempo, y se destacó que un conflicto potencial importante era el narcotráfico. (05)

1991

Enero

- La OEA, en sesión de emergencia, aprobó una resolución patrocinada por Venezuela condenando el golpe militar en Surinam y llamando al Ejército a restituir de inmediato el gobierno democrático. (02)

Junio

- El Presidente de Cuba, Fidel Castro, reiteró en una entrevista que su país apoyó todas las formas de lucha para derrocar al gobierno del general Pinochet, pero que en la actualidad se retiró todo apoyo a grupos violentistas en Chile. (28)

Julio

- Brasil, España, Ecuador, Canadá y Venezuela proveerán oficiales militares para vigilar el respeto de los derechos humanos y un eventual cese del fuego entre los rebeldes y el gobierno en El Salvador. (03)

- El comandante en jefe del Ejército de Chile, general Augusto Pinochet, recibió al jefe de las FFAA de Honduras, general de brigada Luis Alonso Discua, quien destacó el buen nivel de relaciones entre ambas FFAA y la asesoría técnica chilena en la materia. (08)

- El gobierno peruano convocó a una reunión en Lima de los ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de Río para tratar el desarme, la seguridad y el desarrollo. (24)

Octubre

- Los ministros de RREE de los países miembros de la OEA condenaron formalmente el golpe militar ocurrido en Haití, en tanto que EE.UU. y Francia anunciaron la suspensión de la ayuda militar y económica. (01)

- Siguiendo a un pronunciamiento de la OEA sobre la situación en Haití, la ONU condenó el golpe militar y apoyó las sanciones económicas impuestas por la OEA. (11)

Noviembre

- Jefes militares que participaron en la 19ª Conferencia de Ejércitos Americanos en Washington sostuvieron que el narcoterrorismo era una de las amenazas más importantes contra las instituciones democráticas y enfatizaron el rol de los ejércitos en el mantenimiento de la democracia. (09)

CRONOLOGIA DE SUDAMERICA

1990

Enero

- Organizado por la Comisión Sudamericana de Paz, se realizó en Chile un seminario de seguridad latinoamericana, al que asistieron parlamentarios de Chile, Perú, Argentina, Uruguay y Paraguay. Se trataron las amenazas a una concepción de seguridad integrada, provenientes del rápido cambio tecnológico, la escasez de recursos, la consolidación de pautas ideológicas neoliberales, el narcotráfico, la intervención de EE.UU. (07)

- Los países sudamericanos productores de coca y EE.UU. acordaron lanzar una ofensiva conjunta contra el narcotráfico, aunque rechazaron un plan de EE.UU. para desplazar sus fuerzas militares en aguas y espacios aéreos internacionales. Los delegados de Colombia, Perú y Bolivia prometieron comprometer a sus FFAA respectivas en el plan. (15)

- Doce oficiales de Argentina, Perú, Ecuador, Brasil, Paraguay, Alemania y 47 de Bolivia iniciaron en este país el Primer Curso Internacional de Lucha Antidroga, patrocinado por el gobierno boliviano con apoyo de EE.UU., cuya duración será de 55 días. (30)

Febrero

- Un acuerdo, bautizado como Documento de Cartagena, fue firmado en Colombia por los presidentes de Bolivia, Colombia, Perú y EE.UU., estableciéndose el aumento de la cooperación norteamericana y el compromiso de los países de reforzar las medidas para impedir el flujo de drogas hacia EE.UU. (15)

- En visita del Presidente Menem, el electo Presidente de Chile, Patricio Aylwin, manifestó que se agilizará el trabajo de las comisiones técnicas argentino-chilenas, creadas en el marco del Tratado de Paz y Amistad para impulsar la integración de las ciudades fronterizas, señalando que con esto se esperaba superar las desconfianzas recíprocas subsistentes entre ambos países. (27)

Marzo

- Los presidentes de Colombia y Argentina suscribieron un acuerdo sobre integración, que contempla, entre otras cosas, colaborar para combatir el narcotráfico. (03)

- Se informó que los presidentes de Colombia y Venezuela firmarán el Acta de San Pedro Alejandrino, comprometiéndose a adoptar medios pacíficos para la resolución de los problemas que por décadas han enfrentado las relaciones bilaterales. (06)

- En un encuentro entre los presidentes de Colombia y Venezuela, se acordó dar a conocer los nombres de los miembros de una comisión negociadora cuya finalidad será resolver el diferendo limítrofe entre ambos países. (22)

Abril

- La Fundación Internacional Carnegie para la Paz denunció que Brasil y Argentina, entre otros países, utilizaron el contrabando nuclear para ampliar sus capacidades de construir armas nucleares, siendo Alemania Occidental el principal comerciante de equipamientos nucleares. (19)

Mayo

- El diario "Clarín" (Argentina) comentó que en materia de no proliferación nuclear, el gobierno argentino concedía prioridad a la cooperación con Brasil y analizaba iniciativas que requerirían en un futuro no lejano la modificación del Tratado de Tlatelolco. (29)

Junio

- Después de un intenso debate sobre sus operaciones en América Latina, la Agencia de Control de Drogas de EE.UU. decidió reducir su rol en una campaña paramilitar tendiente a bloquear el flujo de cocaína de los países andinos. La Agencia retirará sus agentes asignados a acompañar a las unidades de las policías peruana y boliviana en sus operaciones contra el narcotráfico. (13)

Julio

- Según autoridades norteamericanas, en lo que forma parte de una escalada militar de EE.UU. en Sudamérica grupos de soldados norteamericanos están llevando a cabo patrullajes de entrenamiento en las junglas de Perú, Colombia y Bolivia, en orden a eliminar el narcotráfico. (02)

- Los gobiernos de Argentina y Brasil acordaron realizar inspecciones mutuas de las instalaciones nucleares como parte de los acuerdos de cooperación entre ambos países. (14)

- En la 42 reunión anual de la Sociedad Brasileira para el Progreso de la Ciencia, científicos y ambientalistas propusieron una movilización conjunta en la sociedad civil de Brasil y de Argentina para fiscalizar las actividades nucleares de ambos países. (14)

- El Comandante en jefe de la Armada de Chile, almirante Jorge Martínez Busch, declaró que su institución rechazaba la idea de salida al mar para Bolivia, señalando que el Tratado de Paz y Amistad de 1904 resolvió el problema y que Chile no tenía problemas pendientes con Bolivia. (22)

- Un grupo de académicos, científicos y ex diplomáticos de la Asociación de No Proliferación Nuclear dio a conocer en Washington un documento que estableció que la intensificación de las relaciones entre Brasil y Argentina en el área nuclear podría transformarse en el núcleo de una organización latinoamericana semejante a Euratom. (23)

- El Comandante de la Armada de Bolivia, Aníbal Gutiérrez, rechazó la posición de la Armada chilena, señalando que las FFAA de Bolivia no renunciarán jamás a recuperar el mar. (29)

- Los Presidentes de Argentina y Brasil inauguraron el avión CBA 123, producido a partir de un acuerdo de cooperación tecnológica e industrial entre ambos países. (30)

Agosto

- Manuel Antonio Mondino, presidente de la Comisión Nacional de Energía Atómica de Argentina, y Sergio Lorenzini, presidente de la Comisión Chilena de Energía Nuclear, firmaron un acuerdo de cooperación para el uso pacífico de la energía nuclear. (04)

Septiembre

- Los gobiernos de Brasil y Argentina negociaron en Itamaray, en el marco de la octava reunión sobre temas nucleares, un acuerdo para la instalación de un sistema común de verificación de actividades en el campo del desenvolvimiento nuclear. (01)

- Tras un incidente fronterizo con Argentina en la zona austral, la Cancillería chilena emitió un comunicado expresando su preocupación por los hechos en Campo de Hielo Sur, donde helicópteros del personal argentino descendieron en el campamento chileno arguyendo que era territorio argentino. (05)

- El Ministro del Interior de Bolivia planteó la necesidad de iniciar un proceso de integración con Chile y Perú, para encontrar una solución al problema de la mediterraneidad boliviana. (10)

- Los Gobiernos de Brasil y Argentina reafirmaron, en una declaración conjunta distribuida en la IV Conferencia Confirmativa del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP), en Ginebra, su firme compromiso de utilizar la energía nuclear con fines pacíficos. (12)

Octubre

- El Presidente de Chile, Patricio Aylwin, declaró que sería improcedente llevar al Grupo de Río la demanda de salida al mar que plantea Bolivia. (14)

- Después de una reunión sobre seguridad y narcotráfico, organizada por la Comisión Sudamericana de Paz en Santiago, expertos advirtieron que era inminente que el peligro del narcotráfico se extendiera por toda la región, agregando que las FFAA no eran idóneas para combatir el narcotráfico. (21)

- El comandante en jefe del Ejército boliviano, Guido Sandoval, advirtió que el inicio de una carrera armamentista por parte de Chile rompería el equilibrio de América Latina y tendría funestas consecuencias. (21)

Noviembre

- El Presidente George Bush envió al Congreso una propuesta de preferencias comerciales de una década con Perú, Ecuador, Colombia y Bolivia, en retribución por la cooperación en la guerra contra las drogas. (06)

- En el marco de la visita del Presidente ecuatoriano Rodrigo Borja a Brasil, los mandatarios de ambos países firmaron convenios de cooperación en las aéreas nuclear y de combate al narcotráfico. (07)

- Los presidentes de Brasil y Argentina firmaron una declaración que institucionaliza la fiscalización por técnicos de ambos países de todo el sistema de programas nucleares existentes en ambos territorios. (28)

- En la cumbre de los cinco presidentes de los países del Pacto Andino en la Paz se acordó dar más relevancia a la integración, apoyar la iniciativa Bush y coordinar la lucha antidrogas. (29)

Diciembre

- El ministro de RREE argentino, Domingo Cavallo, anunció que Brasil, Argentina y Chile estaban negociando un pacto de seguridad regional, que contempla la integración militar y da a las FFAA un rol de protección del medio ambiente y en el control del narcotráfico. (14)

1991

Enero

- Un grupo de técnicos argentinos llegó a Río de Janeiro para realizar una inspección de las instalaciones nucleares y poder evaluar la cantidad de material disponible, como parte del acuerdo de salvaguardas sobre materias nucleares firmado por los jefes de Estado de Argentina y Brasil. (07)

- Según el diario "O Estado de Sao Paulo", un explosivo de combustible tan devastador como un artefacto nuclear, llamado la "bomba de los pobres" (FAE), llegó a manos de Sadam Hussein por medio de proyectos desarrollados en Chile y Argentina durante los últimos años. (15)

- Mientras el Ministro de RREE de Brasil, Francisco Rezek, reafirmó la lealtad de su país a la ONU y el no envío de tropas al Medio Oriente, el Presidente argentino, Carlos Menem, declaró que su país estaba en guerra con Irak. (17)

- Embraer canceló por tiempo indeterminado el proyecto de producción del avión CBA-123, desarrollado en conjunto con la Fábrica Militar de Aviones de Argentina (FAMA). El embajador argentino, José Manuel de La Sota, reconoció que su país dejó de invertir la cantidad prevista en los contratos originales. (29)

Marzo

- Durante la conclusión del encuentro de los ministros de Relaciones Exteriores de Argentina, Guido di Tella, y de Bolivia, Carlos Iturralde, se señaló que las naciones del Cono Sur deberían conversar sobre desarme y no sobre carrera armamentista. (14)

- El ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Francisco Rezek, rechazó una propuesta argentina que faculta la intervención militar en los países del Cono Sur para reprimir posibles golpes de Estado en otro país. (20)

Abril

- El ministro de RREE de Colombia, Luis Fernando Jaramillo, denunció la violación del espacio aéreo por parte de Brasil, en tanto que el embajador brasileiro en Colombia, Alberto Vasconcelos, negó que tropas de su país estuviesen causando incidentes en la frontera. (02)

Mayo

- Durante la Feria Internacional del Aire y del Espacio (FIDAE), organizada por la Fuerza Aérea chilena, la Fuerza Aérea paraguaya compró 15 aviones Pillán de entrenamiento manufacturados por la Empresa Nacional de Aeronáutica de Chile (ENAER). (01)
- El general de Ejército chileno, Augusto Pinochet, visitó al comandante de la región militar norte de Brasil, en una reunión de cortesía en que se conversó sobre acuerdos militares entre ambos países. (15)
- Representantes de Brasil, Argentina y la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) comenzaron las negociaciones sobre los acuerdos de seguridad en material nuclear. (24)
- El Gobierno y la oposición argentina recibieron con preocupación la noticia de que Chile estaba fabricando un misil tierra-tierra con alcance de 40 kms. en asociación con la firma inglesa Royal Ordnance. Entre los militares se considera que el misil Rayo impone una superioridad incontrarrestable a la artillería terrestre. (31)

Junio

- El Gobierno boliviano expresó su preocupación por el anuncio de que Chile fabricará el nuevo misil Rayo, señalando que con esto se crearía un desequilibrio militar en la región y se no se llevarían a cabo los procesos de paz en desarrollo en Latinoamérica. (09)
- Se efectuó el V Simposio de Estudios Estratégicos, efectuado en Uruguay, que contó con la asistencia de miembros de las FFAA de Argentina, Brasil y Paraguay, cuyo debate se centró en la forma en que las FFAA deberán acompañar el proceso integracionista de la región. (12)
- Los países miembros de MERCOSUR (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) acordaron, durante el quinto simposio sobre estudios estratégicos, que la intervención de los militares en conflictos internos de los países debía hacerse con la aprobación del sector político, y concluyeron que el narcoterrorismo será uno de los problemas más urgentes del Cono Sur y de las FFAA. (17)
- Unidades militares de la Segunda División del Ejército boliviano reforzaron el control en la línea fronteriza con Chile, tras denuncias de nuevas remociones de hitos por parte de Chile. (20)
- El comandante en jefe del Ejército boliviano, general Guido Sandoval, tras reunirse con su homólogo peruano, general Pedro Villanueva, señaló que era una pérdida de tiempo pensar en una carrera armamentista y que se debía pensar en cooperación tecnológica. (28)

Julio

- Los presidentes de Argentina y Brasil firmaron un acuerdo bilateral de salvaguardas nucleares que será fiscalizado por la Agencia Internacional de Energía Nuclear (AIEA). (08)

Agosto

- La Fuerza Aérea paraguaya pidió al Congreso el acuerdo correspondiente para la adquisición de doce aviones chilenos para entrenamiento de nuevos pilotos. El general de brigada Dionisio Cabello,

comandante de la FAP, explicó que los aviones serán del tipo T-35 Pillán, cuyo costo total será de U\$ 6.676.425. (04)

- Comenzó en Santiago la VI reunión de los Altos Mandos de las FFAA de Perú y Chile, destinada a tratar temas relacionados con aspectos de cooperación y apoyo con el objetivo de afianzar medidas de confianza mutua. (06)

- Los comandantes militares de la región de la Amazonia brasilera y colombiana, reunidos en Tabatinga, decidieron aumentar el número de soldados en la frontera de ambos países, como una acción intimidatoria pero no represiva, para evitar la transformación del lugar en un corredor de la droga. (17)

- Frente acusaciones de Argentina a Chile sobre utilización de armas químicas en penetración de la frontera boliviana, el Presidente Aylwin, ministros de Estado y parlamentarios chilenos negaron estas versiones, así como la supuesta fabricación de armas químicas por parte de Chile. (17)

- El diario "O'Globo" de Brasil anunció el reinicio del proyecto de fabricación conjunta del avión CBA-123 Vector por la fábrica Embraer de Brasil y la Fábrica Argentina de Material Aeroespacial, cuyo lanzamiento está previsto para agosto de 1992. (22)

Septiembre

- Los cancilleres Guido Di Tella (Argentina), Francisco Rezek (Brasil) y Enrique Silva Cimma (Chile) suscribieron en Mendoza un acuerdo de compromiso de no desarrollar, producir, adquirir, almacenar o usar armas químicas o biológicas. El canciller uruguayo mandó un telegrama comprometiéndose a firmar. (05)

- Una nota conjunta de los Gobierno de Chile, Brasil, EE.UU. y Argentina, divulgada por el Ministerio de RREE de Brasil, exhortó a Perú y Ecuador a resolver en forma pacífica sus problemas limítrofes pendientes. (15)

Octubre

- El Presidente de Ecuador, Rodrigo Borja, en discurso en las Naciones Unidas, invitó a Perú a solucionar pacíficamente la disputa regional en el norte de la Cordillera del Cóndor, por medio del arbitraje papal, lo que fue rechazado por el gobierno peruano. (04)

Noviembre

- Los cuatro países del Mercado Común del Sur (Mercosur) -Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay- acordaron coordinar la acción policial y analizar el tema de las operaciones conjuntas contra el narcotráfico, en un convenio denominado Mercopol, logrado en la 60ª Asamblea Mundial de Interpol, pidiendo la adhesión de Chile y Colombia. (10)

- Expertos y agentes especiales de Argentina, Chile, Bolivia, Uruguay, Brasil, Paraguay acordaron, al cabo de cuatro días de deliberaciones secretas en Asunción, poner en marcha una estrategia común para combatir el narcotráfico en la región. (16)

- Una delegación parlamentaria peruana se reunió con los Gobiernos de los cuatro países firmantes del Protocolo de Río (Brasil, Argentina, Chile y EE.UU.) para presentar la posición oficial del Gobierno del Perú sobre el conflicto fronterizo con Ecuador. (20)

- El secretario general de la Cancillería brasilera, Marcos Azambuja, afirmó que estaba pronto a ser suscrito el acuerdo nuclear brasilero-argentino con la Agencia Internacional de Energía Atómica (Aiea) para fiscalizar el uso de este tipo de energía en el Océano Pacífico. (23)

Diciembre

- Los presidentes de los cinco países del Pacto Andino acordaron designar los delegados que crearán una comisión antidrogas, la cual se encargará de elaborar un informe sobre la lucha contra el tráfico de cocaína para presentarlo a EE.UU. (05)

- Los presidentes de Ecuador, Rodrigo Borja, y de Perú, Alberto Fujimori, decidieron que los jefes militares de los dos países continuarán las negociaciones para la búsqueda de un acuerdo a sus divergencias fronterizas y realizar una nueva reunión cumbre dentro de un mes. (05)

- La Confederación de Empresarios Andinos (CEA) solicitó a los presidentes de los cinco países miembros del pacto subregional que se redujeran sus gastos militares y se destinasen esos fondos a atender necesidades sociales básicas. (11)

- En Viena, los presidentes de Brasil y Argentina firmaron un acuerdo de salvaguardas con la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) que garantiza el uso de la energía nuclear con fines pacíficos. (13)

CRONOLOGIA DE MESOAMERICA

1990

Febrero

- EE.UU. y URSS firmaron un documento mediante el cual se comprometieron a respetar el resultado de las elecciones en Nicaragua y apoyar el llamado de los países centroamericanos para que los estados extrarregionales cesaran el envío de armas a insurgentes. (10)

Marzo

- Fidel Castro anunció el cese de la ayuda militar a Nicaragua y la interrupción del envío anual de 90 mil toneladas de petróleo, como resultado de la derrota sandinista en las elecciones presidenciales. (08)

- Fue fijado el acuerdo para desmovilizar las diez mil fuerzas rebeldes nicaragüenses en territorio hondureño y para delimitar las zonas que serán ocupadas por las fuerzas en Nicaragua. (23)

Agosto

- Reunidos en San José, los presidentes de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua iniciaron conversaciones con el objeto de limitar el personal y arsenal militar, de carácter defensivo y ofensivo de las FFAA. (01)

1991

Enero

- El ministro de RREE de Nicaragua, Enrique Dreyfus, señaló que era verídico lo señalado por el Departamento de Estado de EE.UU. en relación a que el Ejército sandinista estaba transfiriendo armas a las guerrillas salvadoreñas, y agregó que estos traspasos se habían efectuado en contra de la voluntad del gobierno de Chamorro. (02)

- El comandante general del grupo guerrillero salvadoreño FMLN negó que estuviesen involucrados en el tráfico ilegal de tecnología anti misilera proveniente del Ejército sandinista nicaragüense. (03)

- Tres oficiales del Ejército Sandinista de Nicaragua admitieron que traspasaron 28 misiles antiaéreos a la guerrilla salvadoreña como una prueba de la solidaridad con la causa del pueblo salvadoreño. (04)

- El vicepresidente salvadoreño Francisco Merino señaló que en la venta de misiles por parte del Ejército Sandinista al grupo guerrillero FMLN estaba involucrado el jefe del Ejército nicaragüense, general Humberto Ortega. (07)

- El alto mando del Ejército sandinista rechazó el traspaso de armas a la guerrilla salvadoreña, argumentando que durante la administración sandinista había quedado establecido que la solidaridad revolucionaria debía hacerse a través de negociaciones diplomáticas y políticas. (07)

- El ministro de la Presidencia nicaragüense, Antonio Lacayo, señaló que el gobierno pidió a la guerrilla salvadoreña que devolviese los 28 misiles tierra-aire que oficiales del Ejército sandinista le traspasaron. (18)

Febrero

- El comando general del FMLN envió una carta a la Presidente de Nicaragua, Violeta Chamorro, comunicando la decisión de devolver los misiles que se obtuvieron del Ejército Sandinista de Nicaragua. (07)

- Las FFAA hondureñas rechazaron la acusación hecha por oficiales nicaragüenses en relación a que guardias costeros hondureños presionaron a pescadores a transportar material perteneciente a los recursos de la marina nicaragüense. (12)

- Una corte militar salvadoreña sentenció a oficiales del Ejército sandinista de Nicaragua a tres años y medio de prisión por robar armamento para entregarlo a la guerrilla salvadoreña. (15)

Junio

- Tres importantes jefes militares de la guerrilla salvadoreña reconocieron públicamente que el FMLN poseía misiles soviéticos SAM-16, y calificaron de falsa la denuncia del presidente Cristiani de El Salvador en el sentido de que fueron facilitados por sectores del Ejército sandinista de Nicaragua. (14)

- Los presidentes centroamericanos pidieron el desarme y desmovilización del FMLN para acabar con la guerra civil en El Salvador y propiciar mejores condiciones para la integración regional. (16)

- La guerrilla salvadoreña consideró que la resolución de los presidentes de América Central pidiendo su desarme y desmovilización era contraria al proceso de paz y al esfuerzo de las Naciones Unidas. (19)

- Sin acuerdos y tras varios días de reuniones, concluyeron en México los encuentros separados entre el gobierno salvadoreño y representantes del FMLN, y entre el gobierno guatemalteco y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), en los cuales se trató el futuro de las FFAA. (24)

Noviembre

- El Consejo de Seguridad renovó el mandato del cuerpo de paz de las Naciones Unidas para América Central hasta abril de 1992, misión que incluye unos trescientos militares y civiles que patrullan las fronteras de la región para impedir que grupos guerrilleros trafiquen armas de un país a otro. (07)

CUADRO Nº 1

**EVOLUCION DEL GASTO MILITAR DE AMERICA LATINA
Y EL CARIBE: 1981-90**

(en millones de dólares, a precios y tasas de cambio de 1986)

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
AMERICA DEL SUR										
Argentina	5.711	4.927	3.897	4.056	3.087	3.194	2.966	3.225	3.000	..
Bolivia	243	238	202	182	201	169	162	170	181	..
Brasil	3.362	4.532	3.267	3.703	3.857	4.428	3.908	3.899	3.900	3.000
Colombia	484	483	629	715	660	716	758	887	1.058	1.164
Chile	1.334	1.574	1.313	1.597	1.307	1.451	1.299	1.572	1.559	1.511
Ecuador	142	143	124	129	165	174	186	174	160	..
Paraguay	69	71	63	58	57	55	60	59	84	..
Perú	492	785	671	487	568	641	534	806	500	..
Uruguay	294	268	205	173	167	169	166	167	167	..
Venezuela	1.663	1.678	1.354	1.392	1.207	1.204	1.357	1.213	1.200	1.200
MESOAMERICA										
Costa Rica	21	19	25	27	25	27	24	21	19	20
Cuba	1.303	1.429	1.460	1.786	1.721	1.685	1.676	1.740	1.775	1.804
El Salvador	219	241	238	258	249	288	212	150	141	..
Guatemala	135	174	184	208	241	180	209	246	159	140
Guyana	37	34	40	35	37	50	30	25	21	20
Haití	28	26	23	23	25	25	31	..	..	..
Honduras	89	105	145	194	249	241	235	186	279	..
Jamaica	38	43	38	32	30	26	25	..	..	..
México	1.296	1.015	959	1.161	1.208	1.027	842	647	613	587
Nicaragua	279	292	445	473	810	352	352	348	350	..
Panamá	51	58	62	90	93	106	105	113	92	..
Rep. Dominicana	73	69	66	66	56	54	58	49	42	42
Trinidad y Tobago	194	264	222	176	155	144	..	..	..	..

Fuente: World Armaments and Disarmament. SIPRI Yearbook 1991. Oxford University Press, New York, 1991.

.. Información no disponible o no aplicable.

CUADRO 1.A.
EVOLUCION DEL GASTO MILITAR/PNB POR PAISES
AMERICA LATINA. 1980-1989

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
SUDAMERICA										
Argentina	6,4	7,1	6	4,6	4,5	3,5	3,7	3,4	3,0	3,0
Bolivia	4,0	5,3	4,5	3,9	3,4	3,4	2,8	2,9	3,1	3,9
Brasil	1,3	1,3	1,6	1,2	1,2	1,1	1,2	1,1	1,1	1,2
Colombia	1,8	1,8	1,8	2,3	2,4	2,1	2,0	2,0	2,3	2,6
Chile	6,7	7,4	9,5	8,0	9,6	7,6	8,0	6,8	7,8	6,5
Ecuador	1,8	1,7	1,7	1,6	1,5	1,8	1,9	2,0	1,7	1,5
Paraguay	1,4	1,5	1,6	1,4	1,2	1,1	1,1	1,1	1,0	1,3
Perú	5,3	6,0	8,5	8,1	5,6	6,4	6,6	5,0	2,5	3,0
Uruguay	2,9	3,9	4,0	3,2	2,6	2,4	2,3	2,1	2,1	2,1
Venezuela	2,7	3,1	3,4	2,9	2,4	2,0	2,1	2,1	1,9	1,4
MESOAMERICA										
Costa Rica	0,6	0,6	0,5	0,7	0,7	0,6	0,6	0,5	0,4	0,4
Cuba	9,9	8,8	9,1	8,8	10,1	9,6	10,2	10,7	11,3	...
El Salvador	2,8	3,7	4,4	4,4	4,6	4,4	4,9	3,8	3,7	3,5
Guatemala	1,8	1,9	2,3	2,6	2,9	3,3	2,4	2,8	3,2	2,6
Guyana	6,5	6,0	7,5	9,7	9,2	9,8	12,4	7,0	7,0	...
Haití	1,4	1,4	1,3	1,2	1,1	1,2	1,4	...	...	...
Honduras	2,4	2,3	2,8	4,0	5,2	6,4	6,0	6,6	5,6	8,4
Jamaica	1,3	1,6	1,7	1,4	1,1	1,1	0,9	0,8	...	...
México	0,6	0,6	0,5	0,5	0,6	0,7	0,6	0,5	...	...
Nicaragua	4,4	5,3	6,0	10,3	10,9	23,2	20,9	34,2	28,3	...
Panamá	1,2	1,2	1,3	1,4	1,9	1,9	2,0	2,0	2,5	2,7
R. Dominicana	1,5	1,7	1,6	1,5	1,6	1,4	1,3	1,3	1,1	0,8
T. y Tobago	2,0	2,3	2,9	2,9	2,6	2,6	2,7	...	...	...

... Información no disponible.

CUADRO Nº 2
RECURSOS COMPARATIVOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, 1960 Y 1987

Países	RECURSOS HUMANOS								P N B		GASTO PÚBLICO							
	Población (millones)		F. Armadas (millones)		Profesores (millones)		Médicos (millones)		(Millones US \$ cons- tantes 1987)		Militar (millones US \$ cons- tantes 1987)		Educación (millones US \$ cons- tantes 1987)		Salud (millones US \$ cons- tantes 1987)			
	1960	1987	1960	1987	1960	1987	1960	1987	1960	1987	1960	1987	1960	1987	1960	1987	1960	1987
AMERICA DEL SUR																		
Argentina	20.616	31.138	127	78	153	364	27,8	81,0	42.563	76.846	902	1.145	851	1.445	298	1.180		
Bolivia	3.428	6.730	18	28	17	56	0,9	4,2	1.906	3.725	39	175	29	108	8	15		
Brasil	72.595	141.459	180	296	284	1.199	27,2	123,6	62.050	291.850	1.136	2.919	1.160	9.923	372	4.903		
Colombia	15.538	29.943	55	66	58	222	6,0	25,0	9.792	33.871	115	273	169	905	37	237		
Chile	7.614	12.537	42	98	24	101	4,3	9,9	8.475	17.374	233	575	229	823	170	357		
Ecuador	4.413	9.922	26	37	19	94	1,7	11,5	2.906	9.766	69	208	55	340	12	181		
Guyana	569	989	...	5	4	6	0,1	0,1	212	247	...	29	6	24	5	11		
Paraguay	1.774	3.923	19	17	12	37	1,0	2,5	1.112	4.336	19	49	15	56	6	13		
Perú	9.931	20.727	46	113	49	188	5,1	18,8	15.613	43.686	317	2.184	351	1.477	172	371		
Surinam	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.		
Uruguay	2.538	3.058	15	27	15	28	2,7	5,9	4.700	7.458	67	158	134	227	47	75		
Venezuela	7.502	18.270	25	49	40	175	5,0	22,1	21.192	48.240	438	1.050	659	2.605	559	965		
MEXICO, CENTROAMERICA Y EL CARIBE																		
Barbados	231	256	...	...	1	3	0,1	0,2	536	1.430	...	8	14	86	16	58		
Costa Rica	1.236	2.791	...	...	9	17	0,5	2,7	1.312	4.242	15	25	54	189	39	212		
Cuba	7.028	10.075	80	176	35	142	6,6	22,1	10.648	18.000	544	1.296	426	1.116	319	540		
El Salv.	2.570	4.927	6	47	10	25	0,5	1,7	2.094	4.556	23	177	49	98	19	42		
Guatemala	3.964	8.433	7	40	12	44	0,7	3,6	2.403	6.868	22	124	33	154	14	85		
Haiti	3.675	6.146	5	8	7	31	0,4	0,8	1.420	2.148	34	28	20	42	14	28		
Honduras	1.935	4.680	6	17	8	25	0,2	3,0	1.344	3.800	16	190	29	188	13	125		
Jamaica	1.629	2.409	...	2	6	21	0,6	1,2	1.831	2.528	...	25	42	132	37	71		
México	38.019	83.040	60	134	137	795	20,2	76,5	33.219	134.175	216	461	397	2.777	631	3.086		
Nicaragua	1.493	2.502	5	77	5	22	0,5	2,5	1.503	2.959	29	592	22	183	6	148		
Panamá	1.148	2.274	...	5	7	23	0,4	2,3	1.193	5.128	1	105	43	276	36	295		
Rep. Domin.	3.231	6.716	19	21	10	42	0,4	3,8	1.410	4.631	70	50	29	67	18	80		
T. y Tobago	843	1.223	...	2	6	13	0,4	1,2	2.153	4.302	...	43	60	245	37	138		
TOTAL	213.520	415.168	741	1.343	928	3.673	113,3	426,2	231.591	732.166	4.305	11.889	4.876	23.486	2.885	13.216		

Fuente: Ruth Leger Sivard: World Military and Social Expenditures 1991. 14 th. Edition, World Priorities Inc., Washington D.C., 1991. s.i. = sin información. ... = ninguno o no confiable.

CUADRO Nº 3
INDICADORES DEL GASTO MILITAR Y SOCIAL EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE, 1987

	PNB	GASTO MILITAR		EDUCACIÓN		SALUD				
	Per capita	Gasto Público per cápita	Porcentaje del PNB	Gasto Público per cápita	Población en edad escolar por profesor (1)	Población en edad escolarizada en escuelas	Gasto Público per cápita	Mortalidad Infantil (2)	Población por médico	Esperanza de vida
	US \$	US \$	%	US \$	Número	%	US \$	Tasa	Número	Años
AMERICA DEL SUR										
Argentina	2.468	37	1,5	46	20	79	38	32	384	71
Bolivia	553	26	4,7	16	33	79	2	110	1.602	53
Brasil	2.063	21	1,0	70	29	80	35	63	1.144	65
Colombia	1.131	9	0,8	30	35	76	8	46	1.198	66
Chile	1.386	46	3,3	66	30	87	28	20	1.266	72
Ecuador	984	21	2,1	34	31	85	18	63	863	65
Guyana	250	29	11,8	24	43	72	11	40	6.965	68
Paraguay	1.105	12	1,1	14	30	67	3	42	1.569	67
Perú	2.108	105	5,0	18	32	91	18	88	1.103	61
Surinam	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.	s.i.
Uruguay	2.439	52	2,1	74	22	86	24	27	518	71
Venezuela	2.640	57	2,2	143	27	83	53	36	827	70
MEXICO CENTROAMERICA Y EL CARIBE										
Barbados	5.586	31	0,5	334	20	100	226	12	1.045	75
Costa Rica	1.520	9	0,6	68	40	71	76	18	1.034	75
Cuba	1.787	129	7,2	111	15	79	54	15	456	75
El Salvador	925	36	3,9	20	65	64	9	60	2.865	62
Guatemala	814	15	1,8	18	59	50	10	60	2.356	62
Haiti	349	5	1,3	7	58	58	5	117	7.683	55
Honduras	812	41	5,0	40	55	70	27	69	1.560	64
Jamaica	1.049	10	1,0	55	34	82	29	18	2.095	74
México	1.616	6	0,3	33	32	82	37	47	1.085	69
Nicaragua	845	169	20,0	52	45	72	42	62	1.401	63
Panamá	2.255	46	2,0	121	29	75	130	23	1.006	72
Rep. Domin.	630	7	1,1	10	47	88	12	65	1.767	66
T. y Tobago	3.518	35	1,0	201	24	93	113	20	1.028	70
TOTAL	1.764	29	1,6	57	30	79	32	56	974	67

Fuente: Ruth Leger Sivard: World Military and Social Expenditures 1991, 14 th. Edition, world Priorities Inc., Washington D.C., 1991. Notas: (1) Edades de 6 a 17; se refiere sólo a educación general. (2) Muertes de menos de un año de edad por 1.000 nacimientos vivos. s.i. = sin información.

CUADRO Nº 4

**GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE AMERICA LATINA
Y EL CARIBE: 1979-1989**

	Gasto Militar	FF.AA.	PNB	Gasto Fiscal Total	Gasto Milit/ PNB	Gasto Milit/ Gasto Fiscal	Gasto Milit. per cápita	FF.AA. por 1.000 habit.	Importac. de armas	Exportac. de armas	Importac. de armas/ Total importac.	Exportac. de armas/ Total exportac.
AÑO	(miles de millones US \$ 1989)	(miles de millones US \$ 1989)	(miles de millones US \$ 1989)	(miles de millones US \$ 1989)	%	%	(US \$ 1989)	(soldados)	(millones US \$ 1989)	(millones US \$ 1989)	%	%
1979	11,5	1.491	802	177,0	1,4	6,5	33	4,3	3.472	122	2,7	0,2
1980	12,5	1.561	849	203,7	1,5	6,1	35	4,4	3.065	145	2,0	0,2
1981	12,4	1.617	842	222,2	1,5	5,6	34	4,4	4.839	141	3,2	0,2
1982	15,1	1.687	824	240,2	1,8	6,3	40	4,5	4.547	121	3,9	0,8
1983	13,8	1.746	794	235,9	1,7	5,9	36	4,6	4.177	117	4,8	0,2
1984	14,5	1.798	825	224,7	1,8	6,5	37	4,6	5.070	121	5,9	0,8
1985	14,1	1.814	866	277,8	1,6	5,1	35	4,5	4.502	112	5,4	0,6
1986	15,4	1.835	908	289,4	1,7	5,3	38	4,5	3.484	94	4,2	0,4
1987	16,2	1.880	944	343,4	1,7	4,7	33	4,5	4.055	101	4,6	1,0
1988	15,3	1.574	945	373,7	1,6	4,1	36	3,7	3.643	112	3,9	0,7
1989	14,5	1.601	956	377,6	1,5	3,8	33	3,7	2.555	117	2,6	0,2

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990, U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

CUADRO Nº 5
VALOR DE TRANSFERENCIAS DE ARMAS A AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN EL PERÍODO ACUMULATIVO 1985-1989
 (En millones de US \$ corrientes, por principales países proveedores mundiales (a) y receptores)

	URSS	Estados Unidos	Francia	Reino Unido	Alemania Federal	Otros Europa	Medio Oriente	Otros países	TOTAL
SUDAMÉRICA									
Argentina	0	70	30	0	370	80	140	40	730
Bolivia	0	10	10	0	0	10	0	5	35
Brasil	0	300	200	30	200	70	40	5	845
Colombia	0	80	0	20	5	40	140	5	290
Chile	0	10	60	30	10	40	310	25	485
Ecuador (*)	0	60	70	60	0	85	30	10	315
Paraguay	0	20	0	0	0	0	0	55	75
Perú	220	40	340	0	30	95	30	100	855
Uruguay	0	5	20	0	0	5	0	0	30
Venezuela (*)	0	500	60	0	60	100	80	120	920
MESOAMÉRICA									
Barbados	0	20	0	0	0	0	0	0	25
Costa Rica	0	20	0	0	0	0	0	0	20
Cuba	7.300	0	0	0	0	1.340	0	50	8.690
El Salvador	0	340	0	0	0	0	0	5	345
Guatemala	0	10	0	0	0	20	10	25	65
Guyana	10	0	0	0	0	0	0	0	10
Haiti	0	0	0	0	0	10	0	5	15
Honduras	0	200	0	0	0	10	0	10	220
Jamaica	0	20	0	0	0	0	0	0	20
México	0	330	20	5	5	50	30	0	440
Nicaragua	2.200	0	0	0	0	175	0	15	2.390
Panamá	0	20	10	0	0	5	10	0	45
Rep. Domin.	0	10	10	0	0	0	0	0	20
Surinam	0	0	0	0	0	0	0	15	20
Trinidad y Tobago	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	9.730	2.065	830	150	680	2.140	820	490	16.905

Fuente: *World Military Expenditures and Arms Transfers 1990*, U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991 (a) Entre los principales proveedores mundiales también se encuentra China, que no registra importantes transferencias de armas a América Latina y el Caribe. (*) Miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

CUADRO Nº 6
REGISTRO DE IMPORTACION DE LAS PRINCIPALES ARMAS CONVENCIONALES
DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, 1990

PAIS RECEPTOR	PAIS (O) PROVEEDOR	DESIGNACION DEL ARMA	DESCRIPCION DEL ARMA	CANTIDAD ORDENADA	AÑO DE LA ORDEN	AÑOS DE ENTREGA	CANTIDAD ENTREGADA	COMENTARIOS
SUDAMERICA								
Argentina	Brasil (L)	CBA-123	Avión de transporte	36	1989			16 para uso civil.
	España	C-212-200	Avión de transporte	5	(1987)	1990	5	
	Italia (L)	A-109	Helicóptero Hirundo		1988			Transferencia de US\$ 120 millones.
	EEUU	Sea-2F Seasprite	Helicóptero	6	1990	1990	4	Para equipar 6 fragatas Meko-140.
	Alemania Fed.	Meko-140 (L) Type TR-1700	Fragata Submarino	6 4	1989 1977	1985-90	5	Armadas con Exocet. En adición a 2 entregados.
Brasil	Austria	(L) 6MM-45 145 mm.	Artillería propulsada	..	(1985)			Status incierto.
	EE.UU.	Phalanx	Sistema de acercamiento	8	1988			Armando 4 fragatas clase Inhamua; transferencia de US\$ 63 millones.
	Francia	AS-332	Helicóptero	15	1987	1988-89	(10)	Parte de una transferencia de US\$ 249 millones.
		AS-365F	Helicóptero	26	1988	1989-90	26	
		Magic-2	Misil aire-aire	..	1988	1989	(54)	Armando aviones de combate Mirage-3.
	(L)	HB-350M	Helicóptero Esquilo	16	1988	1989-90	16	En adición a 39 antes producidos.
		HB-365F	Helicóptero	10	1988	1990	10	Parte de una transferencia de US\$249 millones.

PAIS RECEPTOR	PAIS (O) PROVEEDOR	DESIGNACION DEL ARMA	DESCRIPCION DEL ARMA	CANTIDAD ORDENADA	AÑO DE LA ORDEN	AÑO(S) DE ENTREGA	CANTIDAD ENTREGADA	COMENTARIOS
	Indonesia	CN-212	Avión de transporte	4	1989			
	R.F. Alemana	(L) Type-209/3	Submarino	3	1982			
		SNAC-1	Submarino con poder nuclear	..	1989			
Colombia	Argentina	IA-58B Tucará	Avión de contra-insurgencia	3	1989	1990	3	
	España	C-212-300	Avión de transporte	3	1988	1989	1	
	Israel	Barak Launcher	Lanzador misil barco-aire	..	1989			Armando fragatas F-1500.
Chile	España	CN-235	Avión de transporte	3	1989	1990	3	Transf. de US\$ 65 millones.
	EE.UU.	Model 530 MG	Helicóptero	5	1988	1990	5	
		(L) Model 206	Helicóptero	..	(1988)	1989	1	
		T-35 Pillán	Avión de entrenamiento	..	1980	1985-90	160	
	Francia	AS-365F	Helicóptero	4	1987			Para ser des- plegados en fragatas county class.
		Falcon-206	Avión de	2	1988	1990	2	Parte de una patrullaje transferencia marítimo de US\$ 210 mi- llones.
		AM-39 Exocet	Misil anti-	8	(1990)	1990	(8)	Armando 4 heli- cópteros por destructor county class.
		MM-40 Exocet	Misil barco- barco	(32)	(1988)	1990	(8)	Armando 2 fraga- tas Leander.
		MM-40 Launcher	Misil barco- barco	2	(1988)			

PAIS RECEPTOR	PAIS (O) PROVEEDOR	DESIGNACION DEL ARMA	DESCRIPCION DEL ARMA	CANTIDAD ORDENADA	AÑO DE LA ORDEN	AÑOS DE ENTREGA	CANTIDAD ENTREGADA	COMENTARIOS
	Indonesia	AS-332	Helicóptero	4	1988	1988-90	4	Parte de una transferencia de US\$ 200 millones, que incluye 4 SA-332 de Francia.
		Ch-235	Avión transporte	6	1988	1989-90	(5)	
	Israel	Barak Launcher	Lanzador misil (8)		1989			Para equipar fragatas chilenas.
		Phalcon	Control y prevención aérea y radar	2	(1989)			Transferencia de US\$500 millones; incluyendo 4 B-707.
		Barak	Misil barco-aire/superficie-aire	(256)	1989			
	S.Africa	(L) G-5 155 mm.	Artillería propulsada	(400)	1989	1990	6	
	Suiza	(L) Piraña	Vehículo blindado	..	1980	1981-199		
Ecuador	Brasil	EMB-312	Avión de transporte	10	1988			Transferencia de US\$ 19 millones.
	España	Piranna class	Barco de patrullaje	..	1989			Algunos serán construidos en Ecuador.
Perú	Canada	Bo-105L	Helicóptero	6	1989	1989-90	4	
	R.F. Alemana	BK-117	helicóptero	2	1989			Parte de una transferencia de US\$ 25-30 millones, que incluye 6 helicópteros BK-117.
	URSS	Mi-17 Hip-H	Helicóptero	18	1989	1990	14	En adición a 15 ya entregados.
Uruguay	EE.UU.	T-33A	Avión de entrenamiento	10	1990	1990	10	
		Cape Class	Nave patrullera	1	1990	1990	1	
	Francia	Riviére class	Fragata	2	1990	1990	2	Transferencia de US\$17,5.

PAIS RECEPTOR	PAIS DEL PROVEEDOR	DESIGNACION DEL ARMA	DESCRIPCION DEL ARMA	CANTIDAD ORDENADA	AÑO DE LA ORDEN	AÑO(S) DE ENTREGA	CANTIDAD ENTREGADA	COMENTARIOS
Venezuela	Brasil	AMX	Avión de combate	28	1986			
		EE-11 Urutu	Vehículo blindado personal	100	1986	1989-90	100	
	España	Cormoran class	Vehículo de ataque rápido	4	1987			
	EE.UU.	RBM-84A harpoon	Misil barco-barco	18	1989			Transferencia de US\$50 millones, armando vehículos de ataque y 1000 clase constitución.
	Francia	AS-332	Helicóptero	8	1988	1989-90	8	Transferencia de US\$ 85 millones.
		Mirage 50EV	Avión de combate	12	1988	1990	1	
		AMX-13-90	Tanque liviano	31	1989	1989-90	(31)	
		Rassur	Radar de vigilancia	(10)	1988			
		AM-39 Exocet	Misil anti-barco	(50)	(1988)			Armando Mirage-50.
		Magic-2	Misil aire-aire	(100)	1988	1989-90	(10)	Armando aviones de combate Mirage; transferencia de aproximadamente US\$30 millones.
	Holanda	Flycatcher F-5A	Radar móvil Avión de combate	.. 12	1988 1990	1990	12	
	Indonesia	Model 412	Helicóptero	16	1988	1989	2	
	Reino Unido	Scorpion 90	Tanque liviano	84	1988	1989-90	(35)	Transferencia de US\$85 millones, incluyendo equipo de apoyo, municiones y entrenamiento.
	Suecia	365-70	Misil portátil superficie-aire	70	1989			

PAIS RECEPTOR	PAIS (1) PROVEEDOR	DESIGNACION DEL ARMA	DESCRIPCION DEL ARMA	CANTIDAD ORDENADA	AÑO DE LA ORDEN	AÑO(S) DE ENTREGA	CANTIDAD ENTREGADA	COMENTARIOS
MESOAMERICA								
Cuba	Unión Soviética	Pauk Class	Corbeta	1	(1989)	1990	1	
		*16-29	Avión de combate	..	(1989)	1989	(6)	
El Salvador	Nicaragua	SA-14 Bremlin	Misil super- ficie aire	28	1990	1990	28	Para el FMLN.
Guatemala	Italia	G-22L	Avión de transporte	2	1989			Transferencia de US\$36,3 millones.
Honduras	EE.UU.	S-76 Spirit	Helicóptero	8	1989	1990	8	
México	EE.UU.	Model 500MD	Helicóptero	4	1990	1990	4	
Nicaragua	Unión Soviética	Mi-17 Hip-H	Helicóptero	6	1988	1990	6	
		Mi-17 Hip-H	Helicóptero	4	1989	1990	4	Según el gobierno de EEUU son Mi-25.

NOTAS:

- (1) Puede ser un país proveedor o que da licencia (L)
 () Dato incierto.
 .. Dato no disponible o no aplicable.

Fuente: World Armaments and Disarmament SIPRI Yearbook 1991, Oxford University Press, New York, 1991.

**III FUERZAS ARMADAS
Y
RELACIONES MILITARES**

SUDAMERICA

ARGENTINA

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE ARGENTINA: 1979 - 1989

AÑO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$) 1989	(Miles)	1989	(Mill.US\$) 1989	PNB %	GGC %	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. %	Total Export. %
1979	2.039	155	64.230	12.360	3,2	16,5	73	5,6	804	16	7,5	0,1
1980	2.296	155	64.630	13.570	3,6	16,9	81	5,5	309	7	2,0	0,1
1981	2.214	155	58.300	14.980	3,8	14,8	77	5,4	672	13	5,3	0,1
1982	3.527	175	54.410	13.620	6,5	25,9	121	6,0	366	0	5,4	0
1983	2.569	175	55.600	17.180	4,6	14,9	87	5,9	1.216	24	22,2	0,3
1984	(2.751)	174	57.060	12.240	4,8	22,5	92	5,8	551	141	10,3	1,5
1985	(2.103)	129	55.190	17.000	3,8	12,4	69	4,3	228	91	5,2	1,0
1986	(2.302)	104	59.210	14.470	3,9	15,9	75	3,4	55	44	1,1	0,6
1987	2.169	118	60.490	14.540	3,6	14,9	70	3,8	151	75	2,4	1,1
1988	2.070	95	58.780	9.364	3,5	22,1	66	3,0	312	73	5,6	0,8
1989	1.858	95	54.080	...	3,4	...	58	3,0	40	60	1,0	0,6

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

() Cantidad estimada.
 .. Información no disponible.

TOTAL FUERZAS ARMADAS:

ACTIVOS: 83.000 (unos 16.000 son conscriptos).

Período de servicio militar: más de 14 meses; algunos conscriptos pueden servir menos tiempo.

RESERVAS: 377.000

Ejército: 250.000 (Guardia Nacional: 200.000; Guardia Territorial: 50.000).

Armada: 77.000

Fuerza Aérea: 50.000

EJERCITO: 45.000 (unos 10.000 conscriptos).

Cuarteles generales: 3 cuerpos armados.

2 brigadas blindadas (cada una compuesta de 3 regimientos de tanques, 1 batallón de artillería, 1 escuadrón de reconocimiento blindado, 1 compañía de ingenieros).

2 brigadas de infantería mecanizada (cada una compuesta de 2 regimientos de infantería de un batallón, 1 regimiento de tanques, 1 batallón de artillería, 1 escuadrón de reconocimiento blindado, 1 compañía de ingenieros).

2 brigadas de infantería de montaña (cada una compuesta de 3 infanterías, 1 batallón de artillería, 1 unidad de Fuerzas Especiales, 1 compañía de ingenieros).

1 brigada de infantería (compuesta de 3 regimientos de infantería, cada uno con 1 batallón, 1 batallón de artillería, 1 escuadrón de reconocimiento blindado, 1 compañía de ingenieros; uno con 1 infantería, 1 regimiento de montaña, 1 batallón de artillería, 1 escuadrón de reconocimiento blindado, 1 compañía de ingenieros).

1 brigada de Fuerzas de Selva (4 infanterías ligeras; 2 batallones de artillería con obuses, 1 escuadrón de reconocimiento blindado, 2 compañías de ingenieros).

1 brigada aérea (3 regimientos aéreos de 1 batallón, 1 batallón de artillería, 1 compañía de ingenieros).

Tropas del ejército: Escolta militar: 1 regimiento de infantería motorizada de 1 batallón.

Escolta Presidencial: 1 regimiento de infantería motorizada. 1 brigada de infantería mecanizada independiente (3 regimientos de infantería de 1 batallón, 1 batallón de artillería, 1 escuadrón de reconocimiento blindado, 1 compañía de ingenieros). 2 artillerías de defensa aérea, 2 unidades de ingenieros, 1 batallón de aviación. 1 compañía de fuerzas especiales.

Tropas de cuerpos: Cada cuerpo está compuesto de 1 regimiento de caballería blindada de reconocimiento, 1 artillería, 1 artillería de defensa aérea, 2 batallones de ingenieros.

ARMAMENTO:

TANQUES MEDIANOS (250): 100 M-4 "Sherman", 150 TAM.

TANQUES LIGEROS: 60 AMX-13.

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 50 AML-90.

VEHICULOS DE INFANTERÍA BLINDADA: 45 AMX-VCI, algunos 175 TAM VCTP.

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE (410): 100 M-3 media pista, 240 M-113. 70 Mowag "Grenadier" - modelo Roland.

ARTILLERÍA DE REMOLQUE (326): 200 M-101 y M-56 de 105 mm.; 126 CITEFA 77/81 de 155 mm.

ARTILLERÍA AUTOPROPULSADA: 125 F3, L33 de 155mm.

LANZADORES MULTIPLES DE COHETE: SLAM "Pampero" 105 mm.; SLAM SAPBA-1 127 mm.

MORTEROS: 1000 de 81 mm., 130 de 120 mm. (algunos autopropulsados en vehículos de infantería blindada).

ARMAS ANTITANQUES GUIADAS: 600 SS-11/12, "Cobra" ("Mamba"), 2000 "Mathogo".
 LANZADORES DE RETIRADA: 75 de 75mm.; 100 de 90mm.; 105 mm.
 ARMAS ANTITANQUES: 106 SK-105 "Kuerassier" autopropulsados de 105 mm.
 ARMAS DE DEFENSA AEREA: 130 de 20 mm.; 40 de 30 mm.; 15 de 35 mm.; 80 L/60, 15 L/70 40 mm; 20 de 90 mm.
 MISILES SUPERFICIE-AIRE: "Tigercat", "Blowpipe", "Roland", SAM-7.
 AVIACION:
 AVIONES: 5 Cessna 207, 3 500, 5 "Commander" 690, 2 DHC-6, 3 G-222, 1 "Merlin" IIIA, 4 IV, 1 "Sabreliner", 3 "Queen Air", 5 T41.
 HELICOPTEROS: 6 A-109, 3 AS-332 B, 5 Bell 205, 4 FH-1100, 4 SA-315, 3 SA-330, 10 UH-1H, 8 UH-12.

ARMADA: 25.000 (unos 3.000 conscriptos), incluido Fuerza aérea naval e infantería de marina.

AREAS NAVALES: Centro (de Río de la Plata a 42° 45' Sur), Sur (de 42° 45' Sur al Cabo de Hornos), Antártica.

BASES: Buenos Aires, Puerto Belgrano (cuartel general centro), Mar del Plata (base de la Flota submarina), Ushuaia (cuartel general sur), Puerto Deseado.

SUBMARINOS (4): 2 "Santa Cruz" (Alemania TR-1700) con cañón de torpedo de 533 mm (torpedos de peso pesado SST); 2 "Salta" (Alemania T-209/1.200) con cañón de torpedo de 533 mm (torpedos de peso pesado SST).

PORTAAVIONES: 1 ("Veinticinco de Mayo"), con capacidad para 18 aviones y helicópteros, equipados los primeros con 4 "Super Etendard" y 3-S2, y los segundos con 4 S-61D.

DESTRUCTORES (6): 2 "Hércules" (Gran Bretaña Tipo 42) con misiles superficie-aire 1x2 "Sea Dart", 1 helicóptero de guerra antisubmarina SA-319, cañones de torpedo antisubmarino 2x3, 4 misiles MM-38 "Exocet" y cañón de 114 mm., 4 "Almirante Brown" (Alemania Meko-360) con 2 helicópteros SA-316, cañones de torpedo antisubmarinos 2x3, 8 misiles "Exocet" MM-40 y cañón de 127 mm.

FRAGATAS (7): 4 "Espora" (Alemania Meko-140) con cañones de torpedo antisubmarinos 2x3, compartimiento de helicópteros, 8 misiles MM-40 "Exocet"; 3 "Drummond" (Francia A-69) con cañones de torpedo antisubmarinos 2x3, 4 misiles MM-38 "Exocet", cañón de 100 mm.

LANCHAS TORPEDERAS: 2 naves de patrullaje rápido "Intrépida" (Alemania Lürssen-45) con cañones de torpedo 2x533 mm (torpedos de peso pesado SST-4).

PATRULLERAS DE ALTA MAR (7): 1 "Teniente Olivieri" (ex-remolcador petrolero de EE.UU.), 2 "Irigoyen" (EE.UU., remolcador "Cherokee"), 2 "King" (de entrenamiento) con cañones de 3x105 mm., 2 "Somellera" (EE.UU., remolcador "Sotoyomo").

PATRULLERAS DE COSTA: 4 de menos de 100 toneladas.

DRAGAMINAS (6): 4 barredores de mina "Neuquén" (Gran Bretaña "Ton"), 2 cazadores de mina "Chaco" (Gran Bretaña "Ton").

ANFIBIOS: 1 barco de desembarque "Cabo San Antonio" (con compartimiento para helicóptero), con capacidad para 600 tropas, 18 tanques, 19 embarcaciones, 6 naves de desembarco mecanizadas, 6 naves de desembarco con vehículos y personal.

NAVES DE APOYO Y OTRAS (9): 3 transportes, 1 remolcador de océano, 1 rompehielos, 2 de entrenamiento, 2 de inspección e investigación.

FUERZA AEREA NAVAL: (2.000); 41 aviones de combate, 10 helicópteros blindados.

ATAQUE: 1 escuadrón con 11 "Super Etendard".

PATRULLAJE MARITIMO/OPERACIONES ANTISUBMARINAS: 1 escuadrón con 6 S-2E, 3 L-188.

OPERACIONES ELECTRONICAS: 1 L-188 E.

HELICOPTEROS: 1 escuadrón con 4 ASH-3H de operaciones antisubmarinas y 4 AS-61D de transporte; 1 escuadrón de apoyo con 6 SA-319B (con SS-11).

TRANSPORTE: 1 escuadrón con 1 BAe-125, 3 F-28-3000, 3 L-188, 4 "Queen Air" 80, 7 "Super King Air", 4 EE.UU.-2A.

INSPECCION: 4 PC-6B (Flota Antártica).

ENTRENAMIENTO (2 escuadrones): 7 EMB-326, 9 MB-339A, 5 MB-339A, 10 T-34C.

MISILES AIRE-SUPERFICIE: AGM-12 "Bullpup", AM-39 "Exocet", AS-12 "Martín Pescador".

MISILES AIRE-AIRE: AIM-9 "Sidewinder", R-550 "Magic".

INFANTERIA DE MARINA: (5.000)

Fuerzas de Flota de combate: 2, compuesta cada una de 2 batallones, 1 compañía de reconocimiento anfibio, 1 batallón de campo de artillería, 1 unidad antitanque, 1 compañía de ingenieros.

Fuerza de apoyo anfibio: 1 batallón de infantería de marina.

1 regimiento de artillería de defensa aérea (batallón).

2 batallones de infantería independientes.

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 12 ERC-90 "Lynx".

VEHICULOS BLINDADOS PERSONALES: 19 LVTP-7, 15 LARC-5, 6 Mowag "Grenadier", 24 Panhard.

ARTILLERIA DE REMOLQUE: 15 M-101/M-56 de 105 mm., 6 M-114 de 155 mm.

MORTEROS: 20 de 81 mm.

LANZADORES DE COHETES: Algunos 3,5 en M-20 de 89 mm.

ARMAS ANTITANQUES GUIADAS: 20 "Bantman", "Cobra" ("Mamba").

LANZADORES DE RETIRADA: 30 M-1968 de 105 mm.

ARMAS DE DEFENSA AEREA: 10 de 30 mm.

MISILES SUPERFICIE-AIRE: "Tigercat".

FUERZA AEREA: 13.000 (3.000 conscriptos).

176 aviones de combate, 14 helicópteros blindados.

9 brigadas aéreas.

10 baterías de artillería de defensa aérea.

1 compañía aérea de Fuerzas Especiales.

COMANDOS DE OPERACIONES AEREAS (9 brigadas):

BOMBARDEROS: 1 escuadrón con 4 "Canberra" B-62, 2 T-64.

COMBATE Y/ATAQUE A TIERRA (6 escuadrones): 2 (1 unidad de conversión operacional) con 20 "Mirage" IIIC (17 CJ, 1 BE), 15 "Mirage" IIIE; 2 con 8 "Mirage" 5P, 23 "Dagger" ("Nesher"; 20A,3B); 2 con 16 A 4P.

CONTRAINSURGENCIA (3 escuadrones): 2 de aviones con 36 1A-58A, 18 1A-63, 24 MS-760; 1 de helicópteros con 11 Hughes MD 500, 3 UH-1H.

RECONOCIMIENTO MARITIMO: 1 Boeing 707.

INSPECCION: 3 Learjet 35A, 4 1A-50.

AVIONES TANQUES: 2 Boeing 707, 2 KC-130H.

BUSQUEDA Y RESCATE: 4 helicópteros SA-315.

TRANSPORTE: 5 escuadrones de aviones con 3 Boeing 707, 6 C-47, 2 C-130E, 3 H, 1 L-100-30, 6 DHC-6, 12 F-27, 6 F-28, 15 IA-50, 2 "Merlin" IVA; unidad de apoyo antártico con 1 DHC-6, 1 LC-47; 7 helicópteros Bell 212, 1 CH-47C, 1 S-61R.

CALIBRACION: 1 escuadrón con 2 Boeing 707, 3 IA-50, 2 "Learjet" 35, 1 PA-31.

COORDINACION: 1 escuadrón con 12 Cessna 182, 1-320, 7 "Commander", 1 "Sabreliner".

COMANDO DE ENTRENAMIENTO AEREO: 28 aviones EMB-312, 10 MS-760, 40 T-34B; 4 helicópteros Hughes 500 D.

MISILES AIRE-SUPERFICIE: ASM-2 "Martín Pescador".

MISILES AIRE-AIRE: AIM-98, "Sidewinder", R-530, R-550, "Shafir".

FUERZAS EN EL EXTRANJERO:

ANGOLA (MISION DE LA ONU DE VERIFICACION EN ANGOLA-UNAVEM): 6 observadores.

CENTROAMERICA (MISION DE LA ONU EN CENTROAMERICA-ONUCA): 4 patrulleras (no desplegadas todavía).

IRAN-KUWAIT (GRUPO OBSERVADOR MILITAR DE LA ONU-UNIKOM): 7 observadores.

MEDIO ORIENTE (ORGANISMO DE LA ONU SUPERVISOR, DEL CESE DEL FUEGO-UNTSSO): 4 observadores.

FUERZAS PARAMILITARES:

GENDARMERIA (Ministerio de Defensa): 15.000, 5 comandos regionales.

ARMAMENTO: Vehículos de reconocimiento "Shorland", 40 UR-416; morteros de 81 mm., 3 aviones Piper, 2 Cessna, 5 PC-6; 5 helicópteros SA-315.

PREFECTURA NAVAL (Guardacosta): 13.000.

ARMAMENTO: 5 patrulleras de alta mar "Mantilla", 4 patrulleras costeras, 1 patrullera "Delfín", 19 naves de menos de 100 toneladas; 5 aviones C-212, 4 aviones "Skyvan"; 6 helicópteros MD, 3 SA-330.

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1990

Enero

- Los comandantes en jefe de las FFAA advirtieron que el país se estaba aproximando a la anarquía, aunque dieron un firme respaldo a las instituciones democráticas. (02)
- Las autoridades informaron que Gran Bretaña suspendió la prohibición de entrada de los navíos mercantes argentinos dentro de una zona de protección de cerca de 240 kms en torno a las islas. (03)
- Surgieron rumores de un nuevo golpe militar y de tensiones en el Ejército, con la existencia de dos facciones rivales: los "carapintadas", que luchan contra lo que denominan estructura burocrática del Ejército, grupo ultranacionalista liderado por los generales Aldo Rico y Mohammed Seineldín; el denominado "ejército administrativo" que controla el poder militar y la administración de la Armada, vinculado al general Isidro Cáceres. (14)
- El presidente de la Comisión Nacional de Energía Atómica, Manuel Mondino, informó que Atucha I, el primer reactor nuclear de América Latina, reasumió sus operaciones después de 17 meses de reparaciones, operando al 50 por ciento de su capacidad durante algunos meses. (16)
- Argentina decidió retrasar pero no eliminar la construcción de una polémica usina para construir plutonio, considerada por algunos analistas como una amenazadora perspectiva de proliferación de armas nucleares. (16)
- El ministro de Defensa, Italo Luder, renunció después de protagonizar desavenencias con el general de Ejército, Isidro Cáceres, favorable a una amnistía a los militares. Luder fue reemplazado por Humberto Romero, favorable al indulto presidencial. (24)
- El jefe de seguridad del Presidente Menem, brigadier Andrés Antonioletti, señaló que se encontraron micrófonos en la Casa Rosada, creyéndose que los responsables eran los servicios de inteligencia, enfrentados a una campaña tendiente a reducir el número de sus agentes. Posteriormente, el jefe de la Agencia de Inteligencia del Estado, Juan B. Yofre, presentó su renuncia, negando que ésta estuviera relacionada con el descubrimiento de micrófonos. (31)
- Argentina puso en órbita su primer satélite, un Lusat I, armado en EE.UU. por técnicos argentinos y lanzado en la Guayana Francesa. (31)

Febrero

- El Presidente Menem admitió en una reunión con los altos mandos militares que el gobierno estudiaba la forma de participación de las FFAA ante un eventual conflicto interno, y señaló que analizó la posibilidad de cambiar la actual legislación sobre Defensa. (10)
- Tras negociaciones conducidas por el canciller argentino Domingo Cavallo y su par británico, ambos países restablecieron relaciones diplomáticas, anunciándose que la zona de exclusión militar alrededor de las islas Malvinas sería levantada por Gran Bretaña y que se permitiría a las naves argentinas aproximarse a la zona. (16)

Marzo

- El Presidente Menem firmó un decreto autorizando a los militares a actuar dentro del territorio nacional, en caso de estallidos sociales derivados de la aplicación de las medidas económicas. El decreto fue criticado por organizaciones de derechos humanos, líderes opositores e incluso peronistas. (19)

- Debido a la muerte del general Isidro Cáceres, asumió como jefe del Estado Mayor del Ejército, el general Martín Bonnet, en reemplazo de Pablo Skalany, a quien según las reglas jerárquicas le correspondía asumir el cargo. (23)

Abril

- El jefe del Estado Mayor, general Martín Bonnet, hizo un llamado a los sectores disidentes del Ejército para lograr una cohesión fuerte, sin distinciones. (11)

- En una ceremonia presidida por el Presidente Menem, los Astilleros y Fábricas Navales del Estado (AFNE) entregaron la corbeta lanza misiles Parker a la Armada. (19)

- El ministro de Defensa, Humberto Romero, anunció la suspensión del proyecto de construcción del misil de medio alcance Condor II debido a problemas políticos y económicos. (21)

Mayo

- El Presidente Menem, en representación de la Fábrica militar de aviones, firmó un contrato con la compañía de defensa de EE.UU., LTV, destinado a fomentar la venta del avión IA-63 Pampa y a desarrollar una versión del llamado Pampa 2000, el que estaría listo para vuelos de prueba en 1994. (04)

- El ministro de Defensa anunció el abandono del proyecto de construcción de misiles de medio alcance, que se estaba implementando con una empresa alemana, debido al temor de que este proyecto impulsara la proliferación de armas nucleares. (10)

- El Presidente Menem vetará la ley de provincialización de Tierra del Fuego, que fija los límites de la provincia número 23, incorporada al país, debido a que en sus límites se incluyen dos islas -Cole y Lawrence - ubicadas en el canal del Beagle, pertenecientes a Chile. (11)

- El jefe del Estado Mayor del Ejército, general Martín Bonnet, afirmó que la lucha contra el narcotráfico no era la función más importante de su institución. (16)

Junio

- El general Martín Bonnet justificó el rol de las FFAA durante la llamada "Guerra Sucia", agregando que el Ejército resistirá los intentos, apoyados por el gobierno y EE.UU., de involucrar a la institución en la lucha contra la droga. (05)

- El jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea, brigadier José Juliá, advirtió sobre la crisis salarial de las FFAA, en tanto que el Ejército consideró insuficiente el aumento salarial del 24 por ciento. (08)

Julio

- Fuentes de prensa informaron que el Presidente Menem firmará un decreto para la privatización de 24 empresas dependientes del Ministerio de Defensa, entre ellas algunas fábricas de armamento y un astillero naval donde la Armada construye un submarino nuclear. Continuará en manos del Estado solamente la fábrica de aviones ubicada en Córdoba y que pertenece a la Fuerza Aérea. (25)

Agosto

- El Presidente Menem aseguró que las FFAA de su país tenían listas las tropas de oficiales y suboficiales en caso de que la ONU solicitara la intervención en el conflicto del Golfo Pérsico. (24)

Septiembre

- El ministro de RREE, Domingo Cavallo, aseguró que su país desde hace un año suspendió el envío de tecnología militar a Irak, agregando que fue alertado por EE.UU. de que la tecnología de construcción del misil Cóndor estaba siendo transferida a Irak a través de compañías europeas. (12)

- El envío de dos barcos de guerra al Golfo Pérsico motivó un fuerte debate sobre la política exterior argentina y duras críticas de la oposición política, en tanto que el Presidente Bush envió un telegrama apoyando la decisión del Presidente Menem. (26)

Octubre

- Según el periódico "Página 30", Argentina proveyó tecnología, personal especializado, y entre 12 y 20 vectores Cóndor, lo que permitiría a Irak construir un misil. El material habría sido exportado desde diferentes puntos de la Patagonia. (11)

- Miembros del Congreso norteamericano y grupos de derechos humanos están presionando al gobierno de Menem para que revoque la decisión de perdonar a los ex miembros de la junta militar Videla, Viola y Massera. (12)

- Por escribir una carta al Presidente Menem, en la que declaraba graves manifestaciones reivindicativas en apoyo del Ejército, el coronel Mohammed Ali Seineldín fue condenado a dos meses de prisión. (22)

- Autoridades británicas señalaron que querían ampliar la zona de exclusividad marítima alrededor de las islas Malvinas de 150 a 200 millas para así proteger las provisiones de peces en el área. (29)

Diciembre

- El Presidente Menem impuso el estado de sitio y envió tanques bombarderos para sofocar un levantamiento de soldados rebeldes en varias instalaciones militares de Buenos Aires. (04)

- El Presidente Menem oficializó la restructuración de las FFAA, transfiriendo unidades de combate a la provincia de Corrientes y al sur de la Patagonia, especialmente a regiones limítrofes con Brasil y Chile, con lo que la capital federal deja de ser el núcleo de la concentración militar, que en las últimas décadas se ha convertido en el foco de golpes de estado. (11)

- El Presidente Menem decidió liberar a ocho generales condenados por su responsabilidad en abusos a los derechos humanos (entre los que se encuentran Jorge Videla, Roberto Viola, Emilio Massera, Ramón Campos, Ovidio Richieri, Carlos suárez Mason) y (al cofundador del grupo de los Montoneros, Mario Firmenich. (30)

1991

Enero

- Mientras organizaciones de derechos humanos condenaron el indulto presidencial a los miembros de las juntas militares, el comandante en jefe del Ejército, general Martín Bonnet, defendió la medida. (02)

- Alvaro Alsogaray, asesor del Presidente Menem y líder de la Unión de Centro Democrático, anunció que enviará al Congreso un proyecto de ley para lograr el reconocimiento público del trabajo efectuado por las FFAA durante la dictadura militar. (03)

- El coronel de Ejército, Mohamed Ali Seineldín, junto con seis jefes de la rebelión de diciembre de los "Carapintadas", fue condenado a prisión perpetua por el Consejo Supremo de las FFAA, mientras otros seis oficiales fueron condenados entre 12 y 20 años, y todos fueron expulsados del Ejército. (08)

- El Congreso autorizó la permanencia de dos fragatas de Marina con cerca de 300 soldados en el Golfo Pérsico, confirmando a Argentina como el único país latinoamericano en participar en la coalición internacional contra Irak. (24)

- El canciller Domingo Cavallo amplió su denuncia contra el partido radical por haber transferido tecnología misilística a Irak a través del proyecto Cóndor. (26)

Febrero

- Asumió como ministro de Defensa Ermán González en reemplazo de Guido di Tella en conformidad con la reestructuración ministerial planteada por Carlos Menem. González confirmó las privatizaciones en el área de las FFAA, precisando que las ganancias serán entregadas a las FFAA a través del presupuesto nacional para comprar nuevos equipos y financiar su reorganización. (04)

Marzo

- El comandante en jefe del Ejército, Martín Bonnet, cerró el primer encuentro del alto mando en 1991, en que se trataron temas como presupuesto, tropas, material. (18)

Abril

- El ministro de Defensa, Ermán González, señaló que el Presidente Menem firmará un decreto para crear el Servicio Federal Contra el Narcotráfico, que proveerá a las FFAA participación en las tareas de inteligencia en la lucha contra el narcotráfico. González precisó que el rol de las FFAA no era participar en la lucha antidroga sino sólo colaborar con equipo de logística, ya que la ley les prohíbe participar en actividades de inteligencia interna. (11)

- El Presidente Menem ordenó que las FFAA y la policía de la frontera, con el apoyo norteamericano, hicieran un completo levantamiento aerofotogramétrico para descubrir las posibles localidades de producción de drogas. (17)

Mayo

- El Presidente Menem confirmó la desactivación del proyecto de construcción del misil Cóndor II y la realización de un estudio para privatizar la Fábrica Militar de Aviones de la Fuerza Aérea. (06)

- El vicealmirante Antonio Mozzarelli sostuvo que Argentina estaba indefensa como resultado de la situación económica que, entre otras cosas, impedía que las FFAA obtuvieran nuevos equipos. (13)

- El ministro de Defensa señaló que el país no se encontraba desarmado y que las FFAA eran completamente leales al gobierno democrático, respondiendo a afirmaciones del vicealmirante Antonio Mozzarelli, quien señaló que Argentina estaba indefensa. (14)

- El comandante en jefe de la Armada, almirante Jorge Ferrer, sostuvo que el potencial militar de un país no sólo debía asegurar su protección a través de un poder disuasivo, sino también debía ser capaz de proteger los intereses nacionales en cualquier tiempo y lugar que la decisión política estimase conveniente. (20)

- El comandante en jefe del Ejército, general Martín Bonnet, enfáticamente desmintió el hecho que hubiesen demandas insatisfechas dentro de su institución debido al bajo presupuesto y salarios. Recalcó que el Ejército no ha hecho demandas, sino que sólo ha expresado las necesidades básicas. (23)

- El ministro de Relaciones Exteriores, Guido Di Tella, rechazó informes que denunciaban una carrera armamentista con las FFAA chilenas, coincidiendo con lo señalado por el Presidente Menem, quien desavaló la posibilidad de un conflicto armado en la región. (31)

Junio

- El subsecretario de Defensa, Francisco Cerro, señaló que los sectores de las FFAA que sostenían que el país estaba siendo desmilitarizado y desprotegido no han comprendido que se está promoviendo la paz y que la seguridad del país no está en riesgo. (05)

- El general Martín Bonnet señaló que el Ejército estaba pasando por la misma difícil etapa que el país, siendo aquél una institución identificada con los esfuerzos y desafíos nacionales y compartiendo los sacrificios de la ciudadanía. Señaló que el Ejército no pretendía dar órdenes sino sólo subordinarse a las decisiones de la ciudadanía y contribuir al consenso para ayudar a clarificar el concepto de defensa nacional. (07)

- Se informó que altos personeros de la Comisión Nacional Nuclear entregarán al Presidente Menem un borrador de propuesta para construir y operar un basurero nuclear en la provincia de Chubut. (07)

- El Presidente Menem sostuvo que no se instalará ningún basurero nuclear en la provincia de Chubut, aunque admitió que, debido al desarrollo del país en esa área, se debía comenzar a pensar en la posibilidad de construir uno. (10)

- Una investigación realizada en Buenos Aires por el Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría señaló que las FFAA estaban en desventaja en número y, en algunos casos, en calidad y cantidad de material bélico, frente a las de Brasil, Chile y Perú. (10)
- Reportaje periodístico se refirió al incierto futuro de las FFAA al cesar la hipótesis de conflicto con Chile e Inglaterra, señalando que se había disminuido drásticamente tanto el presupuesto de Defensa como el número de conscriptos. (15)
- La crisis de la Fuerza Aérea, desatada hace más de una semana, sumó un nuevo ingrediente cuando el Presidente Menem decretó el pase a disponibilidad del agregado aeronáutico en EE.UU. y representante ante la Junta Interamericana de Defensa, brigadier Héctor Sambrizzi. (17)
- El secretario de planificación de la lucha antidroga, Alberto Lestelle, señaló que aviones de la Fuerza Aérea serán usados en el norte del país en la campaña antidroga. (17)
- El Director Nacional de Gendarmería, comandante general Adolfo Barberis, dijo que el terrorismo era inexistente y que se había conseguido erradicar tales prácticas de violencia política con el esfuerzo conjunto de las FFAA, la policía, los organismos de orden y la ciudadanía. (27)
- Las autoridades de las FFAA de los Emiratos Arabes Unidos iniciaron negociaciones en Buenos Aires para la compra de unos 80 tanques argentinos de despliegue rápido. (29)

Julio

- Durante el primer seminario de investigación y desarrollo efectuado por la Dirección Técnica del Ejército, se presentó un nuevo vehículo descrito como "multiuso", que puede ser usado en todo terreno y lanzado en paracaídas. (01)
- El ministro de Defensa, Antonio Ermán González, destacó la vigencia de la alianza con EE.UU. y anunció que Washington se ocupará inmediatamente de la reparación de los aviones C-130 de la Fuerza Aérea. (02)
- La Corte Suprema de Justicia anunció que pedirá al gobierno un refuerzo de las medidas de seguridad para los jueces a consecuencia de una serie de amenazas y atentados, uno de ellos contra un juez que procesa a militares protagonistas de una cruenta sublevación. (03)
- La crisis por la que atraviesa la Fuerza Aérea, debido a severas sanciones contra dos oficiales superiores, continúa sin definición, haciéndose necesario, según opinión unánime de los medios militares y políticos, una reestructuración. (06)
- El Presidente Menem señaló en el banquete anual de las FFAA que la reestructuración de los cuerpos armados que su administración pretende realizar se basa en dos principios: la necesidad de expandir la civilización y ocupar los territorios. (10)

Agosto

- Seineldín, oficial del Ejército que participó a fines de 1990 en una asonada contra el gobierno, se declaró único responsable del plan y dijo que el Presidente Menem no estará libre de brotes de

rebeldía más sangrientos si no se solucionaban los problemas de fondo que afectaban al Ejército y que eran los causantes de estas acciones. (09)

- El jefe del Estado Mayor de la Armada, almirante Jorge Ferrer, en una exposición ante las Comisiones de Defensa del Senado y la Cámara de Diputados, denunció los escasos recursos presupuestarios con que contaban y destacó la necesidad estratégica de ser amigos y aliados de Chile. (09)

- Según un plan de reestructuración elaborado por el Ministerio de Defensa, el número de efectivos de las FFAA se reducirá en un 30 por ciento y la incorporación de soldados de reemplazo se limitará al Ejército, de manera que para el año 2000 el país cuente con unas FFAA con fines disuasivos y no ofensivos. (18)

Septiembre

- La Justicia Civil condenó a prisión por tiempo indeterminado y expulsó de las FFAA al coronel Mohamed Ali Seineldín por su responsabilidad en la tentativa de golpe de Estado de diciembre 1990. (02)

- Argentina y Gran Bretaña firmaron un acuerdo de reducción de medidas de seguridad en el Atlántico Sur, siendo la más importante la que establece una reducción de maniobras militares alrededor de las islas Malvinas, Georgias y Sandwich sur. (25)

Noviembre

- El ministro de Defensa, Antonio E. González, confirmó que el general Martín Balza era el nuevo jefe de Estado Mayor del Ejército, en reemplazo del general Martín Bonnet, que dimitió y pidió su pase a retiro. (01)

- El ministro de Defensa informó que la oficialidad de alto rango de las FFAA será reducida aproximadamente en un 30 por ciento, dependiendo de esta medida la continuidad del jefe de la aviación, José Juliá. (03)

- En medios gubernamentales y castrenses se estimaba inminente la renuncia del jefe de la Fuerza Aérea, brigadier José Juliá, a raíz de discrepancias con el Ministro de Defensa, quien habría impugnado la lista de ascensos y retiros de oficiales superiores de la Fuerza Aérea que preparó el brigadier Juliá. (04)

- El ministro de Defensa, Ermán González, puso en funciones al nuevo jefe del Estado Mayor del Ejército, general Martín Balza, después de anunciar la disolución de uno de los cuatro cuerpos de ese servicio armado como parte de la reestructuración de esa fuerza. (05)

- El canciller Guido di Tella dijo en el Congreso Nacional que Argentina intensificará esfuerzos para modificar la carta fundamental de la OEA a fin de permitir que autorice la creación de fuerzas de paz para intervenir en América Latina en defensa de la democracia. (21)

Diciembre

- El gobierno anunció que se subastarán 10 propiedades del Ejército como parte del programa de reducción de los gastos de las FFAA que incluye la venta de 71 inmuebles con una ganancia prevista de US\$ 60 millones. (03)
- La justicia civil absolvió a cinco militares y condenó a otros 11 a penas de entre 2 a 7 años de prisión, por su participación en el cruento motín de los "carapintadas" del 3 de diciembre de 1990. (05)

BOLIVIA

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE BOLIVIA: 1979 - 1989

ANO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$)	(Miles)	1989	(Mill.US\$)	PNB %	GOB %	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. %	Total Export. %
1979	105	20	4.568	630	2,3	16,6	20	3,8	129	0	8,2	0
1980	122	24	4.446	679	2,7	18,0	22	4,4	59	0	5,9	0
1981	145	26	4.460	639	3,3	22,7	26	4,7	94	0	7,2	0
1982	75	26	4.217	1.009	1,8	7,4	13	4,5	0	0	0	0
1983	49	27	3.961	460	1,2	10,7	8	4,6	0	0	0	0
1984	86	28	3.976	1.588	2,2	5,4	14	4,7	12	0	2	0
1985	...	28	3.918	...	..	..	...	4,5	6	0	0,6	0
1986	(138)	30	3.835	611	3,6	22,6	22	4,7	11	0	1,4	0
1987	(152)	30	3.934	573	3,9	26,6	23	4,6	0	0	0	0
1988	(163)	28	4.090	653	4,0	25,0	25	4,2	10	0	1,7	0
1989	(182)	30	4.226	717	4,3	25,3	27	4,4	10	0	1,3	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

() Cantidad estimada.
 .. Información no disponible.

TOTAL FUERZAS ARMADAS:

ACTIVOS: 28.000 (unos 19.000 conscriptos).
Período de servicio militar: 12 meses, selectivo.

EJERCITO: 23.000 (unos 15.000 conscriptos).

Cuarteles generales: 6 regiones militares bajo control directo del Cuartel General del Ejército:
2 batallones blindados.

1 regimiento de caballería mecanizada.

1 regimiento de infantería, Guardia Presidencial.

10 divisiones, cuya organización y composición varía, que comprenden: 8 grupos de caballería (5 montados, 2 motorizados, 1 de asalto); 1 regimiento de infantería motorizada con 2 batallones: 22 batallones de infantería (incluidos 5 batallones de asalto); 1 batallón blindado; 1 batallón de artillería: 5 compañías de artillería; 1 batallón aéreo; 6 batallones de ingenieros.

ARMAMENTO:

TANQUES LIGEROS: 36 SK-105 "Kuerassier".

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 24 EE-9 "Cascabel".

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE (113): 50 M-113, 15 V-100 "Commando", 24 Mowag "Roland", 24 EE-11 "Urutu".

ARTILLERIA DE REMOLQUE (20): 6 cargas M-116, unos 10 Bofors M-1935 de 75 mm., M101 de 105 mm.

MORTEROS: 250 de 81 mm., M-30 de 107 mm.

LANZADORES DE RETIRADA (50): 90 mm., M-40A1 de 106 mm.

AVIACION: 4 Cessna 206, 1 King Air B90, 1 Super King Air 200 (VIP), 2 C-212, 1 PA-31T.

ARMADA: 4.000 (incluidos 1.200 infantes de marina y de aviación naval; probablemente 2.000 conscriptos).

6 distritos navales (cada uno con 1 flotilla) que cubren el Lago Titicaca y los ríos.

BASES: Riberalta, Tiquina, Puerto Busch, Puerto Guayaramerín, Puerto Villarroel. Trinidad, Puerto Suárez, Cobija.

PATRULLERAS DE RIO: Unas 10 de menos de 100 toneladas, unas 6 EEUU "Boston".

APOYO: 1 transportador oceánico, "Libertador Bolívar" (usado en puertos argentinos y uruguayos), unas 20 naves fluviales.

AVIACION NAVAL:

1 avión Cessna 402.

INFANTERIA DE MARINA:

1 batallón (compañía-unidad reforzada en cada distrito).

INFANTERIA NAVAL: 1 batallón más 5 compañías.

FUERZA AEREA: 4.000 (tal vez 2.000 conscriptos).

50 aviones de combate, 10 helicópteros blindados.

COMBATE: 1 escuadrón con 12 AT-33N, 4 F-86F (de combate y de entrenamiento).

CONTRAINSURGENCIA: 2 AT-6G, 12 PC-7.

OPERACIONES ESPECIALES: 1 escuadrón con 10 helicópteros Hughes 500.

BUSQUEDA Y RESCATE: 1 escuadrón de helicópteros con 4 HB-315 B, 1 SA-315 B, 1 UH-1.

INSPECCION: 1 escuadrón con 1 Cessna 206, 1 210, 2 "Learjet" 25, 1 PA-31.

TRANSPORTE (3 escuadrones): 1 VIP con 1 "Sabreliner", 2 "Super King Air", 1 L-188; 2 con 9 C-130, 4 F-27-400, 1 Convair 440, 1 IAI-201, 2 "King Air".

ENTRENAMIENTO: 1 Cessna 152, 11 PC-7, 6 SF-260 CB, 15 T-23, 9 T-33A, 3 T-41D, 2 172; 1 base aérea con regimiento de defensa (con cañones Oerlikon de 20 mm., algunos camiones con cañones montados).

COORDINACION: 1 avión Cessna 152, 2 185, 13 206, 1 402, 1 "Commander" 500; 2 helicópteros Bell 212, 16 UH-1H.

FUERZAS PARAMILITARES:

POLICIA NACIONAL: (unos 13.000).

POLICIA DE NARCOTICOS: (unos 850).

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1990

Enero

- El Congreso propuso al gobierno de Paz Zamora el retiro de Bolivia del Tratado de Asistencia Recíproca (TIAR) como protesta a la invasión norteamericana a Panamá y las operaciones navales frente a costas colombianas. (09)

Marzo

- Frente a la lucha contra el narcotráfico llevada a cabo por EE.UU. en el país, la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos denunció que las tropas norteamericanas tenían por objetivo extirpar la cultura andina. (01)

Mayo

- El Presidente Bush aseguró al Presidente Paz Zamora, de visita en EE.UU., que aumentaría la asistencia económica a Bolivia de manera de consolidar la lucha antidroga. (09)

- En vísperas de la inauguración de la XX Asamblea General de la OEA, la Cancillería afirmó que el objetivo central de su política exterior era alcanzar la reintegración marítima. (28)

- El ministro de Defensa informó que EE.UU. enviaría a 300 soldados e ingenieros del Ejército para mejorar el aeropuerto de La Paz. (30)

Julio

- Autoridades norteamericanas informaron que militares de EE.UU. estaban estableciendo un sofisticado sistema de inteligencia en Bolivia y se habían enviado asesores militares para ayudar en la lucha contra el narcotráfico. (09)

Septiembre

- Fuentes norteamericanas señalaron que Bolivia había decidido utilizar la ayuda militar norteamericana para el combate del narcotráfico con fines diferentes a los previstos, como reforzar leyes contra la deforestación y la polución de los ríos. (11)

- El embajador de EE.UU., Robert Gelbard, informó que su país y Bolivia condujeron la operación antidrogas más importante de la historia boliviana, la que culminó con 80 arrestos, la expropiación de numerosos aviones y oficinas y la ocupación parcial de la ciudad de Santa Cruz. (29)

Octubre

- El Presidente Paz Zamora sustituyó al comandante general del Ejército, al jefe del Estado Mayor General y al comandante General de la Fuerza Aérea, y ratificó en sus cargos al comandante en jefe de las FFAA y al comandante general de la Armada. (07)

- El comandante de la Fuerza Especial de Lucha contra el Narcotráfico, general Lucio Añez, reveló la existencia de un complot con financiamiento del narcotráfico para asesinar al Presidente Paz Zamora. (14)

Noviembre

- La Fuerza Especial de Lucha contra el Narcotráfico señaló que la detención de Jorge Roca Suárez significaba un duro golpe a la red más importante de droga en el país. (16)

- El Congreso acusó a ocho jueces de la Corte Suprema, los que posteriormente fueron suspendidos de sus cargos, y a políticos de oposición de preparar cargos criminales contra el Presidente a raíz de la extradición de un líder de la droga a EE.UU. (21)

- La embajada de EE.UU. advirtió que parte de la ayuda militar destinada para combatir el narcotráfico no sería entregada si el gobierno boliviano no ordenaba al Ejército a tomar parte en las operaciones. (29)

Diciembre

- En una operación de la policía y el Ejército contra el movimiento guerrillero Néstor Paz Zamora, murió el industrial secuestrado por el grupo, Jorge Lonsale. (21)

1991

Enero

- El ministro de Defensa, Héctor Ormachea, señaló que las FFAA tendrían muchos problemas si dentro del presupuesto nacional para 1991 no se incluía dinero para reemplazar su equipamiento. (17)

Marzo

- El gobierno decidió militarizar el combate contra el narcotráfico, dando un papel a las Fuerzas Armadas y manteniendo como centro militar las ciudades de Cochabamba y Beni, acción vista con simpatía por EE.UU.. (20)

Abril

- El Congreso aprobó un acuerdo con EE.UU. para el entrenamiento de soldados en Bolivia por instructores norteamericanos en la lucha antidroga, a cambio de una donación de EE.UU. por U\$33 millones en equipamiento y armas. (04)

- Llegó un segundo grupo de instructores militares de EE.UU., compuesto por 36 asesores, para entrenar a las unidades del Ejército boliviano en tácticas antidrogas. (19)

- El Presidente Paz Zamora acusó a los traficantes de droga de causar confusión en la opinión pública acerca de los verdaderos objetivos del Ejército en la lucha antidroga, señalando que los oponentes a la participación de las FFAA en la lucha antidroga habían dado visiones distorsionadas. (23)

- El comandante en jefe del Ejército, general Guido Sandoval, sostuvo que todas las unidades militares expresaron su profunda preocupación por el alto nivel de corrupción que estaba afectando a las instituciones bolivianas. (26)

Mayo

- El Presidente Paz Zamora firmó un decreto a través del cual se crea la Directiva Presidencial de las FFAA, cuya finalidad es adaptar la estructura de las FFAA a los profundos cambios en el sistema económico, social y políticos del país. Se trabajará en cuatro aspectos: renovar la base constitucional de las FFAA, mejorar su eficiencia operativa, participación de las FFAA en el desarrollo nacional y preocupación por el nivel del personal de las FFAA. (06)

- El ministro del Interior, Carlos Saavedra, señaló que el presidente Paz Zamora dio su palabra de que el personal militar no entrará en las zonas de producción de coca ni producirán actos en contra de los productores. (15)

Junio

- Fuerzas especiales del Ejército norteamericano establecieron la mayor presencia militar de ese país en América Latina, con una labor delimitada estrictamente al entrenamiento, y jugando un papel clave en la controvertida militarización de la campaña boliviana contra el narcotráfico. Bolivia aceptó una ayuda militar de U\$ 46 millones por parte de EE.UU. a cambio de unir su Ejército a la campaña de EE.UU. contra el narcotráfico. (01)

- El comandante en jefe de las FFAA, general Jorge Moreira, señaló que el gobierno tomó una decisión comercialmente positiva con la venta de gas a Chile, a pesar de que ambas naciones no mantenían relaciones diplomáticas. (25)

- El gobierno manifestó su disposición a revisar su decisión de militarizar la lucha contra el narcotráfico en el país en un intento por detener una marcha de 700 cocaleros en protesta contra la medida. (30)

Julio

- El Ejército y la policía detuvieron una marcha de 700 delegados de cocaleros que protestaban contra la militarización de la lucha contra el narcotráfico. (01)

- Las FFAA pidieron al gobierno la expulsión del país de los miembros de la Agencia Antidroga de EE.UU. (DEA), acusados de cometer atropellos contra oficiales y bienes militares en relación con una fallida operación antinarcóticos efectuada recientemente. (07)

- El gobierno anunció la apertura de una amplia investigación sobre la acción de la Agencia Antidrogas de EE.UU. (DEA), acusada de atropello contra un militar y de intervenir indebidamente en la represión del narcotráfico en ese país. La investigación fue aceptada por la embajada de los EE.UU. (08)

- El gobierno reafirmó la militarización de la lucha antidroga, y garantizó que el Ejército y la DEA -de EE.UU.- no afectarán los derechos de comercialización de la coca en la zona de Chapare. (15)

Agosto

- El comandante en jefe de las FFAA, general Jorge Moreira, confirmó que había solicitado el relevo de su cargo al Presidente Jaime Paz Zamora. (14)

Octubre

- Después de siete años de lucha antidroga, el Ejército inició una operación en la provincia de Angel Sandoval, en la frontera con Brasil, como parte del compromiso firmado con EE.UU. en 1990 que acordó la cooperación bilateral en la lucha contra el narcotráfico. (02)

Noviembre

- Donantes internacionales comprometieron US\$ 800 millones en ayuda para que Bolivia combatiera la pobreza y el cultivo ilegal de cocaína, siendo EE.UU. uno de los donantes más importantes. (07)

- El Presidente Paz Zamora anunció que próximamente tomará juramento un nuevo comandante en jefe de las FFAA, siendo reemplazado el actual por un jefe de la Armada, y que serán relevados de sus cargos los comandantes de las tres ramas de las FFAA por edad de jubilación. (15)

Diciembre

- La polémica desatada ante una propuesta de desmontar paulatinamente el aparato militar, efectuada por Guillermo Kenning, funcionario del tribunal de elecciones, condujo a un cuestionamiento de las FFAA locales y a la advertencia del alto mando de que algunos países vecinos seguían firmes en su carrera armamentista. (06)

- Un diputado oficialista informó que el gobierno estudiaba la reducción de efectivos militares y de gastos en las FFAA, para otorgarles un papel más pasivo y adecuarlas al modelo económico neoliberal. (12)

BRASIL

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE BRASIL: 1979 - 1989

ANO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$)	(Miles)	1989	(Mill.US\$)	PNB %	G6C %	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. %	Total Export. %
1979	2.661	450	353.400	83.900	0,8	3,2	22	3,8	386	110	1,2	0,7
1980	2.799	450	384.000	99.090	0,7	2,8	23	3,7	192	140	0,5	0,7
1981	2.627	450	363.300	102.500	0,7	2,6	21	3,6	81	170	0,2	0,7
1982	3.367	460	360.900	104.700	0,9	3,2	26	3,6	51	675	0,2	3,3
1983	3.078	460	346.600	111.700	0,9	2,8	23	3,5	49	130	0,2	0,6
1984	3.002	459	364.900	108.500	0,8	2,8	22	3,4	152	650	0,9	2,4
1985	3.180	496	396.900	154.600	0,8	2,1	23	3,6	57	370	0,3	1,4
1986	3.992	527	431.100	160.200	0,9	2,5	28	3,7	122	270	0,7	1,2
1987	4.502	541	450.700	212.000	1,0	2,1	31	3,8	172	650	1,0	2,5
1988	5.966	319	448.200	256.000	1,3	2,3	41	2,2	375	420	2,2	1,2
1989	...	319	462.300	...	...	...	...	2,1	160	50	0,8	0,1

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

.. Información no disponible.

TOTAL FUERZAS ARMADAS:

ACTIVOS: 296.700 (128.500 conscriptos).

Período de servicio militar: 12 meses (puede ser extendido por 6 meses).

RESERVAS: Entrenados en primera línea: 1.115.000; 400.000 sujetos a llamada inmediata; segunda línea 225.000.

EJERCITO: 196.000 (126.000 conscriptos).

Cuartel General: 7 comandos militares, 12 regiones militares;

8 divisiones (3 con cuartel general regional).

1 brigada de caballería blindada (2 batallones mecanizados, 1 blindado, 1 de artillería).

3 brigadas de infantería blindada (cada una compuesta de 2 batallones de infantería, 1 blindado, 1 de artillería).

4 brigadas de caballería mecanizada (cada una compuesta de 3 batallones de infantería, 1 de artillería).

12 brigadas de infantería motorizada (26 batallones).

1 brigada de montaña.

2 brigadas de selva (7 batallones).

1 brigada de frontera (6 batallones).

1 brigada aérea (1 batallones aéreos, 1 de Fuerzas Especiales).

1 brigada de costa y artillería aérea.

3 regimientos de caballería de vigilancia.

28 grupos de artillería (4 autopropulsados, 6 medianos, 18 de campo).

2 grupos de ingenieros, cada uno de 4 batallones.

10 batallones (incluidos 2 de Ferrocarriles) (a ser aumentados a 34 batallones).

Aviación: Formándose, comprende 46 helicópteros.

ARMAMENTO:

TANQUES LIGEROS (aproximadamente 520): aproximadamente 150 M-3; aproximadamente 80 X-1A, 40 X-1A2 (modelo M-3); 250 M-41C.

VEHICULOS RECONOCIMIENTO: 200 EE-9 "Cascavel", 60 EE-3 "Jararaca", 30 M-8.

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE (795): 175 EE-11 "Urutu", 20 M-59, 600 M-113.

ARTILLERIA DE REMOLQUE (570): 420 M-101/102, Modelo 56, de 105 mm.; 150 M-114 de 155 mm.

ARTILLERIA AUTOPROPULSADA: 120 M-7/108 de 105 mm.

ARTILLERIA DE COSTA: Aproximadamente 240 de 57 mm., 75 mm., 120 mm., 150 mm., 152 mm., 305 mm.

LANZADORES MULTIPLES DE COHETES: SS-06 de 108 mm., SS-40 de 180 mm.; SS-60 (incluido autopropulsado) de 300 mm.; 4 Astros II.

MORTEROS: 81 mm., M-30 de 107 mm., 120 mm.

ARMAS ANTITANQUES GUIADAS: 300 "Cobra".

LANZADORES DE RETIRADA: 240 M-18 A1 de 57 mm.; 20 de 75 mm.; 105 mm., M-40A1 de 106 mm.

ARMAS DE DEFENSA AEREA: 20 mm.; 38 GDF-001 de 35 mm.; 60 L-60/70 de 40 mm.

MISILES SUPERFICIE-AIRE: 4 Roland II, Sistema BOFI de defensa aérea (cañón L/70 de 40 mm. con misil superficie-aire RBS-70).

HELICOPTEROS: Se entregarán 36 SA-365 y 10 HB-350.

ARMADA: 50.000 (2.000 conscriptos). incluidos 700 de la Fuerza Aérea Naval y 15.000 Infantes de Marina.

5 distritos navales oceánicos, 1 fluvial: 1 comando.

BASES OCEANICAS: Río de Janeiro (cuartel general del Distrito Naval I), Salvador (cuartel general del Distrito II), Natal (cuartel general del Distrito III), Belém (cuartel general del Distrito IV), Río Grande do Sul (cuartel general del Distrito V).

BASES FLUVIALES: Ladario (cuartel general del Distrito VI), Manaus.

SUBMARINOS (5): 1 "Tupi" (Alemania T-209/1.400) con cañones de torpedo de 533 mm. (torpedo de peso pesado "Tigerfish", Reino Unido); 3 "Humaita" (Reino Unido-"Oberon") con cañones de torpedo de 533 mm. (Torpedos peso pesado "Tigerfish"); 1 "Goias/Bahia" (EE.UU. "Guppy" III/II) con cañones de torpedo de 533 mm.

PORTAAVIONES: 1 "Minas Gerais" (Reino Unido "Colossus") de operaciones antisubmarinas (actualmente no operacional) con capacidad para 20 aviones; 7-8 de operaciones antisubmarinas S-2E; 8 helicópteros ASH-3H.

DESTRUCTORES (6): 2 "Marcilio Dias" (EE.UU. "Gearing") de operaciones antisubmarinas, con 1 helicóptero "Wasp" (con torpedo de peso liviano MK 46), 1x8 ASROC, cañones de torpedo antisubmarino 2x3, cañones 2x2 de 127 mm., 4 "Mato Grosso" (EE.UU. "Sumner") de operaciones antisubmarinas, con 1 helicóptero "Wasp", cañones de torpedo antisubmarino 2x3, cañones 3x2 de 127 mm.

FRAGATAS (11): 4 "Para" (EE.UU. "Garcia") con 1x8 ASROC, cañones de torpedo antisubmarinos 2x3, 1 helicóptero, 2 cañones "Lynx", cañones de torpedo antisubmarinos 2x3, arma guiada de superficie a bajo agua "Ikara", mortero de operaciones antisubmarinas 1x2, 2 misiles superficie-superficie MM-40 "Exocet", 1 cañón de 114 mm.; 2 "Niteroi" de multipósitos, equipados como las "Niteroi", excepto los misiles "Exocet", el cañón de 114 mm., y el arma "Ikara"; 1 "Inhauma" con 1 helicóptero "Lynx", cañones de torpedo antisubmarinos 2x3, 4 MM-40 "Exocet", 1 cañón de 114 mm.

PATRULLERAS (30): 9 de alta mar "Imperial Marinheiro", 6 costeras "Piratini", 3 costeras "Aspirante Nascimento" (de entrenamiento), 6 fluviales, 2 patrulleras "Grauña", 4 "Tracker".

DRAGAMINAS: 6 costeras "Aratu" (Alemania "Schütze").

ANFIBIOS (3): 2 barcos de desembarque "Ceara" (EE.UU. "Thomaston") con capacidad para 350 tropas y 38 tanques; 1 barco de desembarque "Duque de Caxais" (EE.UU. "Soto County") con capacidad para 600 tropas y 18 tanques; más 20 naves; 3 de desembarco utilitarios, 3 mecanizados, 30 de desembarco de vehículos y personal.

NAVES DE APOYO Y OTRAS (20): 1 barco de reparación, 4 de transporte, 7 de inspección/oceanográfico, 1 fragata modelo "Niteroi" (de entrenamiento), 5 remolcados oceánicos, 1 AOR "Marajo", 1 de rescate de submarinos.

FUERZA AEREA NAVAL: (700); 15 helicópteros blindados.

OPERACIONES DE GUERRA: 1 escuadrón de helicópteros con 7 ASH-3H.

ATAQUE: 1 escuadrón con 8 "Lynch" HAS-21.

UTILITARIO: 2 escuadrones con 6 AS-332, 10 AS-355, 9 AS-350B.

ENTRENAMIENTO: 1 escuadrón de helicópteros con 16 TH-57.

MISILES AIRE-SUPERFICIE: AS-11, AS-12. "Sea Skua".

INFANTERIA DE MARINA: (15.000)

FUERZAS DE FLOTA DE COMBATE: 1 división anfibia (1 comando, 3 batallones de infantería, 1 grupo de artillería).

COMANDO DE REFUERZO: 5 batallones, incluido 1 de ingenieros, 1 de operaciones especiales.
FUERZA DE SEGURIDAD INTERNA: 6 grupos regionales.

ARMAMENTO:

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 6 EE-9 marca IV "Cascavel".
VEHICULOS DE INFANTERIA BLINDADA: 30 M-113, 12 LVTP-7A1.
ARTILLERIA DE REMOLQUE: 12 M-101 de 105 mm., 6 M-114 de 155 mm.
LANZADORES DE COHETES: M-20 (3,5 pulgadas) de 89 mm.
LANZADORES DE RETIRADA: M-40A1 de 106 mm.
ARMAS DE DEFENSA AEREA: 6 L/70 de 40 mm.

FUERZA AEREA: 50.700

313 aviones de combate, 8 helicópteros blindados.

COMANDO DE DEFENSA AEREA: 1 grupo:
COMBATE: 2 escuadrones con 14 F-103 ("Mirage" IIIEBR), 4 F-103D ("Mirage" IIDBR).

7

COMANDO TACTICO: 10 grupos:
COMBATE/ATAQUE A TIERRA: 3 escuadrones con 49 F-5E, 4 B, 4 F, 21AMX.
CONTRAINSURGENCIA: 3 escuadrones con 48 AT-26.
CONTRAINSURGENCIA/ENTRENAMIENTO: 30 T-27.
RECONOCIMIENTO: 2 escuadrones con 8 RC-95, 12 RT-26, 3 "Learjet" 35.
ENLACE/OBSERVACION: 7 escuadrones: 1 de aviones con 8 T-27; 1 de helicópteros con 8 UH-1H (blindado); 5 con 31 aviones U-7 y 30 helicópteros UH-1H.

COMANDO MARITIMO: 4 grupos:
OPERACIONES ANTISUBMARINAS: 1 escuadrón con 11 S-2E.
RECONOCIMIENTO MARITIMO/BUSQUEDA Y RESCATE: 3 escuadrones con 11 EMB-110 B, 10 EMB-111.

COMANDO DE TRANSPORTE: 6 grupos (6 escuadrones), 7 escuadrones regionales independientes:

PESADOS: 2 escuadrones: 1 con 9 C-130E, 5 H; 1 con 2 KC-130 H, 4 KC-137.
MEDIANOS/LIGEROS: 2 escuadrones: 1 con 12 C-91; 1 con 23 C-95 A/B.
TACTICOS: 1 escuadrón con 12 C-115.
VIP: 1 escuadrón con 1 avión VC-91, 10 VC/VV-93, 2 VC-96, 5 VC-97, 5 VU-9; 3 helicópteros.
REGIONAL: 7 escuadrones con 7 C-115, 82 C-95 A/B, 6 EC-9 (VV-9).
HELICOPTEROS: 9 AS-332, 13 AS-355, 2 Bell 206, 6 SA-330, 30 SA-350, 6 SH-1H.
ENLACE: 50 C-42, 3 Cessna 208, 30 U-42.

COMANDO DE ENTRENAMIENTO:
AVIONES: 50 AT-26, 70 EMB-110, 25 T-23, 98 T-25, 78 T-27.
HELICOPTEROS: 4 OH-6A, 25 OH-13.
CALIBRACION: 1 unidad con 2 C-95, 1 EC-93, 4 EC-95, 1 U-93.
MISILES AIRE-AIRE: AIM-9 "Sidewinder", R-530.

FUERZAS EN EL EXTRANJERO:

ANGOLA (MISION DE LA ONU DE VERIFICACION EN ANGOLA-UNAVEM): 6 observadores.

CENTROAMERICA (MISION DE LA ONU EN CENTROAMERICA-ONUCA): 21 observadores.

FUERZAS PARAMILITARES:

FUERZAS DE SEGURIDAD PUBLICA: unos 243.000 en la organización de policía militar estatal (Milicias Estatales) bajo el control del Ejército y consideradas como reserva de éste.

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1990

Febrero

- Cientistas de la Academia de Ciencias de la URSS propusieron al Presidente electo, Fernando Collor de Mello, la participación de Brasil en un proyecto soviético de construcción de un reactor termonuclear para la generación de energía, lo que fue aceptado por Collor. (01)

- "The New York Times" informó que desde las conversaciones de paz en el Golfo Pérsico la industria de armas Avibras ha tenido grandes pérdidas por lo que ha debido comenzar a fabricar antenas de TV. Engesa, otra industria del aérea militar, ha reducido su personal de 3300 en 1986 a 1100. Un tercer pilar de la industria de armas, Embraer, ha resistido bien la baja en las ventas militares debido a su producción de aviones civiles. (26)

Marzo

- La industria de armas Engesa presentó una petición de postergar por dos años el inicio de pagos a sus acreedores por un monto de U\$400 millones. (21)

Abril

- El director-superintendente de Embraer solicitó al ministro de Aeronáutica que se decidiera sobre el futuro de la empresa Orbita, fabricante de misiles y cohetes y creada en 1987 por Embraer y Engesa, y que se pronunciara sobre la decisión del Presidente Collor en torno a la fabricación en el campo de los misiles. (02)

- El consorcio Hughes-Promon ganó la propuesta del gobierno para la fabricación de satélites de comunicación Brasilat 3 y 4. (11)

- El gobierno firmó un contrato por U\$ 253 millones con la compañía Hughes Aircraft de EE.UU. para la adquisición de dos satélites de comunicación, los que serían lanzados en 1993 y 1995 por la compañía europea Arianspace. (19)

- El Centro de Tecnología Mineral (Cetem) firmó con el Instituto de Minerales y Metales no Ferrosos de China un acuerdo para la explotación conjunta de minerales de tercera categoría, considerados material estratégico para la industria aeroespacial y bélica. (26)

- El secretario de Ciencia y Tecnología, José Goldemberg, dijo que Brasil podrá construir una bomba atómica dentro de algunos años, siendo ésta una consecuencia inevitable del desarrollo en el campo nuclear. (27)

- El Secretario de Ciencia y Tecnología admitió la compra de un cohete lanzador del primer satélite proyectado y fabricado en el país. Según el director general del Centro Técnico Aeroespacial (CTA), mayor brigadier Sérgio Xavier Ferolla, el cohete en desarrollo en el CTA está con atraso en su fabricación debido al boicot tecnológico impuesto por los países desarrollados al traspaso de piezas y componentes. (29)

Mayo

- La Escuela Naval de Postgrado de la Armada de EE.UU. elaboró un estudio titulado "Brasil, EE.UU., y el Régimen de Control de Tecnología de Misiles", en el que se señala que Brasil se está haciendo cada vez más autónomo y menos vulnerable a las restricciones de EE.UU.. (08)
- El Presidente Collor ordenó la detención del general (r) Newton Cruz, ex director del Servicio Nacional de Inteligencia, y envió una carta de reprimenda al general (r) Euclides Figueiredo, por sus críticas a los planes de reforma a la burocracia federal. (12)
- El Ministerio de Aeronáutica anunció que estaba interesado en conocer la identidad de los ingenieros que, despedidos en 1988, prestaron servicios al gobierno de Irak como asesores en la fabricación de armamentos. (15)
- El embajador itinerante de EE.UU. para asuntos de Energía Nuclear, Richard Kennedy, dijo que el compromiso establecido en la Constitución brasilera sobre el uso de la energía nuclear para fines pacíficos no era suficiente para dar tranquilidad al país, agregando que EE.UU. insistía en que Brasil firmara un tratado internacional garantizando que no utilizará energía nuclear para fines bélicos. (24)

Junio

- El jefe de la Policía Federal, Romeau Tuma, señaló que las FFAA darán el apoyo logístico necesario en las acciones contra el narcotráfico, aunque no lo combatirán directamente. (10)
- El grupo de trabajo que analiza la orientación del programa nuclear, coordinado por la Secretaría de Asuntos Estratégicos (SAE), concluyó preliminarmente que el gobierno debía construir nueve reactores nucleares en los próximos años: uno para el Ejército, uno para la Fuerza Aérea, dos para la Comisión Nacional de Energía y dos para generar energía eléctrica. (15)
- El ex ministro de Marina, Maximiano da Fonseca, afirmó que la fabricación de la bomba atómica no estuvo en los planes militares y justificó el sigilo y hermetismo sobre el programa nuclear autónomo desarrollado por la Marina debido a las presiones de los EE.UU. (21)

Julio

- Una de las principales conclusiones de un documento elaborado por una comisión nuclear de la Sociedad Física Brasileira señaló que el Centro Experimental de Aramar, donde se mantiene una usina de uranio, poseía las condiciones técnicas para producir una bomba atómica. El documento criticó la política nuclear del gobierno y propuso la creación de un sistema de salvaguardas nacional, ligado al congreso, como único camino para asegurar que la energía nuclear sea utilizada con fines pacíficos. (12)
- El diario "O Estado de Sao Paulo" informó que EMBRAER estaba fabricando un cazabombarderos AMX, destinado a lanzar misiles Exocet, el que estaría guardado en secreto en Sao José Dos Campos. (18)
- Las dos principales industrias bélicas. Avibras y Engesa, están negociando el recibimiento del pago de una deuda de U\$123 millones por la asistencia técnica prestada durante la guerra con Irak. (21)

Agosto

- La prensa suiza informó que Brasil armó a Irak con sistemas de comando de misiles de 60 kms. de alcance, que fueron importados de Suiza con el compromiso de que éstos no fuesen reexportados. Erwin Bucklar, portavoz de la empresa de armamentos suiza Oerlikon-Buehrle, indicó que la empresa brasilera Avibras equipó lanza misiles con comandos electrónicos hechos en Suiza. (15)

- La Secretaría General de Defensa Nacional de Francia está investigando la eventual cooperación brasilera en la construcción de misiles balísticos de alcance medio para Irak, y la eventualidad de que material electrónico espacial vendido por empresas francesas a Brasil hubiese sido traspasado a Bagdad. (23)

- Según el diario "O Estado de Sao Paulo", Brasil nunca ha producido en serie ni exportado misiles de ninguna especie, por lo que las armas balísticas vendidas por Avibras a Irak son cohetes libres, estabilizados aerodinámicamente y destinados a fuego de saturación. (23)

- Empresas europeas acordaron vender a Brasil tecnología para construir un motor lanza-misiles balístico intercontinental, lo que podría permitir a Brasil vender misiles de largo alcance a Irak y Libia, sus mayores clientes en el área bélica. (26)

Septiembre

- La empresa HOP, del mayor brigadier (r) Hugo de Oliveira, actuó como intermediaria en el traspaso de información a Irak, transfiriendo 25 ingenieros encargados de la producción del misil Piraña, los que trabajaban directamente para el gobierno iraquí en la construcción de un misil de combate aéreo similar al Piraña. (01)

- El ministro de RREE, Francisco Rezek, descartó la posibilidad de que Brasil hubiese concretado un acuerdo secreto con Irak para proveer tecnología para el desarrollo de armamento nuclear. (04)

- El Presidente Collor defendió la revisión del acuerdo nuclear con Alemania, argumentando que su país estaba en condiciones de buscar alternativas más ecológicas. (05)

- Fuentes gubernamentales negaron versiones que afirmaban que Brasil estaba rompiendo las sanciones impuestas por las Naciones Unidas, proveyendo expertos, equipo militar y tecnología de misiles a Irak. (08)

- La presencia de 300 asesores militares de Brasil en Irak ha creado una difícil situación para el gobierno, debido a la naturaleza militar de la conexión entre ambos países. (18)

- La empresa Avibras Aeroespacial concretó un contrato de exportación para Arabia Saudita de 10 mil cohetes-tierra, con un valor de U\$70 millones. (18)

- El Presidente Collor concretó el primer paso para cerrar un pozo construido para efectuar pruebas de armamentos convencionales y nucleares en la Sierra de Cachimbo en Paraná, lo que creó sorpresa e indignación en los ministerios de Ejército, Marina y Aeronáutica. (18)

- El ministro de RREE señaló que prefería que no se realizaran operaciones como la venta de 10 mil cohetes de la empresa Avíbras a Arabia Saudita, destacando que en el actual momento político se debía evitar este tipo de transacciones. (20)

- El diario "Jornal Do Brasil" informó que Arabia Saudita canceló la compra de 318 tanques Osorio a Engesa, y optó por tanques norteamericanos. (20)

- El Presidente Collor, en un discurso durante la inauguración de la 45 Sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, dijo que Brasil renunció a las explosiones atómicas, apoyó integralmente el embargo a Irak y defendió el libre acceso a la tecnología. (24)

- El gobierno de EE.UU. expresó su satisfacción por la decisión de Brasil de cerrar una excavación que podría servir para realizar pruebas nucleares. (28)

Octubre

- El último grupo de 82 brasileiros llegó procedente de Bagdad, completando la evacuación de 500 personas iniciada con la crisis del Golfo. (10)

- El secretario de Ciencia y Tecnología, José Goldemberg, señaló que Brasil quería afianzar el control civil de sus sitios nucleares y reducir las exploraciones de material nuclear y tecnología militar avanzada, pero que no estaba dispuesto a firmar el tratado de no proliferación de armas nucleares. (17)

- Activistas de derechos humanos acusaron a examinadores médicos del gobierno de falsificar los informes de autopsia para impedir el conocimiento de los actos de tortura cometidos durante el régimen militar. (25)

Noviembre

- El director del Centro Experimental de Aramar, almirante Othon Pinheiro, dijo que el país tenía la tecnología para iniciar la construcción de un reactor nuclear de 100 megawatts. (01)

- El descubrimiento de grandes cantidades de cocaína por la policía reveló el creciente rol del país en el narcotráfico y la existencia de numerosos laboratorios clandestinos en el Amazonas. (04)

- El ingeniero Joao Verdi, presidente de Avibras, confirmó la venta del sistema de cohetes Astros II a Arabia Saudita, lo que servirá para pagar la deuda que la empresa mantiene. (08)

- "Folha de Sao Paulo" reveló que las FFAA atravesaron en 1990 la peor crisis financiera de los últimos 20 años, con una fuerte caída en la participación de las FFAA en el PIB del país, pasando de 0,8 por ciento en 1985 a 0,3 por ciento en 1989. (12)

Enero

- El ministro de RREE comunicó al secretario general de la ONU, Javier Pérez de Cuellar, que Brasil estaba a su disposición para integrar fuerzas de paz, como una forma de contribuir a la solución pacífica del Medio Oriente. (14)

- El presidente de la Asociación Brasileira de Industrias de Materiales de Defensa, Domingo Adherbal Olivieri, afirmó que la industria de material bélico no estaba en condiciones tecnológicas para ofrecer productos de niveles tan sofisticados como los que estaban siendo utilizados en la Guerra del Golfo. (24)

Marzo

- Una publicación oficial del Ejército sostuvo que la capacidad operacional de la infantería en relación al gasto otorgado estaba alcanzando los "peligrosos límites de lo tolerable". (18)

Abril

- El gobierno de Collor de Mello está presionando a la industria bélica para cancelar todo negocio que implique venta a Irak o Irán, dos potenciales enemigos de Occidente en el Medio Oriente. (09)

- El ministro de RREE, Francisco Rezek, dijo que el gobierno consideraba inevitable que se retomasen las negociaciones con EE.UU. para reinstaurar el acuerdo de cooperación militar entre ambos países, cancelado en 1976 por el Presidente Geisel en represalia por la política de derechos humanos del gobierno de Carter en EE.UU.. Entretanto, la Asociación Brasileira de Industria de Material de Defensa dijo que protestará por la intención del Presidente Collor de aprobar un intercambio de conocimientos militares con EE.UU., debido a que estos acuerdos inhibirían la industria bélica nacional. (19)

- La Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Presidencia nombró un grupo de trabajo para estudiar un programa destinado a incentivar la conversión de la industria bélica nacional en industria de bienes para el uso civil. (20)

- Oficiales militares manifestaron su oposición a la firma de un acuerdo de cooperación militar con EE.UU., señalando que éste sólo serviría para la transferencia de material obsoleto a las FFAA, lo que beneficiaría a la industria militar estadounidense. (29)

Mayo

- El gobierno destinará 100 billones de cruzeiros para el aumento salarial de funcionarios civiles y militares, recibiendo el sector militar un incremento de un 20 por ciento, y beneficiándose unas 300 mil personas entre personal activo y en retiro. (06)

- El general Carlos Tinoco señaló que el Ejército no era partidario de un acuerdo militar con EE.UU. y que, según encuestas, sólo el personal de dentística de esa rama de las FFAA estaba de acuerdo con la firma de una instancia de cooperación. (13)

- Francia acordó comprar 80 jets de entrenamiento a la empresa estatal aeronáutica de Brasil en 176 millones de dólares. Los negocios entre ambos países comenzaron en 1989, cuando Brasil compró 52 helicópteros de manufactura francesa. (14)

- El ministro de Marina, Mario César Flores, negó la hipótesis de que Brasil estuviese negociando con EE.UU. un acuerdo de cooperación militar sobre seguridad y defensa que incluyese a los países del cono sur. (22)

- El ministro de Marina señaló que sólo si se produjeran cambios en los salarios del sector militar habría demostraciones de indisciplina, al tiempo que criticó la falta de regulación en la provisión constitucional respecto de la igualdad de los salarios. (29)

Junio

- A pesar de la negativa gubernamental, fuentes militares insistieron en que la visita del Presidente Collor de Mello a EE.UU. era otro paso para recomenzar las conversaciones sobre un acuerdo tecnológico militar con Washington. (05)

- La Empresa Brasileira de Aeronáutica (Embraer) venderá a Irán 15 aviones Emb-312 Tucano, en una operación de U\$45 millones. (18)

- Para tratar de salvar una industria nacional de armamentos en caótica situación, el Presidente Collor decidió abrir el capital de la misma a los capitales extranjeros, abandonando así la tradicional política de autosuficiencia en ese rubro. Brasil carece de los medios tecnológicos y financieros necesarios para la supervivencia del complejo militar industrial instalado en los años 70 por los gobiernos militares. (29)

Julio

- El Presidente Collor señaló que era normal la situación en los cuarteles del país, pidió paciencia a los militares descontentos por los bajos sueldos, y admitió que la situación de las FFAA era grave debido a la crisis económica. (01)

- Emergió la amenaza de una grave crisis político-militar cuando el Congreso reafirmó sus poderes soberanos en respuesta a una dura protesta de la cúpula militar del país que cuestionó una decisión legislativa. Los ministros de Marina, Ejército y Aeronáutica difundieron un documento en que criticaron al Parlamento por haber rechazado un aumento salarial promedio del 25 por ciento concedido por Collor de Mello a servidores públicos entre los que se encontraban oficiales de las FFAA. (04)

- El jefe del Estado Mayor de las FFAA, general Jonas Corrêa, dijo que los países ricos no estaban permitiendo que Brasil fabricase el mejor blindado del mundo, producido por Engesa, el que no se conseguía vender desde la invasión de Kuwait. (14)

Agosto

- El diario "Jornal do Brasil" informó que el gobierno disponía de un fondo secreto de U\$65 millones para financiar investigaciones nucleares a espaldas del Congreso. El presupuesto secreto incluye

también partidas para costear misiones de carácter reservado de funcionarios de la Secretaría de Asuntos Estratégicos, un órgano creado para sustituir al Servicio Nacional de Informaciones. (05)

- Se anunció la intención del Partido de los Trabajadores (PT) y del Partido Democrático de los Trabajadores (PDT) de proponer la creación de una subcomisión de la Cámara de Diputados para investigar la aplicación de las instrucciones secretas de la Secretaría de Asuntos Estratégicos, ligada al Presidente de la República, sobre inversiones en proyectos nucleares en el área militar y en la expansión de los servicios de inteligencia del Estado. (06)

- El gobierno está discutiendo con EE.UU. la aceptación de las reglas de la Comisión Coordinadora de Control de Exportaciones Multilaterales, organismo creado en los inicios de la guerra fría para evitar la transferencia de tecnología militar a países del bloque comunista. La aceptación por parte de Brasil de las reglas le facilitaría la importación de sofisticados equipos destinados al área nuclear y aeroespacial. (16)

Septiembre

- El secretario de Asuntos Estratégicos, Pedro Paulo Leoni Ramos, admitió frente a la Comisión Nacional de Defensa de la Cámara de Diputados haber utilizado Cr\$3,8 billones en 1991 en inversiones secretas para el desenvolvimiento de tecnología nuclear. (03)

Octubre

- Durante la celebración del día del aviador, las FFAA denunciaron la existencia de una campaña contra la imagen de las instituciones castrenses, debido a las acusaciones de irregularidades en la licitación promovida por los militares para la compra de uniformes. (23)

Noviembre

- El secretario de Asuntos Estratégicos, Pedro Paulo Leoni Ramos, sostuvo que Brasil rechazaba todas las formas de injerencia internacional en sus esfuerzos por dominar la energía nuclear y que sólo aceptaba discutir en igualdad de condiciones con el mundo desarrollado. Leoni solicitó el apoyo de los parlamentarios para la aprobación de un acuerdo con Argentina sobre el desarrollo de tecnología nuclear. (28)

- Fuentes de gobierno indicaron que, después del ingreso de Brasil a la Agencia Internacional de Energía Atómica, se discutirá la venta de los equipos nucleares de la proyectada central nuclear Angra 3, que nunca llegó a ser construida, uno de cuyos interesados sería Irán. (30)

Diciembre

- El Presidente Collor elogió a las FFAA por su sacrificio en el actual período de limitaciones de recursos, que significó una caída de sus gastos del 24% del presupuesto general del estado en 1979 a un 5% en 1991 y a menos de un 4% según lo proyectado para 1992. (10)

- El senado aprobó las enmiendas al texto de acuerdo sobre el uso exclusivamente pacífico de la energía nuclear, firmado en julio con Argentina. (11)

COLOMBIA

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE COLOMBIA: 1979 - 1989

AÑO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$)	(Miles)	1989	(Mill.US\$)	PNB	GGC	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$)	(Mill.US\$)	Total Import.	Total Export.
	1989			1989	%	%			1989	1989	%	%
1979	265	60	27.410	3.438	1,0	7,7	10	2,3	32	0	0,6	0
1980	306	60	28.620	3.952	1,1	7,7	12	2,3	103	0	1,5	0
1981	294	65	29.110	4.277	1,0	6,9	11	2,4	54	0	0,8	0
1982	434	70	29.120	4.752	1,5	9,1	16	2,5	164	0	2,4	0
1983	392	70	29.460	4.688	1,3	8,4	14	2,5	36	0	0,6	0
1984	427	70	30.160	4.778	1,4	8,9	15	2,4	821	0	15,6	0
1985	(482)	66	31.020	4.798	1,6	10,1	16	2,2	23	0	0,5	0
1986	(472)	76	32.440	4.642	1,5	10,2	16	2,5	55	0	1,3	0
1987	(533)	86	34.170	5.012	1,6	10,6	17	2,8	11	0	0,2	0
1988	(640)	76	35.440	4.454	1,8	14,4	20	2,4	62	0	1,2	0
1989	(758)	91	36.890	4.627	2,1	16,4	23	2,8	150	0	3,0	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

() Cantidad estimada.

TOTAL FUERZAS ARMADAS:

ACTIVOS: 134.000 (unos 40.400 conscriptos).

Período de servicio militar: 1-2 años (varía según el servicio).

RESERVAS: 116.900 (Ejército: 100.00; Armada: 15.000; Fuerza Aérea: 1.900).

EJERCITO: 115.000 (38.000 conscriptos).

Cuarteles generales: 4 divisiones.

15 brigadas de infantería (regional): 8 con 3 batallones de infantería, 1 de artillería, 1 grupo de ingenieros, 1 grupo mecanizado o de caballería montada; 7 con 2 batallones de infantería solamente. Tropas del Ejército: 2 brigadas de contrainsurgencia (9 batallones), 1 brigada de entrenamiento, 1 batallón de Guardia Presidencial, 1 grupo mecanizado, 1 batallón de artillería de defensa aérea, 1 aéreo, 1 de vigilancia, 1 comando.

ARMAMENTO:

TANQUES LIVIANOS: 12 M-3A1.

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 20 M-8, 120 EE-9 "Cascavel".

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE (126): 50 M-113, 76 EE-11 "Urutu".

ARTILLERIA DE REMOLQUE: 70 M-101 de 105 mm.

MORTEROS: 125 M-1 de 81 mm.; 148 M-2 de 107 mm.; 120 Brandt de 120 mm.

ARMAS ANTITANQUES GUIADAS: Tow.

LANZADORES DE RETIRADA: M-20 de 75 mm.; M-40A1 de 106 mm.

ARMAS DE DEFENSA AEREA: 30 M-1A1 de 40 mm.

ARMADA: 12.000 (incluidos 6.000 infantes de marinas) (unos 500 conscriptos).

BASES OCEANICAS: Cartagena, Buenaventura.

BASES FLUVIALES: Puerto Leguízamo, Puerto Orocué, Puerto Carreño, Leticia.

SUBMARINOS: 2 "Pijao" (Alemania, T-209/1.200) con cañón de torpedo de 533 mm. (Alemania, torpedo de peso pesado); 2 "Intrépido" (Italia, SK-506) (entrega a Fuerzas Especiales).

FRAGATAS: 4 "Almirante Padilla" con 1 helicóptero BO-105 (de operaciones antisubmarinas), cañones de torpedo antisubmarinos 2x3, 8 misiles MM-40 "Exocet"; 1 "Boyaca" (EE.UU. "Courtney") con cañones de torpedo 2x3 de 324 mm, plataforma de helicóptero.

PATRULLERAS (26): 3 "Pedro de Heredia"; 2 de costa "Quito Sueno" (EE.UU. "Asheville"); 1 de costa "Castillo"; 6 de costa de menos de 100 toneladas; 3 fluviales "Arauca; 11 fluviales de menos de 100 toneladas.

NAVES DE APOYO Y OTRAS (4): 1 de transporte, 2 de investigación, 1 de entrenamiento.

INFANTERIA DE MARINA: (6.000)

5 batallones, 2 batallones de policía naval. No hay equipo pesado (se adquirirá vehículos de reconocimiento EE-9 "Cascavel" y vehículos blindados de transporte EE-11 "Urutu").

FUERZA AEREA NAVAL:

AVIONES: 3 "Commander", 3 PA-28.

HELICOPTEROS: 4 BO-105.

FUERZA AEREA: 7.000 (unos 1.900 conscriptos)

68 aviones de combate, 51 helicópteros blindados.

COMANDO DE COMBATE AEREO 1:

COMBATE/ATAQUE A TIERRA: 1 escuadrón con 15 "Mirage" 5 (11 COA, 2 COD de entrenamiento, 2 COR de reconocimiento), 1 con 13 "Kfir" (11 C2, 2TC2).

COMANDO DE COMBATE AEREO 2:

CONTRAINSURGENCIA: 1 AC-47, 10 AT-33A, 3 IA-58, 8 A-37B.

COMANDO DE COMBATE AEREO 3:

CONTRAINSURGENCIA: 17 aviones A-37B, 4 OA-37B; 6 helicópteros blindados UH-1B, 23 H.

COMANDO TACTICO DE APOYO AEREO:

CONTRAINSURGENCIA: 1 escuadrón con 12 OH-6, 18 helicópteros Hughes 500 MG.

RECONOCIMIENTO: 1 escuadrón con 3 aviones RT-33A; 5 helicópteros Hughes 300 C, 4 500D, 2E.

COMANDO DE TRANSPORTE MILITAR AEREO:

AVIONES: 1 escuadrón con 1 BAe 748, 1 Boeing 707, 8 C-47, 4 C-54, 2 C-130 B, 1 E, 2 H-30, 2 "Cessna" 310, 1 340, 4 404, 1 "Commander" 560 A, 4 DC-6, 10 DHC-2, 2 F-28, 2 IAI 201, 2 PA-31, 1 PA-32, 1 PA-34, 1 PA-44, 5 PC-6B, 4 "Queen Air".

HELICOPTEROS: 10 Bell 205, 3 212, 2 412, 8 UH-60.

COMANDO DE ENTRENAMIENTO:

AVIONES: 20 T-34 A/B, 30 T/41D.

HELICOPTEROS: 2 Hughes 500 C, 8 OH-13, 6 TH-55.

MISILES AIRE-AIRE: AIM-7 "Sparrow", R-530.

FUERZAS EN EL EXTRANJERO:

EGIPTO (FUERZA MULTINACIONAL Y OBSERVADORES EN EL SINAI-MFO): 500.

CENTROAMERICA (MISION DE LA ONU EN CENTROAMERICA-ONUCA): 12 observadores.

FUERZAS PARAMILITARES:

FUERZA DE POLICIA NACIONAL: 80.000; 35 aviones, 25 helicópteros.

GUARDACOSTAS: 1.500.

FUERZAS DE OPOSICION:

COORDINADORA GUERRILLERA SIMON BOLIVAR (CGSB): Coalición de grupos guerrilleros que incluye: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-FARC (unos 5.000 activos), Ejército Popular de Liberación (EPL): 800; Ejército de Liberación Nacional (ELN): unos 2.000.

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1990

Enero

- El gobierno y los partidos políticos rechazaron unánimemente las operaciones de la Armada norteamericana en el sur del Caribe, particularmente cualquier intento de bloquear la costa norte del país y buscar barcos colombianos, como lo contemplara el plan desarrollado por el secretario de Defensa de EE.UU. para combatir el narcotráfico. El ministro de RREE, Julio Londono, confirmó que su país había rechazado recibir una misión naval de EE.UU., arguyendo que el gobierno no aceptaría una interferencia de barcos extranjeros en aguas colombianas. (09)
- El Presidente Bush se contactó con el Presidente Barco para lamentar la fricción creada entre los dos países a raíz del desplazamiento de barcos norteamericanos en operaciones antidrogas. Bush aseguró a Barco que EE.UU. nunca intentó conducir actividades dentro de las aguas territoriales colombianas y que ninguna acción habría sido llevada a cabo sin el consentimiento de las autoridades colombianas. (11)
- El asesor presidencial, Reinaldo Gary, dijo que el grupo guerrillero FARC, después de conversaciones de paz secretas con el gobierno, había propuesto poner término a 30 años de lucha y formar un partido político legal. (12)
- A raíz del conflicto suscitado, la administración Bush decidió posponer los planes para desplegar unidades navales en la costa de Colombia, destinadas a prevenir los embarques de droga de América Latina a EE.UU.. (17)
- El Cartel de Medellín reconoció su derrota en la guerra sostenida con el gobierno y ofreció deponer las armas y desmantelar las redes de tráfico de drogas a cambio de una rendición negociada que incluyese el fin de las extradiciones a EE.UU. (17)
- El gobierno rechazó la oferta de amnistía propuesta por los narcotraficantes e informó que proseguirá con las acciones militares contra el narcotráfico. (17)

Febrero

- Una encuesta realizada en el país mostró que la mayoría de los colombianos creía que EE.UU. estaba usando el problema de la droga como un medio de ejercer control sobre el gobierno, al tiempo que señalaba que éste era un tema de política interna y no un asunto que concerniera a EE.UU. (09)
- El Ejército de Liberación Nacional de Colombia secuestró a un senador del partido conservador y a una autoridad del mismo partido. (10)
- Fuentes de gobierno afirmaron que la firma de un tratado de paz definitivo entre el gobierno y el M-19 fue postergado debido a que los partidos Liberal y Conservador rechazaron aprobar todas las estipulaciones del tratado. (15)

- Días antes de la reunión cumbre sobre drogas entre el presidente Bush y tres colegas sudamericanos en Cartagena, los narcotraficantes colombianos reforzaron sus llamados de paz suprimiendo tres laboratorios de cocaína. (15)

- Un comunicado del Ejército de Liberación Nacional (ELN) afirmó que todos los intereses norteamericanos en el país eran objetivo del movimiento, incluso el embajador y los asesores militares. (21)

- El gobierno perdonó a 35 guerrilleros del M-19 que tomaron parte en la toma del palacio de justicia en 1985. (21)

- Tras la cumbre sobre narcotráfico, algunos narcotraficantes, temerosos de ser extraditados a EE.UU., emitieron un comunicado, firmado por los "extraditables" (nombre adoptado por los líderes del Cartel de Medellín) aceptando las decisiones de la justicia. (27)

Marzo

- Fuentes militares señalaron que el Cartel de Medellín, mientras lanzaba propuestas de paz tratando de forzar al gobierno a negociar, estaba comprando armas sofisticadas, reclutando mercenarios y preparando otra ola de violencia. (08)

- El comandante en jefe del M-19, Carlos Pizarro, anunció que el movimiento había decidido dejar las armas y asumir un rol en la vida política, pidiendo a cambio una amnistía y una enmienda constitucional que les facilitara el acceso al Congreso. (11)

- Los líderes de la droga declararon un estado de alerta debido al rechazo de su oferta de paz por parte del gobierno y amenazaron con renovar la guerra si el gobierno llevaba a cabo la extradición de los acusados de tráfico de drogas en EE.UU. Como consecuencia de esto, y argumentando la debilidad del gobierno para combatir al narcotráfico, renunció el ministro del Interior. (30)

Abril

- En enfrentamientos entre la policía y grupos guerrilleros murieron seis policías en el pueblo Curumani y otros seis en San Calixto. (02)

- Líderes del Cartel de Medellín anunciaron nuevas medidas terroristas contra el gobierno en represalia por la extradición a EE.UU. de algunos narcotraficantes. (11)

- La policía inició grandes operativos para capturar a Pablo Escobar, líder del Cartel de Medellín, mientras una nueva bomba mató a nueve personas. (26)

- El asesinato del candidato presidencial y miembro del M-19, Carlos Pizarro, fue seguido de múltiples protestas antigubernamentales en Bogotá. (29)

Mayo

- El Presidente Barco reiteró su decisión de no dialogar con los narcotraficantes hasta el final de su mandato, a pesar de la ofensiva desencadenada por el Cartel de Medellín. (14)

- Continuaron los hechos de violencia originados en el narcotráfico, con la muerte de seis personas ligadas al Cartel de Medellín, la explosión de un auto bomba y el asesinato del senador liberal Federico Estrada. (22)

- En un clima de violencia preelectoral que dejó cerca de 40 muertos, ganó las elecciones presidenciales el candidato liberal, César Gaviria, quien prometió fortalecer la lucha antidroga. (28)

Junio

- Tras comprobarse que el militar israelí de la reserva, Yair Klein, participó en el entrenamiento de los carteles de narcotráfico, autoridades colombianas denunciaron que EE.UU. e Israel estaban armando a los narcotraficantes. La Embajada de Israel replicó que las armas encontradas fueron vendidas al gobierno de Antigua bajo procedimientos legales. (12)

- El grupo de extrema derecha, conocido como los Escuadrones de la Muerte, que opera en la zona del río Magdalena, ofreció deponer las armas a cambio de una amnistía a todos sus miembros. (18)

- Continuando con la ola de violencia, fueron asesinados dos policías y más de 50 personas en explosiones en todo el país, mientras el Cartel de Medellín renovaba su declaración de guerra, y el Ejército destinaba más de 500 hombres a una vasta operación militar para contrarrestar la violencia en Medellín. (23)

- El Presidente Barco anunció nuevas medidas para contener el narcotráfico: registro de todos los jefes de familia en la delegación policial de su barrio, aumento de las penas de prisión por secuestro, terrorismo y por omitir información a la policía. (29)

Julio

- El Ejército Popular Nacional, siguiendo los pasos del M-19, inició negociaciones de paz con el gobierno, en tanto que los otros dos grupos guerrilleros, el Ejército de Liberación Nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, declararon su rechazo al plan de paz del gobierno. (09)

- Continuaron los incidentes relacionados con el narcotráfico, con la muerte en Medellín de 45 personas en los últimos días, mientras el gobierno extraditaba a 2 narcotraficantes a EE.UU., y un comunicado del Cartel de Medellín anunciaba el término de la campaña de bombazos y asesinatos. (28)

- Un informe secreto de inteligencia denunció que el teniente coronel (r) Yair Klein planeaba establecer una escuela de entrenamiento militar en la isla de Antigua, la que sería pagada y utilizada por el Cartel de Medellín. (29)

Agosto

- En otra ola de violencia relacionada con la droga, fue asesinado un miembro del partido liberal y un ex juez como ofensiva por la muerte de un jefe del narcotráfico por parte de la policía. (14)

Septiembre

- El diario "El Tiempo" dio a conocer un memorándum confidencial del Presidente Gaviria al vicepresidente de EE.UU., Dan Quayle, pidiendo a EE.UU. y otros países industrializados una ayuda de U\$ 1000 millones para la lucha antidroga. (04)
- El Presidente Gaviria anunció la decisión de no extraditar a los traficantes que se entregaron, como forma de facilitar las negociaciones con los líderes del narcotráfico. (05)
- Después del secuestro de un ex alcalde de la ciudad de Cucuta, grupos armados pertenecientes al cartel de Medellín asesinaron a otras 19 personas. (27)

Octubre

- El informe "America's Watch" criticó la ayuda militar de EE.UU. a Colombia para combatir el narcotráfico arguyendo que la administración Bush no tomaba en consideración los abusos a los derechos humanos cometidos por el gobierno de César Gaviria. (23)
- El gobierno anunció que aceptaba la mediación de cuatro personalidades del país para la liberación de siete periodistas secuestrados por el Cartel de Medellín, amenazados con la ejecución si el gobierno lanzaba una nueva ofensiva contra el cartel. (31)

Noviembre

- El Ejército dio un duro golpe a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), destruyendo en los últimos seis días cinco campamentos y predios donde funcionaba el bloque oriental de la entidad a 220 kms de Bogotá. (15)
- El presidente Gaviria admitió la inquietud de las FFAA por la decisión de la Procuraduría General de la Nación de destituir al general Jesús Arias, quien no habría protegido adecuadamente a los rehenes del asalto al Palacio de Justicia en 1985. (16)
- Tras el anuncio del Ministro del Interior de que el gobierno podría conversar con el Cartel de Medellín, 200 miembros del Cartel ofrecieron rendirse a la policía con la condición de no ser extraditados y no tener que confesar sus crímenes. (24)
- El servicio de aduanas de EE.UU. señaló que estaba investigando una red de criminales israelíes, ligadas al entrenamiento de carteles de cocaína en Colombia y al comercio de armas en Antigua, siendo los principales responsables los oficiales (r) Pinchas Shechar y Yair Klein. (25)
- El secretario de estado de EE.UU., James Baker, se reunió con el presidente César Gaviria y el ministro de RREE en busca de apoyo para una resolución de la ONU que autorice el uso de la fuerza contra Irak. (25)

Diciembre

- En una gran ofensiva del Ejército contra las FARC de Colombia, que duró cuatro días, murieron al menos 30 guerrilleros y 17 soldados. (14)

- Una investigación judicial del gobierno de Antigua concluyó que un grupo de ciudadanos israelíes, incluyendo militares retirados, conspiraron para armar y entrenar a miembros del Cartel de Medellín. (12)

- El Gobierno firmó un decreto confirmando el fin de las extradiciones para los traficantes de cocaína que se entregaron a la justicia. (17)

- A raíz del ofrecimiento del Cartel de Medellín de otorgar nuevas concesiones para su rendición, el gobierno negó en un primer momento dichas negociaciones, admitiendo posteriormente su existencia. (29)

1991

Enero

- Los miembros de un grupo denominado "Simón Bolívar", integrantes de las FARC, atacaron tres camiones que transportaban personal de narcóticos, asesinando a doce de sus agentes. (03)

- El gobierno aprobó un decreto absolviendo a dos mil guerrilleros del Ejército Popular de Liberación (EPL) y del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), con lo cual se podrán reintegrar a la vida civil. (23)

Febrero

- Por lo menos 40 personas murieron y 50 fueron heridas en un ataque del Grupo Coordinador Guerrillero en ocho departamentos, que coincidió con la propuesta efectuada por el gobierno de César Gaviria a los grupos guerrilleros FARC y ELN para fomentar un diálogo que finalice con la onda de violencia que afecta al país. (06)

- El ministro de Defensa, general Oscar Botero, indicó que las agencias de seguridad del Estado responderán militarmente a la escalada violentista desplegada por grupos rebeldes. (07)

- El Comandante en Jefe del Ejército, general Manuel Murillo, señaló que las fuerzas de seguridad estaban cumpliendo al máximo para mantener el orden y destacó que las guerrillas eran contradictorias porque hablaban de paz y al mismo tiempo atacaban criminalmente. (12)

Marzo

- El grupo guerrillero Ejército de Liberación Popular (ELP) entregó sus armas, concluyendo así 23 años de lucha, y firmando un acuerdo de paz que lo transforma en el partido político denominado "Esperanza, Paz y Libertad". Este es el tercer grupo guerrillero en entregar las armas, pues anteriormente lo habían hecho el M-19 y el PS de los Trabajadores. (01)

- El alto mando de las FFAA señaló su creencia de que no era distante el logro de la paz con el grupo guerrillero Coordinadora Guerrillera Colombiana, destacando que las condiciones para esa paz se estaban concretando debido a la aparente derrota militar de la guerrilla. (13)

Junio

- Estadísticas de la policía indicaron que la violencia alcanzó dimensiones sin precedentes durante los primeros meses de 1991, muriendo casi 10 mil personas, como producto de los ataques de la guerrilla, acciones del narcotráfico, grupos paramilitares. (05)
- El gobierno y la Organización Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (que reúne a los tres principales movimientos guerrilleros: las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas-FARC, el Ejército de Liberación Nacional-ELN, y una fracción del Ejército Popular de Liberación-EPL) se comprometieron a obedecer un cese del fuego, acordado en un documento firmado en Caracas. (07)
- El gobierno rechazó una propuesta de tres grupos insurgentes con los que mantiene negociaciones de paz para pactar un cese del fuego bilateral, anunciando que dará a conocer una iniciativa destinada a crear una zona de distensión para concentrar a los guerrilleros. (09)
- Colombia recibirá 18 aviones de combate norteamericanos OV-10A para reforzar la lucha antiguerrillera. (20)
- El Presidente Gaviria manifestó que con el confinamiento carcelario de Pablo Escobar el cartel de Medellín había sido destruido, pero advirtió que el negocio de la droga se estaba trasladando a otros países de Latinoamérica. (24)
- La prohibición de extraditar colombianos de nacimiento quedó definitivamente consignada en la nueva Carta Política, al ser aprobada en segunda vuelta por la Asamblea Nacional Constituyente, lo que impedirá que se juzgue en EE.UU. a colombianos involucrados en el narcotráfico. (30)

Julio

- En medio de una violenta ofensiva en todo el país, un comandante guerrillero anunció que la tercera fase de las conversaciones de paz con el gobierno serán postergadas por tiempo indefinido, debido a operativos del Ejército en zonas guerrilleras. (10)
- El Presidente Gaviria advirtió que la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar estaba cerrando las puertas a una solución política, obligando al gobierno a aumentar sus gastos militares y a diseñar nuevas estrategias para enfrentar con éxito el desafío insurgente. Gaviria advirtió que si los guerrilleros continuaban con las acciones armadas todo diálogo sería estéril. (23)
- El gobierno anunció la creación de 10 unidades antiguerrilleras adicionales para enfrentar la ofensiva rebelde y proteger ciertos sectores del territorio nacional. (25)
- El Ejército incautó un importante arsenal de armas, desmanteló seis laboratorios y causó 72 bajas a la guerrilla en una operación denominada "Apolo". (27)

Agosto

- El Ejército intensificó las operaciones contra los máximos jefes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FARC), que se hallarían acorralados en una región montañosa del centro del país. (07)

- El gobierno, mediante un decreto-ley, concederá indulto y amnistía a guerrilleros que deseen reincorporarse a la vida civil, independientemente de que las organizaciones a las que pertenecían continúen activas. (14)

- Frente a las críticas de las centrales obreras y representantes de gremios contra el anunciado aumento de impuestos para financiar a las FFAA con US\$ 31 millones, el ministro de Economía sostuvo que los ataques guerrilleros a hidroeléctricas, caminos e industria petrolera (dejando pérdidas por más de US\$ 388 millones de dólares a la economía), habían obligado a tomar estas medidas. (16)

- La policía informó que comerciantes de armas de EE.UU. estaban implicados en el contrabando de un poderoso arsenal para la guerrilla y los traficantes de cocaína, decomisado en Colombia. (17)

Noviembre

- Las negociaciones de paz entre el gobierno y la guerrilla se reanudaron con la advertencia por parte de los insurgentes de que suspenderán el diálogo hasta el próximo año si no llegaban a acuerdos. Representantes de la guerrilla señalaron que estaban dispuestos a acordar un alto al fuego bilateral pero sin localizarse aún en las llamadas zonas de paz. (01)

- La multipartidaria Comisión de Paz, creada por el Presidente César Gaviria, destacó avances en las conversaciones entre el gobierno y la guerrilla al concluir la segunda ronda del diálogo pacificador. Aunque las partes no alcanzaron un acuerdo de cese del fuego, se comprometieron a reanudar conversaciones a más tardar a comienzos de 1992. (11)

- Según fuentes oficiales, la anunciada ofensiva de violencia con que las FARC conmemorarán el asalto militar a su cuartel general comenzó con ataques y sabotajes a la industria petrolera. (28)

Diciembre

- El gobierno anunció que los efectivos de la Armada y Fuerza Aérea serán reducidos, pero no los del Ejército, anunciando un presupuesto de US\$ 631 millones para las FFAA durante los próximos cinco años. (21)

CHILE

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE CHILE: 1979 - 1989

ANO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$) 1989 a)	(Miles)	1989	(Mill.US\$) 1989	PNB %	G6C %	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. %	Total Export. %
1979	622	111	17.240	3.758	3,6	16,6	57	10,2	289	0	4,3	0
1980	662	116	18.520	3.853	3,6	17,2	60	10,5	427	0	5,7	0
1981	723	116	19.250	4.329	3,8	16,7	64	10,3	457	7	5,3	0,1
1982	677	116	16.060	3.908	4,2	17,3	59	10,1	265	0	6,0	0
1983	667	126	15.950	3.829	4,2	17,4	57	10,8	97	0	2,9	0
1984	693	123	16.570	4.134	4,2	16,8	58	10,4	199	23	5,3	0,5
1985	704	124	17.350	4.417	4,1	15,9	58	10,3	91	91	2,9	2,1
1986	662	127	18.340	4.322	3,6	15,3	54	10,3	89	22	2,7	0,5
1987	(882)	127	19.790	4.439	4,5	19,9	71	10,1	129	183	3,2	3,3
1988	(836)	96	21.050	6.000	4,0	12,7	66	7,6	94	291	1,9	4,0
1989	(790)	95	23.300	...	3,4	...	61	7,4	120	160	1,6	2,0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

- a) Esta serie probablemente omite una parte importante del gasto militar total.
 () Cantidad estimada.

TOTAL FUERZAS ARMADAS:

ACTIVOS: 91.800 (30.800 conscriptos).

Período de servicio militar: 2 años todos los servicios.

RESERVAS: 45.000 (Ejército).

EJERCITO: 54.000 (27.000 conscriptos)

6 divisiones:

1 con 3 regimientos de infantería motorizada, 1 de caballería blindada, 1 de artillería, 1 de ingenieros, 1 batallón antitanque.

1 con 2 regimientos de infantería motorizada, 5 de montaña, 1 de caballería blindada, 1 de artillería, 1 de ingenieros.

1 con 2 regimientos de infantería, 3 de montaña, 2 de caballería blindada, 1 de artillería, 1 de ingenieros.

1 con 1 regimiento de infantería, 2 de montaña, 2 de caballería blindada, 1 de artillería, 1 de ingenieros.

1 con 2 regimientos de infantería, 2 de caballería blindada, 1 de artillería, 1 de ingenieros, 1 batallón de comando.

1 con 2 regimientos de infantería, 1 de montaña, 2 de caballería blindada, 1 de artillería, 1 de ingenieros.

1 brigada con 1 regimiento de montaña, 1 de infantería, 1 de artillería, 1 escuadrón de reconocimiento.

Tropas del Ejército: 1 regimiento de aviación, 1 de ingenieros.

ARMAMENTO:

TANQUES MEDIANOS (231): 60 M-4A3, 150 M-51, 21 AMX-30.

TANQUES LIGEROS (157): 60 M-24, 50 M-41, 47 AMX-13.

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 200 EE-9 "Cascavel".

VEHICULOS DE INFANTERIA BLINDADA: 20 Mowag "Piranha" con cañón de 90 mm.

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE (500): 50 M-113, 200 Cardoen/Mowag "Piraña", 300 EE-11 "Urutu".

ARTILLERIA DE REMOLQUE (138): 72 M-101 de 105 mm.; 36 Model 56 de 105 mm.; 30 M-68 de 155 mm.

ARTILLERIA AUTOPROPULSADA: 10 Modelo F3 de 155 mm.

MORTEROS: 300 M-29 de 81 mm.; 110 ECIA de 120 mm. (incluidos 50 autopropulsados).

ARMAS GUIADAS ANTITANQUES: "Milan"/"Mamba".

LANZADORES DE COHETES: M-20 (3.5 pulgadas) de 89 mm.

LANZADORES DE RETIRADA: M-18 de 57 mm.; M-40 A1 de 106 mm.

ARMAS DE DEFENSA AEREA: Algunas autopropulsadas de 20 mm (Cardoen/Mowag).

MISILES SUPERFICIE-AIRE: "Blowpipe", "Javelin".

AVIONES DE TRANSPORTE: 6 C-212, 2 "Citation" (VIP), 2 CN-235, 4 DHC-6, 4 PA-31, 8 PA-28 Piper "Dakota".

AVIONES DE ENTRENAMIENTO: 16 Cessna R-172.

HELICOPTEROS: 2 AB-206, 2 AS-332, 15 Enstrom 280 FX, 5 Hughes 530 F, 11 SA-315, 11 SA-330.

ARMADA: 25.000 (3.000 conscriptos), incluidas Fuerza Aérea Naval, guardacostas e infantes de Marina.

DESPLIEGUE Y BASES:

3 comandos principales: Flota (incluye crucero, destructor y fragata), flotilla submarina, transporte.

4 zonas navales: I (26°S-36°S aproximadamente): Valparaíso; II (36°S-43°S aproximadamente): Talcahuano, Puerto Montt; III (43°S a Cabo de Hornos): Punta Arenas, Puerto Williams; IV (al norte de 26°S aproximadamente): Iquique.

SUBMARINOS: 2 O'Brien (Reino Unido "Oberon") con cañón de torpedo de 533 mm. (Alemania, torpedo de peso pesado); 2 "Thompson" (Alemania, T-209/1.300) con cañón de torpedo de 533 mm.

CRUCEROS: 1 "O'Higgins" (EE.UU. "Brooklyn") con cañones 5x3 de 152 mm., 4x2 de 127 mm., 1 helicóptero "Bell".

DESTRUCTORES (6): 2 "Capitán Prat" (Reino Unido "Norfolk") con misiles superficie-aire "Seaslug"-2, 4 MM-38 "Exocet", cañones 1x2 de 114 mm., 1 helicóptero SA-319; 2 "Blanco Encalada" (Reino Unido "Norfolk") con 4 MM-38, cañones de 1x2 de 114 mm., más de 4 helicópteros medianos; 2 "Almirante Riveros" con 4 MM-38, 4 cañones de 102 mm., cañones de torpedo antisubmarinos 2x3 (Modelo 44, de peso liviano), morteros de operaciones antisubmarinas 2x3 (de operaciones antisubmarinas) con 1 helicóptero SA-319, cañones de torpedo antisubmarinos 2x3, cañones 3x2 de 127 mm.

FRAGATAS: 3 "Condell" (R.U. "Leander") con 1 helicóptero SA-319, cañones de torpedo antisubmarinos 2x3, 2 MM-38, cañones 1x2 de 114 mm.

NAVES MISILERAS: 2 "Casma" (Israel "Reshef") con 4 misiles superficie-superficie "Gabriel"; 2 "Iquique" (Israel "Salar") con 6 "Gabriel".

NAVES TORPEDERAS: 4 "Guacolda" (RFA "Lürssen") con 4 cañones de torpedos de 533 mm.

PATRULLERAS: 1 de alta mar (ex-remolcador de EE.UU.), 1 costera.

ANFIBIOS: 3 "Maipo" (Francia "Batral"), con capacidad para 140 tropas, 7 tanques; 2 barcos de desembarco.

NAVES DE APOYO Y OTRAS (8): 1 buque petrolero "Almirante Jorge Montt" (R.U. "Tide"), 1 buque petrolero "Araucano", 1 apoyo de submarino, 1 transportador, 1 nave de vigilancia, 1 patrulla de Antártica, 1 remolcador de apoyo.

FUERZA AEREA NAVAL: (500); 6 aviones de combate, 4 helicópteros blindados. 4 escuadrones.

PATRULLAJE MARÍTIMO: 1 escuadrón con 6 EMB-11N, 2 "Falcon" 20.

HELICOPTEROS DE OPERACIONES ANTISUBMARINAS: 4 AS-332 F.

COORDINACION: 1 escuadrón con 3 C-212-A, 3 EMB-110N, 2 IAI-1124, 1 PA-31.

HELICOPTEROS: 1 escuadrón con 3 AB-206, 8 SA-319, 3 SH-57.

ENTRENAMIENTO: 1 escuadrón con 10 PC-7.

INFANTERIA DE MARINA: (5.200). 4 grupos: cada uno con 1 batallón de infantería, 1 compañía de comando, 1 batería de artillería de campo, 1 batería de artillería de defensa aérea, 1 batallón anfibio.

ARMAMENTO:

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE: 40 Mowag "Roland", 30 LVTP-5.

ARTILLERIA DE REMOLQUE: 16 de 105 mm., 36 M-114 de 155 mm.

CAÑONES DE COSTA: 16 GPFM-3 de 155 mm.

MORTEROS: 50 de 60 mm., 50 de 81 mm.

MISILES SUPERFICIE-AIRE: "Blowpipe".

GUARDACOSTAS: (1.600)

PATRULLERAS (15): 2 costeras (escamparía). 1 "Castor". 12 costeras de menos de 100 toneladas.

HELICOPTEROS: 1 Bell 206 B.

FUERZA AEREA: 12.800 (800 conscriptos)

107 aviones de combate, no helicópteros blindados. 5 brigadas aéreas: 4 alas de combate.

COMBATE/ATAQUE A TIERRA (2 escuadrones): 1 con 33 "Hunter" (18 F-71, 8 FGA-9, 4 FR-71, 3 T-72), 1 con 16 F-5 (13 E, 3 F).

CONTRAINSURGENCIA: 2 escuadrones con 25 A 37B, 20 A36.

COMBATE RECONOCIMIENTO: 1 escuadrón con 15 "Mirage" 50 (8 FCH, 6 CH, 1 DCH).

RECONOCIMIENTO: 2 unidades fotométricas con 2 "Canberra" PR-9, 1 "King Air" A-100, 2 "Learjet" 35 A.

TRANSPORTE: 1 escuadrón con 2 aviones Boeing 707, 2 C-130 H, 3 Beech 99 (inteligencia electrónica, transporte, entrenamiento), 14 DHC-6 (5-100, 9-300), 5 helicópteros SA-315 B.

HELICOPTEROS DE COORDINACION: 6 Bo-105CB, 4 UH-1H.

ENTRENAMIENTO: 1 ala y 3 escuelas de vuelo: 16 aviones PA-28, 60 T-35A/B, 20 T-36, 26 T-37B/C, 8 T-41D; 6 helicópteros UH-1H.

MISILES AIRE-SUPERFICIE: AS-11/12.

MISILES AIRE-AIRE: AIM-98 "Sidewinder", "Shafrit".

DEFENSA AEREA: 1 regimiento (5 grupos) con cañones S-639/665 de 20 mm., bimotores GAI-COI; 36 cañones de 35 mm.; bimotores K-63; misiles superficie-aire "Blowpipe", 12 "Cactus" ("Crotale").

FUERZAS EN EL EXTRANJERO:

INDIA/PAKISTAN (GRUPO DE OBSERVADORES DE LA ONU-UNMOGIP): 3 observadores.

MEDIO ORIENTE (ORGANISMO DE LA ONU SUPERVISOR DEL CESE DEL FUEGO-UNISO): 4 observadores.

IRAK/KUWAIT (UNIKOM): 50, incluyendo unidad aérea de 6 helicópteros UH-1H.

FUERZAS PARAMILITARES:

CARABINEROS: 27.000

ARMAMENTO:

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE: Mowag "Roland".

MORTEROS: 60 mm., 81 mm.

AVIONES: 1 "Metro".

HELICOPTEROS: 2 Bell 206, 12 BO-105.

FUERZAS DE OPOSICION:

FRENTE PATRIOTICO MANUEL RODRIGUEZ (FPMR): aproximadamente 1.000.

MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (MIR): aproximadamente 500.

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*. The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1990

Enero

- El presidente electo, Patricio Aylwin, recibió la visita de dos miembros de la junta militar, a los que les pidió permanecer en sus puestos como comandantes en jefe. El general Matthei (Fach) dijo que permanecería al menos un año más, el general Stange (Carabineros) informó que continuaría por cuatro años. Por su parte, el general Pinochet señaló que su permanencia en la comandancia garantizaba la lealtad del Ejército al nuevo gobierno. (09)
- El ministro de Defensa confirmó la noticia del diario "Al Hayat" del Líbano que informaba que Chile negocia con Israel la compra de equipos militares por un valor de US\$ 500 millones. (12)
- El gobierno de Pinochet abolió la Central Nacional de Informaciones (CNI), por una ley aprobada por la junta militar. El almirante Merino anunció que los agentes de la CNI regresarán a las ramas de las FFAA desde donde fueron reclutados. (13)
- Se oficializó la ley de FFAA que regula materias relacionadas con la carrera profesional, retiro, mando, régimen provisional y presupuesto. (28)

Marzo

- El Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) se adjudicó los atentados a los generales (r) de aviación Gustavo Leigh y Enrique Ruiz, advirtiendo que continuaría asesinando a los integrantes de la junta del general Pinochet si los miembros de las FFAA involucrados en violaciones a los DDHH no eran juzgados. (22)
- Tras la inauguración de la sexta versión de la Feria Internacional del Aire (FIDAE), en la que participan 24 países, se informó que Famae y la compañía británica Royal Ordnance desarrollarán un sistema de artillería de alcance mediano. (25)
- El Ejército anunció la compra de al menos dos helicópteros franceses "super puma", una de cuyas unidades se encuentra en FIDAE. (28)
- La Empresa Nacional de Aeronáutica (ENAER) anunció la firma de un convenio con British Aerospace que permitirá la fabricación en Chile de piezas para aviones como el Airbus, el Tornado y el Hawk. (29)

Abril

- El comandante en jefe de la Armada, almirante Jorge Martínez Busch, inauguró en Viña del Mar la XV Conferencia Naval Interamericana, advirtiendo sobre el fuerte auge del poder naval de la URSS. (24)
- El presidente Aylwin creó la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, destinada a investigar las violaciones a los DDHH durante el régimen militar. (26)

Mayo

- En una reunión con el Presidente Aylwin, el general Pinochet expresó el malestar del Ejército por la creación de un grupo especial para investigar las violaciones a los DDHH y las continuas críticas a la gestión política y económica del régimen militar. (03)
- En una ola de violencia política, que incluyó atentados en el consulado de EE.UU. y templos mormones, fue asesinado el coronel retirado de la policía Luis Fontaine. (12)
- En la ceremonia del sexagésimo aniversario del Regimiento de Artillería Antiaéreo de Colina, la Fuerza Aérea presentó el nuevo sistema de misiles "Mistral", diseñado para atacar aviones a baja altura. (16)
- La Comandancia en Jefe del Ejército dio a conocer un comunicado en que expresa algunas preocupaciones sobre la comisión Rettig, constituida para investigar la violación a los derechos humanos, como por ejemplo la objetividad con que ésta desarrolla sus actividades y la reapertura de investigaciones sobre casos amnistiados por la ley de 1978. (26)

Junio

- El Ejército, a raíz de la polémica surgida en torno a los derechos humanos, emitió un comunicado exigiendo respeto para la institución y sus miembros, señalando que previamente al 11 de septiembre de 1973 existía una polarización política y social que anunciaba una guerra civil. (14)
- El general Matthei admitió que la Fuerza Aérea tuvo responsabilidad en las violaciones a los derechos humanos, al participar en consejos de guerra, fusilamientos y casos de detenidos desaparecidos. (17)

Julio

- En una ceremonia militar presidida por el general Pinochet, el comandante de la Comisión de Inteligencia Militar (CIMI), brigadier general Fernando Hormazábal, señaló que Famae (Fábrica y Maestranzas del Ejército) estaba desarrollando un fusil automático de combate. (07)
- En un intenso debate por el hallazgo de osamentas humanas, las FFAA defendieron las ejecuciones cometidas a partir de 1973, arguyendo que eran parte de una "guerra interna" instigada por los partidarios de Allende. (10)
- El general Pinochet señaló, en relación a los muertos en 1973 y 1974, tras el golpe militar, que el gran error había sido no publicar los nombres de los ejecutados y regresar los cuerpos a sus parientes. (22)

Agosto

- El Departamento de Estado de EE.UU. informó que se estaba preparando para levantar las sanciones a Chile y renovar las relaciones militares si se avanzaba en el caso Letelier. (24)

Septiembre

- El general Pinochet señaló que volvería a liderar un golpe de estado si se repitiesen las circunstancias de 1973. (11)
- Fuentes de prensa destacaron que el empresario Carlos Cardoen había amasado una fortuna vendiendo bombas de racimo a Irak y que esperaba vender más armas sofisticadas, como autopulsados y helicópteros de ataque. (17)
- El gobierno firmó con EE.UU. dos acuerdos de cooperación para el control del narcotráfico y un memorándum mediante el cual EE.UU. proporcionará una asistencia de US\$153 mil en ayuda antidroga. (22)
- El Centro de Estudios de la Nacionalidad (CEDENAC), dirigido por el mayor general (r) Alejandro Medina Lois, propuso algunos elementos para una política de desarrollo de la industria militar. (24)
- La Corte Suprema ordenó detener todas las investigaciones sobre abusos de derechos humanos en el período 1973-1978, defendiendo la ley de amnistía dictada por el gobierno militar en 1978. (30)

Octubre

- Según el diario británico "The Independent", Libia tendría negociaciones con el fabricante de armas Carlos Cardoen con el fin de obtener armas para Irak. (15)
- El gerente general de la empresa de armas Cardoen, Ismael Vicuña, señaló que no existían negociaciones con Irak a través de Libia para vender la bomba Fae (explosivos aéreos a combustión), en etapa de investigación. (16)
- Presionado por el gobierno y por clientes árabes, el empresario de armas Carlos Cardoen suspendió la venta de armas a Etiopía. Asimismo, el administrador de la Industria Cardoen admitió que una planta que la compañía había estado construyendo en Irak era para la manufactura de fusibles electrónicos de bombas. (20)
- Los generales Hugo Salas, Gustavo Abarzúa y Jorge Iturriaga, ligados a la policía secreta del régimen militar (CNI) y a violaciones a los derechos humanos, dejaron el Ejército. Por otra parte, el agente de inteligencia del Ejército, sargento Víctor Valenzuela, fue asesinado por un grupo armado. (27)

Noviembre

- El secretario español de Defensa, Rafael de la Cruz, negó vinculaciones en el traspaso de tecnología de la empresa española "Expal" al empresario de armas Cardoen para la fabricación de bomba BEAC en Chile. (08)
- Fue divulgada una denuncia sobre maniobras fraudulentas contra el Estado, en que aparecen involucradas autoridades del anterior régimen militar, lo que motivó un nuevo foco de tensión entre el Gobierno y las FFAA. (09)

- El general Pinochet creó una conmoción diplomática con el gobierno de Alemania al calificar negativamente la reorganización del Ejército alemán después de la Segunda Guerra Mundial. (09)
- En una ola de violencia terrorista murieron un canadiense y fueron heridos dos norteamericanos en un atentado que coincidió con la visita de una delegación de la OLP. (22)
- El Ejército acató el veto del gobierno al ascenso del general Carlos Parera, el que fue destinado a una misión militar en Sudáfrica. (22)
- El comandante del CIMI (Comando de Institutos Militares), brigadier general Fernando Hormazábal, señaló que el cohete rayo, desarrollado por el CIMI y la empresa británica "Royal Ordnance", será manufacturado en serie por Famae. (22)
- En una amplia serie de investigaciones, el gobierno ha ligado muchos hechos de corrupción, como la existencia de una financiera clandestina, al Ejército y los servicios secretos. Debido a estos escándalos, un grupo de oficiales en retiro del Ejército pidió la renuncia del general Pinochet. (30)

Diciembre

- Previamente a la visita del presidente George Bush, el gobierno norteamericano decidió levantar el embargo de armas, el que había sido establecido en 1976 en protesta por el asesinato de Letelier. (03)
- El general Pinochet colocó al Ejército en actitud de rebelión contra el Presidente de la República, justificando esta medida como un ejercicio de seguridad y coordinación del Ejército. (18)
- El Presidente Aylwin citó al general Pinochet después de una movilización del Ejército que fue calificada por éste como un ejercicio de entrenamiento. (21)
- Un ex jefe de la policía secreta del régimen militar, general Gustavo Abarzúa, fue detenido por su responsabilidad en un escándalo financiero. (29)

1991

Enero

- El general de Ejército Jorge Ballerino señaló que había recibido indicaciones de que el general Augusto Pinochet estaría pensando en renunciar a la comandancia en jefe del Ejército al conocerse un escándalo financiero que involucra a miembros de la institución. (03)
- El Ejército protestó contra la detención de tres generales ordenada por un juez civil que investiga un escándalo financiero en que se han visto envueltos los jefes militares. (05)
- El Ejército, en una nota oficial, denunció que existía una campaña de desprestigio contra la institución y reiteró su apoyo al comandante en jefe, general Augusto Pinochet. (09)
- Un alto oficial del gobierno confirmó que se estaba analizando una petición de venta de armas a Arabia Saudita, mientras que el ministro de Defensa señaló que la petición del empresario Carlos Cardoen de vender armas a un área en conflicto será postergada por un tiempo. (22)

- El empresario de tecnología militar, Carlos Cardoen, anunció oficialmente que se desistirá de la venta de armas a Arabia Saudita, para evitar conflictos con el gobierno. (23)

- El general Pinochet tuvo que enfrentar una serie de situaciones críticas, tras el conocimiento de la participación de tres generales de Ejército y de su hijo en un escándalo financiero, y el veto del Presidente Aylwin al ascenso del general Carlos Parera. (29)

Febrero

- El ministro del Interior, Enrique Krauss, señaló que el Ejército no asumirá ningún rol diferente en materias de seguridad, por lo que no intervendrá en relación al incremento de asaltos bancarios. (08)

Marzo

- Cerca de 40 generales del Ejército reiteraron su lealtad a su comandante en jefe, general Augusto Pinochet, tras conocerse el informe de la Comisión Rettig sobre violaciones a los derechos humanos en el régimen militar. (07)

- El comandante en jefe de la Fuerza Aérea, general Fernando Matthei, señaló que era responsable por lo que pasó en su institución en relación a la información contenida en el Informe Rettig sobre violaciones a los DDHH durante el gobierno militar. (11)

- El Presidente Aylwin señaló que estaba satisfecho con el nivel de relaciones que el gobierno sostenía con las FFAA, indicando que han evolucionado positivamente. (11)

Abril

- El Ejército lamentó la muerte del senador del partido UDI, Jaime Guzmán, señalando que este hecho afectaba la base democrática del país. (03)

- Se publicó una encuesta sobre relaciones cívico-militares basada en una muestra de 622 personas en Santiago. Un 55 por ciento estimó que las relaciones eran normales, 25,1 regulares y 18,3 por ciento malas. En relación a las FFAA, un 34,7 sostuvo que confiaban mucho en ellas, 33,9 más o menos y 31,2 por ciento confiaban poco. (10)

- El senador Arturo Frei -demócrata cristiano- sostuvo que la cooperación de las FFAA en los servicios de inteligencia no implicaba el restablecimiento de la DINA (Dirección de Inteligencia Nacional) o la CNI (Central Nacional de Informaciones), organismos de inteligencia del régimen militar. (12)

- Con motivo del asesinato del senador derechista, Jaime Guzmán, por grupos terroristas de izquierda, el Presidente Aylwin anunció la creación de un organismo de inteligencia, con integrantes de la policía civil y militar. (18)

- El Presidente Aylwin sostuvo que la transición a la democracia tuvo que hacerse dentro de los marcos impuestos por el gobierno militar, e indicó que los militares deseaban reinsertarse en sus labores profesionales. (18)

- Se creó la Oficina Coordinadora de Seguridad Pública, encargada de las actividades antiterroristas de la policía civil y Carabineros y apoyada por los servicios de inteligencia de las FFAA. (22)

- Un grupo de 50 miembros de la Fuerza Aérea encargado de 6 helicópteros viajará al Golfo Pérsico atendiendo a la invitación de las Naciones Unidas para incorporarse a las fuerzas de paz en la región. (22)

Junio

- Fábricas y Maestranzas del Ejército (FAMAE) mostró los proyectos que estaba trabajando en conjunto con otros países, incluyendo el cohete Rayo, un tanque de combate armado con una compañía suiza y un cohete liviano fabricado con una compañía inglesa. (05)

- El ministro de Defensa, Patricio Rojas, reiteró que Chile no estaba implicado en una carrera armamentista y señaló que la industria militar -Famae del Ejército, Asmar de la Armada y Enaer de la Fuerza Aérea- estaba orientada hacia la defensa, dentro del presupuesto esperado. (07)

- El jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea de EE.UU., general Merrill A. McPeak, arribó en visita oficial acompañado de una delegación del alto mando estadounidense. El general McPeak se entrevistará con el ministro de Defensa y con el comandante en jefe de la Fuerza Aérea. (10)

- El agregado de Defensa de la Embajada de Inglaterra, capitán de navío John Finnigan, aseguró que Chile no estaba en una carrera armamentista, sino que solamente estaba desarrollando su capacidad y modernizando sus equipos. (12)

- El comandante en jefe de la Fuerza Aérea, general Fernando Matthei, inició una visita oficial a Europa, que lo llevará a Francia, España, e Inglaterra, descartándose la adquisición de nuevo armamento durante este viaje. (17)

- El ministro del Interior, Enrique Krauss, afirmó en un encuentro de policías latinoamericanas que las instituciones policiales se habían integrado plenamente al proceso democrático y readecuado sus métodos. (25)

- El brigadier Fernando Hormazábal, director de Fabricas y Maestranzas del Ejército (FAMAE), negó que el país hubiese entrado en una carrera armamentista debido al proyecto de producción del cohete rayo, al que calificó como un armamento exclusivamente de carácter defensivo. (26)

- En visita oficial a Inglaterra, el comandante de la Fuerza Aérea, general Fernando Matthei, fue recibido por el comandante en jefe de la Royal Air Force (RAF), Sir Peter Harding. (27)

Julio

- El jefe del Estado Mayor de la Armada española, almirante Carlos Vila Miranda, elogió el profesionalismo de la Marina chilena, en el marco de un encuentro con el Presidente de la República y el comandante en jefe de la Armada, almirante Jorge Martínez Busch. (03)

- El general Pinochet señaló que el Ejército no tenía evidencias de que miembros de la Dirección de Inteligencia del Ejército (Dine) estuviesen espionando a personeros de Gobierno, como lo denunció el diario "La Epoca". (09)

- Durante el aniversario de la Ingeniería Militar, se anunció que numerosos países -incluyendo China y Marruecos- estaban interesados en comprar un arma fabricada por Famae -Fábricas y Maestranzas del Ejército-, probada con éxito en campos militares chilenos. (10)

- Fuentes norteamericanas informaron que cuando Robert Gates se desempeñaba como director asistente de la CIA en la década del ochenta estuvo involucrado en el envío secreto de armas de EE.UU. a Irak a través de Chile. El contacto chileno habría sido el industrial de armas Carlos Cardoen. (14)

- Unos 110 miembros del Comando Sur de las FFAA norteamericanas, estacionadas en Panamá, comenzaron los ejercicios combinados UNITAS con el Ejército, Armada y Fuerza Aérea en la región del Norte Chico. (15)

- El presidente Aylwin nombró al general Ramón Vega Hidalgo como nuevo comandante en jefe de la Fuerza Aérea. (15)

- El presidente Aylwin aseguró que no hubo presión militar sobre su gobierno para ir a un arbitraje en la disputa territorial con Argentina, en lugar de llegar directamente a un acuerdo. (28)

Agosto

- El secretario general del gobierno, Jorge Donoso, sostuvo que no existían evidencias de que sectores organizados estuviesen atentando contra la unidad del Ejército o las FFAA. (10)

- El Departamento de Defensa de EE.UU. donó un avión de transporte pesado Hércules C-130 de 30 toneladas y dio facilidades para adquirir otro similar, lo que en la práctica significa el término de la Enmienda Kennedy. (20)

Septiembre

- El presidente Aylwin convocó al general Augusto Pinochet para que diera explicaciones acerca de los comentarios que emitió sobre el descubrimiento de cuerpos enterrados clandestinamente en el cementerio general de Santiago. Pinochet calificó a los miembros de organizaciones de derechos humanos como "cazadores de cuerpos" y señaló que era "una economía" enterrar cadáveres en fosas comunes. (03)

Noviembre

- El presidente Aylwin dijo que propondrá una reforma constitucional para remover cualquier autoridad militar y criticó la negativa del Ejército de pasar a reserva al brigadier Espinoza, uno de los militares acusados por la muerte del ex canciller Orlando Letelier. (22)

- Los altos mandos de las FFAA anticiparon su oposición a la reforma propuesta por el Ejecutivo, devolviendo la facultad de designar o remover de sus cargos a los oficiales militares, señalando que esta remoción politizaba los cargos militares. (27)

Diciembre

- El Ejército admitió en un comunicado que personal militar tuvo una activa participación en el contrabando de armas que salió con destino a Croacia y fue descubierto por la aduana húngara. Paralelamente, el presidente Aylwin solicitó la designación de un juez con amplias atribuciones para investigar el caso. (27)

ECUADOR

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE ECUADOR: 1979 - 1988

AÑO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$)	(Miles)	1989	(Mill.US\$)	PNB	GOB	(US\$ 1989)	HABITANTES	(Mill.US\$)	(Mill.US\$)	Total	Total
1989 a)				1989	%	%		(Soldados)	1989	1989	Import.	Export.
											%	%
1979	282	35	7.622	837	3,7	33,7	36	4,4	273	0	10,6	0
1980	258	35	7.937	1.186	3,2	21,7	32	4,3	265	0	8,0	0
1981	278	34	8.225	1.398	3,4	19,9	33	4,1	148	0	4,9	0
1982	282	36	8.131	1.362	3,5	20,7	33	4,2	366	0	13,4	0
1983	263	39	7.895	1.130	3,3	23,3	30	4,4	219	0	12,1	0
1984	210	39	8.056	1.161	2,6	18,1	23	4,3	164	0	8,7	0
1985	237	43	8.575	1.397	2,8	16,9	25	4,6	80	0	4,0	0
1986	253	44	8.823	1.511	2,9	16,7	26	4,6	111	0	5,5	0
1987	246	44	8.280	1.375	3,0	17,9	25	4,5	97	0	4,0	0
1988	229	46	9.644	1.368	2,4	16,7	23	4,6	52	0	2,9	0
1989	163	46	9.668	1.402	1,7	11,6	16	4,5	20	0	1,1	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

a) Esta serie probablemente omite una parte importante del gasto militar total.

TOTAL FUERZAS ARMADAS:

ACTIVOS: 57.800.

Período de servicio militar: conscripción 1 año, selectivo.

RESERVAS: 100.000, 18-55 años.

EJERCITO: 50.000.

4 zonas de defensa.

1 división de infantería

1 brigada blindada.

4 brigadas de infantería.

3 brigadas de selva.

Tropas del Ejército: 1 brigada aérea de Fuerzas Especiales (2 grupos), 1 grupo de artillería de defensa aérea, 1 grupo de aviación, 3 batallones de ingenieros.

ARMAMENTO:

TANQUES LIVIANOS: 45 M-3, 108 AMX-13.

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 35 AML-60/90, 10 EE-9 "Cascavel".

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE: 20 M-113, 60 AMX-VCI, 20 EE-11 "Urutu".

ARTILLERIA DE REMOLQUE: 50 M2A2 de 105 mm., 10 M-198 de 155 mm.

ARTILLERIA AUTOPROPULSADA: 10 Modelo F3 de 155 mm.

MORTEROS (300): M-29 de 81 mm., M-3 (4,2 pulgadas) de 107 mm., 12 Soltam de 160 mm.

LANZADORES DE RETIRADA (400): M-67 de 90 mm.; M-40A1 de 106 mm.

ARMAS DE DEFENSA AEREA: 20 M-1935 de 20 mm.; 30 GDF-002 de 35 mm.; 30 L/70 de 40 mm.

MISILES SUPERFICIE-AIRE: 220 "Blowpipe".

AVIACION:

AVIONES DE INSPECCION: 1 Cessna 206, 1 "Learjet" 24 D.

AVIONES DE TRANSPORTE: 1 CN-235, 1D HC-5, 3 IAI-201, 1 "King Air" 200, 3 PC-6.

AVIONES DE ENLACE/ENTRENAMIENTO: 1 Cessna 172, 1 182.

HELICOPTEROS DE INSPECCION: 1 SA-315 B.

HELICOPTEROS DE TRANSPORTE Y ENLACE: 10 AS-332, 4 AS-350 B, 1 Bell 214 B, 1 SA-315 B, 1 SA-330, 30 SA-342.

ARMADA: 4.800 incluidos unos 1.500 infantes de Marina.

BASES: Guayaquil, Jaramijo, Islas Galápagos.

SUBMARINOS: 2 "Shyri" (RFA T-209/1.300) con cañón de torpedo de 533 mm. (RFA torpedo de peso pesado SUT).

FRAGATAS: 2 ex Reino Unido "Leader Batch II" con helicópteros, cañón de torpedo antisubmarino 2x3; más 4 misiles superficie-superficie MM-38 "Exocet".

CORBETAS: 6 "Esmeralda" con cañón de torpedo antisubmarino 2x3, cubierta de helicóptero, 6 misiles superficie-superficie MM-40 "Exocet".

PATRULLERAS MISILERAS: 3 "Quito" (RFA Lürssen 45 m) con 4 MM-38 "Exocet", 3 "Manta" (RFA Lürssen 36 m.) con 4 misiles superficie-superficie "Gabriel" II.

ANFIBIOS: 1 "Hualcopo" (EE.UU. LSY-511), con capacidad para 200 tropas y 16 tanques.

NAVES DE APOYO Y OTRAS (6): 1 de inspección, 1 petrolero (pequeño), 2 remolcadores, 1 de entrenamiento, 1 transportador de agua.

AVIACION NAVAL:

AVIONES DE ENLACE: 1 "Citation" I, 1 "Super King Air".

AVIONES DE ENTRENAMIENTO: 2 Cessna 172, 3 337, 3 T-34 C.

HELICOPTEROS: 5 Bell 206.

INFANTERIA DE MARINA: (1.500); 3 batallones (2 en servicio de guarnición, 1 comando). No hay armamento pesado ni vehículos.

FUERZA AEREA: 3.000, 79 aviones de combate, no tiene helicópteros blindados.

COMANDO DE OPERACIONES: 1 ala, 5 escuadrones.

COMBATE/ATAQUE A TIERRA: 1 escuadrón con 8 "Jaguar" S, 1 B; 1 escuadrón con 9 "Kfir" C2, 1 TC 2.

COMBATE: 1 escuadrón con 13 "Mirage" F-1JE, 1 F-1JB.

CONTRAINSURGENCIA: 1 escuadrón con 14 A-37B.

CONTRAINSURGENCIA/ENTRENAMIENTO: 1 escuadrón con 9 "Skike master" Modelo 89.

GRUPO DE TRANSPORTE MILITAR AEREO: 2 aerolíneas civil/militar.

TAME: 4 Boeing 727, 2 BAe-748, 1 C-130 H, 3 DHC-6, 1 F-28, 1 L-100-30.

ECUATORIANA: 3 Boeing 707-720, 4 707, 1 DC 10-30.

ENLACE: 1 "King Air" E90, 1 "Sabreliner".

ENLACE/BUSQUEDA Y RESCATE (Flota de helicópteros): 2 AS-332, 1 Bell 212, 6 SA-316B, 1 SA-330, 2 UH-1B, 24 UH-1H.

ENTRENAMIENTO: 23 AT-33, 20 Cessna 150, 5 172, 19 T-34C, 4 T-41.

MISILES AIRE-AIRE: R-550 "Magic", "Super" 530, "Shafrir".

1 escuadrón aéreo.

FUERZAS EN EL EXTRANJERO:

CENTROAMERICA (MISION DE LA ONU EN CENTROAMERICA-ONUCA): 21 observadores.

FUERZAS PARAMILITARES:

GUARDACOSTAS: 200; 2 patrulleras "25 de Julio", 3 de menos de 100 toneladas, aproximadamente 20 lanchas.

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies. Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1990

Enero

- El ministro de RREE informo que una delegación de alto nivel del gobierno estadounidense llegaría a Quito para discutir sobre cooperación conjunta en la lucha antidroga. (04)

Junio

- Debido a la salida clandestina de explosivos y su utilización por terroristas en atentados en Colombia, las FFAA anunciaron la preparación de un proyecto para asumir el control total del comercio de la dinamita. (02)

Septiembre

- Expertos en narcóticos señalaron que Ecuador, ignorado por la estrategia andina del presidente de EE.UU. para combatir el flujo de la droga, se ha convertido en un importante centro de transporte y lavado de dinero para los carteles que operan en Colombia. (04)

Noviembre

- El grupo guerrillero "Alfaro Vive" dio por terminado el acuerdo con el gobierno, anunciando que retomará las armas, debido a que no ha existido un mejoramiento de la situación de las clases pobres y la injusticia social continúa. (17)

PARAGUAY

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE PARAGUAY: 1979 - 1989

ANO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GDB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$) 1989	(Miles)	1989	(Mill.US\$) 1989	PNB %	GDC %	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. %	Total Export. %
1979	44	15	2.985	327	1,5	13,4	13	4,6	16	0	1,9	0
1980	48	15	3.439	357	1,4	13,3	14	4,4	59	0	5,5	0
1981	56	15	3.747	424	1,5	13,2	16	4,3	7	0	0,8	0
1982	(64)	16	3.682	401	1,7	16,0	18	4,4	0	0	0	0
1983	(84)	16	3.416	375	2,5	22,4	22	4,3	0	0	0	0
1984	(56)	17	3.507	390	1,6	14,5	15	4,4	23	0	3,4	0
1985	(43)	14	3.620	357	1,2	11,9	11	3,5	23	0	4,0	0
1986	...	16	3.575	312	...	...	...	3,9	11	0	1,7	0
1987	(40)	16	3.709	362	1,1	11,0	9	3,8	0	0	0	0
1988	(57)	16	3.967	368	1,4	15,6	13	3,6	31	0	5,2	0
1989	61	16	4.323	...	1,4	...	13	3,5	0	0	0	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

() Cantidad estimada.

.. Información no disponible.

TOTAL FUERZAS ARMADAS:

ACTIVOS: 17.000 (10.300 conscriptos).

Período de servicio militar: 18 meses; Armada: 2 años.

RESERVAS: aproximadamente 45.000.

EJERCITO: 12.500 (8.600 conscriptos).

Cuarteles generales: 3 cuerpos.

9 divisiones (6 de infantería, 3 de caballería).

6 regimientos de infantería (batallón).

6 batallones de frontera.

1 regimiento de caballería blindada.

1 regimiento de caballería mecanizada.

4 regimientos de caballería.

2 batallones de artillería.

1 batallón de ingenieros.

ARMAMENTO:

TANQUES MEDIANOS: 5 M-4A3.

TANQUES LIGEROS: 18 M-3A1.

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 8 M-8, 30 EE-9 "Cascavel", 5 M-3.

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE: 10 EE-11 "Urutu".

ARTILLERIA DE REMOLQUE: 40 Model 1927/1934 de 75 mm., 48 M-101 de 105 mm., 6 model V (de 6 pulgadas, antibarco).

MORTEROS: 75 de 81 mm.

LANZADORES DE RETIRADA: M-20 de 75 mm.

ARMAS DE DEFENSA AEREA: 20 Bofors de 20 mm., 10 M-1A1 de 40 mm.

AVIACION: 3 helicópteros UH-1B, 2 UH-12.

ARMADA: 3.500 (1.700 conscriptos) (incluye infantes de Marina, Guardias de puerto y fluvial).

BASES: Asunción (Puerto Sajonia), Bahía Negra, Ciudad del Este.

PATRULLERAS (7): 2 costeras "Paraguay" con cañones de 4x120 mm., 3 costeras "Nanawa" (Argentina "Bouchard", de alta mar, 1 fluvial "Itaipú", 1 ribereña "Cabral" (construida en 1908).

NAVES DE APOYO Y OTRAS (4): 1 transportador, 1 de apoyo "Boquerón" (ex-nave de desembarco de EE.UU. con cubierta de helicópteros), 1 de transporte/entrenamiento, 1 de vigilancia.

INFANTERIA DE MARINA: 500 (200 conscriptos).

1 batallón de infantes de Marina.

1 batallón de comando.

FUERZA AEREA NAVAL: 50. 2 aviones de combate, no tienen helicópteros blindados.

CONTRAINSURGENCIA: 2 AT-6G.

TRANSPORTE: 1 C-47.

ENLACE: 3 Cessna 150, 3 206, 1 210.

HELICOPTEROS: 2 HB-350, 1 OH-13.

FUERZA AEREA: 1.000 (700 conscriptos), 10 aviones de combate, 5 helicópteros blindados.

ESCUADRON MIXTO:

CONTRAINSURGENCIA: 5 AT-26.

ENLACE: 1 Cessna 185, 2 206, 1 337, 1 402, 2 T-41.

HELICOPTEROS: 3 HB-350, 2 UH-1B (blindados), 4 UH-12.

TRANSPORTE: 1 escuadrón con 5 C-47, 4 C-212, 3 DC-6B, 1 DHC-6 (VIP).

ENTRENAMIENTO: 5 EMB-312, 6 T-6, 10 T-23, 5 T-25, 4 T-27, 1 T-41.

FUERZAS PARAMILITARES:

SERVICIO DE POLICIA ESPECIAL: 8.000.

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1990

Octubre

- El presidente denunció un intento de rebelión de suboficiales, el que fue abortado, habiendo siete argentinos detenidos. (01)

1991

Enero

- El comandante en jefe de la Armada, vicealmirante Eduardo González, sostuvo que cada vez era más difícil una opción militar para 1993 y defendió la participación de los militares en política, argumentando que éstos no eran ciudadanos de segunda categoría. (02)

Febrero

- Durante una ceremonia efectuada en el tercer regimiento de Caballería de Cerrito, en el Chaco, el brigadier general Lino Cesar Oviedo, comandante de la división de Caballería, sostuvo que las FFAA respetaban el derecho a la expresión libre de ideas y sentimientos. (01)

- Un miembro del Partido Colorado, Oscar Facundo Ynsfran, planteó la idea de establecer una dictadura militar para mantener la unidad granítica del Partido Colorado y prevenir una sangrienta división en este partido. (08)

- El presidente Andrés Rodríguez rechazó las declaraciones del líder del Partido Colorado, Oscar Facundo Ynsfran, quien señaló que para sacar a ese partido de la crisis interna era necesario una dictadura militar. (13)

Abril

- El ministro de Defensa, general (r) Angel Juan Souto, señaló que a través de sus acciones constitucionales las FFAA estaban fortaleciendo la democracia. (03)

Mayo

- El director del Instituto Geográfico Militar, brigadier general Rodolfo Davalos, sostuvo que el deseo de las FFAA era proveer a las próximas generaciones de una democracia que implicase soberanía, dignidad y desarrollo. (20)

Agosto

- La prensa divulgó el "Documento sobre Seguridad Nacional", que otorga a las FFAA amplios poderes en relación a la seguridad interna del país, y que considera que la Doctrina de Seguridad Nacional aplicada por los regímenes militares en América Latina continúa plenamente vigente en Paraguay. (16)

Noviembre

- Como parte de una importante reorganización militar, el gobierno de Andrés Rodríguez envió a retiro obligatorio a 14 generales y 125 coroneles, entre ellos el jefe de la Fuerza Aérea, quien fue sorpresivamente destituido y arrestado. (22)

Diciembre

- El revés sufrido por la oposición en los comicios constituyentes favorece los planes de las FFAA, que pueden mantener la amplia autonomía contenida en la Ley de Organización Militar de reciente promulgación. (04)

PERU

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE PERU: 1979 - 1989

AÑO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$) 1989	(Miles)	1989	(Mill.US\$) 1989	PNB %	GGC %	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. %	Total Export. %
1979	1.503	125	40.720	7.079	3,7	21,2	89	7,4	241	0	8,2	0
1980	2.147	151	43.180	10.080	5,0	21,3	124	8,7	530	0	14,4	0
1981	1.926	157	45.450	10.160	4,2	19,0	108	8,8	484	0	10,3	0
1982	2.113	164	45.620	9.550	4,6	22,1	116	9,0	328	76	7,2	1,8
1983	1.899	167	39.250	8.959	4,8	21,2	102	8,9	292	0	9,4	0
1984	(2.301)	135	40.970	8.676	5,6	26,5	120	7,0	223	0	8,6	0
1985	(2.682)	128	41.470	8.448	6,5	31,7	137	6,5	68	0	3,3	0
1986	(3.109)	127	46.430	9.118	6,7	34,1	155	6,3	155	0	4,8	0
1987	(2.635)	127	50.380	9.545	5,2	27,6	128	6,2	473	0	12,4	0
1988	...	111	45.050	6.395	...	...	...	5,3	31	0	1,0	0
1989	...	110	40.820	5.554	...	...	...	5,1	180	0	7,5	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

() Cantidad estimada.
 .. Información no disponible.

TOTAL FUERZAS ARMADAS:

ACTIVOS: 105.000 (73.000 conscriptos).

Período de servicio militar: 2 años, selectivo.

RESERVAS: 188.000 (Ejército solamente).

EJERCITO: 72.000 (52.000 conscriptos).

5 regiones militares.

Tropas del Ejército:

1 división aérea (brigadas: 3 comandos, 1 batallón de paracaidismo, 1 grupo de artillería).

1 regimiento de escolta presidencial.

1 grupo de artillería de defensa aérea.

Tropas regionales:

2 divisiones blindadas (brigadas, cada una compuesta de 2 tanques, 1 batallón de infantería blindada, 1 grupo de artillería, 1 batallón de ingenieros).

1 grupo blindado (3 batallones de caballerías blindadas independientes, 1 de artillería de campo, 1 de artillería de defensa aérea, 1 de ingenieros).

1 división de caballería (3 regimientos mecanizados, 1 grupo de artillería).

8 divisiones de infantería (brigadas, cada una compuesta de 3 batallones de infantería, 1 grupo de artillería).

1 división de Selva.

2 grupos de artillería mediana, 2 grupos de artillería de campo.

1 batallón independiente de infantería.

1 batallón independiente de ingenieros.

3 escuadrones de helicópteros.

ARMAMENTO:

TANQUES MEDIANOS: 350 T-54/55.

TANQUES LIGEROS: 110 AMX-13.

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 60 M-8/20, 20 Fiat 6616, 15 BRDM-2.

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE: 300 M-113, 225 UR-416.

ARTILLERIA DE REMOLQUE: 56 cargas Model 50 y 130 M-101 de 105 mm.; 30 D-30 de 122 mm.; 30 M-46 de 130 mm.; 36 M-114 de 155 mm.

ARTILLERIA AUTOPROPULSADA: 12 M-109 A2, 12 Model F3 de 155 mm.

LANZADORES MULTIPLES DE COHETE: 14 BM-21 de 122 mm.

MORTEROS: 81 mm. (incluidos algunos autopropulsados); 107 mm. (incluidos algunos autopropulsados); 300 Brandt, ECIA, de 120 mm.

LANZADORES DE RETIRADA: M40 A1 de 106 mm.

ARMAS DE DEFENSA AEREA: 35 ZSU-23-4 autopropulsadas de 23 mm.; 40 L60/70 de 40 mm.

MISILES SUPERFICIE-AIRE: SA-7.

AVIACION:

AVIONES: 1 Cessna 182, 2 U206, 1 337, 1 Queen Air 65, 3 U 10, 3 U 17.

HELICOPTEROS: 2 Bell 47G, 2 Mi-6, 28 Mi-8, 14 Mi-17, 6 SA-315, 5 SA-316.

ARMADA: 18.000 (14.000 conscriptos), incluidos Fuerza aérea naval e infantería de Marina.

3 áreas de fuerza naval: Pacífico, Lago Titicaca, Río Amazonas.

BASES: Callao, isla San Lorenzo, Paita. Talara. Puno (Titicaca), Iquitos (fluvial), Puerto Maldonado (fluvial).

SUBMARINOS (10): 6 "Casma" (RFA T-209/1.200) con cañón de torpedo de 533 mm. (Italia, torpedo de peso pesado A 184); 1 "Pedrera" (EE.UU. "Guppy" I) con cañón de torpedo de 533 mm. (torpedo de peso pesado Model 37); 3 "Abtao" (EE.UU. "Mackeret") con cañón de torpedo de 533 mm.

CRUCEROS: 1 "Almirante Grau" (Holanda, "De Ruyter") con cañones 4x2 de 152 mm. y 8 misiles superficie-superficie "Otomat"; 1 "Aguirre" (Holanda, "De 7 Provinciën") con 4 helicópteros SH-3D "Sea King" (con torpedos de peso liviano Model 46 y misiles AM-39 "Exocet").

DESTRUCTORES (6): 2 "Palacios" (R.U. "Daring") con MM-38 Exocet, cañones 3x2 de 114 mm., cubierta de helicóptero; 4 "Bolognesi" (Holanda, "Friesland") con 4 cañones de 120 mm., lanzadores de cohete (de operaciones antisubmarinas) 2x4.

FRAGATAS: 4 "Carvajal" (Italia "Lupo") con 1 helicóptero AB-212 (de operaciones antisubmarinas), cañones de torpedo 2x3, 8 misiles superficie-superficie "Otomat", lanzador múltiple de cohete 2x20 de 105 mm., 1 cañón de 127 mm.

PATRULLERAS MISILERAS: 6 "Velarde" (Francia 64-m) con 4 MM-38 "Exocet".

ANFIBIOS: 4 "Paita" (EE.UU. "Terrebonne Parish"), con capacidad para 300 tropas y 16 tanques.

NAVES DE APOYO Y OTRAS (9): 5 petroleros, 2 transportadores, 1 nave de inspección, 1 remolcador oceánico.

FLOTILLAS DE RIO Y LAGO (10): 6 naves armadas, 6 patrulleras de menos de 100 toneladas.

FUERZA AEREA NAVAL: 8 aviones de combate, 14 helicópteros blindados.

OPERACIONES ANTISUBMARINAS/RECONOCIMIENTO MARITIMO: 4 escuadrones con 4 aviones S-2E, 4-G, 3 "Super King Air" B 200 T; 6 helicópteros AB-212, 2 SA-319, 6 SH-3D.

TRANSPORTE: 5 C-47.

COORDINACION: 4 helicópteros Bell 206 B, 6 UH-1D.

ENTRENAMIENTO: Cessna 150, 5 T-34 C.

MISILES AIRE-SUPERFICIE: 40 "Exocet" AM-39 (en helicópteros SH-3).

INFANTERIA DE MARINA: (2.500).

1 brigada (2 batallones, 1 compañía de reconocimiento, 1 de comando).

ARMAMENTO:

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: V-100.

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE: 40 V-200 Chaimite, 20 BMR-600.

LANZADORES DE RETIRADA: 106 mm.

LANZADORES DE COHETE: 84 mm.

MORTEROS: Aproximadamente 18 de 120 mm.

ARMAS DE DEFENSA AEREA: bimotores de 20 mm. autopropulsados.

DEFENSA COSTERA: 3 baterías con 18 obuses de 155 mm.

FUERZA AEREA: 15.000 (7.000 conscriptos); 113 aviones de combate, 10 helicópteros blindados.

BOMBARDEROS: 1 grupo (2 escuadrones) con 15 "Canberra".

COMBATE/ATAQUE A TIERRA: 2 grupos (6 escuadrones): 3 escuadrones con 41 SU-22 (incluidos 4 SU-22 U); 3 con 29 Cessna A-37B.

COMBATE (3 escuadrones): 1 con 10 "Mirage" 2.000 P, 2 DP; 2 con 14 "Mirage" 5P, 2P.

HELICOPTEROS DE ATAQUE: 1 escuadrón con 10 Mi-24 (probablemente asignado al Ejército).
RECONOCIMIENTO: 1 unidad de inspección fotográfica con 2 "Learjet" 25B, 2 36A.
TANKER: 1 Boeing 707-323C.
TRANSPORTE: 3 grupos (7 escuadrones de aviones): 14 An-32, 4 C-130A, 6 D, 5 L-100-20, 2 DC-8-62F, 12 DHC-5, 8 DHC-6, 1 FH-227, 9 PC-6.
FLOTA PRESIDENCIAL: 1 F-28, 1 "Falcon" 20F.
HELICOPTEROS: 3 escuadrones con 8 Bell 206, 15 212, 5 214, 1 412, 10 BO-105C, 5 Mi-6, 5 Mi-8, 10 Mi-17, 5 SA-316.
COORDINACION: 2 Beech 99, 3 Cessna 185, 1 320, 15 "Queen Air" 80, 3 "King Air" 90, 1 PA-31T.
HELICOPTEROS DE COORDINACION: 9 UH-1D.
ENTRENAMIENTO: 2 Cessna 150, 19 EMB-312, 13 MB-339 A, 11 T-37 B/C, 35 T-41A/D.
HELICOPTEROS DE ENTRENAMIENTO: 12 Bell 47G.
MISILES AIRE-SUPERFICIE: AS-30.
MISILES AIRE-AIRE: AA-2 "Atoll", R-550 "Magic".
DEFENSA AEREA: 3 SA-2, 6 SA-3, batallón con 18 lanzadores SA-2, 24 SA-3.

FUERZAS PARAMILITARES:

POLICIA NACIONAL: 70.000 (incluye: Guardia Civil, Guardia Republicana, Policía de Investigaciones de Perú); carros blindados de transporte Mowag "Roland".
GUARDACOSTAS: 600; 5 patrulleras costeras, 3 ribereñas, aproximadamente 7 fluviales de menos de 100 toneladas.
RONDAS CAMPESINAS (Fuerza de autodefensa o milicia popular): no hay detalles.

FUERZA DE OPOSICION:

SENDERO LUMINOSO: aproximadamente 4-5.000, grupo rural, maoísta.
MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO TUPAC AMARU (MRTA): 500, grupo principalmente urbano.

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1990

Enero

- Un vocero del Ministerio de RREE señaló que las autoridades enviaron una nota formal de protesta a EE.UU. por la invasión de Panamá, precisando que la asistencia de Perú a la cumbre antidroga dependía del retiro de las tropas norteamericanas de Panamá. (15)
- El ministro del Interior inauguró la mayor base de operaciones militares antidrogas del país: el fuerte Santa Lucía, construido con el apoyo de EE.UU. y destinado a destruir las plantaciones de hojas de coca y los laboratorios clandestinos. (21)
- Sendero Luminoso protagonizó una nueva ola de violencia, asesinando al ex ministro de Defensa, general (R) López Albuja, al alcalde de Tocota, a otras ocho personas del pueblo, y a soldados y residentes de pueblos andinos. Por su parte, fuerzas de seguridad mataron a 14 guerrilleros en dos ataques separados en la región andina. (22)

Febrero

- Continuó la violencia derivada de los enfrentamientos entre la guerrilla y las fuerzas de seguridad, con el asesinato por parte de Sendero Luminoso de dos miembros del frente democrático en San Juan y un norteamericano en Cuzco. Por otra parte, en un choque entre el grupo Tupac Amaru y la policía murieron tres guerrilleros y dos policías. (27)
- El Congreso norteamericano aprobó US\$ 34,5 millones en asistencia militar para actividades relacionadas con la droga, financiamiento que podría servir para tener patrullajes de río, buscar plantas procesadoras de cocaína y controlar los vuelos con drogas a Colombia. El valle de Huallaga es el punto focal de las operaciones antidrogas. (30)

Marzo

- Continuando con la ola de violencia, campesinos mataron a 13 miembros de Sendero Luminoso, mientras rebeldes maoístas atacaron la sede de campaña de Vargas Llosa y asesinaron a un candidato del Frente Democrático. Derivado de esta situación el gobierno estableció el estado de emergencia en Lima durante 30 días. (24)
- Sendero Luminoso hizo detonar bombas en Lima y Callao, dentro de una acción destinada a sabotear las elecciones presidenciales de abril. (28)

Abril

- En una nueva ofensiva del movimiento Sendero Luminoso murieron 74 campesinos, subiendo a 178 personas muertas por la ola de violencia en la primera quincena de abril. (20)
- Autoridades norteamericanas informaron que pilotos de helicópteros que forman parte de la iniciativa antidroga que EE.UU. lleva a cabo en la jungla peruana se enfrentaron con guerrilleros de Sendero Luminoso que defendían a los cultivadores de coca. (30)

Mayo

- El presidente García criticó el fracaso de EE.UU. en su promesa de combatir al narcotráfico, y pidió una inmediata implementación del acuerdo alcanzado en febrero en Cartagena entre EE.UU. y los principales países productores de droga. García señaló que las propuestas norteamericanas, incluida la ayuda militar local en el valle del Alto Huallaga, eran insuficientes. (24)

Junio

- El presidente García anunció que las fuerzas de seguridad capturaron a 35 líderes de Sendero Luminoso en una casa de Lima utilizada como cuartel-general de organización, en una operación que constituyó uno de los golpes más fuertes al movimiento. (04)

- El subsecretario de estado para materias de narcóticos de EE.UU., Melvyn Levitsky, señaló al Congreso que millones de dólares destinados a la lucha contra el narcotráfico en Perú serán usados en parte para combatir a los grupos de la guerrilla izquierdista que están protegiendo a los cultivadores de coca y traficantes. (24)

- Alberto Fujimori, después de ser electo presidente, se refirió al acuerdo de asistencia militar de EE.UU. para combatir el narcotráfico, señalando que no conocía los detalles del acuerdo, pero que no aceptaba la participación en operaciones militares de fuerzas extranjeras. (30)

- Semanas después del arresto de 35 líderes de Sendero Luminoso por parte de la policía, este movimiento mató a 45 personas en tres pueblos andinos, la mayoría miembros de milicias campesinas. (30)

Julio

- Continuó la violencia guerrillera, a pesar de la vigencia del estado de emergencia, con la muerte de 30 personas en dos poblados andinos, mientras grupos rebeldes aseguraron que la policía de seguridad ayudó a 48 miembros del movimiento Tupac Amaru a escapar a través de un túnel. (27)

- Después de asumir la presidencia, Fujimori removió al jefe del Comando Conjunto del Estado Mayor, almirante Alfonso Panizo, y al jefe de la Fuerza Aérea, general Germán Vucetich, los que fueron transferidos a otros puestos. (31)

Agosto

- El vicepresidente de EE.UU., Dan Quayle, instó al presidente Fujimori a aceptar la ayuda militar de US \$36 millones, aclarando que EE.UU. no intentaba enviar soldados norteamericanos a Perú para combatir el narcotráfico. (09)

- Después del llamado del presidente Fujimori a los grupos guerrilleros para abrir conversaciones y de la muerte de 11 miembros de Sendero Luminoso por parte del Ejército, la guerrilla inició una ola de ataques en Lima, incluyendo una explosión en las puertas del palacio presidencial. (15)

- Sendero Luminoso convocó a una huelga armada en contra del gobierno mientras el grupo Tupac Amaru llamó a una insurrección popular contra el régimen. (21)

Septiembre

- El presidente Fujimori señaló que no firmará el acuerdo de asistencia militar por US\$ 36 millones con EE.UU. para controlar el narcotráfico, al menos que se incluya una ayuda económica para los granjeros del cultivo de la coca. (14)

Octubre

- En una nueva ola de violencia atribuida a Sendero Luminoso, murieron 13 soldados y policías en un poblado del valle de Alto Huallaga, y otras siete personas en otras partes del país. (25)

- El presidente Fujimori propuso un plan para combatir la producción de coca, consistente en la creación de un ambiente de libre mercado en que los campesinos encontrasen cosechas alternativas económicamente atractivas. (28)

Noviembre

- El presidente Fujimori advirtió que presionará al Congreso para la adopción de nuevas leyes en reemplazo de la actual legislación antiterrorista; en tanto, era asesinado por Sendero Luminoso el presidente del Partido Demócrata Cristiano. (25)

Diciembre

- El agente de la Administración de Drogas de EE.UU., Robert Bonner, señaló que la agencia fue forzada a suspender sus operaciones en Perú luego que soldados le impidieran entrar a un edificio sospechoso de tener grandes cantidades de coca. (09)

- Después que Sendero Luminoso atacó un campo de petróleo, destruyendo el sistema de comunicación y computación, el ministro de Defensa anunció que desplegará más fuerzas en la región amazónica central para proteger la producción de petróleo. (13)

1991

Abril

- Por primera vez desde que comenzó la violencia política, el Ejército ha comenzado a armar a patrullas de defensa campesina contra Sendero Luminoso. (23)

Mayo

- El gobierno firmó con EE.UU. un acuerdo contra el narcotráfico, estableciendo un paquete de ayuda económica para la sustitución del cultivo de la coca, equipamiento de las FFAA y entrenamiento militar para operaciones en la selva peruana. (15)

Junio

- Treinta guerrilleros de Sendero Luminoso murieron en un enfrentamiento con soldados del Ejército en el pueblo selvático La Victoria, 300 kms al noreste de Lima. Paralelamente, el gobierno prorrogó por sesenta días el estado de emergencia. (04)

- El ministro de Defensa, general Jorge Torres, sostuvo que el involucramiento de las FFAA en la lucha antidroga según el acuerdo con EE.UU. era bastante general, debiéndose crear condiciones que permitiesen a la Policía Nacional erradicar el narcotráfico. (21)

- En enfrentamientos entre el Ejército y Sendero Luminoso en la selva amazónica murieron tres jefes militares. (30)

Julio

- El general (R) Edgardo Mercado sugirió el fracaso de cualquier iniciativa de desarme en América Latina si las negociaciones no se realizaban por las autoridades políticas de sus respectivos países, agregando que los gobiernos latinoamericanos no debían repetir el error de delegar la negociación a los Estados Mayores de sus FFAA. (03)

- El ministro del Interior, general Víctor Malca, anunció que la Policía Nacional será reestructurada totalmente para cortar el creciente proceso de corrupción e indisciplina que afecta a dicha institución. (14)

- Según fuentes periodísticas, el Comando Conjunto de las FFAA instruyó a los militares para proceder a la eliminación de guerrilleros "sin dejar rastros", lo que ha sido criticado por miembros del Congreso. (16)

Agosto

- EE.UU. decidió enviar asesores militares, arguyendo la imposibilidad de luchar contra los narcotraficantes sin también enfrentar a los guerrilleros de Sendero Luminoso. (12)

Noviembre

- El gobierno reconoció la matanza por el Ejército de 14 campesinos de un poblado andino, en un gesto sin precedentes en 11 años de violencia política. Un documento acusó a dos sargentos y tres cabos de un batallón de homicidio, robo de ganado y abuso de autoridad. (01)

- En enfrentamientos ocurridos en localidades del interior resultaron muertos por lo menos 30 guerrilleros, tres agentes y un soldado, por lo cual el gobierno dispuso la renovación del estado de sitio en diversas provincias del país. (03)

- El Movimiento Revolucionario Tupac Amaru se responsabilizó mediante volantes de un fallido ataque con cuatro granadas lanzadas contra el Palacio Presidencial de Lima. (06)

- El Senado convocó con urgencia a los ministros de Defensa e Interior para que explicasen los asesinatos de 16 civiles en el más sangriento atentado en 11 años de violencia política. Portavoces políticos admitieron que era posible que la matanza hubiera sido obra de grupos paramilitares, en un ataque contra simpatizantes de Sendero Luminoso. (06)

- El portavoz en Europa de Sendero Luminoso, Luis Arce Borja, sostuvo que ese grupo tenía previsto un enfrentamiento militar con EE.UU., para llegar a la "victoria final". (11)

- El gobierno publicó unos diez decretos que amplían los poderes de las FFAA y del presidente en la guerra contra la guerrilla, uno de los cuales crea un denominado sistema de defensa nacional, descrito como un comando unificado que se encargará de dirigir la guerra contra los dos grupos guerrilleros que operan en Perú y contra el narcotráfico. (14)

- El gobierno informó que cualquier persona que revele un secreto militar del recientemente creado Sistema Nacional de Defensa podrá ser condenada hasta 12 años de cárcel. El gobierno emitió el decreto como parte de una decena de dispositivos legales bajo facultades extraordinarias otorgadas por el Parlamento al Ejecutivo. (16)

- Expertos en lucha antsubversiva y militares retirados cuestionaron algunos de los decretos promulgados recientemente por el presidente Fujimori, relacionados con el sistema de Defensa Nacional, seguridad interna, servicios de inteligencia y operaciones antsubversivas. (19)

Diciembre

- Una patrulla de infantes de Marina dio un duro golpe a una columna de guerrilleros que intentó emboscarla abatiendo a por lo menos 30 guerrilleros. (01)

- Las Cámaras Legislativas cerraron su año regular en medio de advertencias sobre los riesgos de un golpe de Estado y una creciente militarización nacional. (17)

- El general Nicolás Hermoza Ríos asumió el cargo de comandante general del Ejército, en una ceremonia a la cual asistió el presidente Fujimori. (20)

URUGUAY

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE URUGUAY: 1979 - 1989

AÑO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$)	(Miles)	1989	(Mill.US\$)	PNB	GGC	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. %	Total Export. %
1979	188	28	7.891	1.682	2,4	11,2	65	9,6	8	0	0,4	0
1980	246	28	8.343	1.873	2,9	13,1	84	9,6	59	0	2,4	0
1981	334	28	8.528	2.167	3,9	15,4	114	9,5	81	0	3,7	0
1982	312	29	7.602	2.358	4,1	13,2	105	9,8	25	0	1,8	0
1983	233	30	6.942	1.879	3,4	12,4	78	10,1	12	0	1,3	0
1984	189	30	6.730	1.739	2,8	10,9	63	10,0	0	0	0	0
1985	176	30	6.760	1.660	2,6	10,6	59	10,0	0	0	0	0
1986	181	30	7.457	1.799	2,4	10,1	60	9,9	0	0	0	0
1987	148	28	7.953	1.926	1,9	7,7	49	9,2	0	0	0	0
1988	169	29	7.975	2.072	2,1	8,1	56	9,5	5	0	0,4	0
1989	...	27	8.066	1.500	...	...	...	8,8	20	0	1,7	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

() Cantidad estimada.

.. Información no disponible.

TOTAL FUERZAS ARMADAS:

ACTIVOS: 22.900

EJERCITO: 16.000

4 regiones militares.

1 brigada de infantería independiente.

1 brigada de ingenieros.

15 batallones de infantería.

10 batallones de caballería (4 montados, 3 mecanizados, 2 motorizados, 1 blindado).

6 batallones de artillería.

6 batallones de ingenieros.

ARMAMENTO:

TANQUES LIVIANOS: 17 M-24, 28 M-3A1, 22 M-41 A1.

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 20 FN-4-RM-62, 18 EE-3 "Jarararca", 15 EE-9 "Cascavel".

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE: 15 M-113, 50 "Cóndor".

ARTILLERIA DE REMOLQUE: 12 Bofors M-1902 de 75 mm.; 25 M-101 A1 de 105 mm.; 5 M-114 A1 de 155 mm.

MORTEROS: 40 M-1 de 81 mm., 5 M-30 de 107 mm.

ARMAS ANTITANQUES GUIADAS: 10 "Milan".

LANZADORES DE RETIRADA: 30 M-18 de 57 mm.; 10 M-40A1 de 106 mm.

ARMAS DE DEFENSA AEREA: 6 M-167 "Vulcan" de 20 mm.; 2 L/60 de 40 mm.

ARMADA: 3.500, incluidos 330 de Fuerza aérea naval y 550 de infantería naval.

BASE: Montevideo.

FRAGATAS: 3 "General Artigas" (Francia "Cdt. Rivière") con cañones de torpedo antisubmarinos 2x3, morteros de operaciones antisubmarinas 1x2, 2 cañones de 100 mm.; 1 "18 de Julio" (EE.UU. "Dealey") con cañones de torpedo antisubmarinos 2x3.

PATRULLERAS DE ALTA MAR: 1 "Campbell" (EE.UU. "Auk")

PATRULLERAS DE COSTA: 3 "15 de Noviembre" (Francia "Vigilante"), 42 m); 1 "Salto", 1 "Paysandú".

ANFIBIOS: 3 barcos de desembarco mecanizados, 3 barcos de desembarco de vehículos y personal.

NAVES DE APOYO Y OTRAS: 1 petrolero, 1 transportador, 1 de entrenamiento.

FUERZA AEREA NAVAL: (330); 6 aviones de combate, no hay helicópteros blindados.

OPERACIONES ANTISUBMARINAS: 1 Flota con 3 S-2A, 3G.

RECONOCIMIENTO MARITIMO: 1 "Super King Air" 200 T.

ENTRENAMIENTO: 1 "Super Cub", 2 T-28, 4 T-34B, 2 C, 2 TC-45.

HELICOPTEROS: 1 Bell 47, 1 222, 2 SH-34.

INFANTERIA NAVAL: (500), 1 batallón.

FUERZA AEREA: 3.400; 33 aviones de combate, no hay helicópteros blindados.

CONTRAINSURGENCIA: 1 escuadrón con 8 A-37B, y 6 AT-33; 1 escuadrón con 6 IA-58B, 6 T33A.

INSPECCION: 1 "Commander" 680, 1 EMB-110 B1.

BUSQUEDA Y RESCATE: 1 escuadrón con 1 avión C-212, 8 U-17; 2 helicópteros Bell 212, 2 UH-1B, 4 UH-1H.

TRANSPORTE: 3 escuadrones con 4 C-212 (transporte/búsqueda e inspección), 4 EMB-110C, 2 F-27, 2 FH-227.

COORDINACION: 1 Cessna 182, 1 310, 2 PA-18, 1 PA-23, 5 "Queen Air" 80.

ENTRENAMIENTO: 7 AT-6A, 5 T-33, 24 T-34 A/B, 6 T-41 D.

FUERZAS EN EL EXTRANJERO:

EGIPTO (FUERZA MULTINACIONAL Y DE OBSERVADORES EN SINAI): 70.

IRAK/KUWAIT (GRUPO OBSERVADOR MILITAR DE LA ONU): 8 observadores.

INDIA/PAKISTAN (GRUPO OBSERVADOR MILITAR DE LA ONU): 1 asesor.

FUERZAS PARAMILITARES:

GUARDIA METROPOLITANA: 650.

GUARDIA REPUBLICANA: 500.

GUARDACOSTA: 2.000; 2 ex-cruceros de EE.UU., 6 barcos con menos de 100 toneladas.

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1990

Marzo

- El presidente Alberto Lacalle, tras un acuerdo con el ministro de Defensa, designó al contraalmirante James Coates como comandante de la Armada Nacional y al brigadier general Carlos Pache como jefe de la Fuerza Aérea, ambos afines al partido nacional. (07)

Mayo

- Un decreto del poder ejecutivo ordenó al Ministerio de Defensa la formulación de una nueva doctrina de empleo de las FFAA, que destaque su sometimiento al poder civil y considere la seguridad interna sólo en casos extremos. (17)
- El comandante en jefe del Ejército, teniente general Guillermo Nava, señaló que la nueva doctrina debía tener en consideración que a las FFAA correspondía tomar a su cargo los actos militares que la Defensa Nacional impusiera a través de las acciones decididas por el mando superior. (23)

Julio

- El ministro de Defensa señaló que los sueldos recibidos por los funcionarios de su cartera eran insuficientes y anunció la aplicación de dos normas tendientes a equiparar los salarios de los oficiales de las FFAA. (23)
- EE.UU., invocando un acuerdo sobre el combate antidroga con Uruguay, pedirá que se suspenda el secreto bancario a fin de que las autoridades judiciales localicen las operaciones de lavado de dinero. (26)

Septiembre

- El ministro de Defensa, Mariano Brito, informó que la pauta presupuestaria de la actual administración suprimía 6405 cargos en las FFAA. (15)

Junio

- El comandante en jefe del Ejército, teniente Guillermo Nava, señaló que según el conocimiento que tenía del área militar no existía carrera armamentista. (07)

Diciembre

- El Ejército expresó, en un informe elaborado por el Instituto Militar de Estudios Superiores (IMES), sus temores a las consecuencias de Mercosur, que amenazaría las funciones tradicionales de la institución, y volvió a esgrimir el argumento de la lucha contra la subversión como una de sus tareas primordiales. (11)

VENEZUELA

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE VENEZUELA: 1979 - 1989

AÑO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$) 1989	(Miles)	1989	(Mill.US\$) 1989	PNB %	GGC %	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. %	Total Export. %
1979	543	55	44.920	8.560	1,2	6,3	37	3,8	64	0	0,4	0
1980	467	55	43.100	9.607	1,1	4,9	31	3,7	192	0	1,1	0
1981	417	55	43.070	12.990	1,0	3,2	27	3,6	390	0	2,2	0
1982	607	56	41.110	11.910	1,5	5,1	38	3,5	290	0	1,8	0
1983	750	56	39.320	9.467	1,9	7,9	46	3,4	170	0	1,6	0
1984	680	64	39.500	8.863	1,7	7,7	40	3,8	563	0	6,3	0
1985	407	71	39.550	9.076	1,0	4,5	24	4,1	598	0	6,4	0
1986	544	66	42.570	10.580	1,3	5,1	31	3,7	111	0	1,2	0
1987	(1.298)	69	43.900	(10.830)	3,0	12,0	71	3,8	108	0	1,0	0
1988	(674)	73	46.570	(9.629)	1,4	7,0	36	3,9	135	0	1,0	0
1989	(407)	75	41.460	(7.792)	1,0	5,2	21	3,9	80	0	1,0	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

() Cantidad estimada.

TOTAL FUERZAS ARMADAS:

ACTIVOS: 75.000, incluido Guardia Nacional (aprox. 18.000 conscriptos).

Período del servicio militar: 2 años (Armada: 2 años y medio), selectivo, varía por región para todos los servicios.

EJERCITO: 34.000 (incluidos conscriptos).

6 divisiones de infantería.

1 brigada blindada.

1 brigada de caballería.

7 brigadas de infantería (18 batallones de infantería, 1 de infantería mecanizada, 4 de artillería de campo).

1 brigada aérea.

1 brigada guardabosque (6 batallones de guardabosques).

1 regimiento de aviación.

ARMAMENTO:

TANQUES MEDIANOS: 100 AMX-30.

TANQUES LIGEROS: 35 M-18, 36 AMX-13, aprox. 50 "Scorpion".

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 10 AML-245, 25 M-8.

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE: 25 AMX-VC1, 100 V-100, 30 V-150, 100 "Dragoon" (algunos con cañón de 90 mm.).

ARTILLERIA DE REMOLQUE: 40 Model 56, 40 M-101 de 105 mm.; 12 M-114 de 155 mm.

ARTILLERIA AUTOPROPULSADA: 5 M-109, 10 Model F3 de 155 mm.

LANZADORES MULTIPLES DE COHETE: 20 LAR autopropulsados de 160 mm.

MORTEROS: 165 de 81 mm.; 65 Brandt de 120 mm.

ARMAS ANTITANQUES GUIADAS: AT-4, AS-11.

LANZADORES DE RETIRADA: M-40A1 DE 106 mm.

AVIACION: 3 aviones IAI-202, 2 Cessna 172, 2 206, 2 207; 6 helicópteros de ataque antitanque A-609; 2 helicópteros de coordinación Bell 206; 4 helicópteros de transporte AS-61A, 3 Bell 205, 6 UH-1H.

ARMADA: 11.000, incluidos Fuerza Aérea Naval, Infantería de Marina y Guardacostas (aprox. 4.000 conscriptos).

5 Comandos: Flota, Infantería de Marina, Aviación Naval, Guardacostas, Fluvial.

5 escuadrones de flota: submarino, fragata, patrullero, anfíbio, servicio.

BASES: Caracas (cuartel general), Puerto Cabello, Punto Fijo. Bases menores: Puerto de Hierro, Puerto La Cruz, El Amparo (Río Arauca), Maracaibo, La Guaira, Ciudad Bolívar (Río Orinoco).

SUBMARINOS: 2 "Sabalo" (RFA T-209/1300) con cañones de torpedo de 533 mm (torpedo de peso pesado SST-4).

FRAGATAS: 6 "Mariscal Sucre" (Italia "Lupo") con 1 helicóptero AB-212, cañones de torpedo antisubmarinos 2x3 (torpedos de peso liviano A-244 S), misiles superficie-superficie "Otomat", 1 cañón de 127 mm.

PATRULLERAS MISILERAS: 3 "Constitución" (Reino Unido -Vosper, 37m.) con 2 "Otomat"; 3 costeras "Constitución" con 4 misiles superficie-superficie "Harpoon".

PATRULLERAS RIBEREÑAS: 4 con menos de 100 toneladas.

ANFIBIOS: 4 "Capana" con capacidad para 200 tropas y 12 tanques; 1 "Amazonas" con capacidad para 200 tropas y 16 tanques.

NAVES DE APOYO Y OTRAS (5): 1 de apoyo logístico, 2 de transporte, 1 de inspección, 1 de entrenamiento.

FUERZA AEREA NAVAL: (2.000): 5 aviones de combate, 6 helicópteros blindados.

OPERACIONES ANTISUBMARINAS: 1 escuadrón de helicópteros con 6 AB-212, 2 S-2E "Tracker".

RECONOCIMIENTO MARITIMO: 1 escuadrón con 3 C-212.

TRANSPORTE: 3 C-212, 1 DHC-7, 1 "Rockwell Commander" 680.

COORDINACION: 3 Cessna 310, 1 402, 1 "King Air" 90, 1 "Super King Air" 200.

HELICOPTEROS: 2 Bell 47J.

INFANTERIA DE MARINA: (6.000).

4 batallones de infantería.

1 batallón de artillería (1 batería de defensa aérea, 3 de campo).

1 batallón de vehículos anfibios.

1 patrulla fluvial, 1 unidad de ingenieros, 2 unidades paracaidismo/comando.

ARMAMENTO:

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE: 11 LVTP-7, 30 EE-11 "Urutu", 10 "Fuchs/Transportpanzer" 1.

ARTILLERIA DE REMOLQUE: 18 de 105 mm.

ARMAS DE DEFENSA AEREA: 6 bimotores autopropulsados M-42 de 40 mm.

GUARDACOSTAS: (aprox. 750).

Base: La Guaria; opera bajo Comando Naval, pero está organizada separadamente.

PATRULLERAS DE ALTA MAR: 2 "Almirante Clemente" (Italia -tipo fragata); 1 "Larrazabal" (EE.UU.-remolcadores oceánicos) (más 15 lanchas).

FUERZA AEREA: 7.000 (algunos conscriptos); 106 aviones de combate, 26 helicópteros blindados.

COMBATE Y ATAQUE A TIERRA: 3 grupos aéreos: 1 con 10 F-5A, 10 B, 19 T-2D; 1 con 4 "Mirage" IIIEV, 2 5V, 2 5DV, 5 "Mirage" 50EV; 1 con 18 F-16A, 6 B.

CONTRAINSURGENCIA: 1 grupo de aire con 12 EMB-312, 11 OV-10E.

HELICOPTEROS DE ATAQUE: 1 grupo aéreo con 10 SA-316, 12 UH-1D, 4 UH-1H.

TRANSPORTE: 5 C-47, 7 C-123, 6 C-130H, 8 G-222, 2 HS-748.

HELICOPTEROS DE TRANSPORTE: 3 Bell 214, 4 412, 5 AS-332B, 2 UH-1N.

FLOTA PRESIDENCIAL: 1 avión Boeing 737, 3 "Falcon" 20, 1 "Gulfstream" II, 1 III, 1 "Learjet" 24D.

COORDINACION: 9 Cessna 182, 1 "Citation" I, 1 II, 2 "Queen Air" 65, 5 "Queen Air" 80, 5 "Super King Air" 200, 12 SA-316 B "Alouette" III.

ENTRENAMIENTO: 1 grupo de aire: 18 EMB-312, 7 F-5 (1 CF-5D, 6 NF-5B), 20 T-34.

MISILES AIRE-AIRE: R-530 "Magic", AIM-9P "Sidewinder".

MISILES SUPERFICIE-AIRE: 10 "Roland".

ARMAS DE DEFENSA AEREA: algunos Panhard M-3 autopropulsados de 20 mm.; Bofors L/70, Breda de 40 mm.

GUARDIA NACIONAL: Fuerzas Armadas de Cooperación: 23.000 (seguridad interna, aduanas).

ARMAMENTO: 25 vehículos de infantería blindada UR-416, 204 carros blindados de transporte Fiat-6614, 100 morteros de 60mm., 10 morteros de 81 mm..

AVIACION: 1 avión "Barón", 1 BN-2A, 2 Cessna 185, 5 U206, 1 337, 1 402C, 4 IAI-201, 1 "King Air" 90, 1 "King Air" 200C, 2 "Queen Air" 80; 2 F-28C.

HELICOPTEROS: 4 A-109,, 15 Bell 206, 2 UH-1H.

PATRULLERAS: 22 costeras de menos de 100 toneladas; unas 60 lanchas.

FUERZAS EN EL EXTRANJERO:

CENTROAMERICA (Misión de la ONU en Centroamérica - ONUCA): 14 observadores.

IRAK/KUWAIT (UNIKOM): 7 observadores.

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1990

Febrero

- Unidades de la guardia nacional y del Ejército recibieron órdenes de ayudar a la policía para controlar los violentos disturbios surgidos en Caracas y otras cuatro ciudades derivados del empeoramiento de la situación económica. (22)

Junio

El ministro de Defensa, general de división Filmo López, inauguró el fuerte militar Parima B, ubicado en la frontera con Brasil y destinado a impulsar el desarrollo y poblamiento de las zonas limítrofes. (26)

Agosto

- En un creciente descontento por las medidas económicas y de especulaciones sobre un golpe de estado, el gobierno ordenó el reemplazo del ministro de Defensa y el retiro de 143 oficiales. (10)

Noviembre

- El vicealmirante Héctor Jurado Toro anunció que el presupuesto del Ministerio de Defensa aumentará en un 50 por ciento, el cual será destinado a bienestar social. (16)

1991

Enero

- Las FFAA han redoblado la seguridad en los pozos petroleros, mientras que aviones militares vigilaban el golfo de Venezuela para evitar ataques terroristas. (16)

Junio

- El jefe de la Dirección de Inteligencia Militar, general Herminio Fuenmayor, quien dijo que el gobierno del presidente Pérez era blanco de una campaña desestabilizadora, fue cesado en su cargo por órdenes presidenciales. (14)

- Un alto oficial militar quebró la política militar usual y advirtió sobre el peligro de un golpe de estado para acabar con la corrupción existente en las altas esferas de gobierno. Asimismo, el comandante en jefe del Ejército, general Carlos Peñaloza, sostuvo que la corrupción era una amenaza a la democracia y que la dirección del Estado no podía estar exclusivamente en manos de políticos. (24)

- El ministro de Defensa, vicealmirante Héctor Jurado, durante la conmemoración del Día del Ejército, señaló que las FFAA reafirmaban su determinación de subordinación al poder elegido genuinamente por el pueblo y de respeto a la Constitución. (25)

Julio

- El nuevo ministro de Defensa, general Fernando Ochoa, desmintió rumores de un posible golpe de Estado contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez, señalando que las instituciones democráticas eran sólidas. (12)

Diciembre

- Las FFAA se sumaron a otros sectores en reclamar mejoras salariales y de condiciones de vida, en tanto que el presidente de la comisión de Defensa de la Cámara de Diputados propuso un aumento del 50 por ciento en los sueldos a los militares. Comandantes de las FFAA presentaron un plan de bienestar y seguridad social por unos US\$ 216 millones para la elaboración de programas de salud y construcción de viviendas por los próximos cuatro años. (12)

MESOAMERICA

COSTA RICA

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE COSTA RICA: 1979 - 1989

ARO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(mill.US\$)	(Miles)	(1989	(Mill.US\$)	PNB	GGC	(US\$ 1989)	HABITANTES	(Mill.US\$)	(Mill.US\$)	Total	Total
	1989		1989	1989	%	%		(Soldados)	1989	1989	Import.	Export.
											%	%
1979	29	6	4.151	1.079	0,7	2,7	13	2,6	0	0	0	0
1980	28	6	4.129	1.093	0,7	2,5	12	2,6	0	0	0	0
1981	25	6	3.947	922	0,6	2,7	10	2,5	0	0	0	0
1982	23	6	3.511	772	0,6	3,0	9	2,5	0	0	0	0
1983	30	7	3.694	981	0,8	3,0	12	2,8	0	0	0	0
1984	31	8	4.038	1.017	0,8	3,0	12	3,1	6	0	0,5	0
1985	27	8	4.095	969	0,7	2,8	10	3,0	23	0	1,8	0
1986	27	8	4.314	1.223	0,6	2,2	10	2,9	11	0	0,9	0
1987	(27)	8	4.491	1.325	0,6	2,0	10	2,9	0	0	0	0
1988	22	8	4.615	1.249	0,5	1,8	8	2,8	0	0	0	0
1989	22	8	4.899	1.394	0,5	1,6	8	2,7	0	0	0	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

() Cantidad estimada.

TOTAL FUERZAS DE SEGURIDAD: (Paramilitar).

ACTIVOS: 7.500.

GUARDIA CIVIL: 4.300

6 comandos de seguridad fronteriza (4 en el norte, 2 en el sur).

Guardia Presidencial: 1 batallón, 7 compañías.

INFANTES DE MARINA: 150.

PATRULLERAS COSTERAS: 1 "Isla del Coco", 1 "Astronauta Franklin Chang", 4 de menos de 100 toneladas.

AVIONES: 4 Cessna 206, 1 "Commander" 680, 3 O-2 (vigilancia), 2 PA-23, 3 PA-28, 1 PA-31, 1 PA-34.

HELICOPTEROS: 2 Hughes 500E, 1 Hiller FH-1100.

GUARDIA RURAL: (Ministerio de Gobierno y Policía): 3.200; sólo pequeñas armas.

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1991

Mayo

- Una organización paramilitar, liderada por un ex agente de seguridad, que planeaba atacar al presidente Calderón, fue desbaratada. (06)

CUBA

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE CUBA: 1979 - 1989

AÑO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$)	(Miles)	1989	(Mill.US\$)	PNB %	GGC %	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. %	Total Export. %
1979	1.865	210	(26.690)	..	7,0	..	192	21,6	1.125	0	13,8	0
1980	1.680	220	(25.980)	..	6,5	..	174	22,8	707	0	7,5	0
1981	1.613	225	(28.010)	..	5,8	..	166	23,2	2.016	13	22,9	0,1
1982	1.680	230	(28.760)	..	5,8	..	172	23,5	2.147	25	25,6	0,3
1983	1.788	250	(30.680)	..	5,8	..	181	25,3	1.581	49	18,0	0,6
1984	1.625	297	(31.640)	..	5,1	..	163	29,8	1.641	23	17,0	0,3
1985	1.520	297	(33.610)	..	4,5	..	151	29,4	2.732	0	27,7	0,1
1986	1.450	297	(34.870)	..	4,2	..	142	29,2	1.776	0	17,5	0
1987	1.405	297	(36.250)	..	3,9	..	137	28,9	1.936	0	23,6	0
1988	1.405	297	(34.140)	..	3,9	..	135	28,6	1.770	0	22,4	0
1989	1.377	297	(35.460)	13.530	3,9	10,2	131	28,3	1.200	5	14,0	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991

- a) Esta serie probablemente omite una parte importante del gasto militar total.
 () Cantidad estimada.
 .. Información no disponible.

TOTAL FUERZAS ARMADAS:

ACTIVOS: 180.500, incluidos aprox. 15.000 reservistas activos (79.500 conscriptos).

Período del servicio militar: 3 años.

RESERVAS: 135.000 (Ejército, sirven 45 días por año para completar unidades de reserva y activas).

EJERCITO: 145.000 (incluidos aprox. 15.000 reservistas activos) (aprox. 60.000 conscriptos).

Cuarteles generales: 4 comandos regionales; 4 cuerpos.

1 división blindada (categoría A).

13 divisiones de infantería mecanizada (3 regimientos de infantería mecanizada, 1 blindado, 1 de artillería, 1 de artillería de defensa aérea).

9 divisiones de infantería (3 regimientos de infantería, 1 de artillería, 1 de artillería de defensa aérea) (Categorías B y C).

1 brigada blindada independiente.

8 brigadas de infantería independientes (categoría B/C).

Defensa aérea: regimiento de artillería de defensa aérea y brigada de misiles superficie aire.

1 brigada aérea.

El sistema de clasificación de las fuerzas de combate es el siguiente: Categoría A está dotada completamente por tropas activas; categoría B está parcialmente aumentada por reservistas en movilización; categoría C está compuesta del cuadro activo y de la totalidad de los reservistas en movilización.

ARMAMENTO:

TANQUES MEDIANOS: 1.700: 900 T-54/55 (unos 150 en provisión o en defensa costera), 300 T-62, 500 T-34.

TANQUES LIGEROS: 70 PT-76.

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 200 BRDM 1/2.

VEHICULOS DE INFANTERIA BLINDADA: 300 BMP.

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE: 800 BTR-40/60/152.

ARTILLERIA DE REMOLQUE: M-1942 de 76 mm.; M-1931/37, D-74 de 122 mm.; M-46 de 130 mm.; M-1937, D-20, D-1 de 152 mm.

ARTILLERIA AUTOPROPULSADA: 2S1 de 122 mm.; 2S3 de 152 mm.

LANZADORES MULTIPLES DE COHETE: BM-21 de 122mm.; BM-14 de 140 mm.; BM-24 de 240 mm.

MORTEROS: M-41/43 de 82 mm.; M-38/43 de 120 mm.

ARTILLERIA DE DEFENSA FIJA: unos 15 tanques pesados JS-2 (122 mm.), T-34 (85 mm.), SU-100 (100 mm.) con cañones autopropulsados.

ARMAS ANTITANQUES GUIADAS: AT-1 "Snapper", AT-3 "Sagger".

ARMAS ANTITANQUES: D-44 de 85 mm.; SU-100 autopropulsado de 100mm.

ARMAS DE DEFENSA AEREA: 1.600, incluidas ZU-23, ZSU-23-4 (autopropulsadas) de 23 mm.; M-53, BTR-60 P (autopropulsado) de 30 mm.; M-1939 de 37 mm.; S-60, ZSU-57-2 (autopropulsado) de 57 mm.; KS-12 de 85 mm.; KS-19 de 100 mm.

MISILES SUPERFICIE-AIRE: 12 SA-6, SA-7/9/13/14.

ARMADA: 13.500 (8.500 conscriptos).

3 distritos navales, 4 flotillas operacionales (submarina, patrullera misilera, patrullera torpedera, de operaciones antisubmarinas).

BASES: Cienfuegos, Cabañas, Havana, Mariel, Punta Movidá, Nicaro.

SUBMARINOS: 3 soviéticos "Foxtrot" con cañones de torpedo de 533 y 406 mm.

FRAGATAS: 3 soviéticos "Koni" con 2 lanzadores de cohete antisubmarinos.

PATRULLERAS MISILERAS: 18 soviéticas "Osa" I/II con 4 misiles superficie-superficie SS-N-2 "Styx".

PATRULLERAS: 9 soviéticas "Turya", 3 "Stenka", 1 "Pauk" con 2 lanzadores de cohete de operaciones antisubmarinas.

DRAGAMINAS (14): 4 soviéticas "Sonya", 10 soviéticas "Yevgenya".

ANFIBIOS: 2 soviéticos "Polnocny" con capacidad para 200 tropas y 6 tanques.

NAVES DE APOYO Y OTRAS: 1 petrolero, 1 remolcador oceánico,

1 de entrenamiento, 1 de inteligencia, 1 de vigilancia.

INFANTERIA NAVAL: (550).

1 batallón anfibio de asalto.

DEFENSA COSTERA:

ARTILLERIA: M-1931/37 de 122 mm.; M-1937 de 152 mm.; M-46 de 130 mm.

MISILES SUPERFICIE-SUPERFICIE: 2 sistemas SS-C-3.

FUERZA AEREA: 22.000, incluida defensa aérea (11.000 conscriptos); 162 aviones de combate, 85 helicópteros blindados).

COMBATE/ATAQUE A TIERRA: 2 escuadrones con 20 Mig-23BN.

COMBATE: (4 escuadrones): 2 con 30 Mig-21F; 1 con 50 Mig-21bis; 1 con 40 Mig-23MF; 1 con 40 Mig-23MF.

6 Mig-29, 2 UB (serán entregados).

HELICOPTEROS DE ATAQUE: 10 Mi-8, 40 Mi-17, 30 Mi-25.

HELICOPTEROS DE OPERACIONES ANTISUBMARINAS: 5 Mi-14.

TRANSPORTE: 4 escuadrones: 8 aviones An-2, 3 An-24, 21 An-26, 2 An-3, 4 Yak-40, 2 Il-76; 36 helicópteros Mi-8.

ENTRENAMIENTO: 25 L-39, 15 Mig-15, 15 Mig-15UTI, 10 Mig-21U, 4 Mig-23U, 20 Z-326.

MISILES AIRE-SUPERFICIE: AT-2, AT-3.

MISILES AIRE-AIRE: AA-2, AA-8.

DEFENSA AEREA: 200 lanzadores de misiles superficie-aire: SA-2, SA-3, SA-6, SA-9, S-13.

Aerolínea civil: 10 Il-62, 7 Tu-154, 12 Yak-42 usados para transporte de tropas.

FUERZAS PARAMILITARES:

EJERCITO JUVENTUD TRABAJADORA: 100.000.

FUERZA DE DEFENSA CIVIL: 50.000.

MILICIA TERRITORIAL: 1.300.000.

SEGURIDAD ESTATAL (Ministerio del Interior): 15.000.

GUARDIA FRONTERIZA (Ministerio del Interior): 4.000, 9 patrulleras de menos de 100 toneladas.

FUERZAS EXTRANJERAS:

EE.UU.: 2.300: Armada: 1.900; Infantería de Marina: 400: 1 compañía de refuerzo en la Base Guantánamo.

URSS: 6.000: 1 brigada motorizada (2.800); personal de inteligencia (2.100); asesores militares (1.100).

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1990

Enero

- Un barco patrulla de EE.UU., siguiendo el rastro de la droga en el Caribe, atacó un barco cubano en aguas continentales, agudizando la tensión entre Washington y La Habana. (30)

Febrero

- Fidel Castro consideró la posibilidad de una situación de guerra con EE.UU., debido al aumento de las tensiones entre ambos países, derivado del ataque de EE.UU. a un navío mercante cubano en aguas internacionales del Golfo de México. (02)

Mayo

- El gobierno movilizó tanques y aviones de combate alrededor de la base norteamericana de Guantánamo, en respuesta a maniobras militares que efectúan soldados de EE.UU. en el Caribe. El delegado en la ONU protestó ante el Consejo de Seguridad por los ejercicios militares norteamericanos. (03)

1991

Enero

- El primer reactor nuclear en construcción en Cienfuegos alcanzó su máximo tamaño después de una compleja maniobra de instalación. La elevación de su estructura que bordea las 75 toneladas sólo demoró 45 minutos. (02)

Febrero

- El vicepresidente, José Ramón Fernández, al firmar un acuerdo de cooperación nuclear con México, señaló que continuarán los convenios ya firmados con Finlandia, India, Argentina, y enfatizó que la producción de radioisótopos y química radial eran ya un hecho. (11)

Junio

- En La Habana se informó que las FFAA tenían contemplado un plan de emergencia en caso de un cese total de abastecimientos del exterior de combustibles derivados del petróleo. (07)

Agosto

- "The New York Times" señaló que la Secretaría de Defensa de los EE.UU. tenía previsto un bloqueo naval a Cuba en caso de que el presidente Fidel Castro permitiese un éxodo masivo hacia Florida como ocurrió en 1980. (05)

Septiembre

- Tras el anuncio del presidente soviético, Mijail Gorbachov, del inicio de conversaciones con el gobierno cubano para retirar los soldados radicados en la isla, La Habana señaló que esta medida abriría el camino para un ataque norteamericano. (14)

Diciembre

- Las FFAA constituyeron un grupo defensivo denominado "Asociación de Combatientes de la Revolución", destinado a defender el socialismo y combatir las "conductas antisociales". (18)

EL SALVADOR

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE EL SALVADOR: 1979 - 1989

ANO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$)	(Miles)	1989	(Mill.US\$)	PNB	GGC	(US\$ 1989)	HABITANTES	(Mill.US\$)	(Mill.US\$)	Total	Total
	1989			1989	%	%		(Soldados)	1989	1989	Import.	Export.
											%	%
1979	157	14	7.258	1.082	2,2	14,5	34	3,0	48	0	2,9	0
1980	177	16	6.580	1.144	2,7	15,5	38	3,4	0	0	0	0
1981	213	23	5.975	1.229	3,6	17,3	46	5,0	13	0	1,0	0
1982	232	28	5.591	1.140	4,2	20,4	51	6,1	51	0	4,7	0
1983	(230)	32	5.631	1.010	4,1	22,8	50	6,9	61	0	5,6	0
1984	(353)	45	5.761	1.138	6,1	31,0	75	9,6	94	0	8,2	0
1985	(314)	48	5.876	1.082	5,3	29,1	66	10,0	102	0	9,4	0
1986	298	48	5.908	845	5,0	35,2	61	9,8	89	0	8,7	0
1987	(277)	49	6.073	783	4,6	35,4	56	9,8	54	0	5,0	0
1988	(247)	45	6.263	709	3,9	34,9	48	8,8	62	0	5,7	0
1989	(252)	45	6.335	675	4,0	37,3	48	8,6	70	0	6,4	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

() Cantidad estimada.
 .. Información no disponible.

TOTAL FUERZAS ARMADAS:

ACTIVOS: 43.600 (excluye fuerzas de defensa civil y paramilitares).

Período del servicio militar: conscripción selectiva de 2 años en todos los servicios.

RESERVAS: Ex-soldados registrados.

EJERCITO: 40.000 (algunos conscriptos).

3 zonas militares (14 departamentos).

6 brigadas de infantería (20 batallones de infantería).

7 destacamentos de infantería (18 batallones de infantería).

1 destacamentos de ingenieros (1 batallón de ingenieros, 2 de infantería).

1 brigada de artillería (4 batallones de campo, 1 de defensa aérea, 1 de morteros pesados).

1 regimiento de caballería mecanizada (2 batallones).

1 batallón de ingenieros.

5 batallones de acción rápida (1.100-1.400 hombres).

Comando de fuerza aérea: 1 batallón aéreo, 1 de defensa aérea, 1 de seguridad, 1 grupo de operaciones especiales.

ARMAMENTO:

TANQUES LIGEROS: 5 M-3A1.

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 5 AML-90.

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE: 66 M-37B1 (modificados), 20 M-113, 8 UR-416.

ARTILLERIA DE REMOLQUE: 30 M-101, 12 M-102, 14 M-56 de 105 mm.

MORTEROS: 300 M-29 de 81 mm.; 60 UB-M52 de 120 mm.

LANZADORES DE COHETE: LAW.

LANZADORES DE RETIRADA: 400 M-67 de 90 mm., 20 M-40A1 de 106 mm.

ARMAS DE DEFENSA AEREA: 24 Yug M-55, 4 autopropulsadas de 20 mm.

ARMADA: 1.200 (unos 700 infantes de Marina).

BASES: La Unión, La Libertad, Acajutla y El Triunfo.

PATRULLERAS COSTERAS: 3 GC-6, 3 de menos de 100 toneladas.

ANFIBIOS: 3 naves de desembarco.

INFANTERIA DE MARINA: (700), 2 batallones.

FUERZA AEREA: 2.400 (incluye defensa aérea); 42 aviones de combate, 27 helicópteros blindados.

COMBATE: 1 escuadrón con 8 "Ouragan" (se estima que sólo 1 es operacional).

CONTRAINSURGENCIA: 1 escuadrón de aviones con 11 A-37B, 5 AC-47, 12 O-2A; 1 escuadrón de helicópteros con 10 Hughes (blindados: 3 MD 500D, 4 E), 17 UH-1M (blindado), 42 UH-1H (de transporte).

TRANSPORTE: 1 grupo: 5 C-47, 1 C-123K, 1 "Commander", 1 DC-6B, 3 IAI-201, 1 "Merlin" IIIB, 10 "Rallye".

COORDINACION: 6 aviones Cessna 180, 1 Cessna 182, 1 Cessna 185; 3 helicópteros SA-315, 5 SA-316.

ENTRENAMIENTO: 6 CM-170 (Contrainsurgencia/entrenamiento), 4 T-41.

FUERZAS PARAMILITARES:

GUARDIA NACIONAL: 4.000: 5 comandos con 1 batallón de combate de infantería, 14 regiones, 1 policía militar, 1 compañía de fuerzas especiales.

POLICIA NACIONAL: 6.000: 6 comandos con 4 batallones de policías, 1 de infantería de combate, 38 compañías de policías.

POLICIA DE HACIENDA: 2.000, incluye 1 batallón de infantería de combate.

DEFENSA CIVIL (fuerza de defensa civil territorial): 24.000.

FUERZAS DE OPOSICION:

FRENTE DE LIBERACION NACIONAL FARABUNDO MARTI: 6.000-7.000 combatientes, coalición de 5 grupos: Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), Fuerza Popular de Liberación (FPL), Fuerzas Armadas de Resistencia Nacional (FARN), Partido Revolucionario de Trabajadores de Centroamérica (PRTA), Fuerzas Armadas de Liberación (FAL).

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1990

Enero

- Las FFAA y el presidente Alfredo Cristiani admitieron la participación de oficiales y soldados en la masacre de seis padres jesuitas ocurrida en noviembre de 1989, afirmando que se trataba de un caso aislado y comprometiéndose a juzgar a los culpables. (08)
- El FMLN propuso al gobierno establecer un diálogo con la mediación de las Naciones Unidas y ofreció un cese del fuego inmediato si EE.UU. suspendía la ayuda militar a El Salvador. (11)

Mayo

- Delegados del gobierno y del FMLN acordaron en Caracas poner fin a la guerra civil a mediados de septiembre y aprobaron una agenda con acuerdos políticos, que garantizan el reintegro de los guerrilleros a la vida civil, institucional y política. (21)

Junio

- Comenzó en la ciudad mexicana de Oaxtepec, con la mediación de la ONU, la segunda ronda de conversaciones de paz entre el gobierno y la guerrilla. (19)

Julio

- El gobierno y la guerrilla llegaron a un acuerdo para la erradicación de prácticas atentatorias contra la vida, integridad, seguridad y libertad de los ciudadanos. (26)

Octubre

- El Senado norteamericano decidió disminuir en un 50 por ciento la ayuda militar de U\$85 millones prevista para El Salvador durante 1991, medida ya aprobada por la Cámara de Diputados de EE.UU. (19)

Noviembre

- Rebeldes lanzaron una nueva ofensiva contra las fuerzas gubernamentales, con el objetivo de acelerar las negociaciones de paz para poner fin a la guerra civil que en 11 años ha dejado un saldo de por lo menos 75 mil muertos. (20)

1991

Enero

- El FMLN causó la muerte de tres ciudadanos norteamericanos al derribar un helicóptero militar, argumentando que éste sobrevolaba una zona de guerra al momento de ser derribado. (03)

- La izquierdista Unión Democrática Nacional (UDN) señaló que EE.UU. debería adoptar una política mucho más específica en relación a las negociaciones de paz, y que podría ejercer presión sobre las FFAA para que efectuasen una purga y redujeran sustancialmente sus fuerzas. (04)

- A través de un comunicado, el FMLN justificó el derribamiento de un helicóptero norteamericano donde murieron sus tres tripulantes señalando que este sobrevolaba un área bajo control guerrillero. Paralelamente, el Ejército comenzó la búsqueda del líder del FMLN que ordenó derribar el helicóptero. (07)

- Un oficial del Ministerio de Defensa, general Orlando Zepeda, solicitó al Congreso de EE.UU. que reconsiderase las condiciones impuestas por la ayuda militar dada a El Salvador y que las presiones estuvieran dirigidas al FMLN. (09)

- La guerrilla anunció que dos de sus miembros fueron puestos bajo prisión preventiva a raíz de su posible responsabilidad en la muerte de dos soldados norteamericanos, prisioneros de guerra. En respuesta, el jefe del Consejo de Generales de las FFAA, coronel Mauricio Vargas, exigió que el FMLN entregase a los guerrilleros al sistema judicial nacional. (10)

- Dos de los jueces que investigan la muerte de seis jesuitas en 1989 señalaron que la resolución del caso dependía del alto mando militar, al tiempo que denunciaron presiones para ejercer su trabajo. (10)

- El presidente Bush aprobó el envío de U\$42,5 millones en ayuda militar, y se pronunció a favor de las negociaciones tendientes a poner fin a la guerra civil. (16)

- Un vocero del FMLN señaló que la decisión de renovar la ayuda militar por parte de EE.UU. obstruirá el proceso de negociación y reforzará a un sector del Ejército. (16)

- El FMLN reconoció que la muerte de dos soldados norteamericanos fue efectuada por miembros que no cumplieron con los códigos de conducta observado por esta organización guerrillera y violaron la Convención de Ginebra, de la que son firmantes. (23)

- Las FFAA se comprometieron a no intervenir de ninguna forma en el proceso eleccionario de marzo próximo, y reafirmaron que eran apolíticas y responsables de resguardar el orden democrático. (24)

- La Comandancia en Jefe de las FFAA creó una nueva oficina cuya función exclusiva es supervisar el comportamiento de las FFAA y asegurar que las tropas permanezcan neutrales, apolíticas y garanticen la realización de las elecciones programadas para marzo de 1991. (28)

Febrero

- El ministro de Defensa, general René Emilio Ponce, señaló que la transferencia de los batallones antiterroristas desde las fuerzas de seguridad al Ejército bajo el mando de civiles era el comienzo de una profunda reestructuración de las FFAA. (04)

- El vicepresidente Francisco Merino anunció que el gobierno había preparado un plan que cuantitativamente desmantelaba a las FFAA, agregando que con la reducción de la acción militar del FMLN se reducirán los recursos dedicados a la guerra. (04)

Marzo

- El general Ponce sostuvo que las FFAA respetarán el resultado de las elecciones no importando el partido político triunfante, y destacó que las encuestas revelaban que los salvadoreños querían paz a través de la democracia y no justificaban las acciones de la guerrilla. (12)
- El presidente Cristiani señaló que, mientras el conflicto al interior del país continuase, la ayuda militar norteamericana no podía ser interrumpida, agregando que la ayuda destinada al Ejército dependía de la actitud del FMLN. (20)

Abril

- La comandante Ana Martínez, del FMLN, sostuvo que el futuro del país dependía del desmantelamiento gradual de las FFAA y la guerrilla, agregando que la única forma de lograr la paz era con la inexistencia de ejércitos. (01)
- El gobierno y los líderes del FMLN firmaron el Acuerdo de México, de 24 puntos, que tiene como objetivo poner fin a la guerra civil. (29)

Mayo

- La Asamblea Legislativa aprobó reformas a 47 artículos de la Constitución, relacionadas con las FFAA, el sistema electoral y derechos humanos (tópicos básicos en las negociaciones de paz entre el gobierno y la guerrilla). Se aprobó la creación de la Policía Civil Nacional, que operará bajo control civil y en forma independiente de las FFAA. (01)
- El ministro de Defensa, general René Emilio Ponce, señaló que las FFAA deseaban firmar un cese del fuego con el FMLN lo más pronto posible, agregando que esto dependía de la voluntad política de los guerrilleros. (06)
- El presidente Cristiani, en ocasión del día del soldado, señaló que nunca se había colocado en duda la legitimidad de la existencia de las FFAA y que las reformas constitucionales discutidas en la Asamblea Legislativa respondían a la necesidad de mejorar cuantitativa y cualitativamente a las FFAA. (08)
- El presidente Cristiani señaló que las negociaciones con el FMLN podrán continuar, aun si no se produjera la eliminación de las FFAA y la desmovilización de la guerrilla. Cristiani sostuvo que la existencia de los cuerpos militares no formaba parte de las negociaciones para lograr un cese del fuego, como señalaba el FMLN. (09)
- El ministro de Defensa, general René Emilio Ponce, señaló que el FMLN estaba soñando si pretendía destruir a la Fuerza Aérea de ese país y sostuvo que las FFAA eran instituciones permanentes y constitucionales cuya desaparición no podía ser considerada bajo ninguna circunstancia. (13)
- El presidente Cristiani destacó la importancia de la mantención de la ayuda militar de EE.UU. como una forma de contribuir al proceso de paz, agregando que, mientras no hubiese un cese del fuego, la política norteamericana no debería cambiar. (17)

- El ministro de la Presidencia, Oscar Santamaría, señaló en Caracas que la ayuda militar de EE.UU. se justificaba mientras continuase la guerra, en tanto que el ministro de Agricultura, Mauricio Antonio Cables, negó la militarización de las propiedades debido a la constante toma de terreno efectuada por los campesinos en algunas partes del país. (29)

Junio

- El gobierno y los rebeldes se acusaron mutuamente de obstaculizar el proceso de paz, mientras intensos combates dejaron 10 muertos y 22 heridos. El comandante Jorge Handal del FMLN acusó al gobierno de obstaculizar el diálogo, luego que la comisión oficial presentó 40 enmiendas al documento de las Naciones Unidas referente a las FFAA. (01)

- Fuentes oficiales informaron que el diálogo entre la guerrilla y el gobierno se encontraba en punto muerto en el octavo día de conversaciones en Venezuela, por los serios desacuerdos existentes en lo relativo a las FFAA. (02)

- El FMNL sostuvo que el presidente Cristiani, al reiterar que en el proceso de negociaciones no estaba en juego la existencia de las FFAA, cerró las posibilidades de negociar el principal factor de la guerra. (06)

- El presidente Cristiani concluyó su visita oficial a EE.UU., recibiendo del presidente Bush el apoyo y la promesa de otorgar U\$42 millones en ayuda militar en caso que las negociaciones de paz con la guerrilla fracasasen. (13)

- La guerrilla urgió a EE.UU. a respaldar la abolición de las poderosas FFAA en lugar de suministrarles más ayuda militar, señalando que EE.UU. debía apoyar la total desmovilización de los Ejércitos una vez lograda la paz armada (Paz armada se considera una etapa de transición entre la declaración de cese del fuego y la eventual desmovilización del frente guerrillero). (19)

Julio

- El presidente Cristiani señaló que la ayuda económica otorgada por el presidente Bush será estrictamente dirigida a las necesidades no bélicas de las FFAA, como reparación de aviones, medicina y comida, y opinó que esto no afectaría las negociaciones de paz. (01)

- La guerrilla atacó posiciones militares en varios puntos del país, con un balance preliminar de numerosas bajas, mientras uno de los comandantes guerrilleros consideraba necesarias estas acciones para lograr acuerdos serios en las negociaciones de paz. (10)

- Tanto el gobierno como el FMLN avanzaron en las negociaciones sobre el tema relacionado con la reestructuración de la seguridad pública, actualmente dependiente del Ejército. (12)

- El FMLN aseguró haber causado al Ejército 415 bajas en combates librados en diversos puntos del país, asegurando que estas acciones no impedirán la próxima cita de presidentes, ya que afirmaron una tregua durante la cita internacional. (14)

- La minoría republicana consiguió que el Senado de EE.UU. rechazase una propuesta demócrata para recortar a la mitad los US\$ 85 millones que el presidente Bush pretende proporcionar en concepto de ayuda militar en 1992. (27)

Agosto

- Alrededor de 58 soldados y guerrilleros murieron o resultaron heridos en los últimos combates, en los que comandos urbanos de la guerrilla atacaron un puesto de defensa de la Primera Brigada de Infantería del Ejército en la capital. (01)

Septiembre

- El Gobierno y la guerrilla concretaron un acuerdo estableciendo las bases para un cese del fuego, según informó un portavoz de las Naciones Unidas. Las conversaciones se reanudarán en octubre, con el examen de un mecanismo de verificación de los acuerdos. (25)

Noviembre

- Una fuente guerrillera sostuvo que el FMLN insistirá en su próximo encuentro negociador con el gobierno en la necesidad de detener la guerra mediante la concertación de una tregua informal antes de la firma del cese definitivo del enfrentamiento armado. (02)

- Las conversaciones de paz entre los representantes del gobierno y la guerrilla se reanudaron en Ciudad de México, mientras los choques entre las fuerzas gubernamentales y la guerrilla dejaron nueve bajas entre muertos y heridos. (04)

- La Iglesia Católica dio a conocer una investigación sobre la matanza de más de 700 civiles atribuida a soldados del batallón élite Atlacatl hace una década en la provincia de Morazán. (11)

- La guerrilla atacó el cuartel de la IV Brigada de Infantería, con sede en El Paraíso, con saldo preliminar de dos soldados heridos y la destrucción de un dormitorio. (11)

- Dirigentes del FMLN emplazaron al gobierno y al Ejército a pactar de inmediato una tregua para la suspensión de los enfrentamientos militares y las operaciones ofensivas de ambas partes. (13)

- El FMLN anunció en México, durante la ronda de negociaciones de paz con el gobierno, una tregua unilateral y sin condiciones destinada a poner fin a los doce años de guerra civil. (15)

- La guerrilla afirmó que su tregua unilateral que comenzará próximamente será un paso decisivo para salvar las negociaciones de paz con el gobierno y aislar a los sectores violentistas que pretendían frenarlas. (16)

- Entró en vigencia un cese del fuego declarado unilateralmente por el FMLN, pese a que el Ejército mantuvo sus acciones en las zonas por él controladas. (16)

- Según "The New York Times", altos mandos del Ejército, entre ellos el actual ministro de Defensa, general René Emilio Ponce, prepararon el asesinato de seis jesuitas y dos mujeres en 1989. (17)

- La guerrilla anunció que sus unidades se mantenían en estado de máxima alerta ante las operaciones ofensivas del Ejército y el no respeto de la tregua unilateral recientemente iniciada, mientras fuentes militares informaron de la muerte de 12 combatientes de ambos lados. (19)

- El presidente Cristiani anunció una tregua con los guerrilleros como gesto conciliador de su gobierno en las negociaciones de paz. (22)

- El subjefe del Estado Mayor del Ejército, coronel Mauricio Vargas, y el jefe guerrillero del FMLN, comandante Joaquín Villalobos, coincidieron en que la paz estaba más cerca que nunca y que el proceso de paz había alcanzado una etapa irreversible. (24)

- El Ejército y la guerrilla se enfrentaron en la conflictiva población de San Francisco Javier, pese a la tregua unilateral de los rebeldes. (28)

- El mediador de la ONU en las conversaciones entre el gobierno y la guerrilla exhortó a las partes a flexibilizar posiciones y evitar las confrontaciones verbales, por considerar que contradecían la esencia de las negociaciones. (29)

Diciembre

- El gobierno y la guerrilla se comprometieron a acatar las recomendaciones de la "Comisión de la Verdad" (a la que corresponderá la investigación de los hechos de violencia ocurridos en 1980), surgida de los acuerdos firmados el 27 de abril. (13)

GUATEMALA

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE GUATEMALA: 1979 - 1989

AÑO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOR. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$)	(Miles)	1989	(Mill.US\$)	PNB	GGC	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. %	Total Export. %
1979	90	21	7.588	898	1,2	10,1	14	3,1	16	0	0,7	0
1980	109	21	7.822	1.194	1,4	9,1	16	3,1	15	0	0,6	0
1981	105	27	7.846	1.323	1,3	8,0	15	3,8	0	0	0	0
1982	(144)	30	7.553	1.141	1,9	12,6	20	4,1	13	0	0,7	0
1983	(152)	40	7.366	982	2,1	15,5	20	5,3	6	0	0,4	0
1984	(142)	40	7.332	811	1,9	17,5	19	5,2	47	0	3,1	0
1985	121	43	7.349	713	1,6	17,0	15	5,4	34	0	2,6	0
1986	91	43	7.296	736	1,2	12,3	11	5,3	0	0	0	0
1987	136	43	7.558	874	1,8	15,6	16	5,1	5	0	0,3	0
1988	133	36	7.890	986	1,7	13,4	15	4,2	10	0	0,6	0
1989	131	43	8.208	1.007	1,6	13,0	15	4,9	10	0	0,6	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

() Cantidad estimada.

.. Información no disponible.

TOTAL FUERZAS ARMADAS: (las Fuerzas Armadas son combinadas; el Ejército proporciona apoyo logístico para la Armada y Fuerza Aérea).

ACTIVOS: 39.600.

Período del servicio militar: Conscripción selectiva, 30 meses.

RESERVAS: Ejército: 4.500 (entrenados). Armada: algunos. Fuerza Aérea: 200.

EJERCITO: 37.000

Cuarteles generales: 19 zonas militares.

3 brigadas de reserva estratégica (cada una compuesta de 2 batallones).

39 batallones de infantería.

1 batallón de ingenieros.

ARMAMENTO:

TANQUES LIVIANOS: 10 M-41 A3.

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 10 M-8, 10 RBY-1.

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE: 9 M-113, 7 V-100 "Commando", 18 "Armadillo".

ARTILLERIA DE REMOLQUE: 10 M-116 de 75 mm.; 4 M-101, 8 M-102, 56 M-56 de 105 mm.

MORTEROS: 55 M-1 de 81 mm.; 12 M-30 de 107 mm.; 18 ECIA de 120 mm.

LANZADORES DE COHETE: M-20 de 3,5 pulgadas de 89 mm.

LANZADORES DE RETIRADA: M-40A1 de 106 mm.

ARMAS DE DEFENSA AEREA: 20 (incluidos 12 Oerlikon) de 20 mm.

ARMADA: 1.200, incluidos 600 infantes de Marina.

BASES: Puerto Barrios, Santo Tomás de Castillas (Atlántico), Puerto Quetzal, Puerto San José (Pacífico).

PATRULLERAS COSTERAS: 1 "Kukulcan" (EE.UU. "Broadsword", 32 m.), 7 de menos de 100 toneladas.

ANFIBIOS: Sólo naves menores.

INFANTERIA DE MARINA: (600); 1 batallón.

FUERZA AEREA: 1.400; 16 aviones de combate, 6 helicópteros blindados. La serviciabilidad de los aviones es tal vez menor al 50%.

CONTRAINSURGENCIA: 1 escuadrón con 8 Cessna A-37B, 8 PC-7.

HELICOPTEROS DE ATAQUE: 5 Bell 212, 3 Bell 412.

TRANSPORTE: 1 escuadrón con 6 C-47, 3 F-27, 2 G-22, 6 IAI-201, 1 "Super King Air" (VIP).

COORDINACION: 1 escuadrón con 3 aviones Cessna 170, 1 172; 1 escuadrón con 9 helicópteros Bell 206, 5 UH-1D/H, 3 S-76.

ENTRENAMIENTO: 6 T-41.

GRUPO DE SEGURIDAD TACTICA: 3 compañías, 4 vehículos de exploración "White".

FUERZAS PARAMILITARES:

POLICIA NACIONAL: 8.000.

POLICIA DE HACIENDA: 2.100.

MILICIA TERRITORIAL: Aprox. 500.000.

FUERZAS DE OPOSICION:

UNIDAD REVOLUCIONARIA NACIONAL GUATEMALTECA (URNNG): 900-1000; coalición de 4 grupos: Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), Organización del Pueblo en Armas (ORPA).

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute of Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1991

Enero

- El Ejército, a través de una declaración pública, señaló que respetaba el proceso democrático, sin adherir a ninguna facción política -como lo establece la Constitución-, y asegurando la seguridad ciudadana para salvaguardar el cumplimiento del proceso. (07)
- El Ejército acusó a la guerrilla de sabotear pozos de petróleo desde que la guerra del Golfo comenzó en la parte norte del país y de atacar a los camiones que transportan el petróleo. (28)
- El presidente Jorge Serrano, quien escapó a un atentado perpetrado en su contra, cuya autoría fue autoasignada a un grupo extremista, reafirmó su decisión de iniciar un diálogo con la guerrilla. (31)

Febrero

- El gobierno reiteró su decisión de no aceptar la ayuda militar norteamericana en equipo militar, señalando que el gobierno de EE.UU. quería presionar en las investigaciones sobre violación a los derechos humanos. (12)
- El ministro de Defensa, general Luis Mendoza, rechazó categóricamente la idea de una "desmilitarización" o una reducción del número de soldados, propuesta por el secretario de Estado de EE.UU., James Baker, durante un encuentro de presidentes centroamericanos. (19)

Abril

- El gobierno solicitó la ayuda de EE.UU. para combatir el tráfico de drogas, después que admitió que el país se ha convertido en un escenario para el "lavado de dinero". (03)
- El gobierno y la guerrilla concluyeron el tercer encuentro de negociaciones con un acuerdo preliminar de 12 puntos que será abordado por las partes con el objetivo de acabar con la guerra. (27)

Mayo

- Habitantes de la región de Quetzaltenango informaron de violentos choques entre el Ejército y la guerrilla en los últimos días, mientras se anunciaba una segunda ronda de negociaciones entre el gobierno y el grupo guerrillero URNG. (28)
- Se intensificaron los enfrentamientos entre la guerrilla y el Ejército en los departamentos de Quiché, Petén, Chimaltenango, y San Marcos. (29)

Junio

- El general de Ejército, Edgar Godoy -miembro de la comisión negociadora del gobierno con la guerrilla- señaló que a través del diálogo el Ejército esperaba lograr la paz. (18)

Julio

- Representantes del gobierno y de la guerrilla lograron un acuerdo sobre una serie de reformas democráticas encaminadas a terminar con 30 años de guerra civil, comprometiéndose a respetar los derechos humanos, la subordinación del Ejército al gobierno civil y el respeto a las comunidades indígenas. (27)

GUYANA

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE GUYANA: 1979 - 1989

ARO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$) 1989	(Miles)	1989	(Mill.US\$) 1989	PNB %	GGC %	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. %	Total Export. %
1979	26	7	748	427	3,5	6,1	35	9,4	0	0	0	0
1980	30	7	752	525	4,0	5,7	39	9,4	7	0	1,4	0
1981	33	7	742	580	4,4	5,6	43	9,2	0	0	0	0
1982	37	7	639	(717)	5,8	5,1	48	9,2	0	0	0	0
1983	30	7	553	(490)	5,4	6,0	39	9,2	12	0	4,3	0
1984	30	7	529	(500)	5,6	5,9	39	9,2	0	0	0	0
1985	44	7	511	(539)	8,7	8,3	58	9,2	11	0	4,4	0
1986	..	6	483	(572)	..	..	..	7,4	0	0	0	0
1987	..	5	217	(204)	..	..	..	6,6	0	0	0	0
1988	10	4	243	(214)	4,3	4,9	14	4,6	0	0	..	..
1989	6	4	230	(168)	2,7	3,6	8	4,6	0	0	0	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

.. Información no disponible.

TOTAL FUERZAS ARMADAS: (Fuerza de Defensa Combinada de Guyana):

ACTIVOS: 1.700.

RESERVAS: Aprox. 2.000 (Milicias del Pueblo).

EJERCITO: 1.400.

1 batallón de infantería, 1 de vigilancia, 1 de fuerzas especiales, 1 de armas de apoyo, 1 de ingenieros.

ARMAMENTO:

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 3 "Shorland".

ARTILLERIA DE REMOLQUE: 6 M-46 de 130 mm.

MORTEROS: 12 L161 de 81 mm.; 18 M-43 de 82 mm.; 18 M-43 de 120 mm.

MISILES SUPERFICIE-AIRE: SA-7.

ARMADA: 100

BASES: Georgetown, Nueva Amsterdam.

PATRULLERAS: 1 "Peccari" (Reino Unido Vosper, 31 m.), más lanchas.

ANFIBIOS: 1 nave de desembarco.

FUERZA AEREA: 200; no hay aviones de combate ni helicópteros blindados.

AVIONES DE TRANSPORTE: 6 BN-2A, 1 Cessna 206, 1 "Super King Air" B-200 (VIP).

HELICOPTEROS DE TRANSPORTE: 2 Bell 206, 1 212, 1 412, 2 Mi-8.

FUERZAS PARAMILITARES:

MILICIA POPULAR DE GUYANA: Aprox. 2.000.

SERVICIO NACIONAL DE GUYANA: 1.500.

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

HAITI

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE HAITI: 1978 - 1988

ANO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$)	(Miles)	1989	(Mill.US\$)	PNB %	GGC %	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. %	Total Export. %
1979	29	7	2.334	443	1,2	6,6	5	1,3	0	0	0	0
1980	41	7	2.516	441	1,6	9,3	8	1,3	0	0	0	0
1981	47	8	2.451	496	1,9	9,4	8	1,4	13	0	2,2	0
1982	43	8	2.365	590	1,8	7,3	8	1,5	0	0	0	0
1983	37	8	2.384	619	1,6	6,1	7	1,5	6	0	1,1	0
1984	38	6	2.388	474	1,6	8,1	7	1,1	0	0	0	0
1985	37	6	2.393	489	1,5	7,5	7	1,1	11	0	2,3	0
1986	..	8	2.415	427	..	..	..	1,3	0	0	0	0
1987	(45)	8	2.398	465	1,9	9,6	8	1,3	5	0	1,3	0
1988	(37)	8	2.363	364	1,6	10,1	6	1,4	0	0	0	0
1989	(45)	9	2.344	363	1,9	12,4	8	1,5	0	0	..	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

() Cantidad estimada.

.. Información no disponible.

TOTAL FUERZAS ARMADAS:

ACTIVOS: 7.400.

EJERCITO: 7.000 (incluye roles de policía/gendarmería, extinción de incendios, control de inmigración, etc.)

1 unidad de defensa (3 compañías de infantería, 1 de armas pesadas).

9 departamentos militares (27 compañías).

ARMAMENTO:

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE: 5 M-2, 6 V-150 "Commando".

ARTILLERIA DE REMOLQUE: 5 M-116 de 75 mm.; 4 M-101 de 105 mm.

MORTEROS: 36 M-2 de 60 mm.; M-1 de 81 mm.

ARMAS ANTITANQUES: 10 M-3A1 de 37 mm.; 10 M-1 de 57 mm.

LANZADORES DE RETIRADA: M-18 de 57 mm.; M-40A1 de 106 mm.

ARMAS DE DEFENSA AEREA: 6 TCM-20, otros 4, de 20 mm.; 6 M-1 de 40 mm.

ARMADA: 250 (Guardacostas).

BASE: Puerto Príncipe.

PATRULLERAS COSTERAS: 1 de menos de 100 toneladas, más lanchas.

FUERZA AEREA: 150; no hay aviones de combate ni helicópteros blindados.

TRANSPORTE: 1 "Baron", 1 DHC-6.

ENTRENAMIENTO: 3 Cessna 150, 1 172, 5 SF-260TP, 1 "Twin Bonanza".

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1991

Enero

- El líder de los "Tontons Macoutes", que derrocó al presidente interino, Ertha Pascal Trouillot, sostuvo que la intención de este golpe era sacar a Haití de la crisis en que estaba, y agregó que contaba con el apoyo del Ejército. (07)
- El Ejército restituyó en el poder a Ertha Pascal Trouillot como presidenta provisional, sacando del poder a Roger Lafontant, quien había dado un nuevo golpe de estado. (08)
- El alto mando de las FFAA advirtió que éstas no tolerarán más actos públicos de vandalismo, saqueos y violencia contra las personas, lo que constituía un deshonor para el país. (10)
- Tras la realización de un motín por parte del cuerpo de aviación de las FFAA, una delegación de los comandantes en jefe de las FFAA obligaron a los amotinados a rendirse. (11)
- Doce oficiales y soldados del Ejército que participaron en el golpe de estado liderado por Roger Lafontant salieron del Ejército, cinco de los cuales fueron arrestados y siete escaparon. (15)
- Una investigación ordenada por el presidente electo, Jean Bertrand Aristide, concluyó que soldados del distrito militar de San Marcos estaban involucrados en la muerte de 12 personas y en el incendio de 400 casas. (25)
- El alto mando del Ejército desestimó los rumores de un posible golpe de estado que haya movilizado al sector público de Puerto Príncipe, e hizo un llamado a mantener la calma y continuar con las actividades normales. (28)

Febrero

- El presidente Jean Bertrand Aristide, que asumió recientemente la jefatura del país, sostuvo un encuentro con el Ejército recalcando la necesidad de la unión entre el pueblo y el Ejército para que esta institución pudiera apoyar a la democracia. (19)

Junio

- Tras un motín protagonizado por soldados que demandaban la renuncia del capitán Leandre, volvió la calma a Petionville, mientras el presidente Aristide prometía que los amotinados no serían juzgados. Similar situación se vivió en el Servicio de Transportes de la Armada, donde los soldados se amotinaron contra el coronel Carenard. (04)

Julio

- El comandante en jefe del Ejército, general Heraldo Abraham, conocido como uno de los militares más liberales dentro de las FFAA y colaborador de la transición democrática, renunció dando paso a una reestructuración del alto mando del Ejército. (05)

- Un grupo de marinos de la principal base naval de Puerto Príncipe se amotinó contra sus mandos, acusándolos de preparar un golpe para derrocar al presidente Jean Bertrand Aristide, el que denunció un intento de asesinato por parte de la ex milicia paramilitar "Tonton Macoute". (30)

Septiembre

- El presidente Jean Bertrand Aristide fue depuesto por un golpe militar. (30)

Noviembre

- El derrocado presidente Jean Bertrand Aristide afirmó que estaba dispuesto a conceder una amnistía general al Ejército si se marchaban del país los jefes del golpe del 30 de septiembre, en un anuncio presuntamente destinado a provocar una reacción dentro de las FFAA y allanar su retorno a la Presidencia. (08)

- Después de finalizar su misión en Haití, la delegación de la OEA obtuvo un acuerdo con los militares, a través del cual los diputados deberán discutir con el gobierno depuesto el fin de la crisis constitucional. (13)

HONDURAS

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE HONDURAS: 1979 - 1989

AÑO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$) 1989	(Miles)	1989	(Mill.US\$) 1989	PNB %	GGC %	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. %	Total Export. %
1979	90	14	3.786	786	2,4	11,4	25	4,0	16	0	1,2	0
1980	(82)a	14	3.814	916	2,2	9,0	23	3,9	0	0	0	0
1981	(67)a	17	3.903	858	1,7	7,8	18	4,5	13	0	1,1	0
1982	(77)a	17	3.760	938	2,1	8,2	20	4,4	0	0	0	0
1983	(100)a	19	3.807	918	2,6	10,9	25	4,8	12	0	1,2	0
1984	(153)a	20	3.903	1.042	3,9	14,7	38	4,9	94	0	9,0	0
1985	(146)a	21	4.024	1.043	3,6	14,0	35	5,0	23	0	2,3	0
1986	(149)a	22	4.068	943	3,7	15,8	35	5,1	78	0	8,0	0
1987	(150)a	22	4.334	900	3,5	16,7	34	4,9	65	0	6,7	0
1988	(129)a	19	4.517	890	2,9	14,5	29	4,2	42	0	4,3	0
1989	(150)	19	4.622	(969)	3,2	15,5	32	4,1	30	0	3,1	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

- a) Estimado agregando el valor de las importaciones de armas en la cuenta nacional la información sobre gasto militar, la cual cree-excluye las compras de armas.
- () Cantidad estimada.
- .. Información no disponible.

TOTAL FUERZAS ARMADAS:

ACTIVOS: 17.500 (reduciéndose): (12.000 conscriptos).

Período del servicio militar: conscripción, 24 meses.

RESERVAS: 60.000.

EJERCITO: 14.400 (10.500 conscriptos).

10 zonas militares:

4 brigadas de infantería (12 batallones de infantería, 3 de artillería, 1 regimiento de caballería blindada).

1 brigada de artillería (regimiento).

1 fuerza territorial, 1 batallón de fuerzas especiales, 1 de ingenieros.

RESERVAS: 3 brigadas de infantería.

ARMAMENTO:

TANQUES LIGEROS: 12 "Scorpion".

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 3 "Scimitar", 1 "Sultan", 72 "Saladin", 12 RBY Modelo 1.

ARTILLERIA DE REMOLQUE: 24 M-101/102 de 105 mm.; 4 M-198 de 155 mm.

MORTEROS: 400 de 60 mm. y 81 mm.; 60 Brandt de 120 mm.; 30 "Soltam" de 160 mm.

LANZADORES DE COHETES: 120 "Carl Gustav" de 84 mm.

LANZADORES DE RETIRADA: 80 M-40A1 de 106 mm.

ARMAS DE DEFENSA AEREA: 80 (incluidos M:55 de 20 mm.).

ARMADA: 1.000, incluidos 500 infantes de Marina (700 conscriptos).

BASES: Puerto Cortés, Puerto Castilla (Atlántico), Amapala (Pacífico).

PATRULLERAS COSTERAS: 11: 3 "Guaymuras" (EE.UU., clase "Swift", 31 m.); 2 "Copan" (EE.UU. Lantana, 32 m.); otras 6 de menos de 100 toneladas.

ANFIBIOS: 1 nave de desembarque de tanques "Punta Caxinas".

FUERZA AEREA: Aprox. 2.100 (800 conscriptos); 48 aviones de combate, no hay helicópteros blindados.

COMBATE/ATAQUE A TIERRA: 1 escuadrón con 13 A-37 B; 1 escuadrón con 10 F-5E, 2 F.

COMBATE: 1 escuadrón con 8 "Super Mystère" B2 (serán reemplazados).

TRANSPORTE: 9 C-47, 1 C-123, 2 C-130A, 2 DHC-5, 1 L-188, 2 IAI-201, 1 IAI-1123, 1 I124.

COORDINACION: 1 escuadrón con 4 Baron, 3 Cessna 172, 2 180, 2 185, 4 "Commander", 1 PA-31, 1 PA-34.

HELICOPTEROS: 9 Bell 412, 4 Hughes 500, 7 TH-55, 8 UH-1B, 11 UH-1H.

ENTRENAMIENTO: 4 C-101BB, 2 Cessna 180, 2 185, 11 EMB-312, 2 T-33, 5 T-41A.

FUERZAS PARAMILITARES:

FUERZAS DE SEGURIDAD PUBLICA (Ministerio de Defensa): 5.000; 2 brigadas.

FUERZAS EXTRANJERAS:

EE.UU.: Ejército: 800.

NACIONES UNIDAS (Misión de la ONU en Centroamérica-ONUCA): sólo algunos elementos.

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1991

Enero

- El comandante en jefe de las FFAA, general Alonso Discua, señaló que su país no enviará tropas al Golfo Pérsico, precisando que probablemente en el futuro se enviarían tropas como observadoras, como parte de una fuerza multinacional de paz. (18)

- En Tegucigalpa se evidenció un inusual movimiento de tropas en la base aérea, un día después del reemplazo del coronel Roberto Mendoza, comandante en jefe de la Fuerza Aérea. (28)

- El comandante en jefe de las FFAA, general Luis Alonso Discua, señaló que jamás se ha pensado en alterar el orden democrático y que las FFAA eran fervientes defensores de la Constitución. (30)

Febrero

- El Consejo Superior de las FFAA, compuesto de aproximadamente 48 oficiales, será reducido a la mitad durante 1991 para cumplir con los acuerdos firmados por los presidentes centroamericanos en 1989. (13)

Marzo

- El presidente Callejas señaló que mientras existiera en América Central una situación geopolítica que pudiera dañar la seguridad o soberanía nacional no se podría concretar una reducción unilateral de las FFAA, y se mostró partidario de la ayuda militar de EE.UU. (12)

Abril

- El comandante en jefe de las FFAA, general Luis Alonso Discua, calificó de positivas las relaciones entre las FFAA de su país y las de EE.UU., señalando que probablemente el apoyo del DEA de EE.UU. continuará siendo un aporte importante para la lucha antidroga del Ejército hondureño. (01)

Mayo

- El gobierno rechazó la propuesta del FMI y del Banco Mundial que estimó que los países pobres debían reducir su gasto militar, señalando que las condiciones históricas de la región no avalaban esta propuesta. (14)

Junio

- El gobierno, representado por su canciller Mario Carías, hizo entrega a la OEA de un sobre sellado (el que será abierto una vez que todas las FFAA de los países de la región hagan lo mismo) con los inventarios de armamentos de las FFAA. lo que se inscribe dentro de los pasos necesarios para cumplir los acuerdos de paz de Esquipulas. (09)

Julio

- El comandante de la Fuerza de Seguridad Pública, coronel Guillermo Paredes, se negó a cumplir la orden de captura emitida por un tribunal civil de dos oficiales de las FFAA acusados del homicidio de un estudiante. (28)
- El presidente Callejas señaló que siempre habrá grupos interesados en eliminar a las FFAA, y advirtió que su administración no aceptará esto porque los cuerpos armados garantizan la soberanía y seguridad nacional. (11)

JAMAICA

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE JAMAICA: 1979 - 1989

AÑO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$)	(Miles)	1989	(Mill.US\$)	PNB	GGC	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$)	(Mill.US\$)	Total Import.	Total Export.
	1989			1989	%	%			1989	1989	%	%
1979	30	1	3.353	1.412	0,9	2,1	14	0,5	0	0	0	0
1980	30	2	3.135	1.500	0,9	2,0	13	0,9	0	0	0	0
1981	39	2	3.271	1.566	1,2	2,5	17	0,9	0	0	0	0
1982	51	2	3.327	1.558	1,5	3,3	22	0,9	0	0	0	0
1983	42	3	3.452	1.425	1,2	3,0	18	1,3	0	0	0	0
1984	26	2	3.197	1.370	0,8	1,9	11	0,9	0	0	0	0
1985	26	2	2.932	1.426	0,9	1,8	11	0,8	11	0	0,5	0
1986	..	3	3.008	1.246	..	..	..	1,3	0	0	0	0
1987	32	3	3.162	..	1,0	..	13	1,2	5	0	0,4	0
1988	36	3	3.108	1.602	1,1	2,2	15	1,2	0	0	0	0
1989	36	3	3.231	..	1,1	..	15	1,2	5	0	0,3	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

() Cantidad estimada.

.. Información no disponible.

TOTAL FUERZAS ARMADAS: (todas las ramas están combinadas en la Fuerza de Defensa de Jamaica):

ACTIVOS: Aprox. 3.350.

RESERVAS: Aprox. 870. Ejército: 800. Guardacostas: 50. Fuerza Aérea: 20.

EJERCITO: 3.000.

2 batallones de infantería.

1 batallón de apoyo.

ARMAMENTO:

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE: 15 V-150 "Commando".

MORTEROS: 12 L16A1 de 81 mm.

RESERVAS: 800: 1 batallón de infantería.

GUARDACOSTAS: 180.

BASE: Puerto Royal.

PATRULLERAS COSTERAS: 1 "Fort Charles", 4 de menos de 100 toneladas.

FUERZA AEREA: 170; no hay aviones de combate, ni helicópteros blindados.

AVIONES: 2 BN-2, 1 Cessna 210, 1 "King Air", 1 Cessna 337.

HELICOPTEROS: 4 Bell 206, 2 212, 4 UH-1H.

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

MEXICO

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE MEXICO: 1979 - 1989

AÑO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$) 1989	(Miles)	1989	(Mill.US\$) 1989	PNB %	GGC %	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. %	Total Export. %
1979	723	120	157.100	27.040	0,5	2,7	11	1,8	16	16	0,1	0,1
1980	671	120	168.100	31.330	0,4	2,1	10	1,7	29	7	0,1	0
1981	901	125	181.400	39.540	0,5	2,3	13	1,8	67	13	0,2	0,1
1982	866	130	176.400	56.760	0,5	1,5	12	1,8	253	6	1,3	0
1983	868	130	167.600	45.660	0,5	1,9	12	1,7	61	6	0,6	0
1984	1.137	129	174.700	43.180	0,7	2,6	15	1,7	23	12	0,2	0
1985	1.194	140	181.200	47.440	0,7	2,5	15	1,8	34	11	0,2	0
1986	1.073	(141)	172.500	53.200	0,6	2,0	13	1,8	111	11	0,8	0,1
1987	1.008	(141)	177.100	57.890	0,6	1,7	12	1,7	258	11	1,9	0
1988	1.002	154	181.300	52.010	0,6	1,9	12	1,8	62	10	0,3	0
1989	875	154	186.700	38.420	0,5	2,3	10	1,8	20	10	0,1	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

() Cantidad estimada.

TOTAL FUERZAS ARMADAS:

ACTIVOS: 175.000 (60.000 conscriptos).

Período del servicio militar: voluntario, 1 año de conscripción por sorteo.

RESERVAS: 300.000.

EJERCITO: 130.000 (incluidos aprox. 60.000 conscriptos).

36 guarniciones de zona: incluye 1 regimiento blindado, 19 de caballería motorizada, 1 de infantería mecanizada, 3 de artillería, 80 batallones de infantería.

1 brigada blindada (3 regimientos blindados, 1 de infantería mecanizada)

1 brigada de Guardia Presidencial (4 batallones de infantería, 1 de artillería).

3 brigadas de infantería (cada una compuesta de 3 batallones de infantería, 1 batallón de artillería).

1 brigada aérea (3 batallones).

Unidades de defensa aérea, de ingenieros y de apoyo.

ARMAMENTO:

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 50 M-8, 1200 ERC-90F "Lynx", 40 M-11 VBL, 70 DN-3/5 "Caballo", 30 Mowag.

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE: 40 HWK-11, 30 M-3, 40 VCR.

ARTILLERIA DE REMOLQUE: 18 M-116 de 75 mm.; 100 M-2A1/M3 de 105 mm.

ARTILLERIA AUTOPROPULSADA: 5 M-8 de 75 mm.

MORTEROS: 1500, incluyendo de 81 mm.; 60 Brandt de 120 mm.

ARMAS ANTITANQUES GUIADAS: "Milan" (incluye 8 M-11 VBL).

ARMAS ANTITANQUES: 30 M-3 de 37 mm.

ARMAS DE DEFENSA AEREA: 40 de 12,7 mm.

ARMADA: 37.000, incluye Fuerza Aérea Naval e infantes de Marina.

2 áreas marítimas: Golfo (con 6 zonas navales); Pacífico (con 11 zonas navales).

BASES: Golfo: Veracruz, Tampico, Chetumal, Ciudad del Carmen, Yukalpetén. Pacífico: Acapulco, Ensenada, La Paz, San Blas, Guaymas, Mazatlán, Manzanillo, Salina Cruz, Puerto Madero, Lázaro Cárdenas, Puerto Vallarta.

DESTRUCTORES: 2 "Quetzalcoatl" (EE.UU. "Gearing"), de operaciones antisubmarinas, con 1x8 ASROC, cañones de torpedo 2x3, cañones 2x2 de 127 mm., plataforma de helicóptero; 1 "Cuitlahoac" (EE.UU. "Fletcher") con 5 cañones de torpedo de 533 mm. y 5 cañones de 127 mm.

PATRULLERAS DE ALTA MAR (43): 6 "Cadete Virgilio Uribe" (España "Halcón") con helicópteros Bo-105; 1 "Comodoro Manuel Azueta" (EE.UU. "Edsall") (entrenamiento); 3 "Zacatecas" (EE.UU. "Lawrence/Crosley") con 1 cañón de 127 mm.; 1 "Durango" (entrenamiento) con 1 cañón de 102 mm.; 17 "Leandro Valle" (EE.UU. Auk MSF); 1 "Guanajuato" con 1 cañón de 102 mm.; 12 D-01 (EE.UU. "Admirable" MSF), 2 "Uxmal" con helicópteros Bo-105.

PATRULLERAS COSTERAS (34): 31 "Quintana Roo" (Reino Unido "Azteca"), 3 ex-EE.UU. "Cape Higgon".

PATRULLERAS FLUVIALES: 20 de menos de 100 toneladas.

NAVES DE APOYO Y OTRAS (14): 1 de apoyo de patrullaje costero, 3 de apoyo logístico, 4 de vigilancia, 6 remolcadores oceánicos.

FUERZA AEREA NAVAL: (500); 9 aviones de combate, no hay helicópteros blindados.

RECONOCIMIENTO MARITIMO: 1 escuadrón con 9 C-212, 11 HU-16 (búsqueda y rescate); 12 helicópteros Bo-105.

TRANSPORTE: 1 C-212, 2 Cessna 180, 3 310, 1 DHC-5, 4 FH-227, 1 "King Air" 90, 1 "Learjet" 24.

COORDINACION: 3 Cessna 150, 2 337, 2 402.

HELICOPTEROS: 3 Bell 47, 4 SA-315.

INFANTERIA DE MARINA: (8.000).

3 batallones (incluido 1 Guardia Presidencial).

15 grupos.

ARMAMENTO:

VEHICULOS ANFIBIOS: 25 VAP-3550.

ARTILLERIA DE REMOLQUE: 8 de 105 mm.

MORTEROS: 100, incluidos de 81 mm.

LANZADORES DE RETIRADA: M-40A1 de 106 mm.

FUERZA AEREA: 8.000 (incluidos 1.500 de brigada aérea); 113 aviones de combate, 25 helicópteros blindados.

COMBATE: 1 escuadrón con 9 F-5E, 2 F.

CONTRAINSURGENCIA: 9 escuadrones: 6 con 70 PC-7; 1 con 12 AT-33; 1 con 10 IAI-201; 1 con 5 helicópteros Bell 205, 5 206, 15 212.

RECONOCIMIENTO: 1 escuadrón aerofotográfico con 10 "Commander" 500S.

TRANSPORTE: 5 escuadrones con 2 BN-2, 12 C-47, 4 C-54, 8 C-117, 2 C-118, 9 C-130A, 1 "Citation", 5 "Commander" 500, 1 680, 3 "Skyvan".

TRANSPORTE PRESIDENCIAL: 7 aviones Boeing 727, 2 Boeing 737, 1 L-188, 3 FH-227, 1 "Jetstar", 1 "Merlin", 5 T-39; 1 helicóptero A-109, 2 AS-332, 4 Bell 206, 1 212, 2 SA-330.

COORDINACION: 3 "Baron", 1 Cessna 310, 1 "King Air", 1 "Queen Air" 80.

ENTRENAMIENTO: 41 "Bonanza", 20 CAP-10B, 20 "Muskeer", 10 PC-7.

FUERZAS PARAMILITARES:

MILICIA DE DEFENSA RURAL: 14.000.

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1990

Junio

- "Los Angeles Times" reveló un acuerdo con EE.UU. para combatir el narcotráfico, consistente en la acción de un equipo militar norteamericano junto con la Embajada de EE.UU. en la capital mexicana para asesorar en la planificación de misiones antidrogas. (07)

1991

Diciembre

- El semanario "Proceso" afirmó que los siete policías caídos el 7 de noviembre fueron asesinados intencionalmente por soldados que protegían un cargamento de cocaína procedente de Colombia. (03)

NICARAGUA

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE NICARAGUA: 1979 - 1989

AÑO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$)	(Miles)	1989	(Mill.US\$)	PNB	GGC	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. % a)	Total Export. %
1979	39	6	1.208	270	3,3	14,6	13	2,2	8	0	1,4	0
1980	(78)	24	1.269	416	6,2	18,8	25	8,6	15	0	1,1	0
1981	(100)	39	1.352	564	7,4	17,6	30	13,5	229	0	17,0	0
1982	(151)	41	1.337	704	11,3	21,4	45	13,8	189	0	19,3	0
1983	(159)	46	1.410	1.010	11,3	15,7	46	15,2	341	0	33,9	0
1984	(195)	67	1.331	934	14,6	20,9	55	21,6	410	0	41,3	0
1985	(218)	74	1.268	834	17,2	26,2	61	22,5	319	0	29,0	0
1986	..	75	1.145	664	..	..	..	22,2	666	0	70,0	0
1987	..	80	1.272	..	..	..	..	23,2	538	0	54,2	0
1988	..	74	1.139	594	..	..	..	21,0	573	0	68,8	0
1989	..	74	1.106	254	..	..	..	20,4	430	0	78,2	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

- a) Debido a que algunos países excluyen las importaciones o exportaciones de armas de sus estadísticas comerciales y sus importaciones y exportaciones totales son así menores, estos valores pueden ser exagerados e incluso llegar a exceder el 100%.
- () Cantidad estimada.
- .. Información no disponible.

TOTAL FUERZAS ARMADAS:

ACTIVOS: 30.500.

Período del servicio militar: voluntario, 18-36 meses.

RESERVAS: Número no conocido.

EJERCITO: Aprox. 27.000.

Reorganización en progreso.

7 regiones militares.

2 brigadas blindadas, cada una compuesta de 2 batallones de tanques, 2 batallones de infantería mecanizada.

2 brigadas de infantería motorizada, cada una compuesta de 1 batallón de tanques y 3 batallones de infantería de motorizada.

2 brigadas de frontera.

1 brigada de artillería (4 grupos: 1 de lanzadores múltiples de cohetes, 3 de obuses de 152 mm.).

8 grupos de artillería regional.

20 batallones de infantería.

4 batallones de ingenieros.

ARMAMENTO:

TANQUES MEDIANOS: Aprox. 130 T-54/55.

TANQUES LIGEROS: 27 PT-76.

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 90 BRDM-2.

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE: 19 BTR-60, 120 BTR-152.

ARTILLERIA DE REMOLQUE: 36 D-30 de 122 mm.; 60 D-20 de 152 mm.

LANZADORES MULTIPLES DE COHETE: 16 tipo-63 de 107 mm.; 35 BM-21 de 122 mm.

MORTEROS: 625 de 82 mm.; 42 M-43 de 120 mm.

ARMAS ANTITANQUES GUIADAS: AT-3 "Sagger".

ARMAS ANTITANQUES: 354 ZIS-2 de 57 mm.; 84 ZIS-3 de 76 mm.; 24 M-1944 (BS-3) de 100 mm.

MISILES SUPERFICIE-AIRE: Más de 500 SA-7/14/16.

ARMADA: 1.500.

PATRULLERAS COSTERAS (26): 8 soviéticas "Zhuk", 10 norcoreanas "Sing Hung" de menos de 100 toneladas, otras 8 de menos de 100 toneladas.

DRAGAMINAS: 4 soviéticas "Yevgenya", 4 K-8 de menos de 100 toneladas.

FUERZA AEREA: 2.000; 16 aviones de combate, 9 helicópteros blindados.

CONTRAINSURGENCIA: 1 escuadrón con 6 Cessna 337, 6 L-39ZO, 4 SF-260 WL.

HELICOPTEROS DE ATAQUE: 9 Mi-25.

TRANSPORTE: 1 escuadrón con 5 An-26, 1 C-212; 1 escuadrón con 38 helicópteros Mi-8/-17.

COORDINACION: 8 aviones An-2, 1 "Twin Bonanza", 4 "Commander", 1 Cessna 172, 5 185 (serviceabilidad en duda); 5 helicópteros Mi-2, 2 SA-316.

ENTRENAMIENTO: 17 L-39C.

MISILES AIRE-SUPERFICIE: AT-2 "Swatter" de operaciones antisubmarinas.

ARMAS DE DEFENSA AEREA: 700, más algunas reporteadas: ZPU 1/2/4 de 14.5 mm.; ZU 23 de 23 mm.; M-1939 de 37 mm.; S-60 de 57 mm.; KS-19 de 100 mm.

FUERZAS EXTRANJERAS:

NACIONES UNIDAS (Misión de la ONU en Centroamérica-ONUCA): Sólo algunos elementos.

FUENTE: *The International Military Balance 1991-1992*. The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London. 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1990

Febrero

- El presidente Ortega anunció la suspensión de las ofensivas contra los antisandinistas como forma de permitir su desmovilización e integración a la vida civil. Por su parte, el líder de los contras, Israel Galeano, informó que no se rendirán ni desmovilizarán mientras los sandinistas no entreguen sus armas al gobierno electo de Violeta Chamorro. (28)

Marzo

- El presidente Ortega reiteró que exigía la desmovilización de los contras como condición para entregar el poder. (08)
- El gobierno sandinista y la presidenta electa, Violeta Chamorro, precisaron un acuerdo para la transición política del país, que contempla la despolitización de las FFAA y la policía a cambio del respeto a la jerarquía militar del próximo gobierno. (28)

Abril

- Representantes del gobierno electo de Violeta Chamorro y de las fuerzas rebeldes acordaron el cese del fuego, definiendo una concentración de fuerzas rebeldes en una zona de 3 mil kms cuadrados y fijando el 10 de junio como fecha para entregar las armas bajo la supervisión de la ONU. (19)
- El Consejo Político de Alianza de Oposición, que apoyó a Violeta Chamorro, consideró inaceptable la hipótesis de que los sandinistas continuasen ocupando los primeros escalafones de las FFAA en la estructura del nuevo gobierno. (24)
- La presidenta Chamorro asumió el cargo de Defensa para someter el poder militar al civil y anunció que el comandante sandinista Humberto Ortega continuará como jefe del Ejército. (24)
- Dos ministros invitados a participar en el gobierno de Violeta Chamorro desistieron de sus cargos, mientras miembros de la Unión Nacional Opositora (UNO) se manifestaron contrarios a la permanencia del general Ortega en la comandancia del Ejército. (26)
- El líder más importante de los contras, Israel Galeano, rehusó entregar las armas, rompiendo el acuerdo concretado con el gobierno electo de Violeta Chamorro, según el cual las armas se entregarían el día que asumiera el nuevo gobierno. (27)

Mayo

- Los rebeldes antisandinistas informaron que su decisión de cancelar el acuerdo para la entrega de armas se debió al progresivo deterioro de las autoridades del gobierno de Violeta Chamorro. Se estima que sólo el 10 por ciento de los 10 mil rebeldes entregaría las armas a las tropas de paz de la ONU que verifican el cumplimiento del acuerdo. (18)

Junio

- El gobierno anunció la reducción en un 50 por ciento de los efectivos de las FFAA a partir de julio de 1990. (15)
- Terminaron diez años de guerra civil cuando los guerrilleros de la contra entregaron sus armas al gobierno de Violeta Chamorro. (27)

1991

Enero

- El ex Presidente Daniel Ortega sostuvo que EE.UU. estaba ejerciendo presión a Nicaragua y la URSS para producir cambios en el alto mando militar a fin de remover los misiles soviéticos SAM del Ejército sandinista. (07)
- El embajador de la URSS reconoció el envío de material bélico, consistente en equipos de radio instalados en vehículos militares, según acuerdos concretados durante la administración sandinista. (11)
- El jefe del Ejército, Humberto Ortega, señaló que hasta el año pasado el Ejército nicaragüense era el más numeroso de América Central, agregando que los otros países de la región debían comenzar a reducir sus ejércitos para ser consistentes con lo realizado por Nicaragua. (14)

Febrero

- Comenzó un plan de reformas legales al Ejército con nuevas leyes que anulan muchas modificaciones introducidas por el gobierno sandinista después de ser derrocado, algunas de las cuales reconocen en el presidente a la autoridad máxima con el derecho a decidir la movilización de tropas, con acuerdo de la Asamblea Nacional. Asimismo, el Ejército ya no se regirá por la "Doctrina Militar Revolucionaria", ni llevará -al igual que la Armada y Fuerza Aérea- el apelativo de "sandinista". (12)

Mayo

- De acuerdo a fuentes militares, un grupo de rebeldes que operan en la zona norte del país está armado con AR-15 y rifles Ak de procedencia norteamericana. (09)

Junio

- El gobierno confirmó el asesinato de un capitán de Ejército, en tanto que un diario sandinista identificó a los culpables como miembros de grupos contras rearmados en el norte nicaragüense. (08)
- El Frente Sandinista (FSLN) y el ex jefe militar de la contra, Oscar Sobalbarro, acusaron al vicepresidente Virgilio Godoy de alentar el rearme de la desaparecida Resistencia Nicaragüense. (10)
- El ex miembro del Estado Mayor de la Resistencia Nicaragüense, Rodolfo Ampie, advirtió sobre el estallido de una nueva guerra civil si la presidenta Violeta Chamorro no cumplía sus promesas de tierra y democratización hechas hace un año a unos 20 mil guerrilleros contra. (12)

Julio

- La presidenta Chamorro rechazó por inoportuna una petición de los dirigentes de la gobernante Unión Nacional Opositora en la que solicitaban la reestructuración del Ejército y la policía. (05)
- Cuatro muertos y una decena de heridos dejó el primer enfrentamiento entre un grupo de ex contras rearmados ("recontras") y el Ejército en el poblado de Quilalí, 230 kms al norte de Managua. (26)

Agosto

- El jefe "recontra" alzado en armas, José Morán Flores, afirmó desde su cuartel en las montañas que fue obligado a retomar las armas para defender el derecho de los nicaragüenses y el de los ex combatientes de la Resistencia Nicaragüense. (12)

Noviembre

- El gobierno de Chamorro y la coalición opositora UNO que la llevó al poder acordaron promover un diálogo nacional con la participación de los sandinistas para lograr la estabilización del país. (13)
- El frente sandinista manifestó su disposición de participar en un gran diálogo nacional propuesto por el gobierno para intentar alcanzar la estabilidad nacional. (19)
- Grupos guerrilleros rivales integrados por ex rebeldes contras y ex soldados sandinistas firmaron, ante observadores de la OEA, el gobierno y el Ejército, un pacto de paz y no agresión que podría terminar con la violencia. (20)
- Diez personas murieron en los últimos tres días en el departamento de Jonotega, cercano a la frontera con Honduras, en combates entre ex contras alzados en armas, llamados "recontras", y sandinistas rearmados conocidos como "recompas". (20)

PANAMA

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE PANAMA: 1979 - 1989

AGO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$) 1989	(Miles)	1989	(Mill.US\$) 1989	PNB %	GGC %	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. %	Total Export. %
1979	(43)	8	3.857	1.538	1,1	2,8	22	4,2	0	0	0	0
1980	..	8	4.256	1.514	..	..	..	4,1	44	0	2,1	0
1981	(52)	9	4.467	1.695	1,2	3,1	26	4,5	7	0	0,3	0
1982	(71)	10	4.665	2.019	1,5	3,5	35	4,9	13	0	0,7	0
1983	(99)	10	4.651	1.834	2,1	5,4	48	4,8	0	0	0	0
1984	(108)	11	4.682	1.904	2,3	5,7	51	5,2	12	0	0,7	0
1985	(107)	12	4.856	1.773	2,2	6,0	49	5,5	11	0	0,7	0
1986	(109)	12	5.051	1.932	2,2	5,7	49	5,4	11	0	0,8	0
1987	107	12	5.167	1.935	2,1	5,6	47	5,4	22	0	1,5	0
1988	105	11	4.215	1.445	2,5	7,3	45	4,7	10	0	1,3	0
1989	141	14	4.134	..	3,4	..	59	5,9	5	0	0,5	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

() Cantidad estimada.

.. Información no disponible.

TOTAL FUERZAS PUBLICAS:

ACTIVOS: 11.650.

FUERZA DE POLICIA NACIONAL: 11.000.

No cuenta con equipo militar pesado, sólo armas pequeñas.

SERVICIO MARITIMO NACIONAL: Aprox. 300.

BASES: Balboa, Colón.

PATRULLERAS COSTERAS: 1 "Panquiaco" (Reino Unido, Vosper 31.5 m.), 1 de menos de 100 toneladas.

ANFIBIOS: 2 naves de desembarco mecanizadas.

SERVICIO AEREO NACIONAL: 350

3 aviones de combate, no cuenta con helicópteros blindados.

RECONOCIMIENTO MARITIMO: 3 C-212 (armados).

TRANSPORTE: 1 CN-235-2A.

ENTRENAMIENTO: 10 T-35D

HELICOPTEROS: 6 Bell 205, 3 212, 1 UH-1B, 2 H, 1 N.

FUERZAS EXTRANJERAS:

EE.UU.: 9.900.

Ejército: 7.100; 1 brigada de infantería y elementos de apoyo.

Armada: 500.

Infantería de Marina: 200.

Fuerza Aérea: 2.100; 1 división de aire.

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1990

Enero

- El depuesto general Noriega llegó a Miami, donde permanecerá preso esperando ser juzgado por tráfico de drogas, conspiración, y otras diez acusaciones. (04)
- Tropas norteamericanas cercaron en ciudad de Panamá la Embajada del Perú, en espera de poder capturar a importantes colaboradores del general Noriega asilados en esa Embajada. (08)
- El presidente Bush anunció en el Congreso de EE.UU. que los 14 mil soldados enviados a Panamá para deponer al régimen de Noriega retornarán al país durante febrero. (31)

Febrero

- El gobierno decretó la extinción de las FFAA y su reemplazo por una Fuerza Pública, integrada por una Policía Nacional, Servicio Aéreo y Servicio Marítimo, medidas que acaban con cualquier pretensión de golpe por parte de simpatizantes del general Noriega. (11)

Mayo

- El presidente Endara firmó con el presidente Bush cuatro tratados bilaterales con el objetivo de combatir el narcotráfico y el lavado de dinero, uno de los cuales permitirá a EE.UU. patrullar las aguas territoriales de Panamá y una supervisión policial. (01)

Julio

- Las víctimas de la invasión norteamericana a Panamá se reunirán en una Comisión Nacional de Refugiados de Guerra, que planteará reivindicaciones directas a EE.UU. (el pago de una indemnización por U\$100 millones) y a la ONU. (01)

Diciembre

- Tropas de EE.UU. sofocaron una rebelión policial encabezada por el coronel Eduardo Herrera, quien señaló que el objetivo del movimiento no era derrumbar al gobierno, sino que sólo se pretendía la dignificación de la Fuerza Pública. (05)

1991

Enero

- Se informó que una fuerza paramilitar ligada a una facción centroamericana democratacristiana y a actividades guerrilleras estaba operando un campo de entrenamiento en el área de Cerro Azul. (02)
- En respuesta a una invitación del gobierno, el Ejército de EE.UU. participará en programas conjuntos con oficiales panameños entre enero y agosto del presente año. (15)

Junio

- La Asamblea Legislativa comenzó a discutir las reformas constitucionales que suprimen la existencia del Ejército y otras que apuntan a erradicar gobiernos dictatoriales y autoritarios. (11)

- La Asamblea Legislativa aprobó por amplia mayoría y con el apoyo de los partidarios del gobierno de Endara un proyecto de reforma constitucional que proscribe permanentemente el Ejército (16)

Diciembre

- Una encuesta realizada por una empresa privada reveló que el 41 % de los encuestados creía que los militares controlaban el poder civil al cumplirse dos años de la invasión militar estadounidense que derrocó al régimen del ex general Noriega. (21)

- La Asamblea Legislativa aprobó 38 reformas a 58 artículos de la Constitución, entre las que destaca la abolición del Ejército. (27)

REPUBLICA DOMINICANA

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE REPUBLICA DOMINICANA: 1979 - 1989

AÑO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$)	(Miles)	1989	(Mill.US\$)	PNB %	GOC %	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. %	Total Export. %
1979	92	19	5.056	961	1,8	9,5	16	3,4	0	0	0	0
1980	70	24	5.078	902	1,4	7,8	12	4,1	15	0	0,6	0
1981	76	24	5.130	863	1,5	8,9	13	4,0	0	0	0	0
1982	74	25	5.426	755	1,4	9,8	12	4,1	13	0	0,7	0
1983	72	23	5.658	827	1,3	8,7	11	3,7	6	0	0,3	0
1984	66	22	5.733	791	1,1	8,3	10	3,4	12	0	0,7	0
1985	65	22	5.442	817	1,2	8,0	10	3,4	6	0	0,3	0
1986	75	21	5.634	840	1,3	8,9	11	3,1	6	0	0,3	0
1987	83	21	5.963	(1.144)	1,4	7,3	12	3,1	5	0	0,3	0
1988	63	20	5.970	1.219	1,1	5,1	9	2,9	5	0	0,3	0
1989	52	21	6.422	(1.043)	0,8	5,0	7	3,0	5	0	0,2	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

() Cantidad estimada.

TOTAL FUERZAS ARMADAS:

ACTIVOS: 23.200.

EJERCITO: 15.000.

5 zonas de defensa.

4 brigadas de infantería (con 17 batallones).

1 batallón blindado, 1 de Guardia Presidencial, 1 de artillería, 1 de ingenieros.

ARMAMENTO:

TANQUES LIGEROS: 2 AMX-13 (75 mm.), 12 M-41A1 (76 mm.).

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 8 V-150 "Commando".

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE: 20 M-16.

ARTILLERIA DE REMOLQUE: 22 M-101 de 105 mm.

MORTEROS: M-1 de 81 mm; 24 ECIA de 120 mm.

LANZADORES DE RETIRADA: M-40A1 de 106 mm.

ARMADA: 4.000, incluida Infantería Naval.

BASES: Santo Domingo, Las Calderas.

PATRULLERAS DE ALTA MAR (4): 1 "Mella" (Canadá, "River") (comando/entrenamiento); 3 "Cambiaso" (EE.UU. "Cohoes").

PATRULLERAS COSTERAS (14): 1 "Betelgeuse" (EE.UU., PGM-71), 2 "Prestol Botello" (EE.UU. "Admirable"), 3 remolcadores oceánicos, 8 de menos de 100 toneladas.

ANFIBIOS: 1 nave de desembarco.

NAVES DE APOYO Y OTRAS: 1 petrolero de menos de 1.400 toneladas.

FUERZA AEREA: 4.200. 10 aviones de combate, no cuenta con helicópteros blindados.

CONTRAINSURGENCIA: 1 escuadrón con 8 A-37B.

TRANSPORTE: 1 escuadrón con 3 C-47, 1 "Commander" 680, 1 MU-2.

COORDINACION: 1 Cessna 210, 5 O-2A, 2 PA-31, 3 "Queen Air" 80.

HELICOPTEROS: 8 Bell 205, 1 OH-6A, 2 SA-318C, 1 SA-365 (VIP).

ENTRENAMIENTO: 2 AT-6, 6 T-34B, 3 T-41D.

1 escuadrón aéreo.

1 batallón de defensa aérea con 4 cañones de 20 mm.

FUERZAS PARAMILITARES:

POLICIA NACIONAL: 15.000, incluidos 1.000 de unidad de operaciones especiales.

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1990

Junio

- El presidente Joaquín Balaguer destituyó al ministro de las FFAA, teniente general Elías Wessin, sin dar explicación sobre la destitución, y designando en su reemplazo al general Héctor García.

SURINAM

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE SURINAM: 1979 - 1989

AÑO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$) 1989	(Miles)	1989	(Mill.US\$) 1989	PNB %	GOC %	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. %	Total Export. %
1979	..	1	1.626	596	..	..	..	2,8	0	0	0	0
1980	..	1	1.564	582	..	..	..	2,8	7	0	1,0	0
1981	..	1	1.724	676	..	..	..	2,8	0	0	0	0
1982	..	2	1.613	683	..	..	..	5,6	13	0	1,9	0
1983	..	2	1.446	656	..	..	..	5,5	0	0	0	0
1984	34	2	1.381	636	2,5	5,4	92	5,4	23	0	5,8	0
1985	36	2	1.348	674	2,7	5,4	96	5,3	11	0	3,3	0
1986	35	3	1.352	713	2,6	4,9	91	7,9	11	0	4,1	0
1987	..	4	1.198	614	..	..	..	9,7	0	0	0	0
1988	40	4	1.244	550	3,2	7,2	103	10,4	0	0	0	0
1989	39	4	1.319	543	3,0	7,2	100	10,2	0	0	..	..

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

.. Información no disponible.

TOTAL FUERZAS ARMADAS: (todas las ramas forman parte del Ejército):

ACTIVOS: 3.000.

EJERCITO: 1.900.

1 batallón de infantería (4 compañías de infantería).

1 brigada de policía militar (batallón).

1 escuadrón de caballería mecanizada.

ARMAMENTO:

VEHICULOS DE RECONOCIMIENTO: 6 EE-9 "Cascavel".

CARROS BLINDADOS DE TRANSPORTE: 9 YP-408m 15 EE-11 "Urutu".

MORTEROS: 6 de 81 mm.

LANZADORES DE RETIRADA: M-40A1 de 106 mm.

ARMADA: 200

BASE: Panamaribo.

PATRULLERAS COSTERAS: 3 S-401 (Holanda, 32 m.), 2 de menos de 100 toneladas.

FUERZA AEREA: Aprox. 100; 5 aviones de combate, no cuenta con helicópteros blindados.

CONTRAINSURGENCIA: 3 BN-2 "Defender", 2 PC-7.

COORDINACION: 1 Cessna U206.

HELICOPTEROS: 1 Bell 205, 2 SA-316.

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1990

Diciembre

- El comandante en jefe de las FFAA denunció por televisión un golpe militar que derrocó al gobierno del presidente Ramsewak Shankar, electo en 1987. (24)

- Los militares que tomaron el poder divulgaron una declaración convocando a una Asamblea Nacional para anunciar la renuncia del presidente Shankar y la formación de un nuevo gobierno, al tiempo que declararon el respeto a la Constitución y a los derechos del pueblo. (26)

TRINIDAD Y TOBAGO

GASTO MILITAR Y OTROS INDICADORES DE TRINIDAD Y TOBAGO: 1979 - 1989

AÑO	GASTO MILITAR	FF.AA.	PNB (Mill.US\$)	GASTO GOB. CENTRAL	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR	GASTO MILITAR PER CAPITA	FF.AA. POR 1.000	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS	IMPORT. ARMAS	EXPORT. ARMAS
	(Mill.US\$)	(Miles)	1989	(Mill.US\$)	PNB	GGC	(US\$ 1989)	HABITANTES (Soldados)	(Mill.US\$) 1989	(Mill.US\$) 1989	Total Import. %	Total Export. %
1989	1989			1989	%	%						
1979	47	1	5.307	2.125	0,9	2,2	45	1,0	0	0	0	0
1980	32	1	5.884	2.227	0,5	1,5	30	0,9	29	0	0,6	0
1981	41	2	6.420	2.692	0,6	1,5	37	1,8	0	0	0	0
1982	(123)	2	6.809	3.346	1,8	3,7	109	1,8	0	0	0	0
1983	(177)	2	6.103	3.903	2,9	4,5	154	1,7	0	0	0	0
1984	(146)	2	5.458	2.469	2,7	5,9	125	1,7	0	0	0	0
1985	..	2	4.886	2.189	..	..	..	1,7	0	0	0	0
1986	..	2	4.860	1.916	..	..	..	1,7	0	0	0	0
1987	..	2	4.352	1.694	..	..	..	1,6	0	0	0	0
1988	..	(2)	4.000	1.492	..	..	..	1,6	0	0	0	0
1989	59	2	3.735	1.338	1,6	4,4	47	1,6	0	0	0	0

Fuente: World Military Expenditures and Arms Transfers 1990. U.S. Arms Control and Disarmament Agency-ACDA, U.S. Government Printing Office, Washington D.C., 1991.

() Cantidad estimada.
 .. Información no disponible.

TOTAL FUERZAS ARMADAS: (todas las ramas forman parte del Ejército):

ACTIVOS: 2.650.

EJERCITO: 2.000.

1 batallón de infantería.

1 batallón de reserva (3 compañías).

1 batallón de apoyo.

ARMAMENTO:

MORTEROS: Aprox. 40 de 60 mm.; 6 L16A1 de 81 mm.

LANZADORES DE COHETE: 13 B-300 de 82 mm.

GUARDACOSTAS: 600

BASE: Bahía Staubles.

PATRULLERAS COSTERAS (9): 2 "Barracuda" (Suecia, "Karlskrona", 40m.), 1 "Chaguaramas" (Reino Unido, Vosper, 31,5 m.), 6 de menos de 100 toneladas.

FUERZA AEREA: 50.

AVIONES: 1 Cessna 310, 1 402, 1 Cessna 172.

FUERZAS PARAMILITARES:

POLICIA: 4.000.

FUENTE: *The Military Balance 1991-1992*, The International Institute for Strategic Studies, Brassey's, London, 1991.

RELACION CRONOLOGICA

1990

Julio

- Rebeldes musulmanes que invadieron la sede del parlamento tomando como rehenes al primer ministro Arthur Robinson y a más de 40 personas anunciaron que estaban dispuestos a negociar con el ex presidente de los EE.UU. y con el pastor norteamericano Jesse Jackson la liberación de dos rehenes. (31)

Agosto

- La crisis desencadenada por un grupo de musulmanes negros, que exigía la renuncia del gobierno, terminó con la rendición de los golpistas y la liberación de los rehenes. (01)